



NOS VOLVEMOS A LLAMAR PUEBLO

**Reflexiones en torno a los significados de lo político y lo popular en la
experiencia territorial de la Población La Bandera**

FERNANDO ANTONIO COFRÉ CERDA

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN COMUNICACIÓN POLÍTICA

PROFESOR GUÍA: CARLOS OSSA SWEARS

COTUTOR: CARLOS DURÁN MIGLIARDI

SANTIAGO DE CHILE

MARZO 2021

*Esta tesis fue realizada con el apoyo del proyecto:
FONDECYT REGULAR N° 1191491*

“Dedicado a los pobladores y las pobladoras de La Bandera, a sus organizaciones populares, su memoria rebelde, su presente de lucha y su futura victoria”

AGRADECIMIENTOS

Cuesta enlistar los afectos, encontrarles un orden y tener que seleccionar para no extenderse en demasía. Se tratará de hacer lo mejor posible, en el espacio que tenemos y con el corazón puesto en la motivación que abre este apartado: **Agradecer.**

En primer lugar, quiero agradecer a las personas que sostienen el programa de Magíster en Comunicación Política, a todas ellas por igual. Sin su apoyo, este ejercicio no se hubiese materializado. En especial a quienes sufrieron por mis constantes asedios: Alejandro, Analía y al profesor Claudio Salinas. También, extendiendo las gracias al equipo docente, quienes siempre tuvieron la palabra justa para motivar el debate y aportar a la construcción colectiva del saber: Osvaldo Corrales, Hans Stange, Juan Pablo Arancibia, Eduardo Santa Cruz, Carlos Ruiz y con un afecto más atravesado por lo personal a Miguel Valderrama, Alejandra Castillo y Mauro Salazar, con quienes comparto historia antes de esta experiencia.

A las y los compas del programa, de ambas generaciones que me tocó atravesar, pero con especial cariño a la generación que ingresó el 2016, con quienes habité de manera profunda y están siempre prestos al apaño: Esteban, Juan Pablo, Bernarda, Miryam, Pedro, Simón, Oscar, Erik, Lujan, Loreto, Pascual y Stalin.

Al profesor Carlos Durán, quien confió en este proyecto y aportó significativamente a su concreción. También al profesor Carlos Ossa, quién sostuvo este proceso entre conversaciones de pasillo, lecturas necesarias y comentarios pertinentes para su mejora.

A la familia, a la Fresia y al Patricio que me han sostenido desde antes de nacer y de quienes aprendo permanentemente como hacerle frente a la vida. Al Gastón y al Gustavo, a la Nina, al Herman, su familia y al tío Juan, el abuelo que nos queda. Mención especial a la Anto, quien me empuja a seguir adelante y trabajar en ofrecerle mejores condiciones para sus luchas del futuro y también a la Ale, compañera con quien decidimos hacerle frente a la vida individualizante, haciendo camino al andar y construyendo el futuro que deseamos.

Finalmente, agradecer a las, los y les compas de la vida y la organización. Al Freddy Urbano, a quien respeto y admiro, gracias por estar siempre y por considerarme un igual. Al ARRP, la Geri, el Ariel, la Ale y a todas las personas que colaboran con nuestro quehacer. A La Bandera, gracias por el espacio, los aprendizajes y el aporte a este trabajo. A la Weche, A los Talleres Libres, al Comité de DD.HH., al Pato, al Edgardo, la Kata, la Yismara, el Benja, la Carla, el Lucas, a la Sra. Marta, a Don Eleazar y la Sra. Fanny, al Franco, a la Sra. Juani, a la Cony, al Aaron, a la Liza. Y a todas las individualidades que se han tomado el tiempo de compartir sus experiencias, saberes y reflexiones, gracias por la confianza y el compromiso de querer y trabajar por un mundo mejor.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I. MOMENTO DE ANTECEDENTES: AVISO DE UTILIDAD POPULAR	13
1.1 De San Ramón a La Bandera	14
1.2 “La 26 de Enero”: Orígenes agitados en toma	17
1.3 1973: Un golpe de jirones en La Bandera.	42
1.4 ¡Ya viene, la fuerza! ¡La voz de los 80!.....	53
1.5 Transición hacia ninguna parte: los fragmentados 90 y la continuidad.	87
1.6 El devenir presente en La Bandera.	90
1.7 Informe de la situación: La organización social política en La Bandera post 18 de octubre.....	99
1.8 Racconto organizativo de La Bandera, pre octubre 2019.	106
1.8.1 Brigada Weche Auka:	106
1.8.2 Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP):	115
1.8.3 Talleres Libres 26 de Enero:	130
1.8.4 Comité de Derechos Humanos de La Bandera.	141
1.9 Acercamientos y distancias.....	157
II MOMENTO TEORICO: DE LO POLÍTICO A LO POPULAR	162
2.1 Lo político y la política: Un género en disputa.	163
2.2 La Sujeción Popular.....	178
2.3 A modo de síntesis	189
III. MOMENTO METODOLÓGICO.....	190
3.1 Momento tecnológico	204
IV. MOMENTO DE ANÁLISIS	213
4.1 Dimensión: Identificación.....	216
4.2 Dimensión: Narración.....	226
4.3 Dimensión: Posicionamiento.	239
4.4 Dimensión: Memoria.....	260
4.5 Dimensión: Proyección.	274
V MOMENTO DE SÍNTESIS MULTIDIMENSIONAL	292
5.1 Nivel-2: Principios que movilizan a las organizaciones.	294
5.2 Nivel-1: Discursos en torno a su quehacer, la política y lo popular.....	295

5.3 Nivel-0: Formas y experiencias de trabajo.....	296
5.4 De lo implícito y lo concluyente.....	298
Bibliografía	308
Referencias de páginas web.....	319
Referencias Audiovisuales.....	321
Referencias de Redes Sociales.....	322
Documentos y referencias internas de las organizaciones de La Bandera.....	327

INTRODUCCIÓN

El ejercicio de introducir puede ser, a veces, un momento difícil de descifrar. El mismo, puede ser abordado como un recuento de lo próximo, un adelanto de aquello que se propone encontrar en la completitud del texto, un sendero que demarca aquellos elementos centrales que no deben dejarse pasar sin ser revisitados en su complejidad. Pero aquella propuesta, a la vez que sirve de guía, interfiere con las posibilidades de lecturas abiertas, imaginativas y libres, que se internan en lo salvaje de lo escrito, en lo inhóspito y que rehúyen a la huella interpretativa de quien pretende delimitar una forma de recorrido por parajes ya visitados previamente. De ahí, que el solo hecho de introducir a un texto que se propone como inacabado, al formar parte de una praxis colectiva que le precede y le supera, se torna complejo.

En primer lugar, y según aquellas mediaciones formales que son identificadas en el apartado que le corresponde (el índice), reconocemos que, al integrarse en el proceso interpretativo de estas páginas, se recorrerá por elementos de carácter historiográfico y de memoria que se presentan en un momento de antecedentes para situar, tanto espacial, como temporal e histórico-políticamente este trabajo. En ese sentido, se exhibe una intensión temporal que opera como marco referencial y que se desarrolla entre el periodo que va desde el 1969, hasta el 2019 en lo grueso, pero que se excede a sí mismo en múltiples direcciones. De manera principal, hacia un pasado que lo sustenta y un futuro que lo proyecta.

En su dimensión geográfica-espacial, territorialmente este trabajo se sitúa en la población La Bandera, misma que tiene origen en la comuna de La Granja y que, producto de la redistribución municipal realizada en 1981, actualmente pertenece al sector sur de la comuna de San Ramón. Al igual que en su temporalidad, la espacialidad también es situada desde una multiplicidad de lugares, desde su expresión más local que reconoce la subdivisión de 4 sectores de la población, recorriendo sus calles y lugares emblemáticos, hasta expresiones imbricadas con lo global, atravesando parajes metropolitanos, nacionales, nuestroamericanos y mundiales.

Estos espacios y tiempos flexibles otorgan posibilidades de entramado que habilitan cierto tipo de relaciones sociales, las que terminan ofreciendo los contextos histórico-políticos que

se vuelven sobre ambas dimensiones y las atraviesan en un movimiento dialéctico. Estas dinámicas son ofrecidas para su lectura en clave de conflicto, acontecido de manera preferente entre sujetos sociales e históricos que puján por la realización de sus proyectos de sociedad, colisionándose en aras de su materialización. Como una lucha de clases que moviliza la historia. Es producto de esa controversia histórico-política, donde “lo popular” emerge como una de las categorías centrales que dan sentido a nuestra búsqueda, así como también la de “la política” o “lo político”. Aquellas categorías significantes, las relaciones y tensiones que se producen entre ellas y sus posibilidades, limitaciones y contradicciones, dan lugar a las interrogantes sobre los significados que movilizan.

En busca de las respuestas necesarias, que aporten a la comprensión de este tipo de fenómenos, es que se construyen, en primera instancia y de forma imaginaria e ideal, las corporalidades que se re-producen material, simbólica y discursivamente influenciados por ellos. Dando paso de forma inmediata a su descubrimiento real, acontecido por la superposición de procesos subjetivos e identitarios que les conforman como sujetos y sujetas históricos-sociales, los que, en condiciones de organización, son capaces de auto-reconocerse como populares y como políticos. Este proceso auto-narrativo, entre otras experiencias de localización y posicionamiento, permitieron delimitar el margen de acción de este proyecto a 4 organizaciones de la población, que se sintieron convocadas y participaron activamente en su construcción, abriendo espacios de reflexión, facilitando documentos y manteniendo un flujo de comunicación permanente, revisando el proceso escritural y realizando recomendaciones cuando fue necesario.

La auto-denominación narrativa, que se filtra en las prácticas discursivas de estos sujetos y sujetas organizados, populares y políticos, fue posible identificarla en sus formas comunicadas principalmente en las redes sociales, complementadas por documentos de carácter público e internos a los que se tuvo acceso para trabajar. La labor, incluyó un proceso de sistematización de la experiencia para cada organización comprometida en el proyecto, que se ofreció como un insumo para el desarrollo de su trabajo, el cual fue valorado en cuanto sirvió como una instancia para “mirarse hacia adentro” y reconocerse en la acumulación de sus propias prácticas. El mismo ejercicio permitió dar cuenta de la puesta en escena de cada

organización, los lugares comunes entre ellas y aquellos elementos que las identifican y aportan a su diferencia, aportando a la justificación de su inclusión.

Respecto a la profundización de aquellos sentidos articulados relacionamente entre las categorías fuerza de este proyecto y sus materializaciones históricas, esta se puede revisar preferentemente en el apartado teórico, aunque se advierte que las mismas, atraviesan todo el texto, posicionándose de manera secundaria en otros espacios desde donde se avizoran a lo lejos, aquellos sistemas simbólicos atraídos por colosos categoriales que jalan con su fuerza gravitatoria un sinfín de significados. Entre aquellas gigantes podemos identificar al “pueblo” y al “poder” que en sus dinámicas dan lugar a lo popular y a la política (o lo político) respectivamente y como satélites les orbitan: el Estado, la democracia, la policía, la autonomía, el antagonismo, el conflicto, así como también rozan meteóricamente con otras formulaciones que dotan de sentido y contenido a este trabajo, como lo son: la identidad, la subjetividad, la sujeción, la hegemonía, la colectividad, la dominación, la emancipación entre otras. Finalmente, ambos frentes conforman las trazas necesarias para significar este universo como aquel donde se materializa (en el amplio espectro de su posibilidad de traducción), al sujeto y sujeta popular, en su dimensión política. Esta definición teórica, con su respectiva equivalencia material real, presentada históricamente, permite con propiedad que este aparataje, dispuesto de manera singular y caótica formando un sistema complejo con probabilidades de ordenarse al momento de que se aprecia en su visibilidad, se vincule con los y las protagonistas de esta propuesta.

Por su parte y de forma similar a los teóricos, aquellos elementos que sostienen la coherencia metodológica del trabajo, si bien se exhiben medianamente estructurados en un apartado que les hace referencia, los mismos, también se van enunciando y desarrollando desde el momento inicial. Estos, se reconocen principalmente como parte de una episteme del sur, crítica, que se asume dentro (y fuera) de la producción escritural, como densamente comprometida con la transformación de las condiciones de dominación, desigualdad, marginación y precarización de la humanidad en su complejidad existencial. Incluso, podría leerse como un esfuerzo que proviene desde las lógicas militantes, ya que estas, también atraviesan su necesidad. La transferencia que se promueve en esta codificación epistemológica puede ser asimilada y reconocida situadamente en unos modos de hacer del

saber crítico, que rehúyen a la condicionante de “tradicción”. Tensionando incluso su capacidad acumulativa desde un lugar propuesto como “anti-tradicional”, ya que su anclaje se arma precisamente en el ejercicio de desmontar las dinámicas de reconocimiento y verticales, distantes, occidentalmente modernas, que justifican su legitimidad en las pretensiones de objetividad y neutralidad, y la construcción de un objeto a investigar separado del sujeto que investiga y sus pre-nociones. En ese sentido, se movilizan diversos saberes experienciales, en corrientes de hacedores de investigación social para transformar y/o emancipar, en los que se incluyen principalmente lecturas como las de Orlando Fals Borda con las propuestas desde la Investigación Acción Participativa (IAP); Camilo Restrepo y la Sociología Raizal y Comprometida y Paulo Freire con las formulaciones que se entretajan en Pedagogía Emancipadora y/o Educación Popular. Este último, juega un rol principal a lo largo de todo el transitar de este proyecto, ya que se asume como una determinante política el construirlo bajo sus principios, aventurando creativamente las diversas dinámicas formales que se requieren en un texto de este tipo y que al mismo tiempo se centra en el rendimiento que tiene para articularse como parte relevante para la praxis popular, tanto de las organizaciones participantes, como para el territorio al cual hace referencia y finalmente, a quien le preste utilidad. Trabajar en torno a estas formas de hacer, nos permiten alojar su producción en los sentidos propios de la sistematización como artefacto de resistencia.

Como parte complementaria del apartado metodológico, se incluyen planteamientos de carácter práctico, que señalan la ruta por la que se abrió este sendero explicativo, el cual, como se menciona anteriormente, fue movilizado por dinámicas participativas que se tensionaron hacia la horizontalidad en el marco de las posibilidades emergentes en el contexto presente y su complejidad. En este momento denominado como “tecnológico”, se dibujan (siempre a modo de borrador) las situaciones operativas que se proponen como ejercicio de memoria para construir el marco de antecedentes, las que escudriñan en archivos audiovisuales, que incluso, tomando en cuenta las puestas en escena originadas por las diversas motivaciones de los equipos de producción, logran movilizar discursos sobre un pasado, subjetivado y significado por las experiencias que atravesaron sus corporalidades hasta el momento de sus enunciación. Esos documentos, fueron complementados por otros escritos secundarios, tanto de la época de los sucesos, como de construcciones

historiográficas posteriores que insertan la experiencia de La Bandera de forma colateral en la amplitud de sus propuestas. Aquellos elementos de contexto más próximos al presente, debido a una ausencia documental audiovisual más sistemática sobre aquella época, se recogieron, además, en las redes sociales alusivas a la población, así como a las de las organizaciones que componen este trabajo. Los canales de información que se revisitaron fueron, principalmente Facebook y de manera secundaria Instagram, en un empeño cercano a las dimensiones de la etnografía en su versión virtual. Esto último, en el caso de la información más focalizada, se acompañó de documentos internos de cada organización, lo que permitió profundizar en nuestro saber relacional y dar a conocer aquellas prácticas discursivas más propias que la Auto-organización de Resistencia y Recuperación Popular; El Comité de Derechos Humanos de La Bandera; Los Talleres Libres 26 de Enero y La Brigada Territorial Weche Auka, comunican sobre su experiencia orgánica y territorial. La selección de estas organizaciones se fundamenta en primer lugar, en el reconocimiento de lo popular y la política o lo político en sus prácticas discursivas, esto último, en una relación crítica a la institucionalidad, que como veremos en el apartado teórico, dentro de las delimitaciones propuestas, se identificarían mayormente en un plano de “lo político”. Además, el propósito de trabajar con estas organizaciones se complementa por las posibilidades de profundización que se podrían desarrollar con ellas, ya que el trabajo territorial realizado previamente, presentó una oportunidad de construir las confianzas necesarias para identificar colectivamente aquellas interrogantes que originan este proyecto, lo mismo que discutir su proyección. La riqueza que aporta cada organización en cuanto a la diversidad de sus cualidades y las de sus integrantes, de sus experiencias de vida, sus articulaciones, sus relaciones, saberes y prácticas materiales, sustentan la coherencia de su elección y la legitimidad que ofrece a su finalidad. Por tanto, esta puede ser afirmada internamente y en su rendimiento situado en la praxis organizativa político y popular para la transformación social y/o sus aspiraciones de emancipación.

Las prácticas discursivas de estas organizaciones son expresiones de una identidad colectiva, re-producida por diversos procesos identitarios (individuales, colectivos y también organizativos) que desarrollan sus configuraciones estructuradas-estructurantes, entre las imágenes, símbolos, significantes y significados para habilitar una dimensión subjetiva sobre la cual internarse. En este caso, se trabajó en torno a un tipo particular de subjetividad: la

política. Esta, en su definición operativa, permite articular un dispositivo (que ya hemos utilizado anteriormente¹) para encuadrar el análisis de dichas prácticas discursivas desde cinco dimensiones, que se articulan para dotarla de sentido: la identidad, la narración, la memoria, el posicionamiento y la proyección. Las dimensiones, en esta oportunidad, toman forma de soporte contenedor que permite ofrecer una propuesta de catálogo de las relaciones que se producen en las articulaciones textuales sobre los tópicos relevantes a profundizar para los objetivos definidos, las que fueron obtenidas en rondas de conversaciones íntimas y en espacios y formas requeridas por las propias organizaciones.

Es pertinente mencionar, dentro de las advertencias de entrada al texto, que se ofrece una propuesta metodológica que hace énfasis en el reconocimiento de la subjetividad como un elemento central que dota de sentido y significado a la experiencia sensible de la construcción material y simbólica de la realidad, y por consecuencia, también de su re-producción social, histórica y política. De ahí, que se trabaje en desentrañar sus articulaciones para intentar lecturas que permitan ofrecer salida a los diagnósticos (sociales, experienciales y teóricos) de vaciamiento de la subjetividad política de los sujetos y las sujetas populares o lo que llamamos despopularización.

Sin embargo, también reconocemos que solo podemos acceder a las representaciones sociales que re-producen ciertos enunciados, en sus prácticas discursivas, por lo tanto, estas últimas son leídas en esa clave.

Además, podemos aportar para el entendimiento de la vorágine metodológica ofrecida, que, en cuanto estas prácticas discursivas emergen y se re-producen en y desde sujetos y sujetas organizadas, posicionados en una escena de conflicto del cual se sujetan y se hacen parte, identificándose en el proceso, conectando con su pasado, narrando su presente y proyectando su devenir, estas pertenecen a la dimensión del discurso político, por lo que su tratamiento también está atravesado por esas dinámicas, tanto en el análisis, como en los momentos concluyentes.

¹ Este dispositivo metodológico fue definido con mayor profundidad y utilizado para analizar el corpus discursivo de la investigación: Cofre, F. (2019). Subjetividad, política e imagen: Aproximaciones sociológicas a la subjetividad popular en el cine documental de la década de los 80'. Tesis para optar al título de Sociólogo con mención en Estudios Latinoamericanos, de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales Arcis. Dirigida por el Dr. Freddy Urbano Astorga.

A modo de síntesis, en su dimensión más concreta, el abordaje del proyecto se asienta en un proceso reflexivo promovido por una praxis colectiva originada en el devenir del trabajo territorial realizado los últimos años en la población La Bandera, de la comuna de San Ramón. El cual moviliza su propia necesidad de emergencia, producto de las relaciones construidas y sus propios espacios interpretativos de lo propio, lo local y lo global. De esta forma, se logra definir a cuatro organizaciones con trabajo territorial en la población para trabajar en la profundización de los significados que (re)producen las relaciones de “lo popular” y “la política” o “lo político”, de acuerdo con las posibilidades que se lograron afirmar dado el contexto complejo y la confianza consolidada. Sobre ellas trata la parte final del apartado de antecedentes, el momento tecnológico y el momento de análisis, así como también, parte del momento de conclusiones. En todos estos espacios y tiempos escriturales, podemos encontrar diversas referencias, relaciones e interpretaciones que aportan al cumplimiento de los objetivos trazados a lo largo del documento y que son visibles de manera más específica, en el resultado (provisorio) del proceso, al momento de tomar una pausa, en un espacio de síntesis multidimensional y concluyente de nuestra propia lectura inicial, pero que no pretende agotar aquellas venideras. Es más, busca potenciarlas, ofreciendo proyecciones que se articulen en una praxis por venir.

Se advierte que, sobre todo en los momentos donde se trabaja con las organizaciones de la población, se privilegian sus propios relatos y experiencias, las que son movilizadas mediante prácticas discursivas recogidas por distintas fuentes. La finalidad de aquello, remite a una utilidad (al menos) doble. En primer lugar, se privilegia esta forma de presentar sus experiencias, como recurso de reconocimiento epistemológico, que presenta a su vez el contexto de su propia existencia, mientras se auto-describen por medio de sus distintivas prácticas discursivas. En segundo lugar, las articulaciones de dichos elementos han servido a cada organización como momento de sistematización de su praxis, permitiendo el auto-reconocimiento y su auto-narración, para afirmar su posicionamiento, vinculándolo con la memoria popular de sus trayectorias dentro y fuera del territorio, y proyectar sus energías hacia el porvenir deseado.

Finalmente, en este sentido introductorio, podemos ofrecer un lugar “temporal” de acuerdos y conclusiones, que por nada buscan limitar el ejercicio interrogativo de este trabajo. En este

momento, lejos de clausurar los elementos ofrecidos para los diversos modos de análisis que se pueden desprender de sus relaciones, los lanzan hacia necesarias coyunturas dentro y fuera del espacio de su escritura, las que ya se han comenzado a concretar en una praxis que, siempre colectiva, permite atender las necesarias materializaciones territoriales de estas reflexiones y sus formas de utilización. Dentro de aquellos elementos que signan nuestra propuesta, sin duda, la “utilización” de lo que se presenta en este trabajo, es una movilización central del mismo, en cuanto entendemos esa forma de articulación, como Miguel Mazzeo (2018) lo hace en su relación con el marxismo (guardando las proporciones, claro), donde la presenta como:

“Una forma de recrear una conceptualización extraordinaria y de producir una visión propia con características específicas. Utilizar es reformular, moldear, rehacer. A pesar de los riesgos que entraña la “utilización”, estamos convencidos de que sus consecuencias siempre serán más productivas que las que suelen derivar de la “aplicación”. La utilización obliga a pensar de un modo muy particular sobre la obra y el pensamiento de Marx. A veces invita a profanarla. Y siempre genera efectos. La utilización contiene la pregunta por la eficacia. La aplicación, por su parte, está más emparentada con la repetición de la obra y el pensamiento de Marx. Definitivamente, nuestra función de transmisión, que no queremos ni podemos eludir, gira en torno al verbo utilizar”²

Desde esa interpretación, nos gustaría proponer otra forma de abordar el ejercicio introductorio, desde un soporte en el cual se posibiliten diversos puntos de fuga, originados por las propias experiencias de quienes se topen con este trabajo y aporten a sus procesos de asentamiento y reflexión. Estas, pueden encontrar mayor o menor sentido en la elaboración del mismo, pero se desea y se apuesta que, de igual forma, movilice aquellas dimensiones extrañas, lejanas (hacia afuera y hacia adentro) y contradictorias que todo texto abierto debe provocar. Se torna este momento de introducir, una invitación al conflicto desde una trinchera

² Mazzeo, M. (2018). Marx Populi. Collage para pensar repensar el marxismo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo. p. 42.

cálida, que busca, a la vez que ofrece elementos de soporte, aportar a la construcción de la confianza necesaria para la materialización de la colectividad. En ese camino, lejos de querer mediar lugares comunes, se disponen elementos tamizados y reacomodados por otras subjetividades, que pueden parecer a primera vista objetivos, los cuales confluyen en una formulación imaginaria que se percibe como lineal, pero que tiene un ethos recursivo, dialectico, a veces cíclico y circular, para tener en cuenta.

La invitación que realizamos pudiese parecer compleja de transitar, más sin el ánimo de limitar el acceso a cierta tipología de interacción, busca lo opuesto al diversificar los accesos posibles, ya sea desde alguno de sus abordajes: historiográfico, sociológico, comunicacional, político, discursivo, literario, pedagógico, epistemológico, filosófico, entre otras enunciaciones que pueden acometerse entre sus demarcaciones. O desde sus relaciones dinamizadoras, que la promueven entre espacios de intersección. O sus contradicciones, que la habilitan entre momentos de interdicción. No ofrecer ese límite de interacción esperado, nos lleva a apostar por delimitaciones únicas y extravagantes, propias del andar humanizante, florido y salvaje, que tiende permanentemente al enraizamiento y a la exhibición de un sendero desgastado por el trajín colectivo. En ese andar, la complejidad se exhibe como un elemento que rehúye de la simplificación dominadora. En relación con eso y utilizando al propio Mazzeo en su propuesta sobre Marx, estamos de acuerdo en que:

“Sabemos que quienes administran el paradigma administran el poder. En cualquier esfera de la actividad humana. El culto por los formatos que simplifican todo hasta la deformación y la piltrafa es parte de una estrategia de dominación. Esos formatos han sido siempre una de las causas principales de la burocratización. Lo mismo se puede afirmar respecto de la apología de “la gestión”, de “lo práctico”, de “lo resumido” y de otros harapos, contrapuestos al pensamiento complejo. Muchas veces, consciente inconscientemente, la reivindicación de “lo sencillo”, “lo accesible” y “lo fragmentario”, reproduce una maniobra elitista que no hace más que vedarle a las clases subalternas y oprimidas el acceso a las armas de la crítica y alejarla de los ejercicios críticos-revolucionarios; es decir, dialecticos. Muchas veces “lo simple” solo está en condiciones de reconocer aquello que ha sido impuesto

*de manera unidireccional. ¿Cómo dar cuenta de las múltiples facetas de este mundo? ¿Cómo conocer otros mundos y otras cosmovisiones? ¿Cómo buscar en lo que ya somos sin apelar a los discursos complejos?*³

La disposición de tal necesidad compleja responde también al reconocimiento multifacético y multidimensional de la forma expresiva que opera como catalizador de las reflexiones aquí contenidas. Y es que, el discurso como ideal y la práctica discursiva como su expresión real-material, se desarrollan solo de manera compleja, interconectando saberes, experiencias, imágenes, símbolos, significados, entre otros elementos, de manera vertiginosa y enmarañada, sobre la cual atentamos permanentemente con nuestras expectativas de reducción para la traducción “veraz” y legítimamente certificada por la institucionalidad indicada, para situarnos en el lugar de saber, no para emancipar, sino que para controlar. Por lo tanto, tiene todo el sentido para este trabajo, insertarnos en la matriz explicativa que ofrece Mazzeo para complementar su cita anterior, ya que:

*“No estamos haciendo, ninguna apología del hermetismo ni de los meros juegos conceptuales. Por el contrario, estamos planteando la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas populares, con sus contenidos, métodos y formatos específicos. La complejidad del discurso no debería confundirse con las jergas indecifrables o con los ornamentos, sino con las posibilidades de captar lo profundo de la realidad, lo oculto, lo subyacente. Entonces apelamos a una complejidad cuya función consiste en aportar a la transparencia y conjurar la heteronomía de los y las de abajo. Por lo tanto, resulta fundamental que esa complejidad sea comunicable al punto de masificarse.”*⁴

Sin duda alguna, en su momento escritural, esta propuesta traza una propia lectura de los hechos, un recuento de los elementos mediante un sistema de significación proveniente del

³ Ibíd. pp. 37-38.

⁴ Ibíd. p. 38.

entrelazamiento cuántico de las experiencias sensibles que atraviesan la existencia de quien escribe, que le habitan y le permiten reproducirse a modo textual, simbólico y material, pero vuelta a la advertencia, esta no es definitiva y no se atrevería a clausurar aquella puesta en escena colectiva. De ahí el formato, que parece romper con la formal y se sostiene en el abuso de imágenes, los collages, la acumulación de citas textuales y los abultados pies de páginas.

La invitación que ya excede la mera advertencia y se transforma en amenaza, emplaza directamente a hacerse cargo de las consecuencias que origina el posicionarse y el comprometerse, al menos, con escudriñar en este texto y develarlo en su faceta de artefacto de transmisión que no apunta a ofrecer un programa para consumir (aunque puede también leerse en esa clave, ¿Por qué no?), sino más bien a ser solo eso, un aparato que utilizar. El cual requiere del compromiso para ser sintonizado, en la frecuencia que el lector desee o necesite, exigiendo la autoorganización de las trazas necesarias para significar los sentipensares que se produzcan en el camino y dar sentido a esta experiencia, en coherencia con las expectativas. En clave de Gramsci, hablamos de salir de aquella indiferencia individualista, de habitar en la consciencia de lo colectivo, ya que:

*“vivir significa tomar partido. No pueden existir quienes sean solamente hombres [y mujeres], extraños a la ciudad. Quien realmente vive no puede no ser ciudadano, no tomar partido. La indiferencia es apatía, es parasitismo, es cobardía, no es vida. Por eso odio a los indiferentes”*⁵

Solo resta defender nuestro lugar de enunciación, en su complejidad situada en el marco de los diversos campos que nos constituyen, que mientras nos interrogan por lo popular y lo político, nos mantiene en el quehacer territorial, coyuntural y autoorganizativo, permitiéndonos co-construir, con la dificultad propia de nuestro tiempo, el presente que nos permita nuevamente soñar con la posibilidad de la vida digna y un futuro mejor. Como nos lo sigue señalando Víctor Jara, uno “Popular”:

⁵ Gramsci, A. (2017) Odio a los indiferentes. Barcelona, España: Ariel. p. 19.

*“Nuestra canción, no es una canción de protesta, es una canción popular, porque ella está unida íntimamente a la juventud y a pueblo. Íntimamente, en sus sentimientos más nobles, en su deseo ferviente de ser libre y de vivir mejor, por eso es Popular”*⁶

Como última consideración y por si cabe alguna duda, reafirmamos el carácter de este trabajo en las dimensiones múltiples que nos permite desplegar el campo de la “Comunicación Política”, las que atraviesan desde diversos puntos de tensión, el universo del mismo. Desde la praxis inicial que lo motiva, pasando por las diferentes dinámicas de (auto)reconocimiento de aquellos elementos constitutivos de la experiencia en sociedad, su dimensión simbólica y su expresión material, hasta las estrategias, métodos y formas que permiten la construcción de este artefacto. (In)tensionando siempre, las disposiciones necesarias para cubrir su exigencia disciplinar, pero que, como se está por revisar, no podría existir sino fuera de esa forma, ya que, asistimos a procesos que en lo colectivo y en tanto sociales, configuran relacionamente, a través de la (re)articulación inmanente de su realidad discursiva, los escenarios posibles que permiten su tránsito histórico, condicionando(se con) las estructuras significantes de legitimidad que emergen y se destruyen como parte esencial de su praxis político-social y sus trayectorias, que además, en este caso, también permite proponer sus lecturas.

⁶ Víctor Jara. (2001). Plegaría a un Labrador [canción]. En Habla y canta. En vivo en La Habana, Cuba: Warner Music.

I. MOMENTO DE ANTECEDENTES: AVISO DE UTILIDAD POPULAR

Este texto se construye bajo las condiciones que el confinamiento ha permitido y se ofrece de manera modesta, como una propuesta de lectura histórica sobre los hechos ocurridos entre el periodo 1969-2019 en Chile, poniendo énfasis en las relaciones que ocurren en el espacio territorial (y a veces simbólico) que lleva por nombre: "Población La Bandera". Se espera que este aporte, permita su discusión y motive la re-construcción colectiva del mismo. Llevando al ejercicio de aparición de otros relatos que pongan en disputa lo aquí expuesto o vayan en su línea de manera complementaria, llenando vacíos y/o afirmando el énfasis propio de quienes ha atravesado este periodo histórico, en este espacio experiencial. Por lo tanto, se invita a realizar una lectura crítica del mismo, que implique al lector y lo emplace hacia el reconocimiento y la participación para reescribir y contar su propia versión de los hechos. La única condición sugerida por esta propuesta, es considerarla en cuanto texto abierto, como la historia misma, que está sujeto a ser re-articulado cuántas veces sea necesario, con la intención de colectivizar la responsabilidad de no dejar elementos sin incluir para hacerlos parte y contar la historia de los-as incontados-as; del Pueblo y su proyecto histórico popular.



Mural realizado por la Brigada Muralista de Mujeres Amancay. Población La Bandera.

1.1 De San Ramón a La Bandera

La comuna de San Ramón pertenece a la zona sur de la región metropolitana de Santiago, tiene una superficie de 6,7 Km², convirtiéndola en la comuna más pequeña del país. En su posicionamiento geográfico, limita al norte con la comuna de San Miguel, al sur con la comuna de La Pintana, al este con la comuna de La Granja y al oeste con las comunas de La Cisterna y El Bosque, situando su referencia grafico-espacial, como lo representa el siguiente mapa:



Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

El origen de esta comuna se remonta al año 1981. Fue “creada por Decreto con Fuerza de Ley 1-3. 260 del 9 de marzo de 1981”⁷, configurándose por sectores de las comunas de La Granja, La Cisterna y San Miguel. Los que confluyeron en esta nueva circunscripción territorial y administrativa, tomando su nombre en homenaje al “primer conjunto habitacional construido en el sector el año 1943”⁸.

De forma espacial y geográfica, la comuna se encuentra dividida principalmente en dos grandes sectores: San Ramón Sur y San Ramón Norte, por la Avenida Circunvalación Américo Vespucio, misma que históricamente delimitaba el conurbano de la Región Metropolitana y que, en este caso, de manera simbólica deja en la periferia a la zona sur de la comuna, parte donde también se encuentra el municipio.

En el presente, la administración de la comuna recae sobre el alcalde Miguel Ángel Aguilera, independiente (ex militante del Partido Socialista de Chile), y en ocho concejales, que pertenecen en su gran mayoría a la centroizquierda nacional. Estos representantes políticos, son quienes deben “promover, mantener, y fortalecer el desarrollo integral de la comuna”⁹, mediante los recursos que gestionan en la municipalidad. Por ley, las municipalidades son:

*“corporaciones autónomas de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, cuya finalidad es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de las respectivas comunas”*¹⁰

Pero la realidad para el caso de San Ramón dista mucho de la promesa discursiva proyectada por aquellos planteamientos, ya que las cifras presentadas por el Índice de Prioridad Social 2019, la presentan como una de las comunas con menos desarrollo socioeconómico a nivel regional, dejándola en el 4to lugar de prioridad social con un puntaje de 80,28% en relación al 100% que representa “la peor situación relativa (más prioritaria)”¹¹. De igual forma, el Índice de Calidad de Vida Urbana 2018, posiciona a la comuna como una de las con peor

⁷ Historia de la comuna, revisada en portal institucional: <http://www.municipalidadesanramon.cl/comuna/>

⁸ Ibíd.

⁹ Misión de la administración comunal, recuperado de: <http://www.municipalidadesanramon.cl/comuna/>

¹⁰ Ley N° 18.695, Orgánica Constitucional de Municipalidades. Revisado en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=251693>

¹¹ Informe del IPS2019, recuperado de: http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/INDICE_DE_PRIORIDAD_SOCIAL_2019.pdf

registro, dejándola en el Rango inferior 2 de la medición (N°84 de 93 casos), con un 36,80% en relación al 100% que representa, en términos relativos, la mejor “calidad de vida urbana de comunas y ciudades en Chile”¹²

De esta forma, identificamos que es menester de la administración municipal facilitar las condiciones para resolver las carencias que le acontecen a su comunidad, pero como institución de carácter burocrático cuyo desarrollo implica la sistematización de procesos que por eficiencia funcional deben asentarse con rigidez, esta se articula de forma desfasada y muchas veces en una lógica reactiva, sobre las complejas dinámicas sociales que le competen. Lo que implica, que se creen espacios vaciados de administración, sometiendo a su comunidad al abandono institucional que ocurre de forma circunstancial a su propia lógica de funcionamiento. Además de esta problemática identificada en el desarrollo interno de su gestión institucionalizada, atentan contra la posibilidad de su finalidad, otras dificultades que emergen en la relación sujeto-institución, tales como: la mala utilización de los recursos, la inoperancia de sus ramas administrativas y/o ejecutivas, el nepotismo y la corrupción. Volviendo ineficaz su gestión de recursos y su operación.

Es en este proceso donde las comunidades, atendiendo a las carencias que las condicionan, deben imaginar y crear actividades que ofrezcan respuesta a dichas necesidades. Ya sea, demandando soluciones a la institucionalidad y de paso ponerla en evidencia ante su inoperancia efectiva, o articulando trabajo por fuera de la institucionalidad, apostando a la movilización de otros recursos y autogestionando la obtención de estos. A medida que esto ocurre, se relacionan distintas subjetividades en torno a diversas dimensiones de cada problema, complejizando su análisis y resolución, de acuerdo a la cantidad de sujetos que se articulan en estas relaciones.

Según datos del último censo nacional realizado el 2017, en la comuna habitan 82.900 personas, divididas en 25 unidades vecinales que se concentran principalmente en la zona sur de la comuna. En este sector, encontramos una de las poblaciones “más emblemáticas de la

¹² Informe ICVU2018. Recuperado de: https://www.cchc.cl/uploads/comunicacion/archivos/20180508_ICVU_2018_-_Versi%C3%B3n_Definitiva.pdf

capital”¹³, que trae consigo una historia propia que es importante relevar, La Población La Bandera.

1.2 “La 26 de Enero”: Orígenes agitados en toma

La Población La Bandera, tiene su alumbramiento mucho antes que San Ramón, territorio al que pertenece en la actualidad, ubicándose en su origen en la comuna de La Granja. Su prehistoria, se articula con el surgimiento de la cuestión de la vivienda urbana, que emerge a comienzos del siglo XX debido al aumento de la población metropolitana por causa de la migración campo-ciudad, fenómeno que responde a la transformación del patrón productivo del país y a las nuevas lógicas relacionales de modernización nacional que se asentaban por esos años. La Socióloga y académica del instituto de la vivienda de la Universidad de Chile, Daniela Sepúlveda Watson, entrega cifras asociadas a este acontecimiento, que indican que, “entre 1907 y 1930 la población nacional aumento 1,36 veces, mientras que la de la ciudad de Santiago aumentaba en 2,14. Entre 1907 y 1970 Chile ve triplicada su población (3,12), mientras que Santiago crece casi 9 veces (8,60).”¹⁴ Esta novedosa realidad entretejida en las condiciones materiales de los y las pobladoras que comenzaban a habitar la ciudad y resignificar sus espacios, trajo consigo la exacerbación de necesidades de primer orden y con ello, aumentaron las exigencias estructurales para darles solución. Fenómenos como la pobreza, la hambruna, el desempleo, la delincuencia, la falta de habitación y de condiciones mínimas de salubridad para la vida, se intensificaron con el atiborramiento de cuerpos precarizados por estas nuevas lógicas sociales de producción material y simbólica, que ahora los arrojaba a un escenario hostil en el cual tenían que re-aprender el cómo sobrevivir. Ninguno de estos fenómenos, pueden observarse de manera aislada y desprenderse de su aparición relacional con los otros, porque responden principalmente a esta otra materialidad, que concibió en su seno estas nuevas relaciones para su estabilización. Por lo que la cuestión

¹³ Cabalín, C. (2010) Democracia y Comunicación: Un Lugar para los Medios Comunitarios, Revista F@ro N°11. Versión digital, revisada en: <http://web.upla.cl/revistafaro/n11/art11.htm>

¹⁴ Sepúlveda, D. (1998) De toma de terreno a campamentos: Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. Revista INVI, 13(35). Recuperado en : <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/239/987>

de la vivienda urbana desde donde se articula el origen de la Población La Bandera, está atravesada también por todas estas “otras” complejidades.

La respuesta institucional a la cuestión habitacional inauguró la década de los 60, con una nueva regulación que, como menciona Hidalgo (1999):

“tendría consecuencias hasta el día de hoy. Se trata de la promulgación del Decreto con Fuerza de Ley N°2 (D.F.L.2), el cual establece el Programa Nacional de Vivienda que comienza a incentivar el ahorro previo de las postulantes a viviendas sociales antes de acceder a ellas, instaurándose así también lo que se llamó el Sistema Nacional de Ahorro y Préstamo para la vivienda.”¹⁵

Sin embargo, estas estrategias gubernamentales, resultaron ineficientes para cubrir la alta demanda habitacional urbana, que se acentuó finalizando la década:

“debido, por una parte, al incremento del crecimiento vegetativo de la población y, por la otra, a la llegada de un mayor número de migrantes desde las áreas rurales. Las respuestas del Estado, continúan tomando en consideración lo desarrollado los años anteriores. Sin embargo, el contexto político social requiere de soluciones relativamente rápidas ante la coyuntura planteada. Una de las soluciones planteadas en el segundo lustro de los ‘60 está referida a las llamadas Operaciones Sitio, basada en los principios de la autoconstrucción, por algunos llamada también Operación Tiza, aludiendo a la precariedad de los elementos involucrados en ella”¹⁶

La relación entre las condiciones apremiantes a las que fueron expuestos, sumado al nivel de respuestas institucionales, se transformó en un acelerante para que el movimiento de los y las “sin casa”, como se presentara en las páginas a continuación, impulsará su lucha reivindicativa por una vivienda digna. De una manera novedosa, se sirve de las herramientas desarrolladas en experiencias pasadas a las que suma altos niveles de organización política y

¹⁵ Hidalgo, R. (1999). La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas. *Scripta Nova* 45(1). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>

¹⁶ *Ibíd.*

revolucionaria, que la dotan de un carácter único y distintivo. Desarrollando con ello, un nuevo ciclo¹⁷

La fecha en que se concreta la toma que da origen a la población, está en permanente disputa, tanto historiográficamente, como a nivel territorial. Existen distintos registros que por una parte la sitúan en el año 1969, mientras que otros lo hacen en 1970.¹⁸ En este caso, la diferencia material-sensible en torno a la resignificación de una memoria rebelde, está atravesada por la discrepancia histórica que toma ribetes políticos, al involucrarse en esta dinámica la versión de los hechos que provienen del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno. En uno de sus principales relatos recopilados sobre la toma, se indica que, fue en la madrugada del 26 de enero de 1969, que un grupo de cerca de 300 familias provenientes de poblaciones aledañas, organizadas en “Comité de Sin Casas”, hace ocupación del Fundo La Bandera. La organización de este “1er embrión de poder popular”¹⁹, se articula como parte del trabajo del frente de masas que emprende el MIR durante esos años.

En este texto recopilado por el Boletín Miguel Enríquez el año 2005, se presenta el acontecer de los hechos poniendo énfasis en el trabajo de preparación, agitación y propaganda que significó disponer de la motivación necesaria para gestar la acción. Narrado en primera persona por uno de sus participantes, se señala de la siguiente forma:

“Las reuniones nos consumían parte importante de nuestro tiempo, nos planteamos entonces la idea de trabajar de cargadores en la Vega Central para tener más tiempo y libertad para aumentar nuestro activismo y dedicación. Nacen las consignas: ¡La vivienda es un derecho universal!, ¡Vivienda o Mierda!, ¡Casa o muerte!, ¡Vivienda

¹⁷ La historiadora brasileña Marcia Cury en su texto: “El protagonismo popular chileno” (LOM, 2018) señala que en este periodo se realiza el I Congreso de los Sin casa (abril de 1970) y se acuñó la nomenclatura de “campamento”. “Este “estilo” de los campamentos “miristas” MIR) significó un salto cualitativo en el movimiento de pobladores, en la medida en que permitió el desarrollo de formas colectivas de dirección y de organización de las luchas y del trabajo, y las otras formas de asentamientos recibieron la influencia de la imagen creada por los campamentos.

¹⁸ Esta discrepancia, a nivel experiencial re-aparece cada año cuando se acerca la fecha conmemorativa de la toma y las organizaciones sociales de la población emprenden el trabajo de coordinar las actividades para celebrar su aniversario.

¹⁹ Colectivo Miguel Enríquez (2005). Historia de la toma de la Bandera (La 26 de Enero). Boletín Miguel Enríquez N°1/2005. Recuperado de: https://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0007.pdf

*y salud!, ¡Educación y viviendas!, ¡Casas si, Callampas No!, ¡Por nuestros hijos vamos a la toma!, ¡Una casita para vivir, una casita junto al Mir!, etc., etc. El 26 de Enero de 1969, después de una amplia labor vecinal, con los sin casa, los jóvenes y la consolidación de las células del Mir por todo San Miguel, nos lanzamos a la Toma en el Fundo La Bandera.*²⁰

De las consignas, pasaron rápidamente a la consolidación de la organización que le otorgó una particularidad específica a este proceso por sobre otros. Su estructura articuladora, le permitió rápidamente definir responsabilidades y asignarlas antes de realizar la toma. Entre ellas se encontraban:

“Jefe de Campamento, Comisión de Toma, Comisión de medios y recursos, Grupo de autodefensa, seguridad y guardias (Milicias Populares) Organización de la olla común, Organización de Mujeres, Grupos de Salud, Trabajo de inteligencia y acercamiento con soldados y carabineros, Comisión de relaciones, Economato, Asamblea Popular, y Galpón (local de reuniones), Educación y Formación política, cultura e historia. Trabajo con Sindicatos obreros, Clubs deportivos y Estudiantes (Comisión de Crecimiento y Frentes externos).”²¹

La Población, recibió desde su origen, la fuerte represión y la violencia policial mandatada por el gobierno de turno, la que, al verse frustrada por la densidad organizativa que se menciona anteriormente y la resistencia férrea que realizaron los y las pobladoras, continuó por otros medios. Según el relato recopilado por el Colectivo Miguel Enríquez:

“El gobierno de Frei ante el fracaso en sus intentos de desalojo del campamento lanzó todo su poder en contra de la población. Nos postergó de todas las soluciones presupuestadas en los planes de vivienda del gobierno, lanzó la represión en contra de los dirigentes que en buena medida tuvieron que esconderse. Las campañas de desprestigio contra los pobladores aparecían todo(s) los días en El Mercurio y la prensa freista y gubernamental, tratándonos de "flojos, delincuentes, prostitutas y callamperos" y después de extremistas, guerrilleros y bandoleros miristas.”²²

²⁰ *Ibíd.*, p. 2.

²¹ *Ibíd.*, p. 3.

²² *Ibíd.*, p. 4.

Finalmente, se menciona en este documento que, la experiencia de la toma del fundo La Bandera, sirvió como catalizador para ejercicios posteriores y se estableció como el lugar donde se desarrollaron y fortalecieron muchas de las futuras organizaciones poblacionales del país:

*“La 26 de enero fue la madre de las ideas y de la ejecución de todas las tomas de terreno de los sin casa por todo Chile. Fue el tránsito del trabajo de masas, popular y obrero del Mir, el nacimiento del MPR, el FTR, el MCR y diferentes instancias como la organización de mujeres jóvenes. La política cultural, con los medios de prensa, la iglesia popular y curas por el socialismo tienen su inicio en la 26 de enero y se consolidan en la toma de la Ranquil, amononada posteriormente en el proyecto de la Nueva la Habana”.*²³

Por otra parte, fuentes documentales recogidas, tanto en revistas de la época, como en investigaciones históricas sobre el tema, ubican al año 1970 como aquel en donde se efectuó la toma “26 de enero”. Uno de estos relatos aparece en la revista mensaje N°193, de octubre del año 1970, que se refiere también a la importancia de la toma en el fundo La Bandera. Este hecho inaugura, según sus propias palabras, “un nuevo estilo” de ocupaciones de terreno, “organizadas por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria en la capital, que han dado un nuevo tono a estos movimientos de pobladores”²⁴. Reforzando la idea de que ese año fue donde:

*“quizás por ser un año de elecciones presidenciales, y porque se obtuvo proporcionalmente el presupuesto más bajo para el Ministerio de la Vivienda desde que éste fuera creado, el problema habitacional hizo crisis y dio margen a la toma de terrenos particulares y fiscales.”*²⁵

Además, se pone énfasis en la importancia que tuvo esta toma, ya que sus particularidades la distinguieron principalmente en su nivel de organización:

²³ *Ibíd.*, p. 5

²⁴ Revista Mensaje, N°193, octubre de 1970, p.486

²⁵ *Ibíd.*

“De allí también surgieron las milicias populares, los grupos encargados de resguardar el orden en el Campamento, y todo un método de lucha agresiva para conseguir ante las autoridades las viviendas que necesitan los pobladores”²⁶

Esta disposición, la puso al frente de las luchas reivindicativas por la vivienda, forjando un precedente combativo que le acompañaría a lo largo de su historia:

“Los de la 26 de enero protagonizaron numerosos desfiles y manifestaciones en la calle Serrano frente al Ministerio de Vivienda en el primer semestre de este año. Los pobladores de otros campamentos, apoyados por el grupo de la 26 de enero, pasaron a primera plana el 17 y el 31 de agosto.”²⁷

Finalmente, el documento también hace referencia a las lógicas de organización interna y a la represión permanente que acontecía contra la toma:

“-En la Población 26 de enero ya se ha empezado a hacer algo -expresa Joaquín-. Tenemos un plan de una Población Modelo, con centros para las organizaciones y mercados cooperativos, cuyas ganancias irán en beneficio de la comunidad. Ya tenemos viveros de árboles, que serán plantados en las calles y áreas verdes. Estaríamos más avanzados si en el allanamiento del 7 de julio no se hubiera llevado la policía un centenar de libretas del Banco del Estado con cuotas de ahorro.”²⁸

Afirmando esta misma tesis, la revista “Punto final” en su edición N°98, del martes 17 de febrero de 1970, realiza una nota llamada “Acción directa de los sin casa”, en donde paralelo a una entrevista realizada a Víctor Toro, dirigente del campamento (que con el tiempo se convirtió en un referente de las luchas habitacionales), se van relatando los sucesos que sirvieron de antesala de la toma, comenzando por el registro de quienes conformaban este grupo de pobladores y pobladoras:

“El jueves 22 de enero pasado quinientas familias sin casa procedieron a ocupar “ilegalmente” los terrenos que están junto a la población “La Bandera”, a la altura del paradero 28 de Gran Avenida. Las familias procedían de diversas poblaciones

²⁶ Revista Mensaje, N°193, octubre de 1970, p.487

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.*

como “La Bandera”, “Las Brisas”, “Venecia”, “Eduardo Frei” y “Yolanda Diaz”, donde esperaron 3 y 4 años a que las autoridades de gobierno les asignaran un sitio donde construir sus hogares”²⁹

Este registro también pone de manifiesto la fuerte represión y violencia policial que, desde sus inicios, recibió el campamento:

“Tres días más tarde, el domingo 25 la policía procedió a desalojarlos del lugar. Aquella vez no se produjo enfrentamiento alguno, debido a la desorganización de los pobladores. Pero cuando al mediodía del lunes 26 la policía repitió la operación, los pobladores se protegieron de la violencia policial, gracias a la asimilación de la experiencia del día anterior.

Al producirse el enfrentamiento resultaron heridas algunas mujeres embarazadas que allí mismo perdieron sus hijos; algunas guaguas sufrieron de asfixia a consecuencia de la acción de las bombas lacrimógenas”³⁰

Víctor Toro en su relato, manifiesta su malestar respecto a la forma en que el Estado ha administrado el conflicto, removiendo a funcionarios de sus cargos para entorpecer los diálogos y demorar las soluciones exigidas por las y los pobladores. Por eso justifica la acción directa como forma de lucha y emplaza a los demás campamentos a su utilización:

“Frente a toda esta tramitación burocrática y que solo conduce a no solucionar nada, los pobladores (de la 26 de Enero) han acordado llamar a todos los Campamentos de sin casa que hay en Santiago a lanzarse en una campaña de movilización permanente para lograr la solución de nuestros problemas... Llamamos a la acción directa a todos los pobladores”³¹

Estas palabras, ponen en evidencia el valor del proceso que se ha desarrollado en el “Campamento 26 de Enero”, para el movimiento de pobladores-as y sus luchas

²⁹ Revista Punto Final, N°98, 17 de febrero de 1970, p30. Disponible en: http://www.pf-memoriahistorica.org/PDFs/1970/PF_098.pdf

³⁰ *Ibíd.*

³¹ *Ibíd.*

reivindicativas por la vivienda. Las que se complementan, con el siguiente llamado que se realiza a los pobladores de Santiago a modo de campaña propagandística:



Fuente: Revista Punto Final N°98, 17 de febrero de 1970.

Finalmente, quien realiza el reportaje, entrega información sobre las condiciones organizativas dentro del campamento, presentando los avances que se han desarrollado para alcanzar la vida digna:

*"Por ahora en el Campamento "26 de Enero" ya se han levantado una policlínica, una cooperativa de alimentos, y un centro cultural; todo ello se ha realizado tan solo con la firme determinación de los pobladores de poseer un lugar donde vivir dignamente y un techo bajo el cual cobijarse."*³²

Complementaria a estas fuentes documentales de la época, existe información recopilada en investigaciones históricas que avalan la hipótesis de que la toma se realizó durante 1970. Una de ellas es la de Boris Cofré (2007), quien indica con rigurosidad que fueron 575 familias las

³² *Ibíd.*, p31.

que participaron de la acción del 22 de enero de 1970 y que “estas familias sin casa se mantuvieron en el lugar:

“hasta el día “domingo 25 (de enero cuando) la policía procedió a desalojarlos del lugar. El día 26 de enero realizaron una segunda ocupación de los mismos sitios, ante lo cual la policía intentó un nuevo desalojo, sin embargo esta vez los pobladores resistieron en el lugar y defendieron la toma de terrenos”³³

Cofré, aporta datos relevantes para la comprensión de la importancia de esta “nueva practica” de lucha que rápidamente fue adoptada por las y los pobladores debido a su efectividad, entre ellos una entrevista que se le realizó a Víctor Toro en el periódico “Las Noticias de Última Hora”, publicada el 7 de mayo de 1970, donde el dirigente declara lo siguiente:

“Son muy pocos los casos de una toma de terrenos que puede mostrar tan pronta solución como la que tuvo el campamento “26 de enero”... Nuestra toma de terreno se efectuó el 26 de enero y la erradicación de los sitios definitivos comenzó ayer 6 de mayo (de 1970), o sea, la primera etapa de nuestra pelea, demoró solo tres meses y 11 días. Hay campamentos que llevan meses y hasta años esperando que se les radique en forma definitiva... (Además) el campamento “26 de Enero” llegará a la población “La Bandera” con una marraqueta debajo del brazo: se trata de una policlínica que durante mucho tiempo ha sido un anhelo de esos compañeros. Nuestra pelea también ha conseguido esa importante conquista”³⁴

A estos registros, se suman las experiencias presentadas en los documentales audiovisuales realizados sobre la población³⁵, los que, como ejercicio de memoria, van en la búsqueda de aquel pasado popular que retorna al presente para dejar registro de su valor histórico. En ellos

³³ Cofre, B. (2007). Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana durante la Unidad Popular (1970-1973). p. 51. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. Prof. Guía: Mario Garcés Duran. Recuperada de: https://www.archivochile.com/tesis/01_ths/01ths0004.pdf

³⁴ *Ibíd.* p. 54

³⁵ Documentales: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM ; “La Memoria de las pobladoras se toman la calle”, población La Bandera, 2016. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bBC8QrPw6Ag>; “Techo y poder popular. La experiencia de la Toma 26 Enero”, 2015. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VTsg7g6wOMU>

podemos presenciar, de primera fuente, como se recuerdan los años fundacionales de la población.

En la misma línea de lo último recogido de Cofré (2007), en el documental “Techo y poder popular. La experiencia de la Toma 26 de Enero” (2015), se encuentra un relato que destaca la efectividad de la toma, en comparación a otras experiencias. En palabras de una de sus dirigentes:

“fue históricamente dentro de..., marcó un hito en la lucha del movimiento poblacional chileno, primero que nada, porque todas las tomas que había habido anteriormente en Chile, nos demorábamos tres, cuatro años, hasta cinco años en un campamento en el barro, sin agua, sin luz, etc. Sin que ningún gobierno diera solución a los problemas. Lo digo por experiencia propia, puesto que yo también había participado en muchas tomas de terreno anteriormente y había llegado a la población Santa Elena producto de otra toma de terreno. Así es que, sabía muy bien todo lo que era la burocracia y lo que costaba y lo que era la represión para poder lograr un terreno. Pero nosotros comenzamos como MIR, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria chilena, con el compañero Víctor Toro, los compañeros de la dirección del partido, el Conrado, yo y otros compañeros que había ahí, comenzamos a darle una conducción revolucionaria a este movimiento de pobladores y de ahí comienza una lucha que hace que nosotros en menos de tres meses, estábamos reubicados en La Bandera, y La Bandera ya existía.”³⁶

³⁶ Documental: Techo y poder popular. La experiencia de la toma 26 de Enero. (min 9:17-10:43). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VTsg7g6wOMU>



“Pelusa”, militante del MIR, pobladora y dirigente del campamento.

Finalmente, y con el ánimo de ofrecer una lectura del proceso para salir de la controversia reportada sobre el año de la toma que da origen a la población, se comparte la revisión de los hechos aportada por Vicente Espinoza, en su texto: “Para una historia de los pobres de la ciudad” (1988). En él, el autor presenta información relevante para comprender como el campamento “26 de enero” se emplaza en una población que ya tenía, al menos, seis meses desde su hito inaugural. En palabras del mismo Espinoza (1988), estos hechos se narran de la siguiente forma:

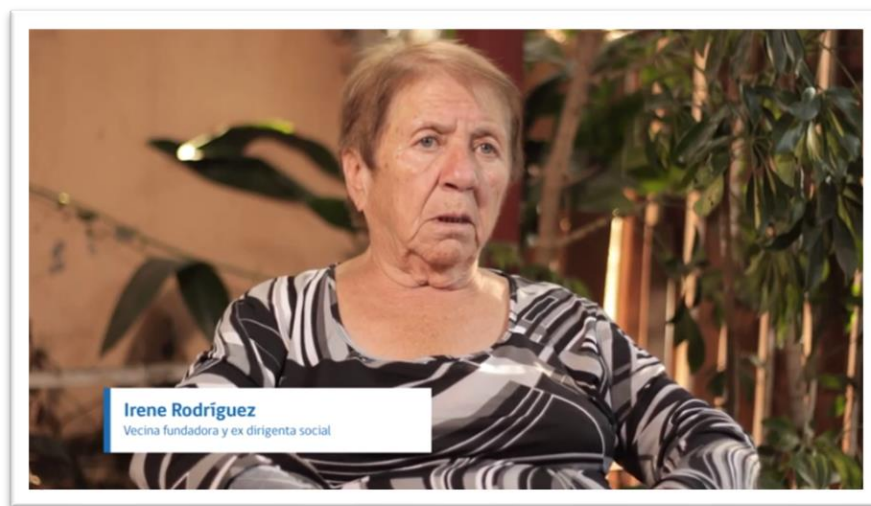
“El caso del campamento “26 de enero” presenta algunas particularidades. La misma población La Bandera junto a la cual se estableció, había nacido de una toma de terrenos en el fundo La Bandera a mediados de 1969. Posteriormente la CORVI adquirió el fundo y procedió a lotearlo. Hacia a fines de ese año, se comenzaron a producir nuevas ocupaciones de terrenos, aledañas al loteo original, que elevaron el número de familias a cerca de 1500. En noviembre de 1969, los ocupantes, con el apoyo del Comando Comunal de Comités Sin Casa de La Granja, y acompañados de regidores, parlamentarios del distrito y el alcalde, llegaron a un acuerdo con el Ministerio de Vivienda. El acuerdo, en todo caso, se había hecho sobre la base de 1.411 familias encuestadas por los ocupantes. Sin duda, agregar cerca de 600 nuevas

*familias complicaba o alargaba las posibilidades de solución. Debido a este hecho, se produjeron algunos conflictos con los asignatarios vecinos.*³⁷

La información presentada anteriormente, sobre el origen de la población, se remite precisamente al momento de la toma del “Fundo La Bandera” y a la instalación del campamento “26 de enero” en su lugar. Luego de eso, el poblamiento del territorio se complementa con otros procesos de ocupación (legal e ilegal) que durante los primeros años fue densificando la zona.

En relación a lo anterior, en el documental “Población La Bandera. Historia de esfuerzo, sacrificio y orgullo” (2018), se relata la experiencia de esta etapa posterior a la toma, en donde, las pobladoras del sector N°3 de la Población indican que:

*“La experiencia de este sector, fue que llegaron varias personas de comité del sector norte de San Ramón, eso es lo que llamamos nosotros. Este es el sector sur y el otro es el sector norte de San Ramón, así hemos trabajado. Y otros que hemos llegado designados directamente del Serviu.”*³⁸

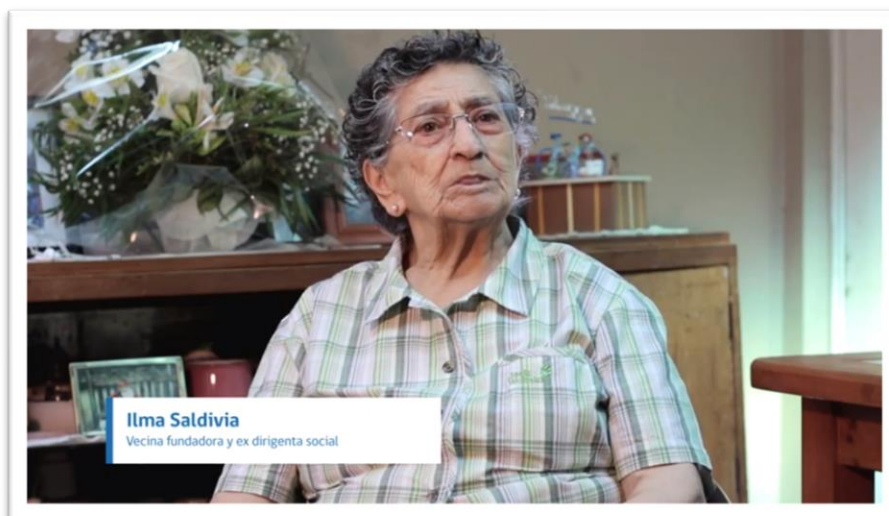


Irene Rodríguez, vecina fundadora y ex dirigente social.

³⁷ Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago de Chile: Ediciones SUR. p.307. Recuperado de: <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?para-una-historia-de-los-pobres-de-la-ciudad>

³⁸ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (Min. 2:44-2:54) Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

“Esta fue una operación sitio, y nosotros formamos un comité, habíamos varias familias con niños chicos”³⁹



Ilma Saldivia, vecina fundadora y ex dirigente social

Como antecedente se puede mencionar, que las “Operaciones Sitio” se inician con el gobierno de Frei (1964-1970), gestándose como una alternativa ofrecida para subsanar en parte, el déficit habitacional que a 1970 llegaba a las 592.324⁴⁰, y se ocupaban “no solo de la erradicación sino de conseguir que los pobladores participaran directamente en la solución de su problema habitacional”⁴¹. Según los datos aportados por Hidalgo (1999) “en el ámbito de la ciudad de Santiago se entregaron en el periodo 1964-1970 cerca de 65.000 Operaciones Sitio”⁴².

Posterior a su instalación en 1970, hechos importantes pusieron al “campamento 26 de Enero” en la opinión pública, además de su eficiente estrategia organizativa, que se ha mencionado anteriormente, Vicente Espinoza (1988), destaca dos sucesos claves, que le otorgaron la relevancia indicada. En primer lugar, la presencia del MIR en el campamento, que el autor presenta de la siguiente forma:

³⁹ *Ibíd.*, (Min. 2:55-3:02)

⁴⁰ Hidalgo, R. (1999). La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas. *Scripta Nova* 45(1). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>

⁴¹ De Ramon, A. (1990). La población informal. Poblamiento de la periferia. *Revista EURE* 17(50), p13.

⁴² *Ibíd.*

“A fines de febrero de 1970, el supuesto dirigente Manuel Ibarra Rojas, del supuesto sindicato MALDECO, hizo llegar una donación de 5 mil escudos a Víctor Toro, responsable del campamento “26 de enero”. A comienzos de marzo se descubrió que el nombre del dirigente era un acróstico del MIR, y que el tal sindicato no existía. El hecho alcanzó ribetes de escándalo al descubrirse que el dinero provenía de un asalto bancario, en que se habían sustraído 275 mil escudos. Posteriormente el MIR, a través de un comunicado, declaró:

El MIR ayuda sólo a quienes luchan activamente o se preparan para ello.

No podemos distribuir todo ahora (...) la mayor parte del dinero expropiado será para financiar la preparación y organización de los aparatos armados que defenderán la lucha de los trabajadores.”⁴³

El segundo elemento descrito por Espinoza (1988), que puso al campamento en la palestra, refiere a:

“- la realización en su interior del Congreso de Pobladores Sin Casa- (que) se llevó a cabo entre los días 27 y 29 de marzo, con la asistencia de delegados de otros siete campamentos de Santiago y de 32 Comités Sin Casa; concurrieron también representantes de Puerto Montt, Talcahuano y Concepción. Aparte de estos delegados, destaca la presencia del sindicalista Clotario Blest y de Sergio Ruz, miembro del Comité Central de la Juventud Socialista; igualmente se recibió apoyo del MAPU, MIR, Vanguardia Revolucionaria Marxista y de un grupo disidente del Partido Comunista.”⁴⁴

Este último hecho, al que también hacía referencia Cury (2018), fue de gran relevancia para el movimiento de pobladores y pobladoras a nivel nacional, ya que “establecería elementos que inspirarían nuevos campamentos y definirían un nuevo discurso político que se haría corriente en las organizaciones de pobladores a partir de entonces”, identificando en los

⁴³ Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago de Chile: Ediciones SUR. p.303. Recuperado de: <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?para-una-historia-de-los-pobres-de-la-ciudad>

⁴⁴ *Ibíd.*

pobladores “una parte importante del potencial revolucionario del pueblo chileno”⁴⁵. Esta idea es central para el propósito de esta investigación, ya que permite abrir la discusión en torno a la relación que existe entre: poblador-a, pueblo y agente revolucionario, que se profundizará en el apartado teórico de este trabajo.

Retomando los argumentos sobre el momento de estabilización de la población se recoge la información que produce Mario Garcés (2002), quien presenta detalles de la instalación definitiva de las y los (ahora nuevos) pobladores de “La Bandera”, la que se realizó durante 1970 en dos etapas. La primera, corresponde a una gran operación sitio que se desarrolló mediante un acuerdo firmado:

*“entre 20 Comités de La Granja y el Ministerio de la Vivienda para iniciar la radicación definitiva de las primeras 1.367 familias en el antiguo Fundo La Bandera, de esa comuna. Los traslados se iniciarían en el mes de marzo y las familias que cumplían con los requisitos exigidos por el MINVU quedarían plenamente integrados a esta nueva y vasta “operación sitio”.*⁴⁶

Mientras que la segunda etapa, refiere al momento cuando el Ministerio de Vivienda firma el acuerdo con las y los pobladores del “Campamento 26 de enero”, para la instalación de unas 600 familias en la Población La Bandera. Este acuerdo, informado por la prensa el 4 de abril, se concretó el 6 de mayo del mismo año, día en que:

*“se inició el traslado de las primeras familias hacia sus sitios definitivos. Víctor Toro, principal líder del campamento 26 de Enero, declaró que su lucha les había permitido resolver la asignación de sitios en tiempo récord, en solo 3 meses y 11 días, y que en adelante, continuarán presionando por la instalación de una policlínica para la Población La Bandera, que albergaba ya a varios miles de pobladores”.*⁴⁷

⁴⁵ Cury, M. (2018). El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973). Santiago de Chile: Lom. p.95.

⁴⁶ Garcés, M. (2002). Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970. Santiago de Chile: Lom. p. 406.

⁴⁷ Ibíd. p. 407.

Coincidentemente el periodo entre 1969 al 1973, es reconocido como aquel de “Autoconstrucción del hogar (periodo de mayor intensidad)”⁴⁸, donde se realiza de manera autogestionada la construcción de la vivienda, por los propios medios de los pobladores-as y cada uno según sus posibilidades, pero siempre considerando el apoyo mutuo y el trabajo colectivo:

“La casa la levantamos con esfuerzo, con mi marido y con mis tres hijos... chiquitos, pero pudimos”⁴⁹ (Ilma Saldivia).

“Pudimos cerrar los sitios, al menos yo lo cerré sola. Hice sola una pieza, para meterme adentro con mi hija”⁵⁰(Eliana Muñoz).

“Al menos yo, cuando llegué aquí, lo que hice... mis papás me dieron, vendieron un animal en el sur y cerré todo con malla”⁵¹ (Irene Rodríguez).

“Fui a la Alameda, al colegio de arquitectos de esos años, que necesitaba unos planos y con los planos me fui guiando. Mis hijas me ayudaron a acarrear ladrillos”⁵²



Jorge Latorre, vecino fundador.

⁴⁸ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (Min. 6:00) Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

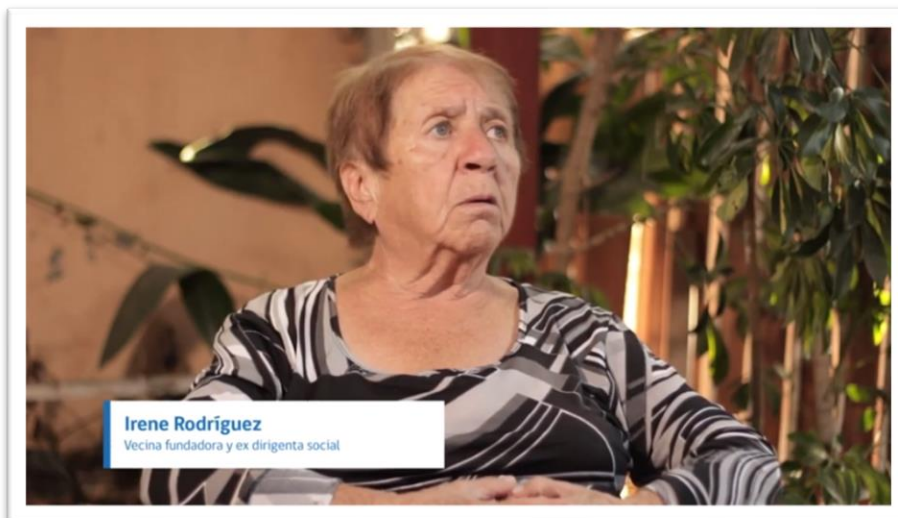
⁴⁹ *Ibíd.* (Min. 6:02-6:09)

⁵⁰ *Ibíd.* (Min. 6:10-6:17)

⁵¹ *Ibíd.* (Min. 6:18-6:23)

⁵² *Ibíd.* (Min. 6:31-6:47)

“Tablitas compraban, tablitas... con fonolas (porque no alcanzaba para pizarreños), fonolas. A veces nos conseguíamos cualquier cosa y se daba aviso para que todas tocáramos.”⁵³



Irene Rodríguez, vecina fundadora y ex dirigente social.

Estos testimonios, presentan una oportunidad interesante para comenzar a delinear el argumento que moviliza este trabajo, puntualmente, sobre la dimensión relativa a las dinámicas autogestionadas de la organización popular y su conflictiva relación con lo institucional, que como se presenta en estos antecedentes, son parte constitutiva y determinante en el ejercicio de aparición de la población La Bandera. Esta percepción, encuentra respaldo en la referencia que manifiesta Espinoza (1988), sobre las complejidades que presentaba la toma “26 de enero”. Según él, “lo que destaca respecto de las gestiones realizadas por los pobladores es la absoluta desconfianza tanto en lo que se refiere a los mediadores políticos o gremiales, como a las estructuras institucionales del gobierno.”⁵⁴ Aquella disposición, trajo consigo situaciones que volvieron compleja la relación entre pobladores-as y la institucionalidad, la que se puede graficar con una de las anécdotas que incluye Espinoza (1988), como fuente documental de un reportaje realizado en 1970:

⁵³ *Ibíd.* (Min. 6:48-6:59)

⁵⁴ Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago de Chile: Ediciones SUR. p.305. Recuperado de: <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?para-una-historia-de-los-pobres-de-la-ciudad>

“(En un momento) nos largamos a reír (de los planteamientos del subsecretario de la Vivienda). Entonces se enojó, se paró de la silla y dijo que saliéramos de la oficina por insolentes.”⁵⁵

Situaciones como la mencionada, provocaron que, por una parte, la población quedase en una situación de aislamiento, mientras que, por otra, potenció el trabajo político de diversas fuerzas revolucionarias de izquierda (en particular el MIR), que con su trabajo desarrollaron distintas redes de solidaridad, fortaleciendo esta dinámica en “la 26 de enero” y aumentando la distancia entre el campamento y la institucionalidad. Espinoza (1988) ofrece el siguiente ejemplo para justificar esta idea:

“Por ejemplo, al negarse la atención gratuita a los enfermos en el hospital Barros Luco, el MIR aportó un equipo de médicos simpatizantes de ese movimiento. Similares acciones pueden encontrarse en lo que se refiere a ollas comunes, construcción de letrinas, etc. Esta presencia de los “agentes externos” buscaba desarrollar la confianza de los pobladores en sus propias fuerzas; sin embargo, sea cual fuere el resultado, contribuyó a reforzar una práctica de aislamiento conflictivo respecto de los mecanismos institucionales establecidos.”⁵⁶

Otro ejemplo que aparece reiteradamente en las fuentes consultadas y que también visibiliza la movilización por obtener desde la propia organización popular, tanto la identificación real de las necesidades, como la forma colectiva de resolverlas, es aquel que tiene relación con el conflicto del retén y el centro de salud, ocurrido en 1970. Este particular hecho, es narrado por Garcés (2002) de la siguiente forma:

“Según el periodista Augusto Olivares, que fue testigo presencial de los hechos, estos se produjeron a propósito de que CORHABIT construyó, en breve plazo, un galpón que los pobladores suponían se destinaría para la instalación de un policlínico que venían demandando hacía tiempo al Gobierno. Una vez que el local estuvo terminado, se les comunicó que se construiría allí un retén de carabineros, lo que provocó la toma del mencionado galpón por parte de los pobladores y el desalojo, por parte de Carabineros, la noche del 10 de mayo. En la acción de desalojo, la

⁵⁵ *Ibíd.* p. 306.

⁵⁶ *Ibíd.*

*policía recurrió al uso de bombas lacrimógenas, pero también de armas de fuego. Tres de los heridos fueron trasladados hasta el Hospital El Peral, fueron luego detenidos e incomunicados por Carabineros.*⁵⁷

El mismo hecho, relatado por pobladores-as del campamento, se menciona de esta manera:

*“Cuando nosotros llegamos acá, lo primero que hicieron (fue) un retén de carabineros. Nosotros no queríamos reten de carabineros, queríamos un policlínico. Algo que nos beneficiara para la salud. Entonces cuando llegamos acá, se organizó toda la 26 de enero y nos tomamos el retén para tener policlínico. Bueno ahí hubieron baleados. Fue todo el día la pelea, todo el día la pelea para poder lograr el policlínico, pero al final lo logramos.”*⁵⁸



Pobladora de La Bandera.

“Aquí la gente más combativa, la más combativa, fue de la manzana 9 hacia abajo, esa fue la gente más combativa. Entonces, carabineros ataco por acá por este lado de aquí, hacia allá. Entonces los pobladores arrancaban hacia allá, pero de repente salían los pobladores de allá para acá detrás de los carabineros y salieron con cartuchos de dinamita y le tiraron los cartuchos de dinamita a carabineros. Entonces

⁵⁷ Garcés, M. (2002). Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970. Santiago de Chile: Lom. p. 411.

⁵⁸ Documental: Techo y poder popular. La experiencia de la toma 26 de Enero. (min 21:45-22:23). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VTsg7g6wOMU>

los carabineros apretando cachete y por eso hubieron tantos heridos, por eso fue la razón. Porque aquí había gente que estaba preparada para defenderse”⁵⁹

“Nosotros no nos imaginamos nunca, cuando nosotros nos tomamos el retén, porque era el retén, para que funcionara como policlínico, porque nosotros no queríamos a los carabineros aquí, porque considerábamos que no los necesitábamos, porque aquí no había delincuentes. Porque lo que yo le contaba, en el campamento las milicias, aquí seguían funcionando las milicias y eran ellos quienes se preocupaban de que todas las cosas se solucionaran. Porque aquí durante el día y durante la noche, recorrían todas las manzanas, para ver si alguien tenía problemas o si había algún problema, porque tampoco se permitía la violencia intrafamiliar. O sea, enseñaron a vivir.”⁶⁰



Pobladores de La Bandera.

“Le propusimos la siguiente cosa: ¡Lo hacemos nosotros! Ya, nosotros lo hacemos. Aquí tenemos maestros, aquí tenemos de todo, nosotros los pobladores le hacemos el policlínico. Usted mande la medicina y algunas personas que sepan, unos paramédicos y es todo lo que pedimos, nada más. Le hicimos un listado al tipo: un médico, dos paramédicos, una matrona. Una cosita chica no más. Y por ahí lo

⁵⁹ *Ibíd.* (min. 23:32-24:19)

⁶⁰ *Ibíd.* (min. 24:20-25:10)

conseguimos, el gallo logró ablandarse y dijo: bueno ya. Y el policlínico lo hicimos nosotros.”⁶¹



Poblador de La Bandera.

Las milicias a las que hace mención una de las pobladoras que relatan esta experiencia, refieren a las milicias populares, un órgano revolucionario que vio la luz en el proceso de establecimiento definitivo del campamento 26 de enero. Esta disposición organizativa, fue ampliamente reconocida por su valor para enfrentar y disuadir a la policía de investigaciones y al grupo móvil de carabineros, así como también, por su creatividad y eficiencia para resolver los problemas que se presentaban en la población. Quienes integraban estas milicias, eran principalmente jóvenes desempleados que desarrollaban funciones de vigilancia, construcción menor, eliminación de basura y que asumían entre otras tareas, la ejecución de la olla común⁶². Su estructura podría definirse como:

“piramidal, aunque con instancias deliberativas. Podían ingresar a ellas todos los pobladores mayores de quince años; el único requisito era ser recomendado por algún miliciano más antiguo. Cada miliciano pertenecía a una unidad de siete personas, a cargo de un jefe que debía tener más de dieciocho años. Estos eran designados por la jefatura o “Estado Mayor” de las Milicias, la cual surgía de la

⁶¹ *Ibíd.* (min. 25:11-25:50)

⁶² Cury, M. (2018). *El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973)*. Santiago de Chile: Lom.

*asamblea de los milicianos, que se reunía cada quince días. Esta asamblea tenía además atribuciones para censurar a cualquiera de sus jefes.”*⁶³

La descripción anterior, presenta a esta orgánica atravesada por una exigencia altamente participativa, democrática y de mucha responsabilidad, asociada también a una identidad política, que a nivel discursivo las posiciona como “los futuros cuerpos armados de pobladores, obreros y campesinos, que junto a las organizaciones revolucionarias enfrentarían el aparato militar del Estado capitalista”⁶⁴, mientras que a nivel práctico se realizó, principalmente, en la supervisión del cumplimiento del reglamento interno de la población. Este último, en su estructura, demuestra los niveles de disciplina requeridos para la convivencia en el campamento que, según Espinoza (1988) “era concebido como “un pequeño modelo de comunidad socialista”⁶⁵. El mismo autor, pone a disposición el siguiente documento para reforzar su argumento:

⁶³ Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago de Chile: Ediciones SUR. p.309-310. Recuperado de: <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?para-una-historia-de-los-pobres-de-la-ciudad>

⁶⁴ Garcés, M. (2002). Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970. Santiago de Chile: Lom. p. 415.

⁶⁵ Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago de Chile: Ediciones SUR. p. 310. Recuperado de: <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?para-una-historia-de-los-pobres-de-la-ciudad>

**REGLAMENTO INTERNO DEL CAMPAMENTO
"26 DE ENERO"**

Sanciones	Causales	Administrador
Amonestación personal	– Peleas a golpes entre pobladores o cónyuges ("escándalo")	Jefe del campamento
Amonestación ante la asamblea	– No respetar los procedimientos de resolución de los conflictos establecidos por la asamblea – Negarse a hacer guardia sin justificación – Negarse a recolectar ayuda – Realización de juegos de azar – Llegar borracho al campamento	Jefe del campamento
Cooperación extra	– No aceptar los procedimientos en caso de peleas con los cónyuges – Reincidencia en desaseo, recolección de ayuda, borrachera, negarse a hacer guardia.	Jefe de Milicias
Confiscación de materiales	– No habitar dos días en el campamento – Intentar introducir bebidas alcohólicas – Realización de juegos de azar	Milicias
Expulsión	– Reincidencia en peleas entre pobladores o cónyuges – Reincidencia en juegos de azar – Abandono de guardia – Tres inasistencias consecutivas a reuniones de pobladores	Jefe del campamento
Expulsión violencia	– Robo entre pobladores	Jefe del campamento

Reglamento interno del campamento "26 de enero"⁶⁶

Para los y las pobladoras de La Bandera, todas las dimensiones de la vida eran asumidas como una necesidad fundamental de desarrollar, por lo que, así como en el ámbito de la salud (literalmente) se tomó la dirección del proceso, también ocurrió de la misma forma en la esfera de la educación. En el 4to sector de la población⁶⁷, durante el año 1973 se trasladó la "Escuela N°112" (actualmente llamada Tupahue), por gestiones de su propio director "Don Pablo Valverde Sánchez", hacia un terreno de mayor tamaño, para de esta forma, extender la cobertura ante la necesidad educacional que existía en ese entonces. Una ex profesora de la escuela describe de la siguiente forma aquel proceso:

⁶⁶ *Ibíd.* p. 311.

⁶⁷ Actualmente la población se divide simbólicamente en 4 sectores, que corresponden a distintas etapas de establecimiento de pobladores en el territorio. Aquellos que pertenecían al campamento "26 de enero", fueron, principalmente distribuidos en el sector 1 y 4 de la población.

“Yo llegué a este colegio en abril del año 73, aquí no había escuela, sino que la escuela de nosotros, verdaderamente, la original, era lo que es ahora el departamento de educación. Allá estaba la escuela 112. Pero resulta que Pablo Valverde, el director, vino, recorrió y recorrió y vio que aquí había mucho niño y que no había escuela. Entonces fue al ministerio, hizo una gestión y pidió por un decreto especial que lo autorizaran a trasladar la escuela y allá se formó otra escuela. Pero la original 112 se vino para acá por gestión de él, en el ministerio de educación... Casi prácticamente dependíamos de los pobladores nosotros, porque no había ningún tema de custodia, de protección, ni para los niños, ni para nosotros. Estábamos al medio de un galpón, en medio de un potrero, como tierra de nadie, realmente tierra de nadie. Entonces cuando se vio que había tantos niños en el galpón y vino la primera lluvia ¿Sabis que? pescamos a los niños y salimos a lo que era el potrero, el patio. Porque se llovía más adentro del galpón, mijito querido por dios, que estar afuera en el patio. Salimos con nuestros críos al patio y ahí nos quedamos, y las mamás comenzaron a venirlos a buscar y se los llevaron. Entonces el director, nos juntamos con él en la tarde, en la casa del Rigo, porque ahí hacíamos reuniones, vecino po’ verdad, y dijo el director: mañana voy a traer un montón de cartas, vamos a suspender las clases, por las mías nomas (dijo) y vamos a ir a pedir. Y nos mandó a pedir oye, recorrimos miles de negocios pidiendo: fonolas, zinc, ventanas, vidrios, hasta tornillos, de todo. Y empezamos a juntar en la casa del señor Miller que era el presidente de la junta de vecinos. Y comenzó la construcción miechica, de las primeras... fueron cinco salas que se construyeron, sobre unos cimientos así, unos pollos que llaman. Y veníamos a trabajar los sábados y los domingos, sostenidamente durante dos meses. Veníamos todos los sábados y los domingos, porque esos días estaban todas las personas (estaban) en sus hogares (verdad) y los apoderados podían venir a trabajar po. A levantar los paneles, a poner los pollos, hicieron un cimiento, el piso, todo. Si se fue haciendo eso a pulso.”⁶⁸

⁶⁸ Documental: Programa Quiero mi Barrio – cuarto sector población la bandera – San Ramón (min. 13:48-16:25). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mBMSw3atDG4>



Sandra Jana Morales, ex-profesora Escuela Básica Tupahue.

Estas energías que brotan de la necesidad de humanizar y dignificar la existencia popular, como señalan las leyes de la termodinámica⁶⁹, no desaparecen, ni se consumen, sino que más bien se transfieren (en este caso) sociohistoricamente, desde y hacia momentos donde emergen de manera evidente. Esto explicaría el tránsito de estas formas de resistencia y organización colectiva, desde ese origen heroico hasta el presente, no sin antes ser acometidas por una cruenta transformación social, que acontece en el periodo dictatorial instalado el mismo año que cierra esta última muestra de ejercicio autónomo de construcción poblacional. En el periodo que va desde 1973 a 1989 se expresaran fuertes reconfiguraciones de los espacios, material y simbólico, que constituyen a la sociedad chilena, afectando de manera importante y sostenida, sobre todo a los contextos más precarizados. La Bandera, encaja precisamente en esta caracterización de precarización estructural, lo que, sumado a su obstinada rebeldía original, la expuso de una forma especial a la crudeza de la violencia dictatorial, la que constantemente se dejó caer con todo su peso, sobre los cuerpos de los y las pobladoras para des-integrarlos de su digna humanidad, construida a pulso y sin permiso durante sus inicios.

⁶⁹ García-Colin, L. (1998). Las leyes de la termodinámica clásica. En Memoria del Colegio Nacional (pp 101-109). Recuperado de: http://metabase.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/2781/497_03.pdf?sequence=1

La presión ejercida por las lógicas terroristas de la dictadura militar, llevaron a la población La Bandera a canalizar dichas energías, que la volvieron ejemplo de lucha y organización, hacia nuevas formas de articulación para asegurar su subsistencia. La población, pudo superar aquel escollo doloroso, aunque con grandes daños como toda la sociedad, pero extremados en su caso, por su marca de nacimiento.

Los testimonios recogidos hasta este momento, gracias a la potencia del material audiovisual y los distintos documentos revisados, nos permiten dar cuenta de las posibilidades del repertorio que sustentan la categorización de “lo popular” en este periodo. Esta categoría habita en constante tensión entre aquellas articulaciones significantes que provienen de las prácticas discursivas propias del mundo popular tales como: la solidaridad, la autogestión y la dignidad, y aquellas que tratan de ser sujetadas e impuestas desde una dimensión institucional estatal, como las de: flojos, callamperos, delincuentes y extremistas, entre otras. Ambas constelaciones de sentido, movilizadas en su dimensión comunicativa, recurren a diversas prácticas que dotan de contenido aquellas trazas comunes que van aglomerándose como parte de una identidad popular situada en aquella época de emergencia de este nuevo (y complejo) ciclo de poblamiento de la ciudad. Aquellos recursos, puestos en perspectiva histórica desde un tiempo presente que los revisita en cuanto ejercicio de memoria, permiten reconocer en los relatos de quienes protagonizaron esos momentos, la importancia de la configuración identitaria popular en aquel entonces, principalmente para resistir los embates que se les vinieron encima y sobrevivir creativamente ante las condiciones de barbarie a las que fueron expuestos en el ciclo que presentaremos a continuación.

1.3 1973: Un golpe de jirones en La Bandera.

El 11 de septiembre de 1973, inaugura un periodo trágico en la historia chilena. Un golpe de Estado ejecutado por las fuerzas militares, que tenían como función institucional y moral proteger a su Pueblo, termina transformándose en su principal amenaza. El carácter violento ejercido contra la población que encarnaba el proyecto de la “Unidad Popular” fue una señal ejemplar que dinamitó toda posibilidad material y simbólica de resistencia, desmoronando a

punta de shock's⁷⁰ todo vestigio de dignidad humana conseguida tras una historia de lucha que atraviesa el siglo XX hasta ese entonces. El relato de Irene Rodríguez, vecina fundadora y ex dirigente social de la Población La Bandera, fortalece esta afirmación, en sus propias palabras, nos dice que “el golpe fue algo muy triste, nos sentimos muy humillados, muy ofendidos. A la gente trabajadora nos pasaron a llevar. Ya no teníamos derechos”⁷¹

Los primeros meses de la dictadura fueron implacables, así lo demuestra el proyecto Archivos Chile, del Centro de Investigaciones e Información (CIINFO) y del Instituto de Comunicación e Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile, poniendo de manifiesto que, de los 1680 fallecidos que recibió la morgue de Santiago entre el 11 de septiembre y finales de diciembre de 1973, “890 fueron personas muertas a consecuencia del golpe militar”⁷².

En las poblaciones, la presencia de dispositivos policiales y militares propagó el miedo por el territorio. Los allanamientos, las detenciones, ejecuciones y la exhibición de los cuerpos asesinados y mutilados, en la vía pública, se articuló como un dispositivo de control mediante la afectación de las subjetividades y el flagelo emocional que significa la exposición a la deshumanizante tortura y sus consecuencias. Si pensamos en el impacto que el golpe tuvo en general en la sociedad chilena, en las poblaciones y barrios de Santiago, este se vivió de manera más brutal. Mario Garcés (2019) se refiere a este momento, de la siguiente forma:

“De este modo, lo que, si se concretó, en corto plazo, fue la represión policial y militar a través de masivos allanamientos, como en el caso de La Legua y Huechuraba, o el control militar del territorio circundante, como en el caso de la Santa Adriana, o el horrible espectáculo de los muertos en el Mapocho, del que fueron testigos los pobladores de Herminda de la Victoria”⁷³

⁷⁰ En el documental “La doctrina del Shock” (2009) basado en el libro con el mismo nombre, escrito por Naomi Klein, se presenta gráficamente y acompañado por toda una puesta en escena audiovisual, la como en Chile por medio del “Schock de la guerra” y luego el “Schock económico”, termina por instalarse el Neoliberalismo.

⁷¹ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (Min. 15:54 – 16:07) Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

⁷² Bonnefoy, P & Dinges, J. (enero, 11, 2012) “Ejecuciones en Chile septiembre-diciembre 1973: El circuito burocrático de la muerte”. Artículo disponible y revisado en: <http://archivoschile.org/2012/01/ejecuciones-chile-septiembre-diciembre-1973/>

⁷³ Garcés, M. (2019) “Pan, trabajo, justicia y libertad. Las luchas de los pobladores en dictadura (1973-1990). Santiago de Chile: Lom Ediciones. p. 59.

Tal violencia y persecución de la fuerza represiva estatal, podríamos pensar, se realizó sin criterio alguno más que infundir el pánico colectivo. El Doctor en Historia, Prof. Ulises Cárcamo expone esta realidad de la siguiente forma: “Si uno se fija en el informe Rettig, acerca de los desaparecidos en Chile, la mayoría de ellos, son efectivamente o campesinos, o son pobladores. Y una buena parte, no necesariamente tiene militancia política”⁷⁴.

Lo que dice el Profesor Cárcamo, se refrenda cuando revisamos el caso de Sergio Emiliano Vera Figueroa de 28 años y poblador de La Bandera, que fue detenido el 16 de agosto de 1974 en su lugar de trabajo en el centro de Santiago por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Sergio fue retenido en el centro de represión y exterminio conocido como Londres 38, hoy convertido en espacio de memorias y que lo identifica como un poblador sin militancia reconocida⁷⁵.



Sergio Emiliano Vera Figueroa.

Poblador de La Bandera. Detenido desaparecido el 16 de agosto de 1974.

⁷⁴ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (Min. 18:43 – 19:00) Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

⁷⁵ Londres 38 espacio de memorias: Víctimas y Protagonistas. Sergio Emilio Vera Figueroa. Disponible en: https://www.londres38.cl/1937/w3-article-97944.html#ficha_completa

Garcés (2004) por su parte, moviliza el criterio de acción de la violencia dictatorial, hacia la idea de que esta no solo se dirigió sobre los militantes de izquierda política, sino que también sobre los “movimientos sociales populares”, lo que por una parte, presenta una posibilidad comprensiva ante el fenómeno, mientras que por otra, delimita antagónicamente un oponente a destruir, que para el caso de este trabajo, permite construir un argumento en torno a la idea del conflicto hegemónico entre proyectos, en donde lo popular, adquiere una categoría relevante, asociada a las luchas históricas obreras, pero también a la de los y las pobladoras:

*“En el caso de las ciudades se reprimió, en tanto que “trabajadores” y en tanto que “pobladores”, allanando “fabricas” y “poblaciones”, los dos espacios simbólicos más relevantes en el desarrollo de los movimientos populares urbanos: el movimiento obrero y el movimiento de pobladores”.*⁷⁶

Hechos e ideas como los anteriormente presentados, motivan reflexiones sobre el sentido de la intensidad con el que la dictadura desató tal fuerza represiva sobre los sectores populares, que llevan a pensar que, tal violencia, responde a una expectativa imaginaria sobre la idea del porvenir de la Unidad Popular como una gran amenaza. No solo para las aspiraciones de la burguesía nacional, sino que para el sistema mundo global propuesto por el relato hegemónico del capitalismo y su disputa frente al socialismo-comunismo, como sistema antagónico. Aquí radicaría la explicación para tan grande inversión energética.


En La Bandera, aquella fuerza se hizo carne el 20 de septiembre del 1973, mediante un operativo conjunto entre efectivos de la Fuerza Aérea, Ejército y Carabineros, en donde se:

“detuvo a más de un centenar de varones mayores de 18 años, tanto por no portar cédula de identidad -lo que los hacía sospechosos- como por tener antecedentes delictuales en los registros del Servicio de Investigaciones. Con posterioridad al arresto, al menos cinco pobladores fueron encontrados muertos a causa de impactos

⁷⁶ Garcés, M. (2004) “Los movimientos sociales populares en el siglo XX: Balances y perspectivas” Política N°43, pp 13-33. p. 28. Revisado y disponible en: http://www.ongeco.cl/wp-content/uploads/2015/04/movimientos_sociales_populares_en_el_siglo_XX_byp.pdf

de bala en la vía pública y otros tres al igual que Valdevenito Miranda se encuentran detenidos desaparecidos.”⁷⁷

De ese operativo, según la información recopilada en el mismo portal del Proyecto Internacional de Derechos Humanos⁷⁸ y validada por la plataforma institucional del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos⁷⁹, se pueden rastrear los siguientes casos de violación a los derechos humanos que terminaron en desapariciones o ejecuciones:

Nombre	Edad	Dirección	Actividad	Militancia	Situación caso	Foto
Ricardo Octavio López Elgueda	15	Fernández Albano 9319, Población La Bandera, La Granja, Santiago	Vendedor de ferias	Sin militancia política	Detenido Desaparecido	
Simón Eladio Sánchez Pérez	17	Sector 5, Manzana 30, sitio 2, Villa O'Higgins, La Florida, Santiago	Estudiante Básico	Sin militancia política	Detenido Desaparecido	



⁷⁷Portal Memoria Viva del Proyecto Internacional de Derechos Humanos: Juan José Valdevenito Miranda. Disponible en: http://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-V/juan_jose_valdevenito_miranda.htm

⁷⁸ “El proyecto de DDHH nace en Londres como respuesta a la permanente denegación de justicia en Chile, con el objetivo de contribuir a un futuro sin impunidad.

El Proyecto Internacional de Derechos Humanos es un colectivo, que fue establecido para trabajar por los derechos humanos y luchar contra la impunidad en Chile.

Parte central de este proyecto es la recopilación, el archivo, y la difusión de toda información disponible de los abusos a los derechos humanos durante la dictadura militar en Chile. Apoyar la tarea de enjuiciamiento de todos los responsables de violaciones a los derechos humanos. Desarrollar e inculcar una conciencia colectiva de los derechos humanos a través de proyectos nacionales e internacionales. Impulsar el rescate de la memoria histórica y el respeto que se le debe a las víctimas.” Ver sección: ¿Quiénes somos? Disponible en: http://www.memoriaviva.com/quienes_somos.htm

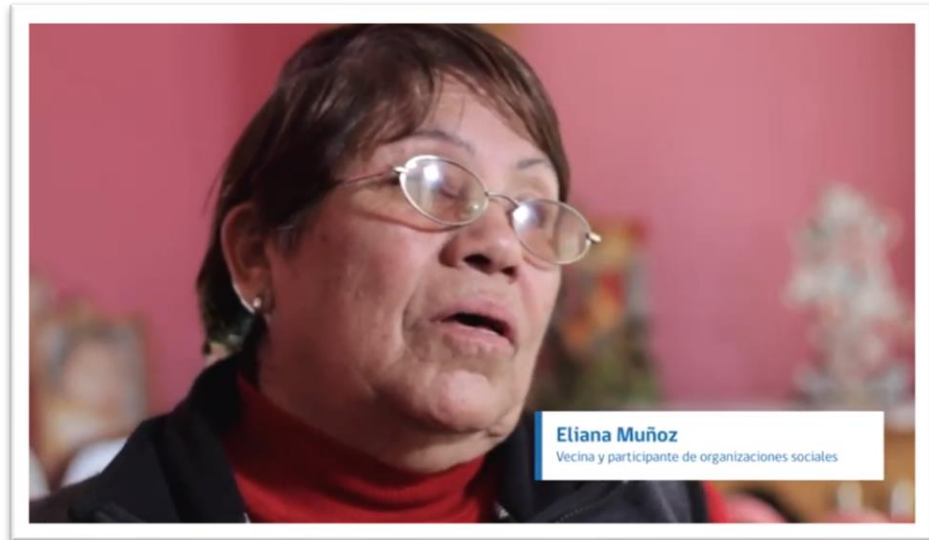
⁷⁹ “El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos es un espacio destinado a dar visibilidad a las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado de Chile entre 1973 y 1990; a dignificar a las víctimas y a sus familias; y a estimular la reflexión y el debate sobre la importancia del respeto y la tolerancia, para que estos hechos nunca más se repitan.” Ver sección: Sobre el museo. Disponible en: <https://ww3.museodelamemoria.cl/sobre-el-museo/>

Juan José Valdevenito Miranda	26	Pasaje Ovalle Negrete. Población La Bandera, Santiago	Desabollador de Autos	Partido Comunista	Ejecutado	
Héctor Orlando Vicencio González	24	Fernando Castillo 18, Sector 1, Población La Bandera La Granja, Santiago	Obrero de la construcción	Sin militancia política	Detenido Desaparecido	
Luis Osvaldo Silva	38	Población La Bandera	Comerciante ambulante	Sin militancia política	Ejecutado	Sin Foto
Manuel Antonio Leiva Muñoz	33	Población La Bandera	Obrero	Sin militancia política	Ejecutado	Sin Foto
Héctor Hugo Henríquez Calderón	20	Población La Bandera	Comerciante feria libre	Sin militancia política	Ejecutado	Sin Foto
Juan Ramiro Cañas Acevedo	18	Población Arturo Prat	Comerciante ambulante	Sin militancia política	Ejecutado	Sin Foto

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos del portal memoria viva.cl y validados en la plataforma interactiva del museo de la memoria.

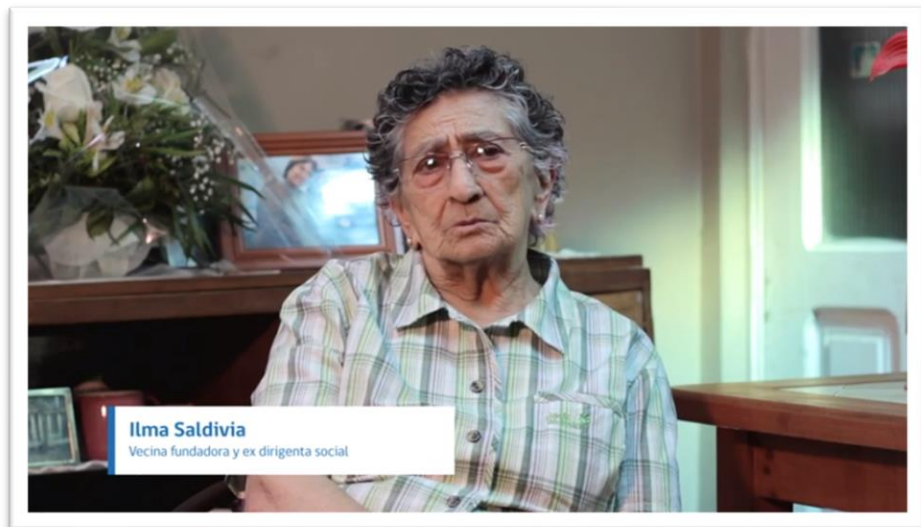
El golpe de Estado fragmentó la potencia organizativa de las poblaciones, privando la posibilidad de reunión de los cuerpos en el espacio público para el intercambio de experiencias y la construcción colectiva del porvenir:

“Después nosotros, cuando paso eso del golpe de Estado, nosotros ya no participamos más, porque no se podía juntar la gente, no podía haber grupos en la esquina, en ninguna parte. Entonces ya, nos separamos, cada uno por su lado”⁸⁰



Eliana Muñoz, vecina y participante de organizaciones sociales

“Esto se paró todo aquí, no podíamos reunirnos en la iglesia, porque yo soy cristiana, no podíamos reunirnos en la iglesia ni nada. Un grupo de señoras por allá afuera, menos a comadrear de lo que está pasando, nada.”⁸¹



Ilma Saldivia, vecina fundadora y ex dirigente social

⁸⁰ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (min. 20:14-20:27)
Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

⁸¹ *Ibíd.* (min. 20:27-20:43)

Esta situación se incrementó mediante mecanismos de afectación subjetiva, que se dirigían a instalar el terror en las poblaciones, pero también la endo-desconfianza entre los sectores populares, por una parte, incentivando la denuncia entre pares y llegando a crear “una oficina de investigación de denuncias con el fin de coordinar y controlar adecuadamente esta actividad y evitar superposiciones”⁸². Fuentes y Matamoros (2012) en su definición teórica del delator en el contexto dictatorial, señalan que:

*“El tener un delator, del tipo que sea, produce una pérdida en las confianzas, los valores se degeneran y la indiferencia ante la contingencia se vuelve normal. (...) la delación era necesaria para el adoctrinamiento y correcta dirección de la sociedad. (...) De esta forma, el terrorismo de Estado en Chile, incentiva el actuar del sujeto histórico “el delator”.*⁸³

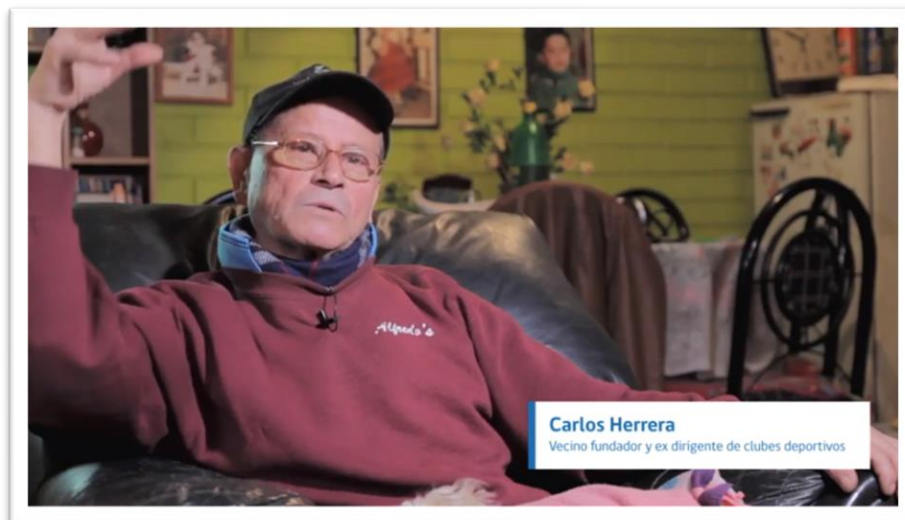
Por otra parte, la endo-desconfianza se propició a modo de relato mítico que configuraba un imaginario de riesgo permanente, ante la escasez de posibilidades de subsistencia que ofrecía el estado de la situación en el periodo dictatorial. La fragilidad estructural devino en miseria exacerbada para el mundo popular, que en tramos y a modo de posibilidad de subsistencia, integró el discurso del enemigo interno en su propia contigüidad. Uno de los ejemplos de esta filtración es la que presenta “El mito del “Ahí vienen”, recogido en el siguiente testimonio de uno de los pobladores de La Bandera:

“Fue casi todos los años del golpe de Estado, póngale que del 75 para adelante. Echan a correr eso que, los de allá del (pónele) paradero 35 van a venir a tomarse las casa de ustedes porque las de ustedes son más bonitas y a nosotros nos tiran pa’ otro lado. Porque aquí estamos pura gente de campamento. Eran inventos que echaban a correr para que la gente creyera y estuviera con palos y haciendo fogatas, para que estos caballeros, a nosotros nos tuvieran en actividad y estábamos siempre en alerta de que “ahí vienen”. Y pasaba un compadre y decía: ¡Si allá vienen! ¡Y vienen todos con palos! Entonces uno más se enfurecía, que llegaran luego para enfrentarlos, no para pelear, sino para enfrentarlos. Y en la otra población también

⁸² Fuentes, M. & Matamoros, C. (2012) Dejaron al gato cuidando la carnicería: el delator en el Sindicato de Panificadores de La Serena 1973 – 1987. *Universum*, 27 (2), 81-98. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762012000200006>

⁸³ *Ibíd.*

estaban esperando que los de aquí, fuéramos para allá a invadirlos, en este caso y que ahí vienen también le decían a ellos. Y era mentira, nunca llego nadie.”⁸⁴



Carlos Herrera, vecino fundador y ex dirigente de clubes deportivos

En esa dirección, Gabriel Salazar (2012) señala que, este proceso de intervención militar se orientó exclusivamente a “destruir el protagonismo popular y a restablecer en Chile la más pura tradición librecambista portaliana”⁸⁵. Aunque el mismo autor, complementa su idea aportando un valioso marco argumentativo de corte historiográfico y a la vez densamente político, al identificar que la instalación por medio de la fuerza de este régimen liberal, provocó una fractura en su coherencia lógica, produciendo una distancia insalvable entre su promesa y su materialización real, extremando con ello, los condicionamientos estructurales que históricamente han mantenido sometida a la clase popular. Esta última, resiste a esta dinámica y articula su respuesta mediante acciones de Violencia Política Popular (VPP). Señalando concretamente, que:

“En definitiva, una revolución liberal planteada sobre tales bases no está capacitada para eliminar ni la actitud ni el movimiento VPP de la clase popular, sino más bien

⁸⁴ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (min. 20:48-21:52)
Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

⁸⁵ Salazar, G. (2012) “La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular). Santiago de Chile: Lom Ediciones. p. 278.

para capacitar y acerar -vía presión y represión- la elasticidad histórica de ese movimiento: Su modo 'resorte' de ser.”⁸⁶

Aquel resorte que menciona el autor se nos aparece como poseedor de energía potencial elástica⁸⁷, la que, transferida mediante el ejercicio de la fuerza y la (re)presión dictatorial, deforma la masa donde radica el poder popular. Este cuerpo, diseñado para almacenar dicha energía posee un límite elástico alto, pero si la presión ejercida sobrepasa ese límite, este nunca volverá a su forma original. En este caso, al parecer, el resorte diseñado para ser parte de la máquina, tiene la propiedad necesaria para solo deformarse elásticamente, ya que fue capaz de hacer reversible su deformación y reponer su fuerza durante la década de los 80. Otra lectura física del proceso puede darse respecto a que el resorte de cierta forma se presionó a un punto crítico que lo deformó plásticamente, no permitiéndole volver a su posición. Por lo tanto, lo que ocurre durante la década posterior, sería más bien una reestructuración molecular que, con el material deformado, construyó un nuevo resorte, el cual recupero su elasticidad mediante las condiciones estructurales que posibilitaron su recocado, restaurando sus propiedades elásticas originales y con ellas su fuerza de resistencia y por qué no proponerlo, la de empuje⁸⁸.

Durante estos primeros años de dictadura, la iglesia jugo un rol fundamental para la conservación de los pocos resabios de energía popular que quedaron en pie. En primera instancia, al servicio de la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, que la llevó a posicionarse frente al régimen militar de una manera conflictiva. El Comité de Cooperación para la Paz en Chile (COPACHI), conformado por “representantes de la Iglesia Católica; las iglesias evangélicas (Metodista, Bautista, Evangélica Luterana, Ortodoxa, Metodista Pentecostal); de la comunidad Israelita y del Consejo Mundial de Iglesias”⁸⁹, en sus dos años de funcionamiento (1973-1975), asistió a 8.718 familiares de detenidos desaparecidos.

⁸⁶ *Ibíd.*, pp. 278-279.

⁸⁷ Para mayor información al respecto, revisar: ¿Qué es la energía potencial elástica? Disponible en: <https://es.khanacademy.org/science/physics/work-and-energy/hookes-law/a/what-is-elastic-potential-energy>

⁸⁸ Para mayor información al respecto, revisar: ¿Qué es la ley de Hookke? Disponible en: <https://es.khanacademy.org/science/physics/work-and-energy/hookes-law/a/what-is-hookes-law>

⁸⁹ Comité de Cooperación para la Paz en Chile (1973-1975). Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile, disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98133.html>

Ejemplo de esto es lo que se presenta en un documento de la COPACHI del 5 de mayo de 1975 donde se explicita lo siguiente:

“Aún un número no pequeño de personas continúa acercándose a esta Institución de las Iglesias con el objeto de denunciar la circunstancia de haber sido sometido a apremios físicos y morales en su persona.

Durante el primer trimestre del año 1975 se recibieron un total de 57 denuncias de violaciones de derechos humanos: el número de personas afectadas por esas violaciones asciende en ese periodo de tiempo a 82, de las cuales 69 son hombres y 13 son mujeres.”⁹⁰

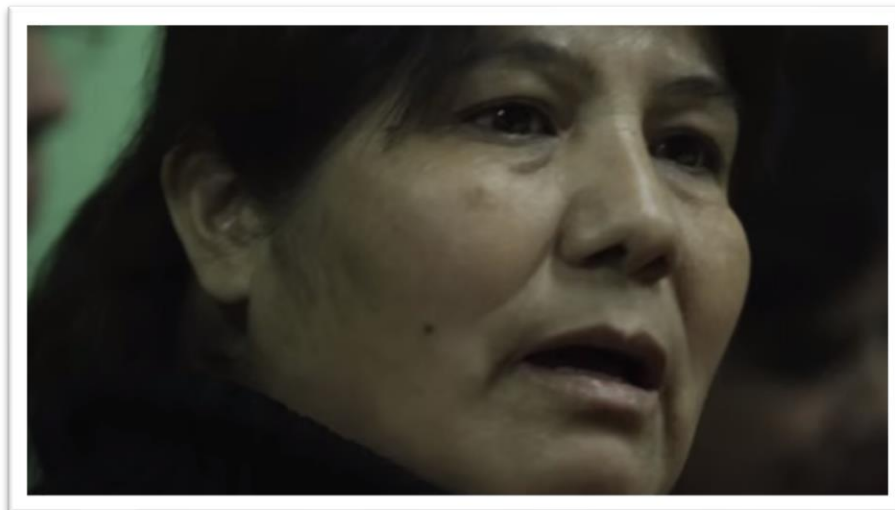
El trabajo de la COPACHI, fue continuado por la Vicaría de la Solidaridad (1976-1992), la que, durante sus 16 años de existencia, se dedicó a “otorgar asistencia jurídica, económica, técnica y espiritual a las personas perseguidas por el régimen militar y sus familiares, además de defender sus vidas y buscar la libertad de los detenidos”⁹¹ Esta labor, presentó un respaldo al mundo popular, sobre todo en el caso de las poblaciones, que posibilitó su rearticulación durante la década de los 80’. Los pobladores de La Bandera reconocen así esta experiencia:

“Tu ibaí a la iglesia y cantabai canciones de Dios y todas esas cosas, pero después se contaban las historias, lo que estay pasando, y de la que tú no te podí retrotraer, porque a tu casa iban a allanártela, escuchabai. Ya habían boletines, informativos chiquititos, que estaban torturando, que habían desaparecidos. Yo tengo esos recuerdos.”⁹²

⁹⁰ COPACHI (5 de mayo de 1975) “Breve reseña sobre el estado de los derechos humanos en Chile”. pp. 6-7. Disponible en: <http://www.vicariadelasolidaridad.cl/sites/default/files/002949.pdf>

⁹¹ La Vicaría de la Solidaridad (1973-1992) Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile, disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3547.html>

⁹² Documental: “La Memoria de las pobladoras se toma la calle”, población La Bandera. (min 4:17-4:37). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bBC8QrPw6Ag&t=422s>



Pobladora de La Bandera

Otro hecho de gran relevancia para el movimiento popular, que atraviesa la relación de La Bandera con la Vicaría de la Solidaridad y que destraba la potencia de su energía inaugurando una nueva década de movilización, es el que acontece el 22 de julio de 1980, con una nueva toma en La Bandera.

1.4 ¡Ya viene, la fuerza! ¡La voz de los 80!⁹³

La violencia desatada de manera estructural durante los primeros años de la dictadura afectó fuertemente la organización del mundo popular, pero este, creativamente logró re-articularse para sobrevivir a esos duros embates y propiciar su reaparición. De esta forma, para el año 1980, con la fuerte intervención estatal en las dimensiones de la vida asociada a la producción y la educación, fueron las poblaciones las que lograron dar cobijo a las posibilidades de proliferación de la organización popular. En primer lugar, para resistir al despojo de la dignidad construida a pulso y sin permiso durante el ciclo histórico anterior, y luego, para pasar a la recuperación de su subjetividad política popular colectiva, que la condujo a reestablecer su protagonismo durante esta década.

⁹³ Esta frase, pertenece al estribillo de la canción “La voz de los 80”, del grupo chileno Los Prisioneros. El disco “La voz de los ‘80” (1984) donde aparece la canción, es considerado uno de los mejores discos de música chilena de todos los tiempos y marcó a toda una generación con sus agudas letras, que sirvieron como catalizador cultural del malestar social de la época.

Las condiciones objetivas que fraguaron el recocado y fortalecieron la estructura atómica del resorte popular para este periodo, además de las represivas, responden a un complejo panorama nacional de recesión económica que se desarrolló desde 1974, por condiciones internacionales, como la fuerte alza del petróleo y la caída del precio del cobre, sumado a una drástica política interna de estabilización monetaria que incluyó la disminución del gasto público y del déficit presupuestario, así como la abolición sobre control de precio y una política cambiaria devaluacioncita, dejando consigo una economía de menor liquidez que aumentó de manera notable el precio del dinero. Estos elementos, para 1980, condicionaron al 40% de la población nacional, a vivir bajo la línea de la pobreza.⁹⁴ Con un coeficiente de desigualdad (Gini) en la distribución familiar del ingreso, de 0,526 y una tasa de desocupación real que incluye a los desocupados y desocupadas, sumando a quienes participaban en los programas de empleo mínimo (PEM) y de empleo para jefe de hogar (POJH)⁹⁵, del 17,3%.⁹⁶

Respecto a la resolución de las necesidades básicas, para 1978 la dimensión de alimentación presentaba una baja en el promedio de consumo de calorías y proteínas de la población nacional, a igual medición en 1969. Pasando desde un promedio de consumo diario por persona de 2.587 calorías y 74 proteínas, a 2.328 y 71 proteínas. Esta cifra que parece tener poca variación, desagregada por quintiles, demuestra que los más afectados fueron los pertenecientes a la población más pobre del país, quienes, desde el 3er quintil hacia abajo, no alcanzan si quiera a cumplir con el mínimo recomendado por la FAO-OMS para la fecha (2.318 calorías diarias por persona), quedando el 1er quintil (más pobre) muy por debajo de este, con tan solo un consumo de 1.626 calorías diarias por persona. Tales indicadores, son ejemplo también, de la desigualdad estructural que se desarrollaba en la época, al visibilizar

⁹⁴ Datos comparados, obtenidos del informe de la CEPAL (14 de octubre de 1986). Efectos sociales de la crisis económica: Chile, 1980-1985. (p.34). Disponible en:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35744/S8600194_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

⁹⁵ El PEM y el POJH, fueron dos programas que implementó el régimen militar, para hacer frente a las altas tasas de cesantía que para 1974 se doblaron en relación al año anterior. Para 1980, a nivel nacional había 190.763 personas adscritas al PEM, mientras que para 1983, entre ambos programas, sumaban más de 500 mil personas adscritas a nivel nacional. Fuente: Documento de trabajo FLACSO N°225 (noviembre 1984). Políticas de empleo y contexto político: El PEM y el POJH. (p.26). Disponible en: <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1984/001006.pdf>

⁹⁶ Datos obtenidos del informe de la CEPAL (14 de octubre de 1986). Efectos sociales de la crisis económica: Chile, 1980-1985. (p.19). Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35744/S8600194_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

que, el 5to quintil (más rico), fue el único que aumentó tanto su consumo de calorías (de 3.169 en 1969 a 3.186 en 1978), como de proteínas (de 100 en 1969 a 106 en 1978) diarias, en el mismo periodo (de inestabilidad económica) medido. Esta información se dispone gráficamente en la siguiente tabla obtenida del informe sobre efectos sociales de la crisis económica publicado por la CEPAL en 1986:

CONSUMO DE CALORIAS Y PROTEINAS DIARIAS POR PERSONA, 1969-1978				
Quintiles	Calorías		Proteínas	
	1969	1978	1969	1978
I (más pobre)	1 925	1 626	54	47
II	2 113	1 875	62	51
III	2 422	2 176	68	64
IV	2 830	2 504	84	77
V (más rico)	3 160	3 186	100	106
PROMEDIO	2 587	2 328	74	71

Fuente: Encuestas de Presupuestos Familiares (INE), 1969 y 1978; elaborado por el Programa de Economía del Trabajo (Schkolnik y Teitelboim, 1985).

Fuente: Efectos sociales de la crisis económica: Chile, 1980-1985 (Martínez, 1986, p. 46)⁹⁷.

En cuanto a la dimensión salud, si bien los indicadores globales como la tasa de mortalidad (infantil, neonatal, materna y general) y la esperanza de vida al nacer, presentan una evolución positiva entre el periodo 1970-1980, esto respondería a “razones que tienen que ver con el desarrollo institucional chileno de varias décadas en materia de salud pública”⁹⁸, más que a la buena gestión de la salud en dictadura. Es más, el mismo Martínez (1986) aporta un análisis más detallado respecto a otros indicadores que “tenderían avalar la hipótesis de un deterioro de la salud de la población chilena (y particularmente de la población pobre)”⁹⁹. Entre estos se destaca el crecimiento (al doble) del número de casos declarados de fiebre tifoidea, que pasó desde 5.344 en 1970 a 10.872 en 1980. También las tasas de enfermedades infecciosas intestinales aumentaron en un 71% para el mismo periodo, lo que sería un claro

⁹⁷ Martínez, J (1986). Efectos sociales de la crisis económica: Chile, 1980-1985. CEPAL. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35744/S8600194_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 61.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 64.

reflejo del creciente empeoramiento de las condiciones higiénicas y nutricionales de la población, que afectaron su salud.¹⁰⁰

Para cerrar la presentación de las condiciones objetivas que estructuraron la entrada a esta década, es importante hacer mención a la dimensión vivienda como una de las necesidades básicas que se vio fuertemente afectada en este periodo. En ella podemos apreciar claramente una reducción importante del gasto fiscal, que pasó desde una inversión de 225 millones de dólares (representando un 17%) en 1973, a 75 millones de dólares (representando un 7%) en 1980.¹⁰¹ Lo que para 1982, significó un déficit (cualitativo) de viviendas del orden de las 752.528¹⁰²

En 1979, se implementa una nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano, que fuertemente orientada por los principios de liberalización de la economía, insertó el modelo de mercado al desarrollo de las áreas urbanas. Esto trajo consigo medidas como: la liberación del mercado del suelo y la erradicación de poblaciones marginalizadas (campamentos) de sectores acomodados y céntricos de la ciudad, lo que acrecentó las problemáticas sociales debido a las nuevas disposiciones territoriales y a su propuesta de reordenamiento socioeconómico espacial. Solo en Santiago “se llegó a definir un área potencialmente utilizable de 60 mil hectáreas, que casi duplicaba la superficie que ese centro urbano tenía hacia finales de los años setenta”¹⁰³. Esta nueva política, potenció la segregación social, al determinar que la periferia fuera el lugar donde se localizaría todo el conjunto habitacional social, movilizándolo a 172.000 personas entre el periodo 1979-1985, hacia sectores de la ciudad que no estaban en condiciones, ni preparados para sostener tan estrepitoso crecimiento.¹⁰⁴

La problemática de la vivienda, bien indica Martínez (1986), está fuertemente ligada a la cuestión de la marginalidad y la exclusión social, de la cual, el Estado, en su versión de

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 67

¹⁰² Según información de la Oficina de Planificación (ODEPLAN) en base a los datos del CENSO de 1982. Ver con mayor detalle en: Rugiero, A. (2011). Experiencia chilena en vivienda social: 1980-1995. Revista INVI, 13(35). Disponible en: <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/567/967#n5>

¹⁰³ Hidalgo, R. (2004) "La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX : Actores relevantes y tendencias espaciales". En: DE MATTOS, Carlos; DUCCI, María Elena "et al". Santiago en la globalización ¿una nueva ciudad? Santiago, Ediciones sur, 2004. p. 219- 241. Disponible en: http://www.surcorporacion.cl/publicaciones/Ediciones_Sur/08santiago.pdf

¹⁰⁴ *Ibíd.*

bienestar, debía hacerse cargo. Con la gestión de los militares en el poder y la instalación por la fuerza de las medidas que apuntaron a la (neo)liberalización de la economía nacional bajo los lineamientos del “Ladrillo”¹⁰⁵ y de los “Chicago Boys”¹⁰⁶, el rol estatal con relación a la satisfacción de estas necesidades elementales se relegó a la iniciativa privada y a la disposición posibilitante del mercado (des)regulado ahora por su propio destino:

“A fines de 1980 se terminó de realizar los cambios a la política habitacional de la administración Allende (1970-1973) y de instalar el sistema de subsidio a la demanda, lo que implicó -entre otras grandes modificaciones- traspasar las principales funciones de la gestión habitacional, que hasta ese momento las realizaba el Estado, al sector privado, quedando el primero solo con la función de aportar los subsidios al demandante”¹⁰⁷

Esta transformación paradigmática, vio su estabilización definitiva ese año con la aprobación de una nueva Constitución Política de corte autoritario y neoliberal, mediante un plebiscito manejado por la dictadura. Garcés (2019), menciona elementos que destacan la poca probidad del proceso, el que se realizó “sin registros electorales ni libertad de prensa, ni ningún tipo de debate político”¹⁰⁸. Haciendo alusión a lo mismo, Iglesias (2011), indica lo siguiente:

“el plebiscito se realizó con el estado de excepción vigente en todo el territorio y sin registros electorales, se votó con carnet de identidad y en cualquier local habilitado para ello a lo largo del país. El texto que se sometía a votación decía así: “Plebiscito Nacional. Nueva Constitución Política de la República de Chile. 1980”. “Si” (precedido por una estrella)- “No” (precedido por un círculo negro) (...) Entre las

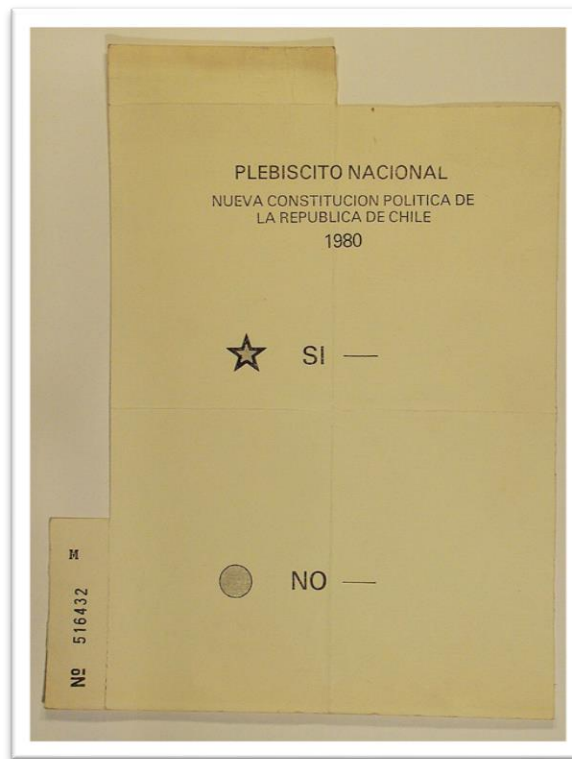
¹⁰⁵ Para más información revisar: Biblioteca nacional de Chile. "El ladrillo", en: La transformación económica chilena entre 1973-2003. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98021.html>

¹⁰⁶ Para más información revisar: Biblioteca nacional de Chile. "Chicago boys", en: La transformación económica chilena entre 1973-2003. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98015.html>

¹⁰⁷ Tapia, R. (2011) Vivienda social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional, periodo 1980-2002. Revista invi 26 (73), pág. 101. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/262656738_Vivienda_social_en_Santiago_de_Chile_Analisis_de_su_comportamiento_locacional_periodo_1980-2002

¹⁰⁸ Garcés, M. (2019) “Pan, trabajo, justicia y libertad. Las luchas de los pobladores en dictadura (1973-1990). Santiago de Chile: Lom Ediciones. p. 119.

medidas de seguridad que se implementaron para controlar el ejercicio del voto estaba en marcar con tinta indeleble el dedo pulgar de los votantes: ese día, dos políticos que quisieron demostrar que la tinta era lavable, fueron detenidos; y, entre otras irregularidades, se comprobó que las mesas que debían estar compuestas por sorteo, había reunido a miembros de las mismas familias y, curiosamente en las comunas más pobres, los presidentes de las mesas eran miembros de familias acomodadas de las comunas más ricas y ejecutivos de bancos y grandes empresas. Quizás por ello, los resultados del plebiscito arrojaron un 67,04 por ciento de los votos a favor del “Si” (4.204.879 votos) y un 30,19 por ciento a favor del “No” (1.893.420)”¹⁰⁹



Voto utilizado en el plebiscito nacional para aprobar la Nueva Constitución de 1980.

Fuente: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

¹⁰⁹ Iglesias, M. (2011) Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura. Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile. p. 171. Disponible en: https://www.academia.edu/9919595/Rompiendo_el_cerco._El_movimiento_de_pobladores_contra_la_Dictadura

De manera paralela y presionada por el contexto recién delineado, el movimiento popular comienza a re-articularse en las poblaciones, ya que “hacia finales de 1979 el drama de las familias sin casa y de los allegados se volvió una situación insostenible”¹¹⁰, comenzando a saturarse. Ese mismo año, se creó la Coordinadora Metropolitana de Pobladores (METRO) y luego en 1980 la Coordinadora de Familias sin Casa y la Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales (COAPO).

En este contexto, la Población la Bandera ingresa a la década para presentarse nuevamente como un referente organizativo y de movilización social, ahora en un escenario de mayor riesgo, abiertamente represivo y violento. El testimonio de Juan Rojas, militante del MIR y ex preso político¹¹¹, es un elemento crucial para dotar de sentido esta nueva experiencia de lucha.

Rojas da cuenta en su documento “La toma de terrenos de La Bandera. Un homenaje a Nelson Herrera”, que la importancia de lo ocurrido en La Bandera fue “que esta vez una semejante acción de masas se realizó, por primera vez, en plena dictadura militar. Posteriormente vendrían otras tomas mucho más masivas. Pero la experiencia se inició el 22 de Julio de 1980”¹¹². Si bien existen antecedentes previos de una experiencia ocurrida un mes antes (el 30 de junio) en la comuna de Pudahuel, este no tuvo la masividad, la cobertura mediática, ni el impacto de la toma realizada en La Bandera.¹¹³

Los sucesos narrados sobre aquel acontecimiento difieren tanto en temporalidad, intensidad, cantidad, como en interpretación, dependiendo de quién sea el narrador y que lugar significativo ocupe para su experiencia. En el caso del mismo Rojas (2006), estos hechos son parte concluyente de una situación previa, que se inicia con una asamblea de pobladores a finales de 1978 (octubre o noviembre), que se realizó en “dependencias de la Iglesia de la

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 200.

¹¹¹ Juan Rojas fue apresado por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) en 1975, torturado en el centro de tortura y exterminio “Villa Grimaldi” y luego trasladado por varios campos de prisioneros hasta que fue dejado en libertad.

¹¹² Rojas, J (2006) La toma de terrenos de La Bandera. Un homenaje a Nelson Herrera. En: Dossier: Herrera Riveros, Nelson Adrián. Archivo Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez. p. 10. Disponible en: https://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/H/herrera_riveros_nelson.pdf

¹¹³ Valdés, T. (1986) El movimiento poblacional: La recomposición de las solidaridades sociales. Documento de trabajo. Programa FLACSO-Santiago de Chile N°283. p. 8. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:9579>

Inmaculada Concepción, ubicada en el 25 de Santa Rosa”¹¹⁴. La relevancia de esta asamblea como hito inaugural de este proceso, fue que la misma fue expresa y ampliamente convocada y como resultado, en ella se constituyó el primer Comité de Vivienda de la Zona Sur, organización que quedó liderada por antiguas dirigencias herederas de la experiencia de la “26 de Enero”.

Fueron las gestiones y el trabajo de ese comité, las que develaron la falta de interés que tuvo la institucionalidad para resolver las necesidades de vivienda de los y las pobladoras. Lo que llevó a posicionar la idea de la “toma” como un ejercicio necesario para su resolución.

Además, el trabajo de agitación fue en aumento desde esa fecha. El primer aniversario del comité se conmemoró en la misma iglesia que vio su nacimiento, con un evento político y cultural, que sumo “la presencia de cientos de pobladores, del grupo musical Illapu y de diversas personalidades eclesíásticas y de Derechos Humanos. Como telón de fondo los colores rojo y negro, lo que no pasó inadvertido al obispo de la zona.”¹¹⁵

La reestructuración del MIR en la zona sur ese año (1979) potenció este trabajo, el cual logró articular al “Cordón Caro-Ochagavía”, abriendo camino a la dinámica de los Comités de Vivienda por otras importantes poblaciones como: San Gregorio, Lo Valledor (sur y norte), Villar Sur y José María Caro. Complementándose con el trabajo de organización de las y los pobladores en diversos frentes, como los de: juventud, allegados y mujeres. El 1ro de mayo de 1980, también se suma a este momento de AGP¹¹⁶, considerando lo significativo de la fecha, las y los pobladores sin casa de La Bandera marcharon ese día, realizando un ejercicio de fuerza popular en medio de una fuerte represión policial. La madrugada del día siguiente, en denuncia ante la violencia acometida contra las manifestaciones del día anterior, un grupo de pobladores y pobladoras del cordón se tomaron la iglesia San Miguel Arcángel, ubicada en el paradero 6 de Gran Avenida. En esa acción se colgó un lienzo que decía “SOLO EL PUEBLO DEFIENDE AL PUEBLO”, el que causó un gran impacto mediático (Rojas, 2006).

¹¹⁴ Rojas, J (2006) La toma de terrenos de La Bandera. Un homenaje a Nelson Herrera. En: Dossier: Herrera Riveros, Nelson Adrián. Archivo Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez. p. 13. Disponible en: https://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/H/herrera_riveros_nelson.pdf

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 14.

¹¹⁶ Agitación y Propaganda.

Estos hechos, fueron la antesala de lo ocurrido el 22 de julio de 1980 y demuestran la naciente recomposición del tejido organizativo que tiene su punto más álgido en los años posteriores.

La toma apareció como una acción necesaria, ante la imposibilidad de resolver por otros medios la necesidad de vivienda. La presión de las bases de pobladores, llevaron a la dirigencia, por una parte, a mediar las energías para desarrollar una buena preparación que estuviera a la altura del ejercicio que significaría tal gesta, tomando en consideración la falta de movimiento que presentaba el musculo popular, que comenzaba recién a salir del letargo a causa del reposo obligatorio impuesto por la dictadura. Por otra parte, motivó la búsqueda de las dinámicas eficientes y las personas experimentadas para entrenar y ejecutar de la mejor forma posible la toma. De esta forma, cuenta Rojas (2006) “recurrimos a las compañeras sobrevivientes de la toma 26 de Enero, en La Bandera. Solicitamos el concurso de un viejo militante, que había llegado a hacerse cargo del trabajo de la juventud pobladora en la zona”¹¹⁷, lo que los llevó a aclarar su cometido. La planificación de la acción se abordó mediante comisiones o pequeños comités encargados de tareas específicas como las de: vigilancia, relaciones públicas, salud, etc. Además de una estructura de dirección de la toma (Comando de Toma) que se haría cargo de ser el referente público de esta, al momento de instalarse de manera definitiva en los terrenos elegidos.

El proceso de selección de los terrenos se realizó de manera estratégica y encubierta, ya que el éxito de la operación, en gran parte, se jugaba en mantener en secreto cual sería el lugar donde se desarrollaría la acción. Entre las opciones posibles, finalmente se decidió por unas multicanchas ubicadas en el 4to sector de La Bandera, que, en su calidad de propiedad fiscal, servirían para interpelar directamente al Estado a modo de denuncia.

El financiamiento de la operación, estuvo a cargo de “Manuel”¹¹⁸, quien “le proporcionó 15 mil pesos (a Rojas) que se distribuyeron entre los pobladores allegados para el arriendo de micros”.¹¹⁹ Se esperaba realizar la toma una vez finalizara el invierno para no sufrir sus inclemencias, pero la presión de las y los pobladores no permitió aplazar más la acción, ni

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 15.

¹¹⁸ Manuel era el alias de Nelson Herrera, un reconocido dirigente, que a comienzos de 1980 asumió la dirección del trabajo de masas del MIR, en la zona sur de Santiago.

¹¹⁹ Matus, A. (s.f.) El debut de Corvalán en La Bandera. Reportaje periodístico en el marco del Proyecto: Casos Vicaría. Del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CIP) de la Universidad Diego Portales. Disponible en: <http://www.casosvicaria.cl/temporada-uno/el-debut-de-corbalan-en-la-bandera/>

siquiera ante el asesinato del teniente coronel Roger Vergara (jefe de la Escuela de Inteligencia Militar del Ejército) el 15 de julio, atribuido mediáticamente al MIR, que envolvió de dura represión las poblaciones de Santiago los días previos a la ocupación de las multicanchas.

A las 6 de la mañana del 22 de julio Juan Rojas, toma posición de adelantada para coordinar la llegada de las micros a la multicancha, el mismo Rojas cuenta como 3 micros llenas fueron interceptadas y los pobladores detenidos, mientras que a eso de las:

“6:15 horas aparece por el lado poniente una caravana de al menos 5 micros anteceditas por un camión. Era una parte de los pobladores de la Zona Caro-Ochagavía. Nos saludamos mientras les indicábamos el terreno. Así continuaron llegando micros por todos lados. Micros repletas de gente y sus elementos para las viviendas: nylon, palos, banderas chilenas, etc. Eran los de San Gregorio, de San Ramón, Nueva Paraguay, de Lo Valledor Norte. En menos de una hora se levantaron carpas e improvisadas rucas, mientras los dirigentes trataban de ordenar su instalación. Al menos 350 familias habían logrado llegar al terreno. El resto unas 200 fueron interceptadas en el trayecto.”¹²⁰

Otras fuentes cifran en 300¹²¹ las familias que lograron asentarse de manera momentánea en el terreno tomado, ya que durante esa misma jornada y desde aproximadamente las 9 de la mañana, las fuerzas policiales dejaron caer todo el peso de la represión sobre los y las pobladoras de la toma, quienes habían acordado previamente no poner en riesgo su integridad y por lo tanto no resistirse de manera violenta al desalojo. El saldo de esa jornada fue de varios detenidos y fichados (50)¹²², y de tres mujeres que abortaron producto de la violencia policial¹²³. La brutalidad policial, fue registrada por los medios de comunicación que

¹²⁰ Rojas, J (2006) La toma de terrenos de La Bandera. Un homenaje a Nelson Herrera. En: Dossier: Herrera Riveros, Nelson Adrián. Archivo Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez. p. 16. Disponible en: https://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/H/herrera_riveros_nelson.pdf

¹²¹ Entre ellos: Valdés, T. (1986) El movimiento poblacional... e Iglesias, M. (2011) Rompiendo el cerco...

¹²² Según el relato de Rojas (2006).

¹²³ Iglesias, M. (2011) Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura. Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile. p. 203. Disponible en: https://www.academia.edu/9919595/Rompiendo_el_cerco._El_movimiento_de_pobladores_contra_la_Dictadura

alcanzaron a llegar, ante la convocatoria realizada por la comisión de Relaciones Públicas de la toma para entregar el comunicado de la operación.



Portada del periódico La Segunda, 22 de julio de 1980

Valdés (1986), relata que “la represión lleva a los pobladores a refugiarse en una iglesia donde permanecerán por 7 meses”¹²⁴. Este hecho para Juan Rojas, termino significando su persecución por los aparatos represivos del Estado, quienes lo apresaron después de sitiar la Vicaria Sur donde se encontraba junto a otros dirigentes poblacionales, reunidos con los emisarios del Cardenal Raúl Silva Henríquez para informarse sobre las “gestiones que se

¹²⁴ Valdés, T. (1986) El movimiento poblacional: La recomposición de las solidaridades sociales. Documento de trabajo. Programa FLACSO-Santiago de Chile N°283. p. 28. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:9579>

habían realizado ante el Gobierno para dar solución a su problema”¹²⁵. El obispo Manuel Camilo Vial, utilizó todos los recursos posibles para interceder ante la detención que realizaría ni más ni menos, que el mismo Álvaro Corvalán¹²⁶, bajo el alias de Álvaro Valenzuela, lo que finalmente aseguró la sobrevivencia de Rojas. Igualmente fue duramente torturado y “condenado por pertenecer al MIR, según disposiciones de la Ley de Seguridad del Estado, y por porte ilegal de arma”¹²⁷. Cumpliendo presidio por 3 años y luego siendo exiliado a Suecia, desde donde pudo retornar 10 años después.

Las familias refugiadas en la iglesia siguieron su lucha por una vivienda digna, la cual, según Rojas (2006) y Matus (s.f.), consiguieron después de años de tomas y luchas populares en sectores de las comunas de La Granja y San Bernardo. Valdez (1986) por su parte, aporta el antecedente de que el movimiento se quebró “internamente ante el ofrecimiento del Gobierno de solución individual a algunas familias. Se rompe la solidaridad frustrando a las demás organizaciones.”¹²⁸

La respuesta del gobierno ante la toma, además de la abiertamente represiva, fue la de reforzar mediáticamente la lógica subsidiaria que impone durante este periodo y el profundo quiebre con la noción del derecho a la vivienda. Mientras pobladores y pobladoras reclamaban al Estado que cumpliera con su deber de otorgarles vivienda, este respondía el 28 de julio con un inserto en la prensa que ante la obligación del gobierno de dar vivienda, indica lo siguiente:

“Profundo error. Esa creencia proviene del estatismo paternalista que se predicó y prevaleció en Chile. Desgraciadamente aún subsiste.

El gobierno no tiene la obligación de dar casa. Su verdadera obligación es crear un clima propicio para dinamizar la economía de modo tal que permita absorber la

¹²⁵ Matus, A. (s.f.) El debut de Corvalán en La Bandera. Reportaje periodístico en el marco del Proyecto: Casos Vicaría. Del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CIP) de la Universidad Diego Portales. Disponible en: <http://www.casosvicaria.cl/temporada-uno/el-debut-de-corbalan-en-la-bandera/>

¹²⁶ Álvaro Corvalán, se transformó en uno de los de los oficiales de la CNI más mediáticos. En la actualidad cumple varias condenas en prisión por causas de delitos de violación a los derechos humanos.

¹²⁷ *Ibíd.*

¹²⁸ Valdés, T. (1986) El movimiento poblacional: La recomposición de las solidaridades sociales. Documento de trabajo. Programa FLACSO-Santiago de Chile N°283. p. 28. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:9579>

cesantía y convertir a todos los chilenos en ciudadanos dignos que puedan satisfacer por sí mismos sus necesidades. Entre otras las de vivienda.”¹²⁹

Finalmente, ante la ineficacia de las políticas habitacionales existentes, el gobierno reguló mediante el DS N°351, publicado el 27 de enero de 1981, la asignación de un Subsidio Habitacional Variable que, dadas sus características, resultó igual de ineficiente que las regulaciones anteriores, permitiendo que pocas familias pudiesen solicitarlo y de las que se lo adjudicaron, gran parte no pudo “hacerlo efectivo debido al incumplimiento de las otras condiciones”¹³⁰

En ese periodo, Iglesias (2011) reforzando lo que indica Valdez (1986), reconoce que existe una “división” del movimiento de pobladores en tres vías de lucha distinta. Una que negoció permanentemente con el Estado por mejoras a su situación, otra que optó por el desarrollo de la acción comunitaria y la tercera que optó por formas más radicales de lucha como la toma.

El movimiento de pobladores y pobladoras, en noviembre de 1980 recibe un impulso organizativo, gracias a la convocatoria auspiciada por el Arzobispado de Santiago, en un congreso-encuentro-seminario, llamado “La familia popular y la vivienda”, donde pudieron confluir pobladores, profesionales y agentes pastorales para evaluar las problemáticas de vivienda, los avances y las proyecciones de las organizaciones de pobladores-as.

De esta forma mientras se mantenía la lucha reivindicativa por la vivienda, también se comenzaron a fortalecer las organizaciones en las poblaciones para resolver otras necesidades básicas, de manera comunitaria, colectiva y solidaria. Esta vía de trabajo, para Iglesias (2016) fue la de “la “reconstitución del tejido social”, poniendo énfasis en la educación, en los beneficios prácticos de la organización por sí misma, en la acción comunitaria, en valorización cultural, etc.”¹³¹ Así, se articularon nuevas formas de organización para atender aquellas problemáticas relacionadas con la subsistencia de los y las pobladoras. Aparecen los comités de abastecimiento (comprando juntos) para abaratar los costos de los insumos

¹²⁹ *Ibíd.*, p.30.

¹³⁰ Iglesias, M. (2011) Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura. Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile. p. 213. Disponible en: https://www.academia.edu/9919595/Rompiendo_el_cerco._El_movimiento_de_pobladores_contra_la_Dictadura

¹³¹ *Ibíd.*, p. 209.

básicos al comprarlos de manera mayorista; las bodegas populares de alimentos para acopiar alimento y luego distribuirlo; talleres productivos que amplían su acción hacia actividades culturales y recreativas; durante el verano se organizan campamentos y colonias infantiles. (Valdez, 1986). Iglesias (2016), da cuenta de la existencia del Programa de Economía del Trabajo (PET) de la Academia de Humanismo Cristiano, que, a partir de 1978 comenzó a conceptualizar y sistematizar a las Organizaciones de Economías Populares (OEP's), que:

“eran, ante todo, resultado y manifestación de las estrategias de sobrevivencia de los sectores populares y que consistían en pequeñas asociaciones (más o menos informales) que buscaban, en conjunto, mediante la puesta en común y gestión colectiva de sus escasos recursos (junto a otros que podían obtener de donaciones y de promoción social) dar solución a un problema económico, social y cultural inmediato.”¹³²

Tabla de OEP's por dimensión de cobertura

Dimensión de cobertura	Tipo de Organización de Economía Popular.
Trabajo (empleo)	Talleres laborales: destinados a la producción y comercialización de bienes y servicios, que operaban con tecnologías muy simples y de forma auto-gestionada; en función de tiempo que dedicaban sus miembros al trabajo en el taller, podían ser de trabajo permanente, parcial u ocasional.
	Organizaciones de cesantes: trataban de promover una solución ocupacional para sus integrantes.
Alimentación y abastecimiento	Comités de abastecimiento, “comprando juntos”: Cuya finalidad era abastecer a las familias de los productos alimenticios básicos.
	Comedores populares y/o infantiles.
	Ollas comunes.

¹³² *Ibíd.*

	Huertos familiares, mini-granjas, huertos comunitarios.
Vivienda	Comités de vivienda, comités de pobladores sin casa.
	Grupos pre-cooperativos.
	Grupos de ahorro.
	Comités de deudas (de agua, de luz, de dividendos).
Salud	Círculos de salud.
	Clubes y grupos de terapia.
	Experiencias de medicina tradicional o popular.
Educación	Escuelas autogestionadas.
	Centros de formación y capacitación popular.
	Jardines infantiles, parvularios populares.
Recreación y cultura	Colonias urbanas.
	Centros culturales.
	Grupos o talleres de desarrollo humano.

Fuente: (Iglesias, 2016, p. 209-210)

Entre 1982 y 1984, estas organizaciones aumentaron en un 42%, pasando de 494 a 702 iniciativas, según el catastro realizado por el PET (Iglesias, 2016).

En La Bandera, estas experiencias tuvieron sus representaciones locales, una de ellas es la que se narra en el documental “Olla común” (1989)¹³³, que presenta antecedentes gráficos de cómo se articularon aquellas estrategias de sobrevivencia, a causa de la extrema necesidad en la población. En este registro podemos apreciar como la olla común se desarrolla no solo como un lugar para abastecer de alimento a los y las pobladoras del sector, sino que también se levanta como un espacio de organización, que ofrece empleo, permite comprar alimentos

¹³³ Documental: Olla común, 1989. 20 minutos. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=tlgAv9gWBwk>

por mayor y luego distribuir (a otras ollas), implementar la soberanía alimentaria mediante el trabajo de huertas populares, un lugar donde se reflexiona sobre el machismo y un lugar político, donde se organiza el porvenir colectivamente. En esos escuetos 20 minutos, se logra establecer aquella demostración de organización popular que además de existir para sobrevivir, apuntala la construcción de una vida digna, mediante el trabajo que cubre todas las dimensiones de la vida y las proyecta hacia un futuro mejor.



Olla Común



Bodega Popular



Panadería Popular (cooperativa empleo)



Talleres Laborales



Huerta Comunitaria



Espacio Político

Fuente: Documental “Olla Común” (1989).

Finalmente, la labor que ahí se realiza tiene motivaciones constructivas, que busca dotar de dignidad a los golpeados, por la dictadura y sus miserias:

“yo creo que todas las ollas estamos en las mismas, en los mismos problemas. Toda nuestra gente necesita mucho amor, porque ha recibido muchos golpes. Eso nosotros le queremos decir a la gente que no nos conoce, a la gente que no sabe lo que hemos sufrido, la gente que no se ha acercado a las poblaciones. Que, lo que pedimos, es amor, es amor y respeto por nosotros.”¹³⁴

¹³⁴ Documental: Olla común, 1989. (Min.19:05-19:34) Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tlgAv9gWBwk>



Raquel García, pobladora de La Bandera.

Existen otras experiencias organizativas que se desarrollaron en la población durante este periodo, tales como: El Centro de Educación Comunitaria (Jardín) Belén (apoyado por la congregación luterana); Centros culturales, como el “Víctor Jara”, perteneciente al 4to sector; El Grupo de Salud (Casa) Llareta que emerge gracias a la formación entregada por el EPES en La Bandera; Clubes deportivos, como el Paraguay o el Colo-Colo; Colectivos como “El Alerce”. Estas organizaciones, de una forma u otra, se articulan como modos de hacer y habitar la población, que buscan fortalecer a la comunidad, mientras trabajan por resolver autónomamente sus necesidades.



Centro de Ed. Comunitaria (Jardín) Belén



Grupo de Salud (Casa) Llaleta



Colectivo “El Alerce”



Clubes Deportivos

Fuente: Documentales sobre La Bandera¹³⁵

Este tipo de actividades, que van en la línea de fortalecer la organización popular, buscan:

“a partir de la satisfacción de las necesidades sentidas de la población, la “reconstitución del tejido social” (...) el sentido político de esta orientación está en la lucha contra la atomización de las expresiones de organización popular que busca el Estado. Se pretende generar un sujeto histórico, protagonista, con fuerza propia, a partir del trabajo en la comunidad.¹³⁶

¹³⁵ Documental: Memoria Comunitaria: El trabajo social y cultural en La Bandera, 2017. (56 minutos) Recuperado de: <http://www.epes.cl/2017/07/video-memoria-comunitaria-el-trabajo-social-y-cultural-en-la-bandera/> y Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (44 minutos) Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

¹³⁶ Valdés, T. (1986) El movimiento poblacional: La recomposición de las solidaridades sociales. Documento de trabajo. Programa FLACSO-Santiago de Chile N°283. pp. 31-32. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:9579>

Todo esto ocurría en un momento en que la situación económica del país llegaba a su punto más crítico. Ambos fenómenos, posibilitaron un aumento de la movilización popular, lo que a la vez produjo una intensificación de la represión en las poblaciones.

La crisis económica de 1982, fue la mayor vivida por el sector financiero en la historia reciente del país¹³⁷, que en cifras se tradujo en una reducción del Producto Interno Bruto (PIB) de 14,3%, el desempleo alcanzó al 23,7% y el peso se devaluó un 18%¹³⁸, lo que llevó a la intervención estatal de varias instituciones financieras que estaban quebradas, entre ellas los 2 bancos más grandes del país para ir en salvataje de estas y luego, en el periodo posterior (desde 1984), volver a privatizarlas mediante diversos mecanismos¹³⁹.

Entre el segundo semestre de 1982 y la primera parte de 1983, la movilización se hizo cuerpo, en las que se conocieron como las “Marchas del Hambre”. Manifestaciones que congregaron una numerosa cantidad de personas por las calles céntricas de la ciudad, “que lazaban panfletos y coreaban consignas como “Pan, trabajo, justicia y libertad”, o la más popular de todas, “¡Y va a caer, y va a caer!””¹⁴⁰. Este último año, el desempleo se disparó al 31,3%, mientras los datos demostraban que, “el 32% de la población era ‘indigente’ y el 56% era ‘pobre’. Y en el caso de Santiago, se estimaba que el 45% de la población se encontraba incapacitado de satisfacer sus necesidades básicas”¹⁴¹

El 11 de mayo de 1983, la Confederación de Trabajadores del Cobre, convocó a la primera jornada de protesta de carácter nacional, la que llamaba a expresar mediante distintas formas de manifestación, que incluían desde no enviar a los niños a la escuela, no realizar trámites y tocar cacerolas, hasta otras expresiones propias de cada territorio. Estas últimas se desplegaron como: paros, tomas, ausentismo, trabajo lento, etc. Y algunas terminaron por

¹³⁷ Ffrench-Davis, R. & Stalling, B (2001) Introducción. En Ffrench-Davis, R. & Stalling, B (Eds.), *Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973*. (pp. 13-22) Santiago de Chile: LOM. p.16. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1698/1/S338983F437_es.pdf

¹³⁸ Crisis económica de 1982. Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile, disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98012.html>

¹³⁹ Stallings, B (2001) Las reformas estructurales y el desempeño socioeconómico. En Ffrench-Davis, R. & Stalling, B (Eds.), *Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973*. (pp. 23-60) Santiago de Chile: LOM. p.36. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1698/1/S338983F437_es.pdf

¹⁴⁰ Garcés, M. (2019) “Pan, trabajo, justicia y libertad. Las luchas de los pobladores en dictadura (1973-1990). Santiago de Chile: Lom Ediciones. p. 120.

¹⁴¹ Ibid, p.119.

desarrollarse incluso como marchas y barricadas que demostraron la energía contenida y la diversidad de su expresión. La intensidad de estas manifestaciones fue creciendo sobre todo en los primeros 2 años de movilización (83-84). En total se realizaron 15 jornadas, con diversa intensidad, hasta 1986¹⁴²:

“de las cuales dos tomaron el carácter de paro nacional. Se realizaron tres grandes concentraciones en el Parque O’Higgins, dos convocadas por la Alianza Democrática y una por la Comisión de Derechos Humanos, y tres “jornadas por el derecho a la vida”¹⁴³

A estas movilizaciones, durante la década, se le sumaron aquellas que conmemoraban fechas significativas, como: el 8 de marzo (día de la mujer), el 1ro de mayo (día de los y las trabajadoras), los 11 de septiembre (día del golpe de Estado de 1973) y el 29 de marzo, día que desde 1985 tomó relevancia para el movimiento popular, ya que conmemora el asesinato de los hermanos Rafael y Eduardo Vergara Toledo, y el de Paulina Aguirre, fecha que posteriormente se conoció como el día del joven combatiente¹⁴⁴.

1986, fue conocido como el año decisivo (o crucial)¹⁴⁵, en donde, según Luis Corvalán, (1997) “la mayoría de la población tenía la sensación de que estábamos en la última fase de la lucha contra la dictadura”¹⁴⁶. Sin duda ese año fue muy agitado y varios acontecimientos reafirmaron esa denominación. Entre aquellos elementos que son importantes de relevar, se encuentra la conformación de la “Asamblea de la Civilidad”: instancia creada por cientos de organizaciones sociales, de trabajadores, estudiantes, pobladores, etc. Que “contó con la participación de 600 delegados, representantes de 230 organizaciones, las que, en total,

¹⁴² Según Mario Garcés (2019), Estas jornadas duraron incluso hasta 1987, aunque de manera más débil.

¹⁴³ Garcés, A. (2011). Los rostros de la protesta. Actores sociales y políticos de las jornadas de protesta contra la dictadura militar (1983-1986). Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Disponible en: https://tesis.museodelamemoria.cl/Tesis_PDF/Tesis%20Garces.pdf

¹⁴⁴ Esa fecha es significativa, además, porque esa misma jornada fueron secuestrados: Manuel Guerrero y José Manuel Parada, quienes junto a Santiago Nattino (secuestrado el día anterior), todos militantes comunistas, fueron ejecutados y sus cuerpos encontrados el día 30 de marzo. Otro hecho importante que se asocia con esa fecha es el asesinato de Mauricio Maigret, joven Mirista asesinado el 29 de marzo de 1984.

¹⁴⁵ A principios de ese año el Partido Comunista distribuye un manifiesto que indica este año como el crucial para definir el futuro del país y derrocar la dictadura, dadas las condiciones que se venían fraguando gracias a las movilizaciones y la respuesta del régimen militar (Manzano, 2014)

¹⁴⁶ Corvalán, L (1997). De lo vivido y lo peleado. Memorias. Santiago de Chile: LOM. p. 290. Disponible en https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/14868/1/De_lo_vivido_y_lo_peleado.pdf

agrupaban a un número aproximado de tres millones de afiliados”.¹⁴⁷ Esta instancia, elaboró un documento con “La Demanda de Chile”, un pliego que reunía las reivindicaciones de cada sector, exigiendo principalmente el retorno a la democracia y que se entregó directamente en la casa de gobierno el día 06 de mayo de ese año. Se dio un mes de plazo para que el régimen diera respuesta al petitorio, y en caso de que la respuesta no fuera satisfactoria, el emplazamiento era a la desobediencia civil. Esto finalmente se concretó con el llamado a paro nacional y jornada de movilizaciones el 2 y 3 de julio, que dieron demostración del músculo desarrollado durante los años previos y que finalmente sirvió para dar la legitimidad necesaria a los sectores políticos partidistas que terminaron pactando el retorno a la democracia bajo las condiciones ofrecidas por el régimen.



Panfleto político: Paro Nacional 2 y 3 de Julio. Estantería digital BCN.

Por otra parte, el Movimiento Democrático Popular (MDP)¹⁴⁸, quien hasta ese momento participaba conjuntamente con la Asamblea de la Civilidad, en vista del ascenso de la movilización social, ponía en la mesa la resistencia férrea a una salida hacia la democracia, pactada con el dictador y su régimen, ya que el amarre constitucional presentaba condiciones

¹⁴⁷ Manzano, C (2014). Asamblea de la Civilidad: Movilización social contra la dictadura en la década de los 80. Santiago de Chile: Londres 38, espacio de memorias. p. 87. Disponible en https://www.londres38.cl/1934/articles-97495_recurso_1.pdf

¹⁴⁸ El MDP, fue un frente político-social, que le hizo frente a la dictadura, conformado en 1983 por el Partido Comunista, el Partido Socialista-Almeyda, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), facciones de Izquierda Cristiana y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). Esta coalición apostaba por la estrategia de movilización de masas y la acción directa para derrocar a Pinochet y el régimen militar.

que limitaban severamente la reconstrucción de la democracia bajo esos términos (Manzano, 2014). Estas diferencias, entre otros factores que menciona Manzano (2014), distanciaron a los partidos centristas de la vía afirmada por el MDP, instalando la articulación de una salida pacífica a la dictadura, mediante la transición pactada y mediada por el plebiscito del 88, que puso en conflicto ambas estrategias, terminando por debilitar la fuerza del movimiento en cuanto capacidad de presión y acción anti-dictatorial.

A esto último, también aportaron otros hechos que dinamitaron las posibilidades reales de enfrentar y acabar con la dictadura por medio de la resistencia armada y la lucha directa. En primer lugar, el 06 de agosto de ese mismo año, se descubre una operación de internación de armas que realizaba el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR)¹⁴⁹ en “Carrizal Bajo”. Estas armas serían utilizadas para hacer frente a la dictadura mediante la acción armada. El mismo FPMR es protagonista del segundo hecho que, de manera colateral, llevo a un estado de sitio que aplacó violentamente las energías vertidas a la movilización de ese año. El 07 de septiembre de 1986, “el Frente”, da curso a la “Operación Siglo XX” que buscaba mediante un asalto armado, acabar con la vida del dictador Pinochet. La operación fracasó en su cometido principal y dio la pauta necesaria para distanciar definitivamente a los sectores “centristas” que veían en la transición pactada la posibilidad de retornar a la democracia de manera pacífica, quienes aprovecharon los hechos y sus consecuencias directas para condenar fuertemente este tipo de acción. Esta situación recrudeció la represión que, ese año, dado los acontecimientos presentados, fue especialmente intensa y violenta, alcanzando el punto más alto de la concentración de operativos represivos del Estado en poblaciones del Gran Santiago (16,25% de la actividad represiva entre el periodo 73-89)¹⁵⁰.

Una de las expresiones de aquella represión, fueron “los allanamientos de poblaciones enteras, cuyo propósito no era otro que el inhibir las manifestaciones poblacionales, es decir,

¹⁴⁹ El FPMR, fue una organización político-militar del Partido Comunista de Chile que emerge en 1983, para trabajar por la rebelión popular de masas, mediante distintas formas de lucha contra la dictadura (incluida la vía armada). El 1987 se abre del PC para continuar con sus operaciones armadas de manera autónoma, mientras este último comienza con su estrategia de sumarse a la salida pacífica del pacto transicional para la recuperación de la democracia.

¹⁵⁰ Moya, L. et al (Comps.) (2005). Tortura en poblaciones del gran Santiago (1973-1990), Santiago de Chile: Corporación José Domingo Cañas. p. 75. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0033345.pdf>

debilitar y desactivar la protesta poblacional, en el contexto del “año decisivo”¹⁵¹. La Bandera no fue ajena a esta realidad, siendo parte integral de ella y viviendo su propia versión de los hechos.¹⁵² El día 09 de mayo de 1986, las fuerzas represivas del Estado (carabineros, detectives, PDI, militares, CNI y Fuerzas Armadas), allanaron el 4to sector de la población, en una operación que la sitió completamente, creando un cordón policial que posibilitó la detención de todos los varones entre 15 y 60 años (1500 en total), quienes fueron trasladados hasta el “Parque Municipal de La Granja”, lugar donde se emplazó en algún momento la casa patronal del antiguo “Fundo La Bandera”, que fue utilizada como municipalidad y que en su terreno, finalmente se construyó el Hospital Padre Hurtado. Del operativo, finalmente quedaron 154 detenidos que tuvieron distinta suerte, unidos todos por el trato deshumanizante como estándar de procedimiento.

Uno de los testimonios que grafican aquel momento, es el de Osvaldo, dirigente social del 4to sector, que lo recuerda de la siguiente manera:

“En principio, acordonaron toda la población, el sector desde Vicuña Mackenna, Santa Rosa (...) Ese fue un operativo que empezó a las siete de la mañana, hasta abajo, hasta cerro negro, toda la bandera.”¹⁵³

En palabras del propio dirigente, se indica que el operativo duraría hasta las una o dos de la tarde y que el cerco se realizó mediante una fila de militares metralleta en mano y cara pintada, que rodeaba todo el sector, incluyendo vehículos militares, tanquetas y tanques (Moya, 2005).

Ese mismo año se realizó un segundo allanamiento en el mes de septiembre, que fue de carácter selectivo y que tuvo mayor impacto en Osvaldo, ya que en esa oportunidad fue detenido por la CNI, trasladado al Cuartel Borgoño y sometido a tortura de distinto tipo, como el mismo lo narra:

¹⁵¹ Garcés, M. (2019) “Pan, trabajo, justicia y libertad. Las luchas de los pobladores en dictadura (1973-1990). Santiago de Chile: Lom Ediciones. p. 173.

¹⁵² La Bandera fue allanada en 9 oportunidades durante la dictadura, dejándola en el 3er puesto de poblaciones allanadas en el Gran Santiago, detrás de “La Victoria” (16 veces) y de “La Legua” (10 veces).

¹⁵³ Moya, L. et al (Comps.) (2005). Tortura en poblaciones del gran Santiago (1973-1990), Santiago de Chile: Corporación José Domingo Cañas. p. 106. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0033345.pdf>

“aparte de flagelado, de golpes de puños y todo eso, fui emparrillado, la típica cama de metal, donde a uno lo tiran ahí y le ponen brazaletes de metal también dirigidos a los tobillos, una especie de placa en los testículos, paños mojados en los dedos de los pies y palos mojados al interior de la boca”¹⁵⁴

Lo violento de la represión dictatorial en La Bandera atraviesa la experiencia vital de sus pobladores, quienes, como José (profesor de la escuela N° 111 del 4to sector en 1973), dan testimonio de que:

“Fueron allanamientos duros. Nos llevaban a la Comisaria San Gregorio, a la Escuela Militar de San Bernardo. A otros se los llevaban a las canchas entre Esperanza y Riquelme, donde está hoy el Hospital Padre Hurtado” (Los reunían en las canchas y luego los repartían a diferentes lugares).¹⁵⁵

Muchas veces las canchas se transformaban en el último lugar donde las esperanzas de un mundo nuevo, que eran aniquiladas a fuego, enfrentaron con toda la humanidad a costas su trato cosificado. En relación a eso, José cuenta que: “En las canchas vimos personas acribilladas y subidas a camiones militares que cargaban los cuerpos como camiones con leña y sobre ellos subían los militares”¹⁵⁶. También estos espacios eran utilizados como lienzos trágicos, cuya función era comunicar ejemplarmente a través del terror y aleccionar a un Pueblo que por todos los medios construía sus propios puntos de referencia y fuga:

“Quedaban cuerpos de ejecutados tirados en las canchas y después venían a recogerlos. La gente estaba aterrada, niños y mujeres especialmente, pero todos teníamos miedo. Fue traumático para la gente (...) esas secuelas se van a quedar para siempre. Hay que reconciliarse pero eso no se va a olvidar nunca. Puede que esto sea una causa del auto aislamiento de los dirigentes y de la poca participación en la población”¹⁵⁷

Eso último que menciona el profesor, resuena como eco que no cesa durante los análisis que dan cuenta de la transformación social para la década posterior, en torno a la reformulación

¹⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 109-111.

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 103.

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ *Ibíd.*

de la dimensión política de la subjetividad, acortada en muchos casos, en otros fuertemente (auto) reprimida, desilusionada, instrumentalizada o “simple” y abiertamente castigada. (Se retomará el punto para cerrar este ciclo).

Continuado con los vestigios subjetivos, condicionadamente producidos en este periodo, aparecen relatos que dan cuenta de cómo otros sectores de la población experimentaron de forma similar los acontecimientos. En el sector tres de La Bandera, Mario, dirigente del sector, además de reafirmar la forma, intensidad y dinámica de los allanamientos, ofrece detalles sobre las prácticas de amedrentamiento que ocurrieron en la población:

“nos hacían sentir los tanques que pasaban por las calles en la noche. Varias veces. Ellos se paseaban por las calles para que la gente despertara, que viera el movimiento militar y observaran la fuerza que ellos tenían. Amedrentamiento psicológico en adultos y sobre todo en los niños (...) Habían toques de queda desde las 3 de la tarde. Los Helicópteros circulaban toda la noche con sus focos iluminándonos por toda la población

Lo que pasamos fue terrible, peor que la Guerra Mundial porque era entre chilenos mismos, entre hermanos”¹⁵⁸

Si bien el amedrentamiento se situaba fuertemente en la cotidianeidad de la población, de igual forma existen espacios de articulación popular que principalmente se perfilan ante la violencia estatal como única posibilidad para resguardar la integridad colectiva, Mario lo explica así:

“Había miedo en la población... pero los dirigentes más comprometidos siguieron reuniéndose en forma clandestina para conectarse y ver como resguardar nuestras vidas y cómo íbamos a darle la pelea a este rompimiento de la democracia”¹⁵⁹

Pero, aunque existe registro de aquella esperanza intacta que, en tiempos de mayor oscuridad, construía alternativa luminiscente artesanal y desde abajo, con las posibilidades que brinda

¹⁵⁸ Ibíd., p. 105.

¹⁵⁹ Ibíd.

la autogestión. Mario al igual que José, da cuenta del peso de aquella penumbra que se impuso al final del periodo:

“Uno no ve ahora donde luchar por sus convicciones por la democracia que queríamos. Uno tiene que vivir con esa decepción y morir con ella. No hay donde luchar, gritarlo, decirlo, por cambiar el curso de las cosas. Se estableció así (...) y uno tiene que aceptarlo quiera o no”¹⁶⁰

Finalmente, en otro de los sectores de la población, Felisa, dirigente juvenil del 2° sector en 1973, también hace mención a las dinámicas de los allanamientos masivos, el uso de las canchas y la exposición del terrorismo de Estado a plena luz del día, mientras menciona un elemento que ya se ha revisado anteriormente y que se utilizó como mecanismo de fragmentación interno del mundo popular, infiltrando su propia cohesión mediante la “delación”:

“La delación funcionó mucho, decían “este es delincuente” porque le caía mal y entonces los mataban allí mismo; ¡Así unos forados por la espalda! En la mañana cuando uno se levantaba y se le ocurría ir para allá veía gente de guata, hombres y mujeres que les habían tirado por la espalda. Tenían unos forados grandes. Esos peladeros eran ocupados como canchas detrás de lo que es ahora hospital. Ahí aparecían siempre 2, 3 o 4 personas muertas. Eso era diariamente durante la Dictadura”¹⁶¹.

¹⁶⁰ Ibíd., p. 106.

¹⁶¹ Ibíd., p. 100.



Fuente: (Moya, 2005, p. 102.)

El amedrentamiento recaía de manera general abarcándolo todo, sin dejar espacio donde no inducir el terror y el temor, sin embargo, este se focalizaba especialmente en aquellos lugares donde la solidaridad, daba paso a la organización popular para enfrentar la carestía y también a la dictadura:

“aquí en La Bandera hubieron muchos, muchos porque continuamente hasta finales del 87’ y 88’ hubieron allanamientos porque yo tenía una olla común acá (...) obviamente venía el allanamiento y aquí atrás teníamos olla común, talleres de desarrollo personal, de artesanías, en general para las mujeres. Entonces cuando venían los milicos disfrazábamos todo como si fuera la casa de alguien. A la olla le metíamos ropa como si fuera para lavar, poníamos camas en el local como si viviera alguien que salió. Disfrazábamos todo. Era como un pecado tener una olla común, porque de alguna manera era protesta contra el gobierno que había. Era decir estamos sin trabajo, estamos cagados de hambre.”¹⁶²

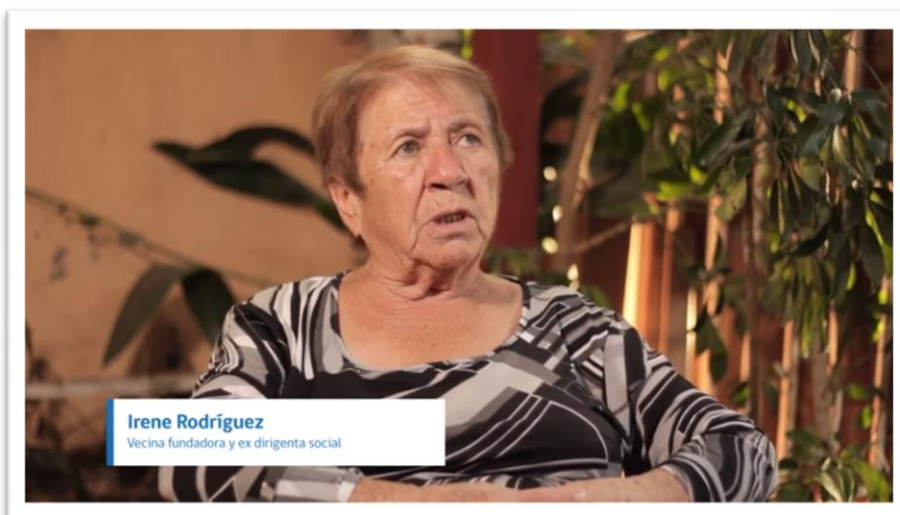
En el año 1987, por primera vez en su historia, Chile es visitado por el máximo líder de la iglesia católica. La visita del Papa Juan Pablo II, fue un hecho significativo para el país, pero sobre todo para la población ya que uno de los actos del pontífice se realizó en el Parque La Bandera. Ese evento, se vivió como momento de catarsis para liberar aquella necesidad de

¹⁶² *Ibíd.*, p.101.

cobijo, tantos años contenida.¹⁶³ Se asumió la figura del “Santo Padre” como una de autoridad, que jerárquicamente podía reprender el abuso del Dictador y su régimen, y también como un redentor, que permitiría alcanzar la tan anhelada paz después de tanta guerra.

“mire, hubo un poblador (quizá usted lo ha escuchado por la televisión) de acá, que no sé qué pasa con el ahora o que pasó. Cuando, igual que un niño chico le dijo todo al santo padre lo que pasó acá. Porque, para nosotros como que fue, como que vino nuestro padre y lo acusamos”¹⁶⁴

“era un fervor tan grande que lo veíamos a él como un ángel, que vino a rescatarnos. Y de ahí hubo tranquilidad. Nos sentimos respaldados, porque antes nos sentíamos humillados”¹⁶⁵



Irene Rodríguez, vecina fundadora y ex dirigente social.

En 1988, se realizó el plebiscito que definiría si Pinochet seguía a cargo de la dirección nacional por 8 años más (hasta 1997) o cesaba funciones al año siguiente (1989) y con él la Junta de Gobierno Militar, como lo disponía la constitución del 80'. Lo que permitiría el fin de la Dictadura para comenzar con el proceso de transición a la democracia. Si bien, este proceso motivó todo un catálogo de significados, expresiones y movilizaciones en torno a la

¹⁶³ En el acto, dos pobladores (Mario Mejías y Luisa Riveros) pudieron romper el cerco comunicacional y emitir discursos que informaron al Papa sobre las situaciones vividas en dictadura.

¹⁶⁴ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (Min. 31:16-31:35) Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

¹⁶⁵ *Ibíd.*, (Min. 32:45-32:59)

campana del “No” para sacar a Pinochet del poder, estas se realizaron sobre un ya resquebrajado proyecto popular que asumía su triunfo ante la salida pactada con el dictador, bajo las reglas dibujadas en la constitución del 80’, con su estructura determinante, afirmada por una Elite centrista que terminaría legitimando (ahora en democracia) aquellas imposiciones articuladas en la carta magna para asegurar el modelo económico y político vigente hasta la actualidad.

Finalmente, el “No” se impuso por un 54,7%¹⁶⁶ y aun con el miedo de que Pinochet no reconociera la derrota, las calles de Chile se atiborraron de cuerpos celebrando el triunfo, con la esperanza de que después de todo lo vivido hasta este punto, para “Chile, la alegría ya viene”¹⁶⁷



Afiche de propaganda para el Plebiscito de 1988.

Los 80’ cierran con muchas transformaciones de sentido profundo, a nivel global y local; material y simbólico; social y político. Por una parte, asistimos a la caída definitiva del bloque soviético y con ello, de la posibilidad (imaginaria incluso) de un porvenir otro. De igual forma, en este proceso, aconteció el fin de los meta-relatos, de las ideologías, de la historia y la instalación de las ideas sobre la posmodernidad, que se constituyeron como elementos que

¹⁶⁶ Plebiscito de 1988. Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile, disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92412.html>

¹⁶⁷ Parte de la campaña publicitaria por el NO, fue la canción ¡Chile, la alegría ya viene! Escrita por Sergio Bravo y musicalizada por Jaime de Aguirre.

trajeron consigo la necesaria fragmentación atómica de aquel sujeto socio-histórico popular y la transformación de su subjetividad política.¹⁶⁸ Así emerge la estructura de este “Chile Actual” del que Moulian (2002) escribe en los 90, como una “Producción de la Dictadura”, que no es más que “la materialización de una copula incesante entre militares, intelectuales neoliberales y empresarios nacionales y trasnacionales”¹⁶⁹. Ante ese proceso, aquellas fuerzas vertidas para la emancipación del régimen militar, terminan por despopularizarse, y la izquierda, que comenzaba adecuar sus formas de hacer política al nuevo escenario, ha de habitar en la encrucijada de: “o perseverar en la tozudez de seguir recreando espacios de esperanza social, o más bien avocarse a un trabajo funcional, acotado y técnico”¹⁷⁰. Esto permite cerrar aquel cabo suelto que quedó con el relato de José (profesor del 4to sector de la población), ya que se puede apreciar como, a la vez que la dictadura creó (a través de todos sus mecanismos posibles) las condiciones materiales y simbólicas para imponer las normas que estructuran y soportan el nuevo trato, también posibilitó la fractura entre el movimiento popular (en su dimensión más amplia) y sus “representantes”. Estos últimos, se insertaron en la política “profesional” y terminaron por hacer sucumbir toda relación que mantuviese el flujo de energía para alimentar políticamente la subjetividad popular, condenándola a su restricción, su resignificación y en el peor de los casos a su vaciamiento. Freddy Urbano (2012) trabaja este fenómeno de manera muy hábil en su texto, articulando un aparataje disciplinar con relatos y experiencias de manera muy adecuada. Eso permite ofrecer en la misma línea y para reforzar necesariamente este punto de manera local, el siguiente testimonio:

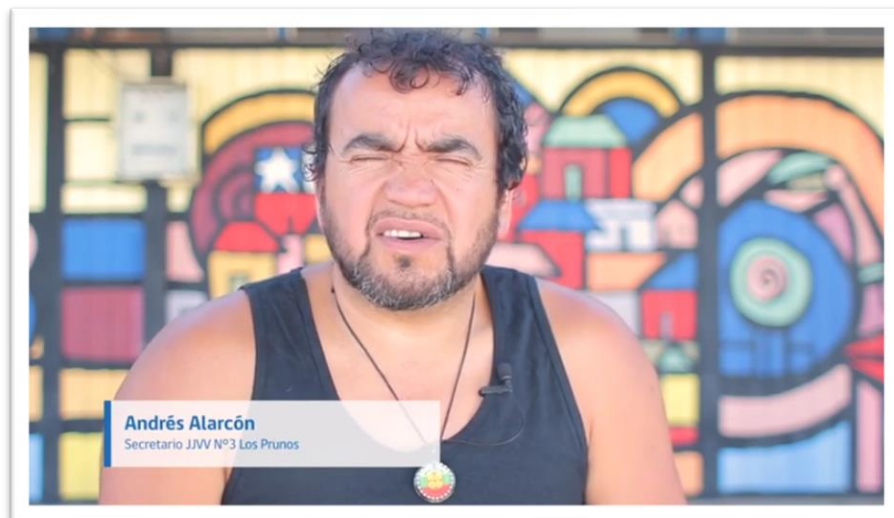
“El pueblo, trabajó por derrotar al dictador y le entregamos el país a los políticos. Y los políticos después con el tiempo, hicieron lo que hicieron”¹⁷¹

¹⁶⁸ Cofré, F. (2019). La subjetividad política popular en el cine documental de la década de los '80. En J. Donoso (Ed.), *La vocación suspendida. (Re) Imaginar la militancia política en Latinoamérica* (pp. 151-174). Chile: Escaparate.

¹⁶⁹ Moulian, T. (2002). Chile actual. Anatomía de un mito (3ra ed.), Santiago de Chile: LOM. p. 27.



¹⁷⁰ Urbano, F (2012). El puño fragmentado. La subjetividad militante de la izquierda en el Chile post-dictatorial. Concepción: Escaparate. p. 143.

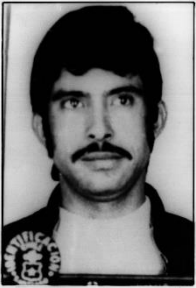

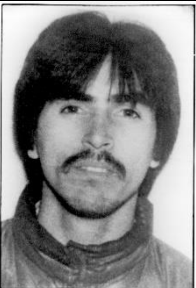
¹⁷¹ Documental: Programa Quiero mi Barrio – cuarto sector población la bandera – San Ramón (min. 38:49-39:00). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mBMSw3atDG4>



Andrés Alarcón, secretario JJVV N°3, cuarto sector de La Bandera.

Antes de salir de este periodo y continuar con la transición a la democracia y los 90' en todo su esplendor, es necesario dejar registro de quienes fueron asesinados y desaparecidos por la dictadura, que eran parte o cayeron en la población, para que su recuerdo permita situarnos en una transición a la democracia, que carga sobre estas historias, su peso pactado.

Nombre	Edad	Dirección	Actividad	Militancia	Situación caso	Foto
Gary Nelson Olmos Guzmán	33	Alicia Ramírez 9931, Población La Bandera, La Granja, Santiago	Artesano en Calzado	Dirigente de la JAP de la Población La Bandera (Sin Militancia)	Detenido Desaparecido (24-08-74)	
Luis Humberto Lagos Cid	41	Población La Bandera, Santiago	Taxista	Sin Militancia	Detenido Desaparecido (11-01-74)	

Humberto Fernando Fernández Trujillo	24	Población La Bandera, Santiago	Sin ocupación conocida	Sin Militancia	Ejecutado (07-09-77)	Sin foto
Antonio Patricio Soto Cerna	31	Nueva Tres 6555, La Cisterna, Santiago	Carpintero	MIR	Detenido Desaparecido (22-11-74)	
Juan Domingo Pacheco Saavedra	19	Población La Bandera, Santiago	Obrero	Sin Militancia	Ejecutado (29-09-73)	Sin foto
José Miguel Farías Padilla	26	Población La Bandera, Santiago	Obrero agrícola	Sin Militancia	Ejecutado (13-09-73)	Sin foto
Jorge Franco Fuentes Toledo	17	Población La Bandera, Santiago	Comerciante Ambulante	Sin Militancia	Ejecutado (13-08-83)	
Manuel Jesús Sepúlveda Sánchez	28	Diagonal Los Presidentes, Ñuñoa, Santiago (con trabajo territorial en La Bandera)	Tornero mecánico	PC-FPMR	Detenido Desaparecido (09-09-87)	

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos del portal memoriaviva.cl y validados en la plataforma interactiva del museo de la memoria.

En esta década, el mundo popular, transitó desde la desesperanza y la parálisis producida por el terror impuesto en sus cuerpos, hacia la puesta en escena de una identidad fraguada en condiciones extremas, endurecida y capaz de hacerle frente a la torsión aplicada por la dictadura militar. La composición entramada de aquellos elementos que movilizaron una iconografía de una época muy particular y que podemos encontrar (en parte) desplegada en los afiches, murales y panfletos del periodo, como así también en las propias dimensiones comunicativas de las dinámicas de subsistencia que, en cuanto practicas discursivas, han sido presentadas en este apartado gracias a las posibilidades que permite el registro audiovisual, permitieron que miles de subjetividades materializaran de manera colectiva y creativa la organizada territorial. Esta, fue crucial para la construcción de las alternativas de subsistencia que, en cuanto lograron disponer de la acumulación de energías necesarias, dieron paso a la explosión del malestar acumulado, desde el 83' en adelante, sosteniendo la manifestación en su periodicidad y aportando a la construcción de la legitimidad necesaria para terminar con la dictadura.

En este ciclo donde la institucionalidad, activamente y de manera sistemática, dispuso de toda su energía para fragmentar aquellos núcleos de resistencia que se entrelazaban en cuanto se percibían, lo que finalmente, terminó por desarrollar un efecto adverso que contribuyó a su propia desestabilización. Sin embargo, esta capacidad organizativa popular no logró superar en aquella forma el transito hacia el nuevo periodo y se reconfiguró a su mínima expresión deseable, respondiendo a la estructuración de una nueva maquinaria administrativa que modificó la intensidad del conflicto. Del mismo modo que, cuando se ejerce presión sobre un fluido no newtoniano y este se endurece para resistir de manera equivalente, ya que, la posibilidad de vencer su resistencia precisamente radica en la capacidad de atravesarlo con la mayor delicadeza posible a una velocidad casi imperceptible, permitiendo incluso, llevarse un poco a cuevas en tal movimiento, así mismo, podríamos (re)presentar aquella rearticulación de la subjetividad popular de los 80', que fue superada institucionalmente para reconfigurar un nuevo escenario de dominación, ahora en otro formato, mucho más eficiente y ¿Por qué no? Efectivo.

1.5 Transición hacia ninguna parte: los fragmentados 90 y la continuidad.

El tiempo transcurrido desde aquel entonces plasmado en los antecedentes expuestos anteriormente, presenta lecturas sobre el periodo que lo posicionan en estado de transición. Esta definición pone de manifiesto aquella administración signficante de la esperanza en una situación incierta y de riesgo, que posibilitó la afirmación de la propuesta epistemológica política de la dictadura, asegurando su continuidad¹⁷², ahora por otros medios. “La introducción de la ideología de libre mercado en la comunidad durante el periodo dictatorial”¹⁷³, en los 90’ no hizo más que profundizarse, ante un clima de algarabía donde el miedo aún opera como articulador del sentido común y del orden imperante, y que, de cierta forma, castra las ilusiones colectivas, sumergiendo a la sociedad chilena en una “agobiante prudencia”¹⁷⁴. A la vez, se instala el consumo como placer, mediante los dispositivos del mercado amparados y facilitados por el Estado. Promoviendo discursos que sitúan la responsabilidad de la pobreza en los pobres y su incapacidad de aprovechar las oportunidades que ofrece el sistema, asestando la propaganda y su reproducción, hacia “el deseo de la adquisición vertiginosa”¹⁷⁵, construyendo una versión hedonista del mundo¹⁷⁶ y exacerbando las lógicas del individualismo.

Este tránsito hacia lo continuo, abarca al menos toda la década de los 90’ y los primeros años de los 2000, existiendo escasa respuesta social a las demandas de sectores marginados de la sociedad y que de cuando en vez, lograron articular manifestaciones por sus exigencias (principalmente las del pueblo Mapuche y las de reparación y justicia ante las violaciones a los derechos humanos cometidos en dictadura), siendo quizás el 2001, el momento inaugural de un ciclo de demandas con mayor legitimidad social. Ese año, las y los estudiantes secundarios se movilizaron por miles, para exigir gratuidad y mayor cobertura en el beneficio de transporte escolar. Parte importante de lo aquí acontecido es el nivel organizativo demostrado por los jóvenes, quienes un año antes comenzaron a fortalecer su organización y a coordinarse en la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), que:

¹⁷² Urbano, F. (2012). El puño fragmentado. La subjetividad militante de la izquierda en el Chile post-dictatorial. Concepción: Escaparate. p. 197.

¹⁷³ Ibid.

¹⁷⁴ Moulán, T (2010). El deseo de otro Chile. Santiago: LOM. p. 61.

¹⁷⁵ Moulán, T. (1999). El consumo me consume. Santiago: LOM. p. 23.

¹⁷⁶ Ibid. p. 22.

“se declaraba “autónoma, ajena a partidos políticos y con una organización de inspiración anarquista”. La ACES acabó sustituyendo la Federación de estudiantes Secundarios (FESES) que, ya desde la década de los 70, había sido la forma tradicional de organización de los estudiantes secundarios y que, tras el largo paréntesis de la dictadura, retomaba su actividad. Se trataba de una organización hegemonizada por jóvenes afiliados a partidos de izquierdas y, en particular, por la Jota, abreviatura con la que se conocen en Chile las Juventudes Comunistas. El grupo mayoritario que impulsó la disgregación de la FESES creó un nuevo organismo, la Coordinación Revolucionaria de Estudiantes Autónomos (CREA) que pasaría a ser el grupo de orientación política de todo el movimiento. La primera manifestación organizada por el nuevo organismo, que en su recorrido llegó hasta el centro de Santiago, se caracterizó por actos de vandalismo y por una fuerte represión policial (500 estudiantes fueron detenidos). Sucesivas protestas despertaron el interés de la prensa que, con motivo de ello, acuñó la palabra “mochilazo”. El movimiento obtuvo un cierto éxito, siendo uno de los resultados que la Ministra de Educación, Mariana Aylwin, decretó que, a partir de 2002, el gobierno se encargaría del pase de los estudiantes”¹⁷⁷.

Al “mochilazo” del 2001, le siguió “la revolución pingüina” del 2006 y la movilización estudiantil del 2011 donde universitarios y secundarios hicieron muestra de un ejercicio manifestante no antes visto en el Chile de la transición:

“El 2011 comenzó mostrando la capacidad de movilizar a treinta mil personas y luego los números fueron creciendo: marchas de cien mil se hicieron rutinarias y no fueron infrecuentes las de trescientas mil. Las marchas que confluyeron en la concentración del parque O’Higgins el tercer domingo de agosto sumaron más de medio millón de personas reunidas y en todo Chile se contabilizaron durante esa semana más de un millón doscientas mil personas. La tesis de un Chile sin participación, completamente cierta hasta hace unos meses antes, se derrumbaba”¹⁷⁸.

¹⁷⁷ Borri, C. (2016). El movimiento estudiantil en Chile (2001-2014). La renovación de la educación como aliciente para el cambio político-social.

¹⁷⁸ Mayol, A. (2012). No al lucro. De la crisis del modelo a la nueva era política. Santiago de Chile: Debate. p. 68.

La tesis que propone Mayol (2012; 2016) puede ser revisada desde dos puntos de fuga que son importantes visibilizar en este trabajo. En primer lugar, situar la participación mediante la asistencia a una marcha, pone en crisis la idea misma de participación a la que se puede hacer referencia. Si la remitimos solamente a la capacidad de congregarse en el espacio público, habitamos en una participación inorgánica que no responde a una potencia politizada. Lo que se entronca con nuestro segundo punto de atención, el cual refiere a la movilización posibilitada en el marco de lo institucional, en cuanto está buscando más acceso al sistema hegemónico y no su abolición. Por ende, existe un espacio en el cual la reivindicación política toma un carácter de profundización del modelo, en torno a demandas propias de sectores que comienzan a ver limitado el acceso a la promesa del éxito neoliberal, intentando correr el cerco, mientras existe a la vez un sector (menor) que (incluso en el mismo ejercicio de manifestación) aboga por la destrucción de lo instituido, que incluso puede canalizar su energía de manera literal. Esta diferenciación en cierto sentido limita con lo que en la dimensión teórica de este trabajo se revisa en torno a las tensiones entre lo político y la política, alojando algunas luchas y/o formas de estas en el lugar más cerca de un conflicto administrado hegemónicamente para reformar lo actual, mientras otras se acercan más a la lucha revolucionaria, apuntando a la destitución y destrucción de lo vigente para transformar y posibilitar algo distinto, algo otro.

En la última década (2010 a la fecha) estas dinámicas de aparición que articulan malestares individuales se han desarrollado de manera importante, a tal punto de posicionarse mediáticamente, en narrativas como las que CNN Chile presenta en una nota realizada el 2018 para conmemorar los 10 años del medio en el país, titulándola: “10 años de CNN Chile: Los movimientos sociales que se han tomado la última década”¹⁷⁹. Como bajada del título, indican que: “Las marchas han sido protagonistas durante los últimos 10 años. Desde movilizaciones por la educación hasta protestas contra el rodeo, son expresiones sociales que han tomado las calles de Santiago y el resto del país”¹⁸⁰. Mientras que, en el cuerpo de la nota, antes de presentar algunos ejemplos de las movilizaciones como: Movimiento

¹⁷⁹ CNN Chile (29 de noviembre 2018). 10 años de CNN Chile: Los movimientos sociales que se han tomado la última década. CNN Chile. Recuperado de https://www.cnnchile.com/pais/10-anos-de-cnn-chile-movimientos-sociales-que-se-han-tomado-la-ultima-decada_20181129/

¹⁸⁰ *Ibíd.*

Estudiantil; Alza en el precio del gas (Magallanes); Hidroaysen (Patagonia Sin Represas); No + AFP. Abren con el siguiente párrafo:

“En los últimos 10 años muchas decisiones políticas se tomaron fuertemente influidas por la calle, y en todas esas movilizaciones estuvo CNN Chile. Atentos a dar voz a una ciudadanía que adquiriría un poder de tal magnitud que nunca más el Parlamento pudo desoírlos.”¹⁸¹

Esta forma de significar y promover la lectura de las movilizaciones en un medio de comunicación masivo de importancia da cuenta de (al menos) uno de los elementos que enunciamos anteriormente, respecto a que las movilizaciones han pujado por mejores condiciones de acceso al sistema actual, influyendo como ciudadanía en las decisiones políticas tomadas por la misma institucionalidad que las origina, pero no intentando abolirlas.

1.6 El devenir presente en La Bandera.

En la población, este periodo fue asimilado según sus propias condiciones de precariedad instaladas en el ciclo sociohistórico anterior, sumándole todo un aparataje discursivo que fue marginalizándola y criminalizándola (aún más), generando con ello una ghetización del sector. Este, tuvo que acentuar las dinámicas informales de subsistencia, ante la desarticulación de su historicidad política y el abandono institucional como estrategia de administración de la precariedad, la cual, de la mano con la mediatización, posibilitó que se construyeran aquellos imaginarios de delincuencia, drogadicción, narcotráfico y violencia que hacen reconocible a la población, bajo esos estigmas.

La neoliberalización del Estado chileno, que trajo consigo su reducción, dejó a las territorialidades periféricas a merced de su suerte, pero ahora inyectadas del relato individualista y el acceso a la droga que por una parte se instala como negocio y por otro como necesidad para palear la crudeza de la vida en el margen. Cristian Cabalín, investigador de la Universidad de Chile y por mucho tiempo poblador de La Bandera, da cuenta de lo que se menciona en una columna de opinión publicada por el medio CIPER en su sección CIPER

¹⁸¹ *Ibíd.*

Académico, por motivo de lo ocurrido el 26 de noviembre del año pasado donde producto del clima convulso originado el 18 de octubre, la policía reprimía fuertemente en el sector, arrojando lacrimógenas incluso dentro de un colegio con niños en su interior (sucesos que fueron ampliamente difundidos por redes sociales y medios de comunicación masivos). Cabalín en su texto, haciendo mención del actuar de la policía y al compararlo con el proceder del Estado en la población, desliza una profunda reflexión analítica de cómo se instaló el modelo en territorios como el de La Bandera:

“Ese extraño comportamiento de Carabineros que reprime una manifestación, pero no detiene un saqueo, se parece mucho al repliegue del Estado producto de las políticas desmovilizadoras de los años 90, que terminó con la participación ciudadana reducida a fondos concursables para construir una plaza. También se replegó la Iglesia Católica, que olvidó su rol social para transformarse en guardianes de la moral y terminar paradójicamente encubriendo abusos sexuales. A la par se debilitó la organización barrial, que se disolvió en el “rascarse con las propias uñas” del neoliberalismo. Frente a ese abandono generalizado, ingresó con fuerza el mercado con sus tarjetas de crédito y gratificación del consumo instantáneo; y el narcotráfico con su manejo fascista del espacio, amedrentamiento permanente y recompensa de dinero fácil, pero también con la promesa de entregar estatus y reconocimiento a quienes siempre han sido invisibles”¹⁸².

Su propuesta de análisis presenta elementos centrales para comprender la situación en la que La Bandera es sumergida durante los 90’ y hasta la actualidad, compartiendo con otras poblaciones el mismo destino, caracterizadas por ser “lugares pobres, con acceso limitado a servicios, pocas áreas verdes, altos niveles de violencia, drogadicción y graves problemas de salud mental”¹⁸³, sin capacidad orgánica de autogestionar la vida, producto de lo que el mismo Cabalín menciona anteriormente y que ya se ha revisado también en Urbano (2012) como fenómeno de despoblación.

¹⁸² Cabalín, C. (31 de noviembre de 2019). El despertar de Chile en un territorio donde el Estado ya no existe: La Bandera. CIPER Chile. Recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2019/11/30/el-despertar-de-chile-en-un-territorio-donde-el-estado-ya-no-existe-la-bandera/>

¹⁸³ Ibíd.

Finalmente, en su columna el autor da cuenta de una reflexión situada desde su propio origen y su significado, lo que presenta también a modo de testimonio un relato de poblador, tamizado por el saber académico, pero que no rehúye de su condición de marginalidad:

“Nacer en los márgenes significa que la ciudad, el Estado y los otros se ven muy lejos. Está lejos la salud, los remedios, fin de mes, la playa en vacaciones, la universidad... todo parece siempre estar a una distancia muy grande. La integración territorial (metro, autopistas) no implica necesariamente integración social. El estigma es muy poderoso para sacudirse de la carga de los márgenes”¹⁸⁴.

Para complementar y también contrastar lo suscrito por Cabalín, es importante volver al registro de la memoria histórica de los y las pobladoras que se extrajo desde los medios audiovisuales que los registran.

La “vuelta a la democracia” como se describe este momento en el documental “Población La Bandera. Historia de esfuerzo, sacrificio y orgullo”, se presenta como un momento muy activo y de mucha esperanza, en el cual, gracias a la capacidad organizativa de los clubes deportivos de la población, fue posible desarrollar actividades culturales como el carnaval de la primavera:

“Un gran dirigente que hubo acá en La Bandera, que fue don Luis Martínez, me vino a buscar aquí (justamente aquí) y me invitó a participar, yo tenía 18 o 19 años. “Tengo una idea”; “Qué”; “Tengo un carnaval”. Y me lo mostraron, me mostraron la idea con todos los dirigetes y se armó el famoso carnaval de la primavera. A costaita vuelta de la democracia”¹⁸⁵

¹⁸⁴ Ibíd.

¹⁸⁵ Documental: Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. (Min. 34:35-35:00)
Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM



Rubén Zapata, exdirigente social del club deportivo Colo-Colo.

En contraste con lo que menciona Cabalín, el relato de los pobladores y pobladoras da cuenta de la presencia de la iglesia durante este periodo, la que mantuvo su rol social en la población al menos hasta entrados los 2000, quizás no con la misma fuerza o el mismo foco que en la dictadura, pero de igual forma se valora y releva su función durante este ciclo:

“El primer cuasimodo se hizo como al año... haber déjeme recordar, como el 97 más o menos. Visitábamos a los enfermos. Ya el segundo cuasimodo, ya participaron huasos y el padre andaba en una carreta. Y ya al tercer cuasimodo, ya fue como grande, grande, que andaban huasos, andaban parejas bailando en la plaza, andaba el padre, andaban los ministros de comunión. Andaban tres curas, andaban todos los ministros de comunión. Era como una fiesta, la gente esperaba al padre que viniera a dar la comunión con el cuasimodo, con su altar afuera, colocaba globitos, era como todo más... no sé, como la gente entusiasta”¹⁸⁶.

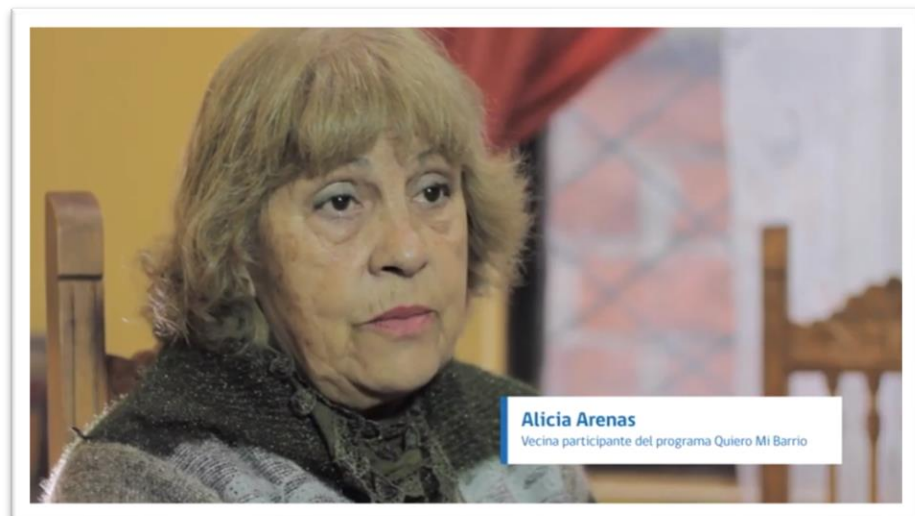
¹⁸⁶ Ibíd. (Min. 37:15-38:00)



Sonia Pérez, vecina y ex dirigente de organizaciones religiosas.

También se reconoce que existía mucha participación en un comienzo, principalmente para ir en ayuda de quien lo necesitase, se organizaban bingos y rifas, así como también otras actividades como las fiestas de pascua que se celebraban en los pasajes con mesas en la calle (de tierra). Todo aquello, con el paso del tiempo fue decayendo, como lo relata la siguiente pobladora:

“En ese tiempo, las que estaban así de mi edad, por ejemplo, éramos muy buenas para cooperar y poco a poco, desgraciadamente eso se fue terminando”¹⁸⁷

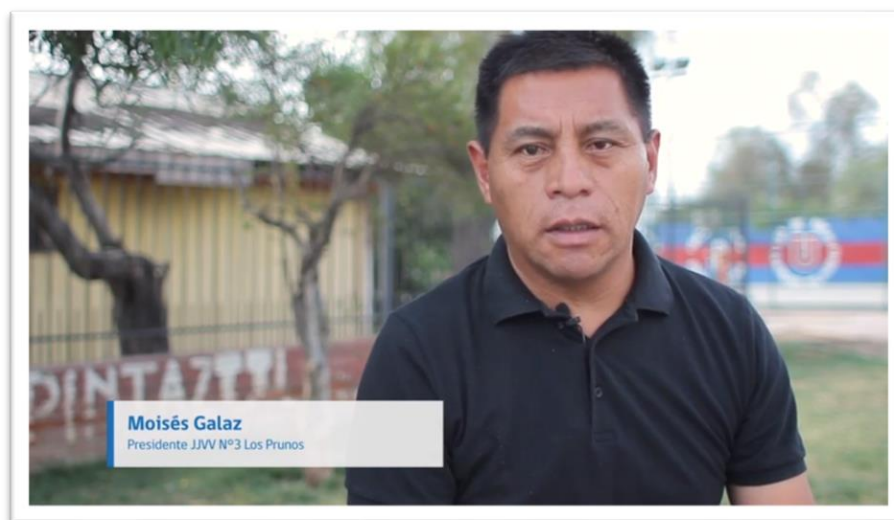


Alicia Arenas, pobladora de La Bandera.

¹⁸⁷ Ibíd. (Min. 38:01-38:11)

En otro de los documentales revisados, también se presenta el devenir fragmentado de la población durante los 90. Identificando como algunas de las razones de que el alejamiento entre pobladores-as existiese, a la falta de tiempo y el acceso a ciertas comodidades (como la luz y el agua), siendo que antes la reunión era una necesidad para subsistir. A ello se le suma un diagnóstico concreto en torno a la entrada a la sociedad del consumo y el individualismo como responsables de las nuevas dinámicas que se desarrollaron:

“Antes había un objetivo más puntual, ya con el tiempo empezó a entrar, lo que llamamos, el consumismo en las personas, el individualismo. Carecíamos de unidad en ese momento, por lo tanto, la gente no participaba”¹⁸⁸



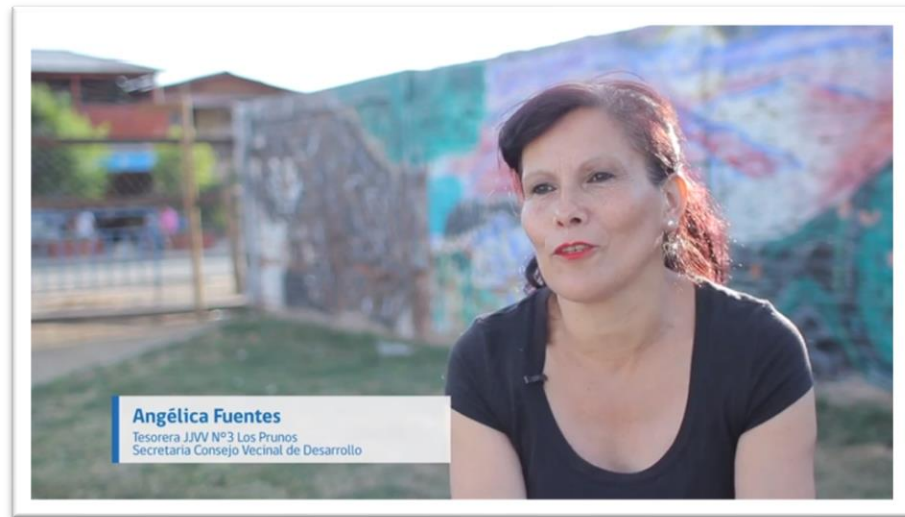
Moisés Galaz, presidente de la junta de vecinos N°3 Los Prunos.

Incluso los espacios formales de organización, como las juntas de vecinos, durante los 90’ pierden su foco de labor y con ello, su importancia, quedando solo como espacios instrumentales con tareas específicas y muy particulares:

“Pero en los años 90, ya empieza como... yo diría que, en el 92 empezó a decaer la junta de vecinos. Ya quedó una pura persona a cargo, ya se fue decayendo la organización (digamos) de la junta de vecinos. Ya no funcionaban las delegadas...”

¹⁸⁸ Documental: Programa Quiero mi Barrio – cuarto sector población la bandera – San Ramón (min. 39:47-40:09). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mBMSw3atDG4>

Excepto para los juguetes, es algo que yo, siento que nunca ha dejado de funcionar, pero ya no funcionaba para otra cosa”¹⁸⁹



Angélica Fuentes, tesorera de la junta de vecinos N°3 Los Prunos.

La entrada al nuevo milenio, así como a nivel país, en la población también posibilitó la rearticulación de ciertas orgánicas que operaron como correlato de aquellas más expuestas a la opinión pública. La crisis del sistema educacional chileno que se develaba mediante las movilizaciones estudiantiles, a la vez posibilita la emergencia de un movimiento de (auto)educación popular que propone la tesis del “control comunitario”¹⁹⁰, desarrollando un activo trabajo de autogestión popular de las prácticas educativas en diversos territorios. En La Bandera, el Colectivo Cultura y Educación Popular CEP y Las Escuelitas Libres de La Bandera, formaron parte de lo que fue la Coordinadora Popular Sur (COPOSUR) que entre 2011 y 2014 agrupó a diversas organizaciones de la zona sur de Santiago, bajo este trabajo de organización comunitaria, que se desarrolló hasta otras dimensiones de la vida, como la salud y la vivienda. Fauré da cuenta de lo complejo de generar una cartografía organizativa de experiencias como la COPOSUR, “debido al continuo nacimiento, resurgimiento y desaparición de organizaciones y una dificultad relativa de trascender el territorio que los define identitariamente”¹⁹¹. Sin embargo, según el autor, es posible visibilizar, entre la

¹⁸⁹ *Ibíd.* (Min. 40:40- 41:01).

¹⁹⁰ Faure, D. (2016). Las prácticas de (auto) educación popular en Chile post-dictadura y la propuesta del 'Control Comunitario'. *Educación de Adultos y Procesos Formativos*, (3). Recuperado de <https://www.educaciondeadultosprocesosformativos.cl/index.php/revistas/revista-n-3/33-las-practicas-de-auto-educacion-popular-en-chile-post-dictadura-y-la-propuesta-del-control-comunitario>

¹⁹¹ *Ibíd.*

diversidad de prácticas adoptadas por estos colectivos y sus coordinadoras un “movimiento de (auto)educación popular”, en el cual “emerge una categoría que tiende a sintetizar la intencionalidad política de la practica educativa: el control comunitario”.¹⁹²



Set de imágenes sobre Coordinadora Popular Sur¹⁹³

¹⁹² Ibíd.

¹⁹³ Recuperado de

https://www.facebook.com/diego.i.parra.58/media_set?set=a.10151213593148469&type=3 y https://www.pinterest.cl/pin/835136324623000947/?autologin=true&nic_v2=1a3UztA2v

Además de este tipo de organizaciones, en la población transitan otras experiencias colectivas durante este periodo, algunas asociadas al ámbito artístico como la Escuela-Compañía de Teatro Musical Tea M Danz TMD. Otras que desarrollan su trabajo desde un enfoque integral de la salud, como el Grupo Llareta y otros desde la vereda de lo cultural, como el Centro Cultural Alerce.



Set de imágenes de organizaciones de La Bandera.¹⁹⁴

Como estas organizaciones históricas de La Bandera, existen muchas otras con diferentes características, propias de su especificidad como colectivos y del momento en el que activan en la población. Entre ellas, hemos identificado cuatro para profundizar en sus prácticas, según algunos elementos que nos parecen centrales de relevar para este trabajo y que pasaremos a descubrir en la presentación de cada experiencia, para pasar a agruparlos según sus acercamientos y diferencias, con la intención de disponer del material necesario para llevar a cabo la búsqueda que convoca en esta oportunidad.

¹⁹⁴ Recuperadas de:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1362419287247997&set=t.100004398156932&type=3&theater> ; <https://www.facebook.com/media/set/?set=p.10152937784149379&type=3> ; <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=157262567751489&set=t.100004032402862&type=3&theater>

1.7 Informe de la situación: La organización social política en La Bandera post 18 de octubre.

Los acontecimientos ocurridos, en el que podríamos denominar como “el último ciclo de levantamiento popular”, inaugurado en octubre del 2019, de cierta forma generaron las condiciones necesarias para articular las diversas prácticas de lucha, resistencia y solidaridad que se gestaron en su dinamismo. Ejemplo de aquello fueron las jornadas de protesta, que a diario mantuvieron la ciudad de Santiago¹⁹⁵ en condiciones de agitación y propaganda, copando sus principales avenidas con marchas, utilizando sus muros como lienzos y manteniendo los enfrentamientos con la policía. En esos ejercicios de autodefensa, se dispusieron diversos elementos que le dieron soporte. Así, se conformó lo que se conoció como la “primera línea”, pero no solo esa, sino que también la segunda, tercera, cuarta y otras más que Fernández (2020) reconoce como: “las otras líneas”, que tienen menor visibilidad, pero constituyen una parte esencial del movimiento social, donde se ponen en práctica acciones y valores ligados a la solidaridad, el apoyo mutuo, la autogestión y el cuidado colectivo”¹⁹⁶.

No solo en el centro neurálgico del país se desarrollaron estas dinámicas, cada territorio asumió desde sus propias condiciones, experiencias y competencias, la labor de evidenciar que no solo era por los 30 pesos, que se levantaba la manifestación, sino que esta emerge por 30 años¹⁹⁷ de injusticias, desigualdades y abusos, mantenidos sistemáticamente por un modelo de gestión nacional que se volvía insostenible.

Las prácticas desarrolladas territorialmente buscaron, por una parte, mantener y dinamizar la protesta, mientras que, por otra, articular organicidad entre la comunidad para abrir diálogo en torno a las demandas levantadas y la ejecución de otras actividades paralelas a la protesta,

¹⁹⁵ Principalmente, pero no de forma exclusiva, ya que las manifestaciones de protestas se realizaron con mayor o menor intensidad, en todo el país.

¹⁹⁶ Fernández, R. (23 de enero 2020). La Primera Línea y todas las Líneas del levantamiento social en Plaza Dignidad. Diario universidad de Chile; Publicación digital. Recuperado de: <https://radio.uchile.cl/2020/01/23/la-primera-linea-y-todas-las-lineas-del-levantamiento-social-en-plaza-de-la-dignidad/>

¹⁹⁷ La consigna ¡No son 30 pesos, son 30 años! Se posicionó como una de las más significativas desde la revuelta popular de octubre. Esta, hace alusión a que las manifestaciones se producen por los 30 años de sostener las injusticias y el abuso del sistema político-económico chileno postdictadura y no por la reciente alza de 30 pesos en el pasaje del metro a los estudiantes.

que mantuvieran la agitación y posibilitaran la permanencia de la revuelta popular en el tiempo. Así, en algunos espacios comienzan a desarrollarse asambleas territoriales que convocaron tanto a los vecinos y vecinas de una comunidad en sus individualidades, como a organizaciones sociales de distinto tipo (ong's, partidos políticos, movimientos sociales, entre otras). Además de las asambleas territoriales, surgieron otros espacios de coordinación entre organizaciones e individualidades que, de manera crítica, visualizaron el ejercicio de la asamblea territorial como uno en el cual rápidamente se instalaron agendas de partidos políticos o de movimientos sociales con mayor consolidación en el tiempo. Esta controversia delimitó aquellas propuestas de trabajo en torno a la construcción de un petitorio popular abiertamente anticapitalista y contrahegemónico, mientras que, el trabajo de algunos espacios asamblearios derivó sus discusiones y propuestas hacia la instalación de la demanda de un cambio de constitución mediante la figura de la convención como posibilidad para transitar hacia un proceso de diálogo con el gobierno.

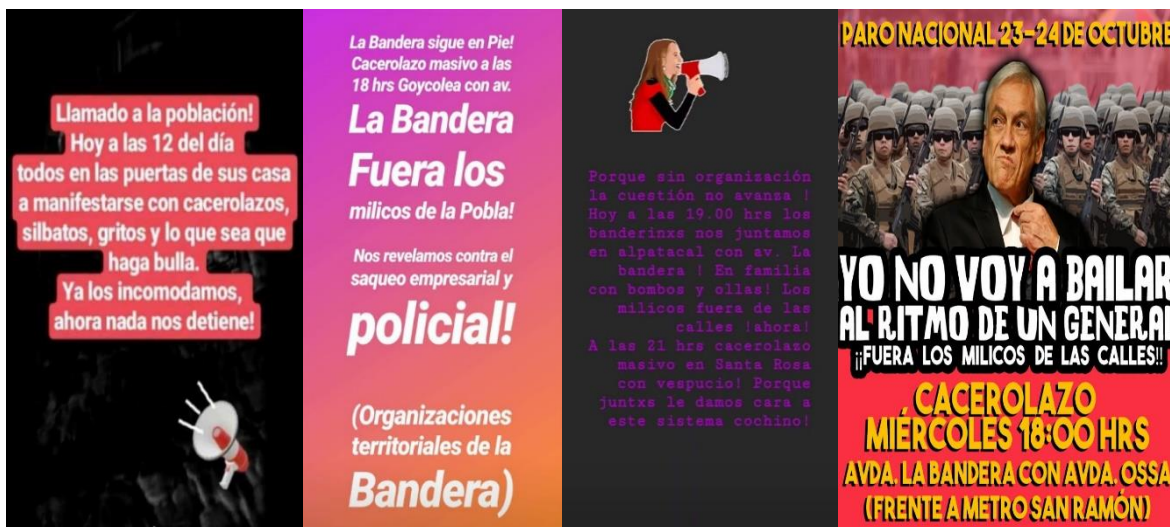
La descripción de estas dinámicas proviene de una experiencia definida, que corresponde a este trabajo sobre la población La Bandera. Es en este territorio donde se encarna aquella representación que se afirma objetivamente en sucesos específicos que permiten articular esta sentencia previa.

En cuanto dio lugar la revuelta popular del 18 de octubre, La Población, como tantos otros territorios, respondió espontáneamente al llamado de manifestación mediante “el cacerolazo”, convocado a nivel nacional a las 20:30 horas de ese día y cuyo punto de encuentro para la zona sur de Santiago, fue la intersección de Américo Vespucio con Avenida Santa Rosa en el paradero 25 de esta última¹⁹⁸. Esta jornada terminó con la ocupación de las principales calles y avenidas de la población, donde barricadas y acciones de autodefensa, dieron cuenta del apoyo a los y las estudiantes ante la fuerte represión realizada por el aparato policial durante el día.

Los días posteriores, continuaron con manifestaciones convocadas a nivel nacional, desarrollándose mediáticamente en el centro de la ciudad, pero en territorios como el de La

¹⁹⁸ Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, octubre, 18). Atenti Zona Sur. Vecinas y vecinos, amigxs, HOY hay que sumarse al llamado q cacerolazo a nivel nacional, 20:30 hrs. Metro Santa Rosa. EVADIR, NO PAGAR, OTRA FORMA DE LUCHAR!!! LOS Y LAS SECUNDARIXS NO ESTAN SOLXS!! (Actualización de Facebook). Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2480377848864056>.

Bandera, estas rápidamente vieron la necesidad de coordinarse para atender a las distintas dimensiones que comenzaron a desarrollarse en torno al conflicto, tales como: la militarización de la ciudad, la violencia policial, los saqueos al comercio, entre otras. Los primeros días, la agitación fue promovida y realizada por las organizaciones que trabajan históricamente en la población, quienes acompañaron las cacerolas con batucadas y comparsas, movilizand marchas al interior de la población, convocadas por redes sociales:



Convocatorias de Instagram y Facebook: 19, 20 y 22 de octubre.¹⁹⁹

Para el día lunes 21 de octubre, estas organizaciones convocaron²⁰⁰ a la primera reunión de coordinación que dio origen a la Asamblea Territorial de San Ramón. El llamado fue abierto para que pobladores y pobladoras se sumaran a construir este espacio de coordinación. La reunión se realizó en Taiñ Plaza, espacio recuperado del sector 2 de la población, donde trabajan activamente organizaciones como los Talleres Libres 26 de enero y la Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP). Al finalizar dicho encuentro, en donde se reunieron aproximadamente 50 personas, se constituyó la asamblea territorial de San Ramón y se publicó el siguiente manifiesto:

¹⁹⁹ Asamblea San Ramón (s.f.) Perfil de Instagram. Recuperado de: <https://www.instagram.com/asambleasanramon/>

²⁰⁰ Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, octubre, 21). HOY ASAMBLEA 12 hrs. Candelaria con la bandera OLLA COMUN: lentejitas (Actualización de Facebook). Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2483143331920841>

ASAMBLEA TERRITORIAL DE SAN RAMÓN

Al mediodía de este lunes 21 de octubre, nos hemos reunido en la Población La Bandera aproximadamente 50 vecinx y las organizaciones populares de la zona sur, constituyendo la asamblea territorial de San Ramón.

Ante la situación que vive nuestro país declaramos lo siguiente:

- El miedo y el terror generalizado en nuestra población se debe al juego mediático de los poderosos, y solo busca dividirnos y enfrentarnos como pueblo para que no continuemos nuestra justa lucha para acabar con las injusticias sociales. Los medios de comunicación, el terrorismo de Estado y sus milicos, no nos van a sacar de las calles.
- Frente al terror y la militarización, nuestra respuesta histórica es la organización territorial, sabemos que la única forma de avanzar en nuestra lucha es manteniéndonos unidxs, multiplicando las redes de solidaridad y apoyo mutuo entre toda la población.
- Convocamos a toda la población a marchar, hoy a las 17hrs. en Sargento Candelaria con Latorre, y a una próxima asamblea para mañana a las 12hrs. en Riquelme con Latorre.

Nuestras demandas son:

- Desmilitarización ahora de nuestras escuelas, poblaciones y el wallmapu, fin ahora del estado de excepción.
- Sueldos mínimos de \$500.000 y pensión básica igual al sueldo mínimo.
- No + AFP, por un sistema de reparto solidario.
- Pasaje y movilización gratis para todxs. Estatización del transporte público.
- Farmacias populares fuera de la colusión.
- Fin a la ley de integración social.
- Educación y salud digna y gratuita para todxs.
- Fin al saqueo empresarial del agua y la naturaleza.

DESMILITARIZACION AHORA!

#RENUNCIA PINERA

Comunicado Asamblea Territorial de San Ramón²⁰¹

Dicha reunión generó cierta expectativa en la comunidad, lo que llevó a tomar distancia a algunos pobladores-as que veían en este espacio, uno de corte muy radical, principalmente al encontrarse con discursos sobre la necesidad de mantener la agitación y la protesta en la población. De igual forma, otras orgánicas también observaron con cierta desconfianza el espacio que se levantaba, ya que se percibía la instalación de conducción de la movilización por agendas propias, ya sea de movimientos con mayor organicidad en la población o por

²⁰¹ Asamblea San Ramón (2019, octubre, 21). Comunicado Asamblea Territorial de San Ramón (Actualización de Instagram) recuperado de: <https://www.instagram.com/p/B35DBACafVe/>

candidaturas que comenzaban a levantarse por ese entonces para las próximas elecciones municipales y sus respectivas agendas políticas.

Dado lo anterior, si bien el espacio siguió articulándose y movilizándose energías y actividades dentro y fuera de la población, parte de las y los pobladoras no se sintieron convocados al llamado a manifestación callejera, ya que cargaban con su propia historia y memoria que se vio afectada con la presencia de los militares en las calles, mientras que aquellas organizaciones que no se sintieron convocadas por este espacio de coordinación, al mismo tiempo que propusieron sus propias dinámicas de trabajo, como las actividades propuestas en el sector 2, buscaron espacios comunes de reunión y articulación. Entre estas instancias, emerge un espacio distinto de coordinación que pasó a llamarse “Chile Despertó, San Ramón” integrado también por individualidades y organizaciones pertenecientes al sector norte de la comuna, partiendo con la creación de un grupo de whatsapp, el día 25 de octubre del 2019 y con el llamado a manifestación para el viernes 28 del mismo mes, coincidiendo con la convocatoria nacional a la marcha más grande de Chile.²⁰²



Actividades convocadas por las organizaciones del sector 2 de la población.²⁰³

²⁰² Solo en el centro de Santiago se reunieron más de 1 millón de personas, que se suman a las movilizadas en el resto del país. Fuente: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/25/convocan-a-la-marcha-mas-grande-de-chile-para-este-viernes-en-plaza-italia/>

²⁰³ Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular. (2019, octubre 24). Desde hoy comienzan las jornadas familiares en la Tañ Plaza. Ante la violencia Estatal, nuestra respuesta es más organización popular.



Mural realizado el 25 de octubre y convocatoria realizada por redes sociales.²⁰⁴

Entonces, presenciamos en la población al menos dos espacios de coordinación para trabajar en torno a las dinámicas organizativas que exige el periodo. Por una parte, la “Asamblea Territorial de San Ramón” y por otro, la plataforma “Chile Despertó San Ramón”. Ambos espacios confluyen en actividades y espacios comunes, pero su existencia paralela da cuenta de distancias en cuanto a algunas de sus dinámicas y/u orientaciones. Esas distancias se materializaron principalmente en la forma de abordar el conflicto, mientras en una se apostó por la construcción de un pliego de demandas para negociar con el Estado, mediante las posibilidades que presentó la Coordinadora de Asambleas Territoriales (CAT) para insertarse en la plataforma de organizaciones conocida como Unidad Social²⁰⁵, la otra apostó por discutir en torno a un pliego popular que se vuelve parte de una estrategia de lucha y movilización popular, que no negociaría con el Estado, ya que no existe reconocimiento, ni validación a la institucionalidad vigente.

Aquellas diferencias, nos llevan a tomar posición por trabajar con aquellas organizaciones que, en coherencia con nuestra propuesta, responden críticamente a la institucionalidad, a tal nivel de no validarla como un actor legítimo para dialogar, mientras que construye su quehacer mediante prácticas y experiencias que disputan el sentido de existencia a la

Asista, difunda, apañe!!! (Actualización de estado). Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/ARRP2020/posts/?ref=page_internal

²⁰⁴ Prensa Banderina [@prensa.banderina]. (25 de octubre 2019). HOY HOY HOY [perfil de Instagram]. Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/B4DrnMEFoe0/>

²⁰⁵ Unidad Social es una plataforma de coordinación de una diversidad de organizaciones sociales (más de 60). Su origen data de agosto del 2019 y cuyo propósito se delimita como “la defensa y recuperación de las libertades y derechos fundamentales”. Mas información disponible en: <https://www.unidadsocial.cl/>

hegemonía de turno. Esta decisión política metodológica, se concreta en el abordaje de este proyecto sobre los significados del Pueblo y lo popular en el periodo de la revuelta actual inaugurada en octubre, en cuatro organizaciones de la población La Bandera que exhiben y den cuenta de estas características. Y como línea base para identificarlas, tomaremos su participación en esta plataforma. Así, la definición se remite a las siguientes organizaciones:

- **Talleres Libres 26 de Enero.**
- **Comité de Derechos Humanos de La Bandera.**
- **Brigada Territorial Weche Auka.**
- **Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP).**

Considerando también en la selección, variables de género, etarias y de temporalidad de vigencia del trabajo realizado por las organizaciones. En primer lugar, se dará paso a la descripción de cada una de ellas para luego presentarlas en un cuadro según las variables identificadas.

Antes de pasar al momento descriptivo de cada espacio organizado, es importante relevar la importancia de las tecnologías utilizadas para posibilitar la extensión de la discursividad que busca posicionarse de forma contrahegemónica en espacios de propaganda, que acercan por diversos medios, la información necesaria para la organización. Desde el uso de recursos populares tradicionales que responden a la intervención del espacio urbano de uso público en cuanto elemento que permite visibilizar las consignas y la narrativa que se propone según sea el caso, mediante técnicas como la intervención artística y cultural (incluyendo la performance), el pasacalle, el muralismo, el boletín y la cartelería (lienzos, tallarines y panfletos), hasta la incursión en nuevos espacios comunicativos como las plataformas ofrecidas por las nuevas redes sociales virtuales (Facebook, Instagram, Whatsapp, entre otras), son espacios donde se transmiten comunicados, convocatorias e información para una comunidad que transita entre un espacio de configuración virtual y físico, habitando uno o ambos, dependiendo de las dinámicas propias de cómo se signifiquen las lógicas de participación en cada caso y desarrollando prácticas que se reconocen en un entramado de nuevas configuraciones militantes, acorde a los procesos de modernización tecnológica que atraviesan a las sociedades actuales (y sus relaciones). Además, estas materializaciones discursivas virtualizadas, nos permiten revisitar su registro y ponerlo en valor al articularlo

en esta propuesta de lectura de los hechos, ya que, al estar contenido en un escenario de apariencia ilimitada, permanecen perceptibles y mediatizadas. La complejidad de su tratamiento refiere precisamente en que estas prácticas se alojan en un limbo entre lo privado y lo público, en escenarios que se aducen como propios, pero que pertenecen a quien posibilita la plataforma, mismo que dispone los marcos de legitimidad que existen entre el contenido, definiendo que es lo que se permite expresar y que está prohibido, según sea su utilidad.

Finalmente, reconocemos que esta diversificación de practicas comunicativas, responden a procesos de continuidad (de fondo) que se han asumido como parte esencial del quehacer político de las organizaciones populares, las que podemos apreciar en corto en este trabajo, pero que se encuadran en una historicidad (de larga data) que moviliza, al mismo tiempo, las luchas materiales y simbólicas que disputan el sentido de la existencia para toda la sociedad. Asimismo, también podemos apreciar que, en su forma, rompen de manera permanente con su propia tradición discursiva y práctica, acomodándose según las condiciones del periodo en el que se desarrollan y desplegando toda su creatividad para conseguir sus objetivos, haciéndose de las herramientas necesarias para ello. Esto último, se vuelve fundamental para el desarrollo de este trabajo, que busca reconocer en aquella complejidad, ciertos elementos que, independiente de su multiplicidad de formas, la atraviesan y son capaces de transitar entre diversos escenarios (dislocando incluso la territorialidad) para transferir la potencia de sus posibilidades performáticas a las luchas del presente.

1.8 Racconto organizativo de La Bandera, pre octubre 2019.

1.8.1 Brigada Weche Auka:

La “Weche” como se conoce en la población, es una organización mixta, principalmente compuesta por jóvenes, que inicia su trabajo a comienzos del 2016 en la junta de vecinos N°10, ubicada en el 1er sector de La Bandera. La organización, se ha desarrollado de forma autogestionada y gracias al apoyo de los y las pobladoras del sector. En una entrevista realizada por el medio informativo impreso “El Banderino”, la organización declara que su quehacer está atravesado por el:

“trabajo para mejorar la calidad de vida de los pobladores y pobladoras, entendiéndonos como parte de ellos.

Nuestra finalidad en la población es lograr la vida digna, además de rescatar a la juventud y le damos un cambio a su rutina. Sin embargo, para lograr esto nos hemos visto enfrentados a diversos obstáculos y situaciones que han servido para adquirir nuevas experiencias como organización”²⁰⁶

Su trabajo se organiza mediante el compromiso de sus propios integrantes, quienes buscan construir valores en la juventud de la población para transformar las relaciones sociales que desarrollan cotidianamente.²⁰⁷

Una de sus características principales y que la diferencian políticamente de otras organizaciones, responde a sus dinámicas autónomas, las que se realizan mediante un financiamiento autogestionado y el apoyo solidario de las y los pobladores del sector, afirmando con claridad que “no recibimos aportes de ninguna fundación ni institución.”²⁰⁸

En la misma línea, son explícitos en aclarar que, como organización:

“Nuestra vía no es el voto, ya no creemos en las urnas, nos organizamos para solucionar nuestros problemas, porque nadie lo hará por nosotros. A través de la lucha debemos exigirles a los “políticos” que hagan su trabajo, que ocupen los recursos que como población nos pertenecen”²⁰⁹

Esta desconfianza por la política institucional es una característica relevante de esta organización, sobre todo para el foco que considera este trabajo.

En relación con otras fuentes de acceso abierto de información sobre la organización, se puede acceder a sus redes sociales, principalmente a su perfil de Facebook y a algunas menciones que tienen en Instagram, en donde se aprecia una línea editorial informativa y expositiva de su quehacer, que podría determinarse también como un posicionamiento político respecto de distintas situaciones y/o temas de interés.

²⁰⁶ La voz de la juventud transformadora. (agosto-septiembre de 2016). El Banderino, p.3

²⁰⁷ Ibíd.

²⁰⁸ Ibíd.

²⁰⁹ Ibíd.

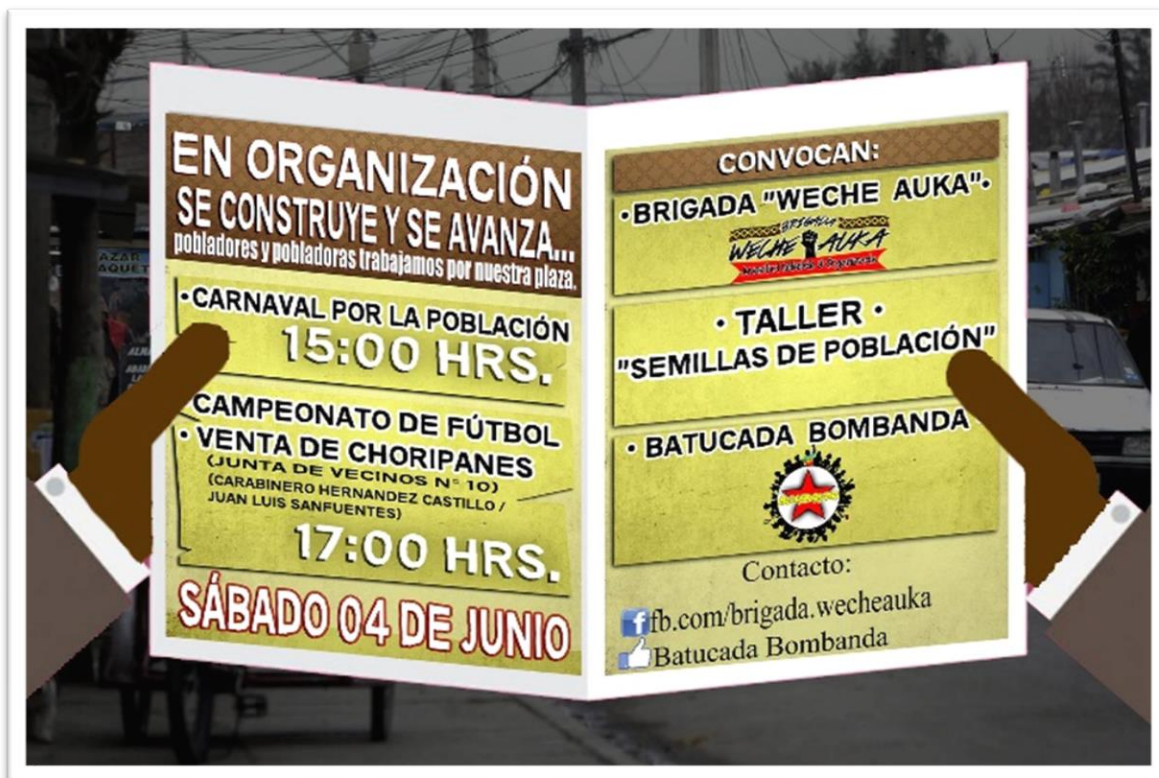
En Facebook, por ejemplo, su primera publicación data del 3 de mayo de 2016, y corresponde al registro del trabajo realizado por la organización para instalar unas jardineras construidas con ecoladrillos reciclados, en un espacio baldío de la población. En coherencia con su principio de organizarse para resolver sus problemas, porque nadie lo hará por ellos



Registro fotográfico jornada de construcción de jardineras con ecoladrillos²¹⁰

²¹⁰ Brigada Weche Auka (2016, mayo, 03) Actualización de foto de portada y de perfil. Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/a.265075207161354/265075163828025/?type=3&theater>

En esa misma dirección en sus publicaciones, convocan a los y las pobladoras a trabajar mediante consignas como: En organización se construye y se avanza... pobladores y pobladoras trabajamos por nuestra plaza”²¹¹



Convocatoria a carnaval por la población y campeonato de futbol.

²¹¹ Brigada Weche Auka (2016, mayo, 20). Cualquier información por interno o en la página Batucada Bombanda...malabares, zancos, batucada, choripanes y su tremendo campeonato de fútbol! ESTAREMOS ESTE SÁBADO INSCRIBIENDO EQUIPOS DESDE LAS 11:00 AM EN LA JUNTA DE VECINOS NÚMERO 10...ANÍBAL ZAÑARTU CON CARABINERO HERNÁNDEZ CASTILLO (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/a.265075387161336/271412563194285/?type=3&theater>

Asimismo, en su Facebook, se encuentran otras publicaciones que hacen referencia a la tensión que existe con la política institucional, la que se puede ejemplificar con la difusión del comunicado público que firman como organización involucrada en los siguientes hechos:

BRUTAL GOLPIZA A POBLADORES DIRIGENTES SOCIALES POR PARTE DE FUNCIONARIOS MUNICIPALES DE SAN RAMON

COMUNICADO PUBLICO

El día martes 19 de julio niños, jóvenes y adultos de La Bandera realizaron un pasacalle para entregar un petitorio a la municipalidad, el que contenía demandas básicas relacionadas a la situación de los microbasurales presentes en la comuna. En la municipalidad no nos atendió el alcalde sino que sus asesores, entre los cuales se encontraba el señor Pedro Jaque, funcionario y ex jefe del servicio de Salud de la comuna. Una vez entregado el petitorio y en la retirada de las organizaciones infantiles que participaron de la manifestación, el señor Jaque insulta a los monitores sin mediar provocación. Acción que continuó el señor Jaque acompañado de varios sujetos, siguiéndolos hasta una plaza y dándoles una brutal golpiza a un monitor de la organización de niños Escolita 28 de Enero, Camilo Pastén Recabarren, y un miembro de la batucada Bombanda, quien es menor de edad.

Ante esta situación, se dirigieron a poner la denuncia a la 31 Comisaria de Carabineros. Camino a ella, el menor de edad golpeado fue nuevamente embestido por el señor Jaque, quien intentó atropellarlo.

Posterior a esta situación, un numeroso grupo de pobladores se enfrentó con funcionarios municipales, molestos por la forma extremadamente violenta e irregular con que el municipio respondió a una manifestación vecinal.

El día miércoles 20 el grupo de voceros se dirigió a la reunión con la alcaldía. En esta reunión no se presentó el alcalde, sino que un grupo de asesores del edil. En la reunión los dirigentes fueron fuertemente amenazados por funcionarios presentes. Situación que también fue denunciada ante carabineros.

Ante estos hechos solo nos cabe decirles a las pobladoras y pobladores que rechazamos profundamente el ataque a los pobladores que luchan por una población y vida digna. Exigimos medidas efectivas en contra de los funcionarios involucrados partiendo por el señor Jaque, el cumplimiento de nuestras demandas contra los microbasurales -que son de fácil resolución- y el fin de los amedrentamientos a los vecinos que se organizan y luchan por una vida digna para todos.

FIRMAN:

Escolita 28 de Enero
Semillas de Población
Brigada Weche Auka
El Banderino
Batucada Bombanda
Centro Cultural Aleroe
Fuerza Pobladora de Chile

ADHIEREN:

Compañía y escuela de teatro musical Tea-M Danz
Talleres Libres 28 de Enero
Consejo de Desarrollo Local (CDL) Consultorio Gabriela Mistral

Comunicado Público, ante la brutal golpiza a pobladores dirigentes sociales por parte de funcionarios municipales de San Ramón²¹²

²¹² Brigada Weche Auka (2016, julio, 21) ¡¡POR FAVOR DIFUNDIR!! (Actualización de estado). Recuperado de: https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/299771703691704?_xts=%5B0%5D=68.ARBbCN0i7ESRRwFhphPPEUIQuMs9Y9KxWUIU8HHEypVZPz17yjq14r4ATwgaFLB4eyKSB6D4sPXuWQcX11uLpFUFHSHkQx22pjhODnjW2hb2_WhGXk7QWlmiexFvFxFxSg4Z1XhAslgiypORC-pvl2exKMwqidmSMHehyNlibafUfIHVhd-VTZdYySSw5hBljmG_DFMRVV9FULLqnzPm7cRHBggFoE1b1gkI9RFUmCw98JR1SWzowhFn3b8aMcl7pykSjknvMpwqH60LzGo6WukN3heyUUKhnbAJea8iZLNDG1rrcRYXF9ch7GdSYQyF6LtHKf9kaCcRITvlmn2kHD1DmYiVX5AD_mjTbkjOSTBedJhnJ62URI1PEKaK9GuAB6yJ27_0Xc_Q_tcJZcFyE0ubQSQsktEGAnBFJNEh2NIJJZ1jEcFqexrohAJsoRzRSm2Pci2fTbISAHVsvigkqB0dOFwPDVnz04mSzqPW8MPlec&_tn=-R

Sumado a ese comunicado, es posible relevar en torno a la misma intensión crítica a la institucionalidad, la convocatoria realizada a la marcha de secundarios-as para el 01 de junio del 2017, en donde se aprecia que se realiza un llamado abierto al “secundari@ popular, a luchar”, con motivo de la cuenta pública del gobierno para manifestar, tanto el descontento con “este gobierno de ricos y poderosos”, como la desconfianza ante “los mismos personajes de siempre” que solo buscan que se les vote en las próximas elecciones. Además, en esta serie de comunicados e imágenes que invitan a la protesta, aparecen frases como “la educación del pueblo”; “somos jóvenes populares”; y la misma mencionada anteriormente, “secundari@ popular”. Consignas que hacen referencia explícita al lugar enunciativo de tales discursos y su autoreconocimiento:

SECUNDARI@ POPULAR A LUCHAR!

Este primero de junio de nuevo nos intentaran cuentiar, este gobierno de ricos y poderosos, dará su cuenta pública otra vez, se mudaron de escenario para evitar las protestas en Valparaíso como se acostumbraba cada 21 de mayo.

PERO LA REALIDAD SE IMPONE Y EL DESCONTENTO CRECE EN CADA LICEO, EN CADA CABRO Y CABRA SOMETIDO A SUS LEYES Y REGLAS

Los mismos personajes de siempre intentaran decirnos que si votamos por ellos en la próximas elecciones, se llevaran a cabo los cambios necesarios para la educación del pueblo, pero los secundarios ya aprendimos, sabemos que una elección sólo cambia los rostros de quienes nos tratan de engañar



A RETOMAR LA LUCHA Y LA ORGANIZACION EN EL LICEO Y LA POBLACION

Las Brigadas Pobladoras Weche Auka te invitan a ti secundario y secundaria, a organizarte en tu colegio, en tu población o en donde creas que sea necesario aportar a la lucha.

EL LLAMADO ES A MOVILIZARSE POR NUESTROS DERECHOS

Las BPWA se organizan para trabajar por la población, somos jóvenes populares y estudiamos en los liceos de acá, de la periferia, ya sea en el municipal o el técnico industrial, en el subvencionado o en el privado, ya que nuestras familias aún creen que por pertenecer a estas instituciones tendremos más oportunidades, aunque sabemos que no será así.



Set de imágenes para convocar a la marcha del 01 de junio de 2017²¹³

²¹³ Brigada Weche Auka (2017, mayo, 29) (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=272075796535459&set=pcb.272076699868702&type=3&theater>

El registro del día de la convocatoria también reafirma lo anteriormente presentado, haciendo referencia de manera evidente, de que el llamado que hace la Weche Auka, es a “construir organización y nuevos lazos entre los hijos e hijas del pueblo trabajador”²¹⁴



Set de imágenes marcha del 01 de junio²¹⁵

Otras de sus publicaciones, aparecen fuertemente ligadas al Pueblo Mapuche (wiñol tripantu) y sus reivindicaciones (resistencia en wallmapu y justicia por Camilo Catrillanca), así como también a los temas relativos a la izquierda latinoamericana (conmemoración del asesinato del Che Guevara), la memoria histórica de la población y las luchas por los derechos humanos

²¹⁴ Brigada Weche Auka (2017, junio, 01). Ahí chiquill@s su compilación de fotos de hoy, gracias a l@s que apañaron. Un éxito la convocatoria, a repetirla y multiplicarla, a construir organización y nuevos lazos entre los hijos e hijas del pueblo trabajador! BRIGADA WECHE AUKA 2017 (Actualización de estado). Recuperado de:

https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/452172225118317?_xts=%5B0%5D=68.ARBpN51by1uZYIXnH04O4UhQ9k8081amUL6bUCe9D7E_2eL2-EtxNDuzzZOf_bsB319LafK_BbmLXNHQ1VLO5GVQifihrlD8SWQtUt6KNw8vyiDjeaHuFKbKEOYsnpPtdebxl6vWgnOWCoe9vOIA8xA3CqTfPUpcmPhvecA98QVUucb1XoT8AogpOQ1hlf4821OC5_gdJAKgVIDYXsc5vE-3JtprWAKd5k3d99pxpg7rIUTWKJB33LRqsyfjJ_MV7EhB5lhgp-JGEHVXgDr_bpbC-4ss70Uu-U-RX-fDHJWfMmQHJPtn32aaMjqudtqD1_rJG0J4P0v6eQoTyNfYZfM4aCAGVTu_11Pu9Bi6CGOkE6YNipJm0p_Zehy_M-RxvHyF3ULQ9T52adbzLMBz6mbLsR1k_lj1KjWTPaoWhYrDkxzoY7H4xLwEIW1LRSDn-3CZ5D_w_ZuO3-b_utCqk-VMw37o3neg&_tn=-R

²¹⁵ Ibíd.

(conmemoración 11 de septiembre). Entre ellas, cabe desatacar un texto que acompaña uno de los registros, haciendo mención a la desconfianza de la política institucional (específicamente la de la concertación en esta oportunidad), pero con énfasis en que, la situación a la que se hace referencia y en la cual se inserta el espacio de enunciación, “es una lucha de poder”²¹⁶. También es relevante presentar, como en otra de estas publicaciones, vuelve a aparecer la dimensión “Pueblo”, cuando para el 11 de septiembre se invita a marchar “por las caídas y los caídos de nuestro Pueblo”²¹⁷. Consigna que se concreta finalmente en una intervención realizada sobre un lienzo para conmemorar la fecha:



Lienzo realizado para la conmemoración del 11 de septiembre de 2017²¹⁸

²¹⁶ Brigada Weche Auka (2018, noviembre, 21). WALLMAPU RESISTE! La policía siempre ha estado al servicio de lxs poderosos, a no confiar en el juego de la concertación apuntando con el dedo y las manos manchadas con sangre. No basta con cambiar la cara de quién está en la conferencia de prensa, ésta es una lucha de poder. NI UN PASO ATRÁS, HOY PINTAMOS LAS CALLES DE LA POBLACIÓN! (Actualización de estado). Recuperado de:

https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/736343620034508?_xts=%5B0%5D=68.ARArKcZ_lx4OcEmdfx7UyCGtohz_Yu2g7QV6GVBsl-p5jsC1xIM3LMvLWIQrZoqOV9hn_MyakQQT9TUHJ8axQENYo0M2k3YvrIQ6E8ozxCrij7ipP3CKWUK-uT1fUMtn4LRoUE1-icJt27hxpZV62J80MLm1mBMInWEr3VSdFms8HMrGsptrH2mVcWyBPUTdU59jWagg8B01sNxNlehPdZCDc-yXblDyDrOyTdtBswBPKVu6xH2j6ggwzULFq4LFseg4RbJ1jce9GJEW-n8_G3BjMBqwd8OXuOzNinSyDsbVpk8LAs06z3otxF7OKXMP2woe5LqTmd2yVnNtZWmG90&_tn=-R

²¹⁷ Brigada weche auka (2017, septiembre, 09). (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/a.460116144323925/498213210514218/?type=3&theater>

²¹⁸ Brigada weche auka (2017, octubre, 07). (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/pcb.508866286115577/508866242782248/?type=3&theater>

Finalmente, el trabajo de la organización se complementa mediante la ejecución de talleres de distinta índole y con la participación en actividades artísticas desarrolladas en la población. De esta forma y mediante el desarrollo de las culturas y las artes, promueven aquellos ejes movilizadores de su quehacer, enunciados en un comienzo: rescatar a la juventud, ofreciéndole un cambio a su rutina, a la vez que se construyen valores y se realizan cambios evidentes en las relaciones sociales, de manera gratuita y autogestionada.²¹⁹



Afiches recopilados en el perfil de Facebook de la organización²²⁰

²¹⁹ Brigada Weche Auka (agosto-septiembre de 2016). La voz de la juventud transformadora. El Banderino, p.3

²²⁰ Brigada Weche Auka (2017, noviembre, 13 & 2018, enero, 04). (Actualización de estado). Recuperado de <https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/>

1.8.2 Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP):

El ARRP, nace de un esfuerzo colectivo “por trabajar en torno a una visión crítica de la realidad político social actual”²²¹. Como (auto)organización, comienzan a reunirse semanalmente en junio de 2017 “para profundizar en aquellas ideas que conformaban la iniciativa”²²². Durante el segundo semestre de 2017, se delinean los primeros ejes de trabajo, “los cuales referían a una acción de tipo comunitaria, donde se pretendía trabajar con sectores populares de la región metropolitana, apuntando al rescate de la memoria histórica del sujeto popular y su resistencia política”²²³.



Set de fotos: Reuniones ARRP²²⁴

Dentro de sus definiciones iniciales, el ARRP, se declara como una “Autoorganización fundamentada en lo Político, que trabaja por la resistencia a la hegemonía del capitalismo y la construcción de una contrahegemonía mediante la recuperación de lo Popular”²²⁵. Explicitando que, el carácter autoorganizativo proviene de la tensión de aquella dimensión enunciativa del significante “organización”, el que, excedido en su forma novedosa, les permite identificarse como “sujetos en fluidez (...) La autoorganización en política siempre es organización con otros a partir de libertades compartidas, en deliberación, a veces en

²²¹ Documento de comunicación interna. (2018). ARRP Sintesis2018. p.2.

²²² *Ibíd.*

²²³ *Ibíd.*

²²⁴ ARRP (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/ARRP2020/>

²²⁵ *Ibíd.* p.3.

tensión y conflicto”.²²⁶ Siendo esta y no la organización en general, “la clave para enfrentar la dominación”²²⁷.

En tanto, su elección por “lo político”, se justifica como afirmación diferenciada a la de “la política”, considerando que, “la política implica necesariamente una relación de administración del poder propuesta por la Elite, mientras que en Lo Político el poder realmente es posible de disputar”²²⁸.

Otras de sus definiciones relevantes, se encuentran en el documento interno que lleva por nombre “Sentido político de la Autoorganización”, que opera como declaración de posicionamiento político del ARRP para el periodo del 2018. En él, se presenta la perspectiva con la que se aborda el trabajo de recuperación popular, entendiendo este ejercicio como parte central de su quehacer y tomando incluso, presencia en parte de su nombre. La pregunta que moviliza su posicionamiento, en torno a “lo popular” se materializa “de manera objetiva en quien encarna estos valores y quien re-produce estas prácticas. El sujeto popular”²²⁹. Para el ARRP, la dimensión de sujeto “se define según la estructura de sentido en la cual está inmerso el humano, y de la cual él está consciente”²³⁰, mientras que su calificativo de “popular”, adquiere el sentido de su posición en la estructura política, siendo popular aquel sujeto que toma conciencia de su dominación, su explotación, su marginación y su opresión²³¹.

Su posicionamiento, es crítico respecto a las lógicas administrativas del conflicto que ha desarrollado la política institucional postdictadura, así como también sobre los movimientos sociales que desde los 90, “buscan mayor integración a las lógicas estructurales hegemónicas, solicitando más acceso, y olvidando la posibilidad de otra sociedad, cimentada sobre las bases de la igualdad, la justicia y la libertad común”²³².

El documento de 2018 también presenta orientaciones sobre su práctica, reconociendo el trabajo de recuperación popular como un proceso de autoformación, que pone en diálogo

²²⁶ *Ibíd.*

²²⁷ *Ibíd.*

²²⁸ *Ibíd.*

²²⁹ Documento de comunicación interna. (2018). Sentido político de la Autoorganización. p.1.

²³⁰ *Ibíd.*

²³¹ *Ibíd.*

²³² *Ibíd.*

distintas herramientas pedagógicas alternativas (popular, feminista, revolucionaria y libertaria). Finalizando con la siguiente sentencia que moviliza su quehacer:

*“El trabajo de recuperación popular debe conllevar a una toma de conciencia que afirme a los que hoy somos individuos (individualizados por el capital), a nuestra posición de sujetos populares, para luego construir de manera colectiva, un proyecto político popular que logre movilizar políticamente a la sociedad en su conjunto hacia un otro devenir histórico, distinto al propuesto por la hegemonía del capital. A uno donde primen: el bien común, la igualdad, la justicia y la libertad revolucionaria.”*²³³

Su metodología de trabajo para este periodo, parte de un diagnóstico que “evidencia la pérdida de los principios que posibilitan a un sujeto revolucionario que sea capaz de desarrollar de manera colectiva un proyecto de sociedad distinta al capitalista”²³⁴. La Autoorganización afirma que aquella falta, se produce por “las formas relacionales impuestas por la hegemonía del capital, en su forma ahora neoliberal, que además de explotar los cuerpos, los fragmenta, los individualiza y los vuelve sujetos-as de consumo en todas sus dimensiones, imposibilitando su posicionamiento político.”²³⁵ Dicho diagnóstico dio paso a la articulación de un objetivo concreto para trabajar: “la recuperación Popular.”²³⁶ Para alcanzar el objetivo propuesto, el ARRP indica como “necesario articular, tanto la memoria histórica-social del sujeto y la sujeta popular, como el presente histórico y su complejidad conflictual.”²³⁷ Definiendo para ello, cuatro ejes de trabajo a desarrollar: Memoria, interculturalidad, adultocentrismo y género.

Finalmente, respecto a la descripción de su quehacer, se indica que, el trabajo se realiza a través de actividades territoriales, mediadas por los saberes y prácticas de las pedagogías populares para intencionar de manera colectiva, la toma de conciencia sobre “nuestra posición como sujetos populares”²³⁸. Mientras que, de forma paralela, se trabaja a nivel comunicacional contrahegemónico, masificando las experiencias y relaciones socio-políticas

²³³ *Ibíd.*

²³⁴ Documento de comunicación interna. (2018). ARRP Síntesis2018. p.7.

²³⁵ *Ibíd.*

²³⁶ *Ibíd.* p.8.

²³⁷ *Ibíd.*

²³⁸ *Ibíd.*

de los y las sujetas populares “para otorgar reconocimiento a la experiencia popular, posibilitar su mediatización y a la construcción de un proyecto común.

Esta descripción que demarca el posicionamiento político y metodológico de la Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular para el periodo del 2018 se ve representado en el ejercicio de su praxis desarrollada en La Bandera, como espacio elegido para territorializar el trabajo que se había construido y proyectado en sus inicios.

El vínculo del ARRP con la población surge de las experiencias de sus propios-as integrantes, quienes en algunos casos tenían familiares, trabajaron y/o vivieron en el sector o sus alrededores y conocían, además, la historia de resistencia y lucha que forjó a La Bandera desde sus inicios y sobre todo en el periodo de dictadura. Esos lazos y memoria rebelde, llevaron a que el 11 de enero de 2018, la Autoorganización se pusiera en contacto con “Los Talleres Libres 26 de Enero”, presentándose como: “un grupo de trabajo, con fundamentos populares, contrahegemónicos, antipatriarcales, anticapitalistas y decoloniales”²³⁹ con la intención de “colaborar a su espacio con un taller de crónica y memoria, enfocado en relevar los relatos de las y los pobladores y rescatar las experiencias de lucha social y poder popular, para que sean rearticuladas desde sus propios contextos”²⁴⁰ Este primer contacto, finalmente se consolida la ejecución de un taller de escritura y memoria para niñas y niños, cuyo registro (de cada sesión, presentación final y producto realizado²⁴¹), se puede revisar íntegramente en

²³⁹ ARRP (comunicación personal, enero 11, 2018) Hola ¿cómo están? Me he unido a su página para conocer un poco más de ustedes. Soy parte de un grupo de trabajo con fundamentos populares, contrahegemónicos, antipatriarcales, anticapitalistas y decoloniales. Vemos con mucho orgullo lo que organizaciones como la suya están realizando y nos gustaría saber si es posible colaborar a su espacio con un taller de crónica y memoria, enfocado en relevar los relatos de los pobladores y rescatar las experiencias de lucha social y poder popular, para que sean rearticuladas desde sus propios contextos. Algunos de nuestros integrantes tienen pertenecía directa con la población, yo mismo pasé los mejores 10 años de mi vida en el sector (vivía en el 30 de Santa Rosa) Nos gustaría visitarlos para contarles un poco más en detalle de la propuesta. Ojalá puedan recibirnos y compartir sabidurías. Quedo atento a la respuesta. Un abrazo grande, con toda la energía del mundo. Saludos.

²⁴⁰ *Ibíd.*

²⁴¹ El ARRP produjo un fanzine con la sistematización de la experiencia, los cuentos y las ilustraciones de las niñas y niños que asistieron al taller. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/12STYH-kRl8vU3JgrnbDk0xnDotsohCRC/view?fbclid=IwAR09jvdVTRizelzJrgZs5Rkdg0qci-NGQi2y9AQI5HI41PKCSZ3ErEk_GWA

el Facebook del ARRP. De aquel material solo se presentan acá algunas imágenes que sirven de referencia:



Set de imágenes del taller de escritura y memoria popular para niños-as: “Mujer pobladora, mujer luchadora”²⁴²

²⁴² ARRP (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/ARRP2020/>



Set de imágenes taller música latinoamericana para niñas-os²⁴³

La participación de la Autoorganización en el sector continuó con un segundo taller (de música latinoamericana) también con niños y niñas. Además, se comenzó a colaborar en la organización de actividades que realizaban los talleres libres 26 de enero todos los años, (fiesta de la primavera, Wiñol tripantu, conmemoración del día la mujer, entre otras), así como también, en otras que se organizan a nivel de la población (11 de septiembre, aniversario de la toma 26 de enero).

²⁴³ ARRP (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/ARRP2020/>



Set de imágenes participación de ARRП en actividades del territorio²⁴⁴

Finalizando el 2018, producto de un diagnóstico participativo con los y las niñas de los talleres y en coherencia con sus principios de recuperación popular, el ARRП promueve el diseño participativo de un proyecto de trabajo territorial enfocado en la recuperación de un espacio abandonado por la institucionalidad. Este espacio corresponde a un terreno que colinda con la sede donde se realizan los talleres, que no es considerado por la municipalidad como una plaza, por lo tanto, no le otorga la mantención y el cuidado correspondiente, trayendo consigo que en el lugar se produzcan microbasurales y se utilice para el consumo de drogas, volviéndolo un espacio inseguro para las y los vecinos. En el “fanzine” publicado

²⁴⁴ Ibíd.

por el ARRП sobre la recuperación popular de la “Taiñ Plaza”, esto se describe de la siguiente forma:

“Este proyecto se desprende de los niños, niñas y niñes que participaron en los talleres realizados el 2018. Necesidad que ellos mismos reconocen en condiciones de desigualdad impuestas por este sistema, al no tener un espacio limpio y seguro donde poder jugar y donde poder reunirse entre vecinxs”²⁴⁵

En el mismo documento, se hace referencia a la posición crítica que el trabajo de la Autoorganización promueve y a su elección por la autogestión, al denunciar el abandono institucional y hacer énfasis que el trabajo se realizó “sin apoyo institucional de ningún tipo”²⁴⁶ y relevando que: “En primer lugar, se trabajó por disputar el sentido institucional de espacio público”²⁴⁷



Set de afiches sobre convocatorias para la recuperación de la Taiñ Plaza²⁴⁸

²⁴⁵ ARRП (2019). Taiñ Plaza. Recuperación Popular (nov. 2018- dic 2019). Santiago de Chile: ARRП. p. 1. Recuperado

de: [https://www.facebook.com/ARRP2020/posts/3069309103130184?_cft__\[0\]=AZVEDHdi3A_1-dsi-ZyEAR2RrJL9pguDoZ9Izk2ME7FURaoUHcAByMtut181R7CLUfieRUIlmxKXhUbexNQZUjxJ6UI3CoXgwtNWNseKe2jwRfLT0YZ2M3H4RktOLT7OMrAfHiSmvabJa5N0hufUYIsRG4TN7V0UUXfyFXa1Lht9QFA&_tn_=%2CO%2CPC-R](https://www.facebook.com/ARRP2020/posts/3069309103130184?_cft__[0]=AZVEDHdi3A_1-dsi-ZyEAR2RrJL9pguDoZ9Izk2ME7FURaoUHcAByMtut181R7CLUfieRUIlmxKXhUbexNQZUjxJ6UI3CoXgwtNWNseKe2jwRfLT0YZ2M3H4RktOLT7OMrAfHiSmvabJa5N0hufUYIsRG4TN7V0UUXfyFXa1Lht9QFA&_tn_=%2CO%2CPC-R)

²⁴⁶ Ibid. p. 28.

²⁴⁷ Ibid.

²⁴⁸ ARRП (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/ARRP2020/>



Set de imágenes sobre primera etapa de recuperación popular Taiñ Plaza²⁴⁹

²⁴⁹ Ibíd.

Durante el 2019, se robustece el equipo de ARRP, que pasó rápidamente de ser un grupo de 6 personas a 13 (en su momento de mayor expansión). Integrando, además, a pobladores y pobladoras de la población en su nivel orgánico. Esto, sumado a la experiencia territorial del año anterior, trajo consigo nuevos elementos a considerar dentro de sus principios, lo que llevo a definir para el periodo 2019 un nuevo posicionamiento y una estrategia de articulación para lograr sus objetivos. Proponiendo como foco de lucha, “la transformación absoluta de la sociedad, hacia una sin explotación ni jerarquías, definida por la propiedad común en su totalidad, igualitaria, intercultural y donde se realice el Buen Vivir”²⁵⁰. Posicionando al Pueblo como sujeto histórico y en cuanto articulación de fuerzas y como sujeto histórico, como llamado a concretar esta transformación²⁵¹

De igual forma, se profundiza la idea de diagnóstico que moviliza su quehacer, reconociendo como problemática al “vaciamiento de la subjetividad política popular en el periodo posdictadura, mediante dispositivos hegemónicos que distorsionan la realidad. Estos, presentan a la política y a lo popular como opuestos y antagónicos disociados, perpetuando el poder en la Elite de turno”²⁵²

El camino que se propone seguir desde aquí corresponde a las tres dimensiones que constituyen su nombre, profundizando en el sentido que reserva cada una de ellas para el trabajo que se desarrolla:

- **“Autoorganización:**

Convocando a debatir ideas y articulando los diversos saberes y experiencias individuales, hacia una praxis colectiva y popular, en permanente de-y-reconstrucción, reflexión y activa participación. No permitiendo la sedimentación de estructuras que clausuren el dinamismo y la diversidad posible de las luchas por la emancipación y la justicia social. Este ejercicio se realiza de manera permanente hacia adentro, fortaleciendo nuestros lazos como compañer@s; y hacia afuera, articulando-nos con otras organizaciones

²⁵⁰ Documento de comunicación interna. (julio, 2019). Definición ARRP 2019. p. 1.

²⁵¹ *Ibíd.*

²⁵² *Ibíd.*

e instancias, en redes necesarias para acumular las fuerzas que se requieren para el proceso.

- **Resistencia (a la triple hegemonía del capital, patriarcado y colonialismo).**

A través de la elaboración y difusión de contenido que releve la praxis popular y realizando contrahegemonía mediante la comunicación popular de ellos, para de esta forma, deconstruir el relato ideológico capitalista, patriarcal y colonial; al mismo tiempo de ir posibilitando un otro sentido común, uno popular. Con estrategia, táctica, convicción y voluntad militante. El ejercicio de resistencia, aunque se materializa en la individualidad de cada compañer@, es principalmente colectivo, ya que el relato y las prácticas hegemónicas operan como un desborde permanente en nuestra cotidianidad. La única manera de resistir efectivamente, es mediante la cautela colectiva de nuestras experiencias, las que nos retroalimentan permanentemente y nos llevan a superar nuestros condicionamientos.

- **Recuperación Popular:**

Por medio del trabajo territorial, desarrollando una metodología de autoformación popular integral, que incluye el cuerpo, el espíritu, la mente y la comunidad. Regenerando las confianzas, la solidaridad de clase y la conciencia social. Lo que nos posicione, a los sujetos y sujetas populares nuevamente en el tránsito histórico de la lucha por la emancipación de los pueblos y el Buen Vivir. Esta práctica al igual que las anteriores, también se desarrolla mediante la unificación de movimientos que rompan con los binarismos: simbólico-material; interno-externo; colectivo-individual; femenino-masculino. Llevando a recuperar-nos popularmente al mismo tiempo que recuperamos lo que al Pueblo le pertenece: justicia, libertad, paz, tierra, medios de producción...”²⁵³

²⁵³ *Ibíd.*

Esta actualización de posicionamiento culmina con el desarrollo de 5 ejes de trabajo que permiten “re-articular aquella subjetividad extraviada” para construir “nuevo sentido común en el cual la política y lo popular, vuelvan a ser parte de una misma praxis que movilice a la humanidad mediante la lucha por la emancipación y la justicia social”²⁵⁴. Estos ejes y sus definiciones también guardan especial relevancia al momento de presentar a la organización, ya que corresponden a su posicionamiento más actual y justifica su accionar, entendiendo que “la articulación de dichos ejes de trabajo siempre es dialéctica”²⁵⁵:

“EJE 1: Identificación

En este eje toma relevancia el sentirse y saberse parte de algo, desarrollar un sentido de pertenencia, lograr identificarse con prácticas, saberes y usos. Los cuales permitan identificarnos como sujet@s populares en movimiento.

EJE 2: Narración

No basta solo con identificarse, también es necesario tener claridad del por qué lo hacemos. La experiencia misma es la que va construyendo aquella identidad y parte importante de su constitución es poder narrarla. Por eso se vuelve urgente también, identificar aquello que nos hace ser sujet@s populares y el cómo dinamizamos nuestras luchas.

EJE 3: Posicionamiento

Además, es constitutivo de una subjetividad política el delimitar la relación con otr@s y aquella otredad también configura nuestra identidad. En la contienda política, hay compañer@s de lucha y enemigos. Identificarlos, conocer sus prácticas, sus relatos, sus dispositivos hegemónicos y sus formas de opresión y represión, es de vital importancia para la lucha estratégica que debemos articular de manera colectiva.

EJE 4: Memoria

Otra parte primordial de la recuperación popular, tiene que ver con re-conocer-nos en otras luchas que nos anteceden. Saber-nos herederos de las luchas populares que han

²⁵⁴ *Ibíd.* p. 2.

²⁵⁵ *Ibíd.*

movilizado la historia hasta nuestro presente. Conectarnos con ellas, con sus formas, sus contenidos y sus proyectos, también es central en todo esfuerzo por colectivizarnos.

EJE 5: Proyección

Finalmente, la tarea de recuperarnos popularmente, nos llevará a la necesidad de comprender nuestra lucha en clave histórica, proyectándola hacia un futuro otro, en el cual se realice el proyecto que emerge de la lucha popular presente y de su memoria.”²⁵⁶

En concordancia con lo presentado en cuanto a principios, sus principales actividades se desarrollan territorialmente en la población y comunicacionalmente por Redes Sociales como Facebook e Instagram. Además, participan permanentemente en espacio de autoformación, articulación y colaboración con otras organizaciones afines, tanto dentro de la población, como fuera de esta, ya sea a nivel de la región metropolitana, nacional e incluso internacional. Siempre desde un abordaje crítico a la institución y resguardando la autonomía, mediante la autogestión de los recursos necesarios para activar el trabajo realizado.



Set de imágenes de formaciones y autoformaciones ARRP²⁵⁷

²⁵⁶ *Ibíd.*

²⁵⁷ ARRP (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/ARRP2020/>



Set de imágenes articulación y colaboración de ARRП con otras organizaciones²⁵⁸

3 DE MAYO 20:00 HRS | SANTA VICTORIA 193
CASA REVUELTAS | METRO SANTA ISABEL

PEÑA Y SORTEO ARRP

CAMILA ACHAVAR
JOSE ECHÉNIQUE
CONY & DEYA
COTI GOMEZ
PABLO CALVO
HERNAN ZULUAGA
DJ MUNAY (ELECTRÓNICA)

CAMILA PEREZ & TAMARA VARELA
WARMI PACHAKUTI

FANNY CAMPOS
EUGENIA PRADO BASSI
ALEJANDRA DEL RIO

CERVEZAS **NAVEGAO** **EMPANADAS VEGANAS** **SOPAIPILLAS**



Set de imágenes actividad de financiamiento autogestionado de ARRП²⁵⁹

²⁵⁸ Ibid.

²⁵⁹ Ibid.

Para cerrar el abordaje sobre esta (auto)organización, es necesario también, presentar su posicionamiento respecto a otras situaciones del acontecer nacional e internacional, así como a fechas conmemorativas y otros elementos que aportan a la comprensión de sus lineamientos, principalmente aquellos que se presentan críticamente a la institucionalidad y relevan el carácter popular de dichas situaciones.

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular
Publicado por Fernando Antonio Cofré Cerda [P] · 5 de octubre de 2018 · 🌐

Hace 30 años el Pueblo de Chile voto para que "No" continuara el Dictador Asesino en el poder 8 años más y terminar con su régimen dictatorial. Mas ese acto valiente, masivo y popular, fue un instrumento al servicio de las Élités Nacionales (Políticas, Económicas, Culturales, etc.) que se configuraron luego. Estas, encerraron la política entre 4 paredes, mandaron a los Sujetos Populares a sus casas, les dieron la espalda y peor aún, administraron el sistemático proceso de Despopularización que se implementó a contar de los 90', mediante políticas Neoliberales que buscaron, por una parte, vaciar de sentido Político la Subjetividad del Sujeto Popular, y por otra, reprimir fuertemente cualquier intento de re -surgimiento de las prácticas de Resistencia Popular.

Hace 30 años el voto del Pueblo, fue un instrumento para que, en la medida de lo posible, alcanzáramos la tan preciada democracia. Una democracia que se desarrolló al alero de una constitución elaborada en dictadura y que convivió con el Dictador sentado en el parlamento como Senador Vitalicio. Una democracia que no consideró las necesidades reales del Pueblo, de justicia, de reparación, de igualdad y de reconocimiento. Una democracia que profundizó el modelo impuesto por la Dictadura, que concesionó y terminó por privatizar lo poco quedaba en manos del Estado. Una democracia en donde se fomenta la deprivación de la tierra en beneficio del Capital, que no le importa envenenar a su Pueblo mientras se obtenga el beneficio necesario para unos pocos (la Elite). Una democracia en la que siguen torturando, asesinando y desapareciendo los cuerpos de quienes luchan por la justicia social. Una democracia que de democrática tiene solo el ejercicio electoral, inútil en un contexto donde la disputa no es por un proyecto de sentido de la sociedad, sino más bien por la administración del proyecto neoliberal y sus formas de intensificación.

Hace 30 años el Pueblo de Chile eligió el "No", pero la Elite eligió gobernar para el "Sí".

"Sí" a la Constitución de la Dictadura; "Sí" a la Impunidad del Dictador Asesino; "Sí" al Proyecto de Despopularización; "Sí" a la Neoliberalización; "Sí" a la Profundización de la Desigualdad; "Sí" a la Violencia Policial contra los Oprimidos; "Sí" al Empobrecimiento Cultural, Económico y Político de la Sociedad; "Sí" a la Mercantilización de la Vida, a la Bancarización de los Cuerpos; "Sí" a la Muerte; "Sí" al Olvido; "Sí" a la Deuda; "Sí" a la Vejez Precaria; "Sí" a la Esclavitud Moderna.

Y dicen que ganó el "No" ...

Nuestra tarea es hacer visible esa contradicción, es Recuperar lo Popular. Que el "No", se haga real para el Pueblo, que el "No", sea definitivo. ¡"No" queremos más esta mierda de Dictadura, disfrazada de democracia (Dictablanda)! ¡"No" tenemos nada que celebrar!

Lucharemos para que emerja un Proyecto Popular, desde lo colectivo, que sea capaz de imaginar otra forma de realización humana en el mundo. Lo haremos por aquellos que, como Macarena Valdés, Alejandro Castro y tantos otros, dieron su vida luchando por las causas justas del Pueblo. Lo haremos porque es nuestra labor histórica. Honraremos su Memoria...

¡Luchando! ¡Creando! ¡Poder Popular!
En esa estamos.

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular
Publicado por Fernando Antonio Cofré Cerda [P] · 1 de octubre de 2018 · 🌐

Como siempre, la justicia internacional al servicio del Capital.
El mar le pertenece a los Pueblos.
Un abrazo al Pueblo Boliviano, quien ha librado está lucha en todos los frentes.
Que este impasse no merme las energías que mantienen firme la Revolución Plurinacional de Bolivia. ¡Jallalla!
#marparalospueblos #marparabolivia
A.R.R.P. con las causas justas del Pueblo.

Agregar ubicación Editar

Tú y 7 personas más 7 veces compartido

Me encanta Comentar Compartir

Comentar como Autoorga...

COMUNICADO DE ALERTA

Comunidad organizada "Taifí Plaza" (Sargento Candelaria con Av. La Bandera)

Como comunidad organizada en torno a "Taifí Plaza", ubicada en la intersección de Av. La Bandera con Sargento Candelaria, manifestamos nuestro total rechazo a la implementación del proyecto de "Renovación de Avenida La Bandera", que contempla la destrucción de la plaza comunitaria en recuperación por pobladores y pobladoras, para establecer "nuevo uso paisajista a este sector". El espacio al que hacemos referencia, permaneció muchos años abandonado por la institucionalidad, generando focos de basura, consumo de drogas y delincuencia. Ante esto y causas como la injusticia social con la que se distribuye espacialmente la ciudad, la comunidad se organizó el año 2018 -sin apoyo institucional de ningún tipo- iniciando un trabajo de "Recuperación Popular" de esta plaza. En primer lugar, se trabajó por disputar el sentido institucional del espacio público, ya que para la municipalidad esta área de la comuna era considerada un sitio eriazos y no un área verde, por lo que no correspondía ningún tipo de mantenimiento desde sus labores de aso y ornato. Como vecinas y vecinos organizados, nos autoconvocamos ante las problemáticas que visibilizaron niños y niñas de la comunidad, en los talleres realizados el año 2018 en la junta de vecinos 7-A, que colinda directamente con este espacio. Su diagnóstico fue claro y certero: "No tenemos espacios seguros y limpios para jugar y reunirnos". Reconocemos que esta falta se genera intencionalmente en los sectores populares, para mantenernos bajo las lógicas de sumisión que le son serviles a la clase dominante. En nuestras manos tomamos este foco de abandono institucional y nos hicimos cargo de su limpieza, hermosamiento, mantenimiento y reforestación con especies nativas, brindándole un uso comunitario. Se eró colectivamente un huerto comunitario, se realizan actividades artísticas y culturales de manera permanente, se instaló mobiliario, un punto de lectura popular y se facilitan talleres que van en directo beneficio de nuestros vecinos y vecinas. Comprendemos que el apuro por implementar este proyecto coincide con la temporada de circo electoral que se nos avecina, por lo mismo nos manifestamos contrarios y contrarias a su imposición sin consulta a la comunidad. Creemos necesario, se respete el trabajo realizado de forma colectiva y no se aplique la pavimentación de nuestro espacio recuperado, para implementar un proyecto "que viene a cambiar la cara" a nuestra población. No necesitamos que nos cambien la cara, necesitamos que se hagan cargo de lo que les corresponde y para eso deben considerarnos en las decisiones que nos afectan directamente. La plaza ya tiene un diseño elaborado por los propios vecinos y vecinas y cualquier modificación debe realizarse en común acuerdo. Es verdad que hay elementos que se encuentran fuera de nuestra capacidad de autogestión, como nueva luminaria, mobiliario, sistema de riego, entre otras cosas, que nos es más lento concretar. Pero si no están dispuestos a colaborar de manera horizontal con nuestros esfuerzos, mejor que no intenten modificar de manera unilateral "Taifí Plaza" (nuestra plaza), porque resistiremos.

Comunidad Organizada en Defensa de Taifí Plaza.

11-10-2019, San Ramón, Santiago.

Set de imágenes sobre comunicados de ARR²⁶⁰

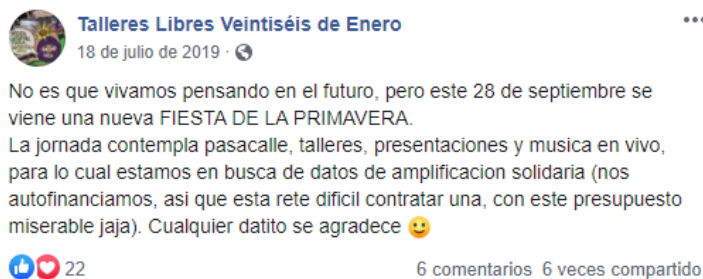
²⁶⁰ Ibid.

1.8.3 Talleres Libres 26 de Enero:

Los talleres libres, surgen en primera instancia como “Ayuda Tareas La Bandera” el año 2012, realizado por un grupo de estudiantes de pedagogía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). El cual, se desarrolla desde un comienzo de manera autogestionada, marcando así, una propuesta autónoma de funcionamiento que desarrollan hasta el día de hoy, promoviendo la solidaridad y la colaboración entre “compas”:



Afiche campaña de recolección de Útiles Escolares para el Ayuda Tareas La Bandera²⁶¹



Publicación alusiva al autofinanciamiento y la autogestión (2019)²⁶²

A poco andar y dadas las características del trabajo territorial, en conjunto con los niños y niñas que participaban en sus actividades, definieron que trabajarían en el desarrollo de un proyecto educativo con temáticas mensuales, como: reciclaje, contaminación, identidad, estructuras sociales y culturales, existencia de cárceles y zoológicos, América precolombina, entre otras. Estos temas (según declaran en uno de sus documentos a los cuales tuvimos acceso):

²⁶¹ Talleres Libres Veintiseis de Enero (2013, noviembre 17). Actualización de estado. Recuperada de: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=665414070156568&set=a.101329479898366&type=3&theater>

²⁶² Talleres Libres Veintiseis de Enero (2019, julio 18). Actualización de estado. Recuperada de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2410761559159019>

*“se seleccionan en el proceso de aprendizaje, a medida que se vayan presentando necesidades e intereses en la comunidad en la que se lleva a cabo, por ende el currículum se crea en conjunto, y, pese a las planificaciones previas, éstas se modifican en cualquier momento y se adaptan si lo solicita o requiere alguna de las partes.”*²⁶³

Para realizar estos talleres, la metodología utilizada corresponde a la elaboración “de planificaciones de actividades de lenguaje, matemáticas, historia y ciencias -la mayoría de las veces integrando dos o más de ellas- que se relacionan y aplican al tema del mes.”²⁶⁴

Al momento de definir un objetivo principal para movilizar su quehacer, los Talleres Libres 26 de Enero, buscan que los niños y niñas que participan de sus actividades, a través de la experiencia y descubrimiento:

*“sean capaces de opinar, aprender a organizarse entre ellos y con la comunidad así como también mantener un respeto con seres que co-habitan el planeta, conocer distintas cosmovisiones y posibilidades que les ofrece su entorno, analizar procesos políticos y culturales, juzgar las acciones de otros sobre sus vidas y potenciar el trabajo comunitario.”*²⁶⁵

Por lo que aparece central dentro de sus lineamientos, promover la organización comunitaria con un centro de atención en la infancia como protagonista. Mediante metodologías que promueven el aprendizaje experiencial y con un enfoque crítico a la institucionalidad. Esto se puede refirmar en sus propias declaraciones, ya sea en sus documentos internos:

“Si bien se rechazan la mayoría de las dinámicas de la institución escuela, construimos en conjunto con los niños un aprendizaje significativo para ellos y para la comunidad en que se desenvuelven aplicando el contenido del colegio desde otra perspectiva y ligado a su realidad. Nuestros métodos se basan en el trabajo manual, salidas a terreno, trabajo de huerto, expresiones artísticas, el trabajo articulado, colaborativo y en equipo, y el diálogo en asambleas, reuniones después de exhibir

²⁶³ Documento de comunicación interna. (2015). Preguntas encuentro. p. 1.

²⁶⁴ *Ibíd.*

²⁶⁵ *Ibíd.*

videos, imágenes, dinámicas y juegos, fortaleciendo la confianza, la organización y la solidaridad”.

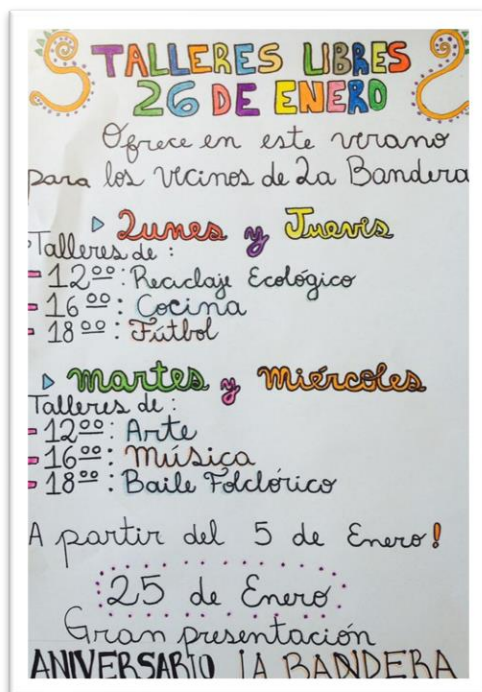
O de manera externa, como se puede apreciar en su Facebook:



Publicación de agradecimiento a la asistencia del “Pichikeche Trawun”²⁶⁶

²⁶⁶ Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, septiembre 2). Actualización de estado. Recuperada de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2443465345888640>

Su dinámica de trabajo, que en un comienzo se realizaba de manera permanente “todos los días sábados de 11 am a 2 de la tarde”²⁶⁷ por el grupo orgánico de los talleres libres 26 de enero, producto del desgaste que significó sostener esa periodicidad, dio paso a la apertura del espacio a talleristas externos, durante periodos específicos. Armandos ciclos de talleres que coincidan en su finalización, con fechas conmemorativas para compartir las presentaciones de sus productos con la comunidad²⁶⁸. De esta forma, su trabajo comienza a visibilizarse y articularse con otras individualidades y organizaciones, tomando relevancia en la población:



Afiche 1ra convocatoria talleres verano 2014²⁶⁹

²⁶⁷ Ibíd. p. 2.

²⁶⁸ Talleres Libres Veintiséis de Enero (2014, diciembre 20). “vamos cabros únense y participen de los talleres de Talleres Libres Veintiséis de Enero !!! faltan músicos para un taller de “Música y folclore”!!! solo durante el mes de enero y de forma gratuita para todos y todas!! en el marco del homenaje a la toma de terreno que dio origen a la Población La Bandera !!!”. (Actualización de estado) Recuperado de: https://www.facebook.com/je.katarate/posts/870550076309632?_xts_%5B0%5D=68.ARAU9BKWGLWQFRY_M-nlMo1fJds4gOQIPtRPWY2SFz1cZk_FJxz3vU4b3KmJfhE8AzVK7N4ovbxTARFqpqiP8aLRHjECam1Jf1iO0Ni87lxTVHpWHZDKbVTs4U848_Lf2iu6eA2Xo5ky2StqNkDx6QmCdmZWNWm4Skxt8QZI9pmpkIVh1q6U2HLbM0uMVUcPSCcl_86clUJm&_tn_=-R

²⁶⁹Talleres Libres Veintiséis de Enero (2014, diciembre 29). PROXIMAMENTE ! (Actualización de estado) Recuperado de: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10152946115289486&set=a.10152308033144486&type=3>

TALLERES DE INVIERNO

Miércoles y Jueves 12 a 15 Hrs.

Sábados de 12 a 15 Hrs.

Taller malabares para niños

Domingos de 16 a 18 Hrs.

Taller Tinku "Convocatoria Aukasisa"

Taller Cocina vegana

Taller de diagramación y programación editorial.

Taller de Huerto de 14 a 16 Hrs.

Sede N°7- A - Dirección: Sargento Candelaria con Av. La Bandera.

TALLERES DE VERANO

En Sede N°7-A Sargento Candelaria con Av. La Bandera

Lunes

- Xilografía 12 a 14 Hrs.

Martes

- Cocina Vegana 12 a 14 Hrs.

Miércoles

- Defensa Personal 12 a 14 Hrs. (solo mujeres)
- Huerto 17 a 19 Hrs.

Jueves

- Defensa Personal 12 a 14 Hrs. (solo mujeres)
- Telar 16 a 19 Hrs.

Viernes

- Tinku 12 a 14 Hrs.

Sábado

- Dibujo 15 a 17 Hrs.

Domingo

- Teatro Juvenil 17 a 19 Hrs.

Intervenciones Artísticas 12 a 14 Hrs.

Cuentacuentos 17 a 19 Hrs.

Inicio: 2 de Enero
Término: 27 de Enero
Presentación en Aniversario Chikitinkus y Toma 26 de Enero

TALLERES DE VERANO

Lunes

- Cocina Vegana 12 a 15 Hrs.
- Medicina Natural 18 a 20 Hrs.
- Huerto 18 a 20 Hrs.

Martes

- Cuentacuentos 12 a 14 Hrs.
- *Encuadernación 17 a 19 Hrs. (solo adultos - aporte voluntario)

Miércoles

- Stencil 12 a 14 Hrs.
- Huerto 18 a 20 Hrs.

Jueves

- Bordado 12 a 14 Hrs.
- Arpillera 17 a 19 Hrs.

Viernes

- Danza Afro 12 a 14 Hrs.
- Técnica vocal 19 a 21 Hrs.

Sábado

- Encuadernación 12 a 14 Hrs.
- Recuperación plaza popular 17 a 19 Hrs.

Domingo

- Tinku 16 a 19 Hrs.

Inscripciones

Taller encuadernación adultos: ALOUETTE.BAZAR@GMAIL.COM (10 cupos)

Otros talleres: Tallereslibres26.e@gmail.com

Dirección: Sargento Candelaria con Av. La Bandera

TALLERES DE VERANO

Talleres Libres 26 de Enero te invita a

Fecha de Inicio: 22 de Diciembre de 2016
Fecha de Término: 27 de Enero de 2017

Hora/Día	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
12:00-14:00	Cocina Vegana		Arte	Dibujo Artístico	Tinku ensayo chikitinkus	Tinku	
17:00-19:00							Huerto

¡Pronto más talleres..! *cuentacuentos/*Lecto-Escritura para Adultos

Todos los talleres se presentan el 28 de Enero de 2017 por el 47º ANIVERSARIO DE LA TOMA DE LA POBLACIÓN Y 1º ANIVERSARIO DE LOS CHIQUITINKUS

¡Libres y autogestionados...Te esperamos!

En sede N°7-A Dirección: Sargento Candelaria con Av. La Bandera

Set de afiches de convocatorias a talleres (2016-2019)²⁷⁰

²⁷⁰ Talleres Libres Veintiséis de Enero (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero>

Además, desde el 2015 inician como proyecto territorial la instalación de una biblioteca comunitaria en la sede donde realizan los talleres, convocando a los vecinos y las vecinas a participar de una acción autogestionada, invitándoles a donar un libro para participar en la fiesta de la primavera realizada ese año:



Set de imágenes de la fiesta de la primavera por una biblioteca comunitaria (2015)²⁷¹

Dicha biblioteca, que se inauguró en la fiesta de la primavera del 2016 y funciona hasta la actualidad, lleva por nombre “Doña Araña y la Rata Lectora”.

El mismo 2015, producto de los talleres con niños y niñas del sector, se comienza a construir una huerta comunitaria dentro de los espacios de la misma sede. Ese trabajo, como muchos otros, promueven: el reciclaje, la soberanía alimentaria, la alimentación sustentable y

²⁷¹ *Ibíd.*

saludable, y la no violencia contra los animales. Ejes permanentes que movilizan su quehacer pedagógico experiencial y las actividades comunitarias que realizan:



Set de imágenes en torno a la construcción de la huerta comunitaria “El Canelo” (2015)²⁷²

Tanto el trabajo del huerto, como el efectuado durante el 2016 con el taller de Tinku, para niños y niñas (que luego conformó el grupo permanente llamado “Chikitinkus”), así como otras actividades que se realizan año a año: el Pichiqueche trawun, el wiñol tripantu, talleres de telar mapuche y medicina ancestral, entre otras. Presentan la relevancia que tiene para la organización, la cosmovisión de los pueblos originarios y sus reivindicaciones, promoviendo una visión de respeto por sus culturas y el rescate de sus saberes para el desarrollo integral de la vida, en armonía con la tierra y sus seres vivientes. Esta conexión con la ancestralidad, además se materializó en una chakana y un fuego ceremonial en la plaza en recuperación que colinda a la sede. Ambos son espacios donde se reúnen para ofrendar y dar la bienvenida a los cambios de ciclo, en comunidad.

²⁷² Ibíd.



Set de imágenes sobre la relevancia de la cosmovisión de los pueblos originarios (junio, 2019)²⁷³

Otra parte importante del trabajo que realizan los Talleres Libres 26 de Enero, corresponde al desarrollo de las economías locales y la autogestión, que se concreta mediante la promoción de espacios para ferias libres de venta e intercambio de productos, en las actividades que realizan, así como también, en muchos de los talleres que se llevan a cabo con los niños y niñas del territorio. Es en esta misma línea, que el año 2017 parte un espacio de Feria artesanal abierto a la comunidad, que al año siguiente se establece como parte de la muestra de la escuela de artes y oficios “La Relojera”. Espacio “libre de politrukos y practicas machistas”²⁷⁴

²⁷³ Ibíd.

²⁷⁴ Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, septiembre 10). Estamos a un cupo de completar la paleta de talleres definitiva :) pronto se difunde el listado de talleres! No olvidar que el formato consiste en ofrecer un taller y acceder así a los talleres de otros de forma gratuita. Cada taller será abierto, pero las personas que no dan taller y van a aprender costearan materiales o aporte voluntario. Las jornadas comenzaran en octubre, y

(haciendo énfasis en la desconfianza institucional), donde se convocan distintos saberes para ser intercambiados “de forma horizontal, autónoma y solidaria.”²⁷⁵



Set de afiches sobre actividades que promueven el desarrollo de las economías locales²⁷⁶

Además, la memoria poblacional, es un elemento importante para la organización, por lo que, también la promueven en sus talleres²⁷⁷, participan y convocan a distintas actividades en coordinación con otras organizaciones, principalmente el 11 de septiembre y el aniversario de la toma. Fecha que también celebran su cumpleaños como talleres libres 26 de enero.



Convocatoria (11 de septiembre y 26 de enero)²⁷⁸

habrá una reunión previa con los talleristas para que conozcan el espacio, se conozcan entre sí y podamos organizar cada taller de forma horizontal, autónoma y solidaria. Espacio libre de politrukos y prácticas machistas. (Actualización de estado). Recuperado de:

<https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2448888252013016>

²⁷⁵ Ibíd.

²⁷⁶ Talleres Libres Veintiséis de Enero (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero>

²⁷⁷ Por ejemplo, el año 2014 realizaron un cortometraje con las niñas y los niños participantes del taller de arte. Registro disponible en: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2048220188746493>

²⁷⁸ Talleres Libres Veintiséis de Enero (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero>

Igual de importante es la labor que realizan para visibilizar y combatir la violencia de género, que además de desarrollarse transversalmente en todos sus talleres, se releva mediante la construcción de espacios y actividades para contribuir a la promoción de la seguridad entre compañeras. De esta forma, se han levantado talleres y jornadas de autocuidado y autodefensa, solo para mujeres.



Set de imágenes sobre visibilización de la violencia de género y el autocuidado entre mujeres.²⁷⁹

²⁷⁹ Ibíd.

El antiespecismo también aparece como un tema central en su quehacer, promoviendo la alimentación consciente (sin crueldad animal) y el cuidado responsable de los animales no humanos y trabajando por el reconocimiento de sus vidas, en igualdad de importancia, incluso aquellas del reino vegetal. Visibilizando, además, su posicionamiento crítico ante los sistemas carcelarios, tanto para humanos, como para otras especies de animales. Reflejado en el interés por generar, compartir y difundir actividades como las siguientes:

Doble Jornada
CONSTRUCCION de casas para perros
23 y 24 de abril
13:00HRS.
solidarize con:
ropa, frazadas, plasticos, tubos de pvc, clavos, zinc, alambre, madera, comida para perros y gatos, platos, alimentos no perecibles.
metro ciudad del niño
4ta avenida #1419

JORNADA ANTICARCELARIA
mujeres y disidencias
feria de oficios y propaganda
musica en vivo
conversatorios
Feminismo antipunitivista Disidencias y cárcel Mujeres migrantes
Experiencias de mujeres dentro y fuera de las prisiones
Las cárceles de mujeres en la región chilena
Abolición de las prisiones en Rojava (experiencia de kurdistan)
sábado 26 de octubre / desde las 15hrs / el valle # 6069, lo hermidia

FUEGO AL RODEO
ACTIVIDAD GRATIS
ABAJA TODAS LAS JAULAS
EN VIVO
DATE X MUERTO / CHIKITINKU / COMPARSA SIN NOMBRE
KALLEJA KULTURA / SISTA RULO / MEME ALEJIN / AYUN
KULTURA SIN FRONTERAS / LOREONE DEL KRIMEN
SERES VERSATILES / DELARAZA / VICIO SIN PRECIO
SARCASMOIN MORALES / CLOS DEL RAPTORRANTE
K-LIBRES / VIVY DE LA MOTA / BOMBER
COMUNAL CLASH / microfono abierto
PINTANDO
PASTO LOCO / NIBIRIN / VIDA / BASK TIAN / HOSTIL
JOSE V ANTI / NICO / CLAVO / SAMUEL / SHOCREA
FORO - CONVERSATORIO
EXPLOTACION ANIMAL
POR COLECTIVO CARDUMEN
FERIA LIBRE ANTIESPECISTA
TRAJE TU PAÑO, STAND, CONTRAINFORMACION
EXPO DE ARTE
TALLERES
SANKOS ESTABLECIMOS RESISTENCIA
DIABOLOS ALIMENTO DE PERRO O GATO
CLAVAS
CREACION DE PISTAS DE RAP
Sargento Candelaria con Av. La Bandera
Referencia Venancia Ieiva con Av. La Bandera San Ramon

SIN JAULA
ABAJA LA CARCEL
3pm
SABADO 17 DICIEMBRE
vicente llano con gala
cancha de la Dali
la pintana
APORTE KINA + ALIMENTO PARA PERRO O GATO

PASACALLE
MURGA ECHIZA - TRIKINUELA - TINKUS
RAYUN, DISPERSAGRAUND Y EPANA
BREAKDANCE **ENERGIA VITAL**
EN LAS TORNAS **DJ MAGNETIK / DJ DENNYZ**
EN LOS MURBOS **PASTOLOKO / SHOCREA**
BEBESTIBLES Y BAJONES VEGETARIANOS

TOKATA SOLIDARIA
PEPESHOW NIÑX CAROLO KAÑAETERNA
(ANIMACION)
ZONORA KARNICERA
LA TERRIBLE BANDA LAS BANDIDAS
COMIDA VEGAN
BESBESTIBLES MAGICOS
APORTE 2MIL
VIERNES 26 DE JULIO / 20HRS
ALTIPLANO 6587 SEDE N18 LO HERMIDA

Set de imágenes sobre actividades antiespecistas y anticarcerarias²⁸⁰

²⁸⁰ Ibid.

El desarrollo de estos ejes de trabajo, al igual que los otros antes mencionados, se produce de manera integrada en todas sus actividades. Posibilitando reconocer en el trabajo de los talleres libres 26 de enero un alto grado de complejidad e integridad en su quehacer, proponiendo una diversidad de temas referidos a las distintas dimensiones de la vida, de forma transversal y en coherencia con los principios que declaran.

1.8.4 Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

El comité, es una organización de larga data en la población. Sus orígenes se remontan, según sus propias palabras, a las luchas que se llevan a cabo “desde los inicios de la población”²⁸¹, como parte integrante del grupo que se conformó durante finales de los ’60 para “hacer realidad el sueño universal de tener una vivienda propia”²⁸². En ese entonces, el grupo se “caracterizaba por tener las ganas y el empuje que se requiere para resolver cualquier desafío en la vida”²⁸³, declarando que, gracias a esas ganas y ese empuje, La Bandera nace. Ese origen no está exento de dificultades y estas les atraviesan en menor o mayor medida, desde aquella época, hasta el presente.²⁸⁴

La organización es muy enfática respecto a lo complejo que ha sido su transitar durante los años, indicando que:

“el paso de los años ha sido de sufrimiento y esfuerzo por doblar la mano al estado, a la dictadura, a la constitución y modelo económico impuestos y que hasta hoy han generado una brecha de desigualdad social que nos afecta directamente como personas netamente obreras y autovalentes socialmente por ser ignorados históricamente por las políticas sociales del estado.”²⁸⁵

En el párrafo anterior se puede apreciar su posicionamiento respecto al Estado y la forma en la que ha administrado lo social, así como también, su lugar de enunciación como organización de personas “obreras” y marginadas, que autogestionan su existencia con sus propias herramientas. En el devenir de sus experiencias individuales, se han agrupado con otras personas, con quienes se reconocen en “iguales condiciones”, unificando esfuerzos para

²⁸¹ Documento de comunicación interna (2020). Historia del grupo. p. 1.

²⁸² *Ibíd.*

²⁸³ *Ibíd.*

²⁸⁴ *Ibíd.*

²⁸⁵ *Ibíd.*

alcanzar objetivos comunes. Estos, los realizan mediante el apoyo mutuo y la lucha por la construcción social de sus derechos para salir de la situación de desigualdad que les atraviesa.

Su motivación, responde a resolver por medios propios, las situaciones y/o problemáticas sociales que afectan de manera integral a las personas, ante el abandono institucional y su incapacidad de entregar soluciones concretas. Así, parte de su quehacer se dispone hacia la “entrega de herramientas” a la comunidad para que analice críticamente sus condiciones y los elementos que le afectan, en dimensiones como: la violencia de género, los abusos sistemáticos, la vulneración de sus derechos, entre otras. Además, realizan actividades de apoyo y acompañamiento a quienes sufren alguna de estas situaciones, por ejemplo: detenciones injustas o como ellos las denominan, detenciones “por pensar distinto”.²⁸⁶

Sus actividades, principalmente “están dirigidas a la promoción y difusión de los derechos humanos fundamentales de las personas, grupos étnicos, políticos y sociales”²⁸⁷, dadas las variadas expresiones de injusticias a las que son expuestos. Como herramienta para realizar su trabajo, utilizan “LA PALOMA”, que les permite ocupar el espacio público e interactuar con la comunidad mediante intervenciones en plazas y otros espacios. Aquel artículo además, tiene la función de comunicar el mensaje que, dependiendo de la actividad, desean promover. Apoyándose también con “material audio visual y folletos para entregar a las personas”²⁸⁸, con la intención, según sus palabras de: “interactuar directamente con nuestros vecinos e intercambiar ideas, retroalimentarnos de información y lograr debatir.”²⁸⁹

Describen el resultado de sus actividades, como “gratificantes”, ya que, como indican en su documento, el contacto directo les permite retroalimentar sus prácticas e incluir en sus futuras actividades aquellos elementos.

Finalmente es posible apreciar, en cuanto a la definición de quienes participan o a quienes se dirigen sus actividades, un importante carácter clasista (que se relaciona con lo anteriormente mencionado en su posicionamiento). Ya que, si bien sus “actividades son para todas las

²⁸⁶ *Ibíd.*

²⁸⁷ *Ibíd.*

²⁸⁸ *Ibíd.*

²⁸⁹ *Ibíd.*

personas sin distinción de edad, género, procedencia, religión o color”²⁹⁰, principalmente se desarrollan “para la clase obrera, desinformada, luchadora y oprimida de nuestro país.”²⁹¹

Al momento de revisar sus redes sociales para complementar esta descripción, se puede identificar que, como organización, tienen un perfil de Facebook y una página en la misma plataforma. El primero, presenta como fecha de nacimiento el 10 de septiembre de 1999, fecha en la cual conmemoran su aniversario. Así lo expresan en los agradecimientos a los saludos que reciben ese día:



Set de imágenes sobre aniversario del Comité DD.HH. La Bandera²⁹²

El registro de sus actividades en Facebook puede ser revisado desde el año 2015, fecha en donde se crea el perfil asociado a la organización. En los dos primeros años de existencia de esta cuenta, la interacción es bajísima y solo existen un par de publicaciones en su muro, en las cuales fueron etiquetados. Una sobre la reivindicación Mapuche y otra sobre la dignidad de la mujer. Es en 2017 cuando se encuentra mayor actividad en esta red social, precisamente el 8 de octubre comienzan a realizar de manera más sistemática, publicaciones relativas a distintas temáticas de su interés, partiendo por compartir el registro de la actividad realizada para la conmemoración del 11 de septiembre de ese año, donde se puede apreciar el uso de “La Paloma”, como recurso movilizador de memoria que incluye en su cuerpo el nombre de

²⁹⁰ *Ibíd.*

²⁹¹ *Ibíd.*

²⁹² Comité Derechos Humanos La Bandera (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/comiteddh.la bandera.3>

un detenido desaparecido o ejecutado político, las que son plantadas en la plaza mayor de la comuna²⁹³.



Set de imágenes conmemoración 11 de septiembre 2017²⁹⁴

En aquel registro también se aprecia, el cómo complementan sus actividades con otras dinámicas que intervienen el espacio público para transmitir sus mensajes. Dotando de coherencia su quehacer al integrar diversos elementos que contribuyen a la promoción de sus ideas y a visibilizar aquellas situaciones de injusticia y/o vulneraciones de derechos sobre las que trabajan. Entre esas expresiones, es posible encontrar: propaganda mural, lienzos y folletos realizados para cada ocasión.

²⁹³ Documento de comunicación interna (2020). Historia del grupo. p. 1.

²⁹⁴ Comité Derechos Humanos La Bandera (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/comiteddh.la bandera.3>



Set de imágenes de propaganda mural, folletos y lienzos del Comité DD.HH. La Bandera²⁹⁵

²⁹⁵ Ibíd.

También toma especial relevancia, la posibilidad de transmitir sus posicionamientos mediante la manifestación de discursos, palabras y música a través de altavoces, con la intención de agitar a la comunidad y acercarle información relevante sobre los derechos humanos y su defensa.



Set de imágenes sobre discursos y uso de altavoces para informar y agitar²⁹⁶

²⁹⁶ *Ibíd.*

Finalmente, en el desarrollo de sus actividades, incluyen otras expresiones artísticas y culturales, que son utilizadas para visibilizar de manera integral su trabajo y acercarlo de forma efectiva a las y los vecinos. Entre estos elementos se encuentran, desde cantores y batucadas, hasta exposiciones fotográficas y proyecciones de material audiovisual. Los mismos, son siempre autogestionados por los y las integrantes del comité, ya sea directamente o en colaboración con otras organizaciones cercanas, dentro y fuera de la población.



Set de imágenes sobre expresiones artísticas y culturales utilizadas por el Comité²⁹⁷

Por otra parte, “La Paloma como herramienta de comunicación directa con la comunidad”²⁹⁸, tiene un rol protagónico en sus actividades y se materializa de manera específica según la

²⁹⁷ *Ibíd.*

²⁹⁸ Documento de comunicación interna (2020). Historia del grupo. p. 1.

ocasión, tanto en su contenido, como en su forma. Su versatilidad posibilita promover el mensaje deseado por el comité. Dependiendo de la fecha a conmemorar o la situación a la que se quiere hacer referencia, las palomas pueden contener en su interior: nombres de detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, consignas, entre otras frases. Así como también, ser coloreadas, según sea la necesidad.



Set de imágenes sobre palomas del Comité DD.HH. La Bandera²⁹⁹

²⁹⁹ Comité Derechos Humanos La Bandera (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/comiteddh.la bandera.3>

De igual forma, cuando la actividad lo requiere, las palomas dan paso a folletos, quienes emulan su función y su estructura, pero con un formato diferente. Este ejercicio que realiza el comité aporta a su posicionamiento respecto a las diversas temáticas que le competen, desarrollando especial trabajo para fechas conmemorativas como: el “día del niño” (8 de agosto), “el día del trabajador” (1 de mayo) y “el día internacional de la no violencia” (25 de noviembre).



Set de imágenes de folletos utilizados por el Comité DD.HH. La Bandera³⁰⁰

La construcción de este material (como todas sus actividades), se realiza de manera colectiva y autogestionada, construyendo un espacio de encuentro entre sus integrantes y posibilitando la autonomía del comité en cuanto a su accionar.



Set de imágenes sobre construcción de palomas, Comité de DD.HH. La Bandera³⁰¹

³⁰⁰ Ibíd.

³⁰¹ Ibíd.

En relación con el contenido abordado en el trabajo que ha realizado el comité durante estos últimos años, en su Facebook se logra identificar, tanto en el registro de sus actividades, como en la difusión de información que realizan, líneas de trabajo claras sobre temas relacionados a los derechos humanos y su defensa: salud, educación, trabajo, vejez, migración, de la niñez, de la mujer, pueblos originarios, medioambiente, entre otros.



Set de imágenes contenido abordado en las publicaciones del Comité DD.HH La Bandera³⁰²

³⁰² Ibid.

Así como también un claro posicionamiento de clase, antiimperialista, anticapitalista, antifascista y de solidaridad internacional, con un potente discurso crítico a la institucionalidad: Estado, partidos políticos, iglesia, FF.AA., escuela, sistema carcelario, etc.



Set de imágenes sobre posicionamiento del Comité DD.HH. La Bandera³⁰³

³⁰³ Ibid.

Además, se aprecia una importante referencia a la izquierda nacional y latinoamericana, asociada principalmente al MIR chileno y a figuras como: Salvador Allende, Miguel Enríquez, Emiliano Zapata, José Martí y el Che Guevara, con un foco en lo revolucionario de sus figuras.



Set de imágenes sobre la izquierda nacional y latinoamericana, Comité de DD.HH La Bandera³⁰⁴

³⁰⁴ Ibid.

De igual forma, vemos también como se difunde información y se plantean ideas sobre la reparación y justicia, se denuncian las violaciones a los derechos humanos cometidos en dictadura y en democracia, así como también, se trabaja activamente por su resguardo en el presente.



Set de imágenes sobre trabajo de difusión y acompañamiento del Comité de DD.HH. La Bandera³⁰⁵

³⁰⁵ Ibíd.

Finalmente, su trabajo para mantener viva la memoria sobre los crímenes de lesa humanidad perpetrados por el Estado chileno, se realiza también, mediante la articulación con otras organizaciones que trabajan con un propósito similar, organizando, participando y colaborando en actividades con otros espacios de memoria, para visibilizar su labor y potenciar su quehacer. Este no ha estado exento de situaciones complejas producto de la persecución y represión policial que han recibido tanto como organización, como sus dirigentes.



Set de imágenes actividades con otras organizaciones, Comité de DD.HH. La Bandera³⁰⁶

³⁰⁶ Ibid.

Kata Paulsen ▶ **Comite Derechos Humanos La Bandera** 31 de octubre de 2018

SITUACION DE EXTREMA GRAVEDAD EN LA POBLACION LA BANDERA DE AMEDRENTAMIENTO Y PROVOCAION POR PARTE DE FUERZAS ESPECIALES DE CARABINEROS DE CHILE. HOY EN EL CURSO DE LA TARDE ESTABA DEFINIDO EFECTUAR UN HOMENAJE EN "EL DIA NACIONAL DEL EJECUTADO POLITICO", POR PARTE DEL COMITE DDHH DE LA BANDERA, SITUACION QUE SE VIO ALTERADA Y EMPAÑADA POR LA ACCION DE FFEE DE CARABINEROS DE CHILE QUIENES ACTUARON DE FORMA TOTALMENTE INUSUAL Y CON LA PREPOTENCIA DE SIEMPRE EL METRO SAN RAMON ESTABA ATESTADO DE CARABINEROS DE FFEE Y LA CASA DEL COMPAÑERO NANO PRADENAS CON UN PIQUETE DE FFEE HACIENDO PREGUNTAS A LA ESPOSA DEL COMPAÑERO NANO PRADENAS QUIEN ES UNO DE LOS LIDERES DEL COMITE DE DDHH DE LA BANDERA DONDE ESTA ,? Y EN ESE MINUTO ANTE PREGUNTAS DE CARABINEROS SU ESPOSA TELEFONICAMENTE AL COMPAÑERO NANO PRADENAS Y ESTE LE DICE QUE VA EN DIRECCION A SU CASA PARA COMENZAR CON EL ACTO Y CAABINEROS LE SIGUE INQUIRIENDO INFORMACION ... DE QUIENES IBAN A PARTICIPAR ... CUANTAS PERSONAS ... Y A QUE OBEDECIA DICHO HOMENAJE ... LLEGA EL COMPAÑERO NANO A SU CASA LUEGO DE PASAR POR EL METRO Y CON UN CUADRO DE FUERZAS REPRESIVAS AHI . AL LLEGAR LE PIDEN SUS DOCUMENTOS DE IDENTIFICACION Y LE HACEN PREGUNTAS RESPECTO DEL ACTO DE DDHH QUE SE IBAA EFECTUAR ... LUEGO DE LA PREPOTENCIA DE LAS FUERZAS ESPECIALES DE CARABINEROS ESTAS SE QUEDA EN EL LUGAR LOS COMPAÑEROS QUE REALIZARON EL ACTO NO ERAN MAS QUE 8 PUES EL RESTO DE LOS COMPAÑEROS SE HABIAN DIRIGIDO AL ACTO DL MUSEO DE LA MEMORIA ... LAS FFEE LOS CUADRUPLICABAN ... LE DAN INICIO AL HOMENAJE Y VARIOS COMPAÑEROS TIRAN LAS PALOMITAS EN EL LUGAR ... LAS FFEE SE ACERCAN Y EN UNA ACCION DE VIL PROVOCAION EMPIEZAN A PISOTEAR LAS PALOMITAS HECHAS POR LOS COMPAÑEROS DEL COMITE A LO CUAL TODOS QUEDARON ATONITOS Y NO REACCIONARON A LA PROVOCAION SINO QUE SIGUIERON CON EL ACTO DE CONMEMORACION AL DIA DE LOS COMPAÑEROS EJECUTADOS POLITICOS ... ESTO QUE MENCIONAMOS ACA REVISTE DE UNA ACCION DE MAXIMA GRAVEDAD POR PARTE DE CARABINEROS DE CHILE, PUESTO QUE NO SE MANDAN SOLOS Y SON UNA INSTITUCION DEL ESTADO DE CHILE QUE DEPENDEN DEL MINISTERIO DEL INTERIOR Y SEGURIDAD PUBLICA POR LO TANTO SE DEDUCE DE QUIEN DIO LA ORDEN FUE ANDRES CHADWICK PIÑERA Y OBIVAMENTE CON LA VENIA DE SEBASTIAN PIÑERA PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE ESTOS HECHOS TIENEN QUE SER REPUDIADOS Y CONDENADOS POR EL PUEBLO DE CHILE E INTERNACIONALMENTE PUES ATENTA CONTRA LA LIBRE EXPRESION Y EL ESTADO DE DERECHO ESTAS SITUACIONES FUERA DE LUGAR SON TIPICAS DE UNA DICTADURA Y NO PUEDEN SEGUIR PASANDO EN CHILE NO PUEDE SER QUE AL CABO DE GANAR LAS ELECCIONES LA DERECHA FASCISTA EN BRASIL CON BOLSONARO SE IRRADIE SU IDEOLOGIA Y EMPIECEN EN CHILE ACCIONES QUE APUNTAN A ESTA TENDENCIA POLITICA SABEMOS QUE EN CHILE TENEMOS UNA CONSTITUCION POLITICA HEREDADA DE LA DICTADURA CIVICO MILITAR DE PINOCHET QUE EL PUEBLO DE CHILE NO HA PODIDO ABOLIR SABEMOS QUE TODO EL ANDIAMAJE D LA DICTADURA ESTA INTACTA Y QUE LAS FFAA NO ESTAN DEMOCRATIZADAS ... NO HACE MUCHO FUIMOS TESTIGOS EN EL PAIS DE UN HOMENAJE EN LA ESCUELA MILITAR DEL EJERCITO DE CHILE A UN CRIMINAL DE LESA HUMANIDAD EL EX BRIGADIER DEL EJERCITO D CHILE MIGUEL KRASSNOFF MARTCHENKO SABIENDO TODOS DE QUE CUMPLE UNA PENA DEMAS DE 600 AÑOS POR BRUTALES CRIMENES CONTRA LA HUMANIDAD POR LO TANTO CON ESTOS ANTECEDENTES Y OTROS MAS MAS ESTA SITUACION AMBIGUA EMPEZAMOS A DUDAR SEL SUPUESTO ESTADO DE DERECHO EN CHILE Y DE LA SEGURIDAD DE QUIENES SUFRIMOS EN RIGOR LOS EMBATES DE UNA DE LAS DICTADURA CIVICO MILITAR MAS SINIESTRAS Y CRUELES DE TODA LATINOAMERICA . COMPARTIR , APOYAR ,DIFUNDIR Y DENUNCIAR EN CHILE Y EL MUNDO .

Comite Derechos Humanos La Bandera está con Rosa Galvez Navarrete y 4 personas más. 12 de septiembre de 2018

A pesar de la represion sufrida, nuestra actividad tuvo una buena convocatoria, EL OBJETIVO NUEVAMENTE SE CUMPLIO (que los pobladores tomaran conocimiento) que en nuestro chile EXISTIO UN PRESIDENTE QUE LUCHO POR LA CLASE OBRERA, QUE UN TIRANO QUE LO TRAICION, QUE MATO, TORTURO VIOLÓ, EXILIO, ACRIBILLO E HIZO DESAPARECER A MILES DE CHILENOS A LOS CUALES LES RENDIMOS HONOR Y GLORIA



Comite Derechos Humanos La Bandera 11 de septiembre de 2018

A esta hora somos fuertemente reprimidos

36 likes 17 comentarios 15 veces compartido

Me gusta Comentar Compartir

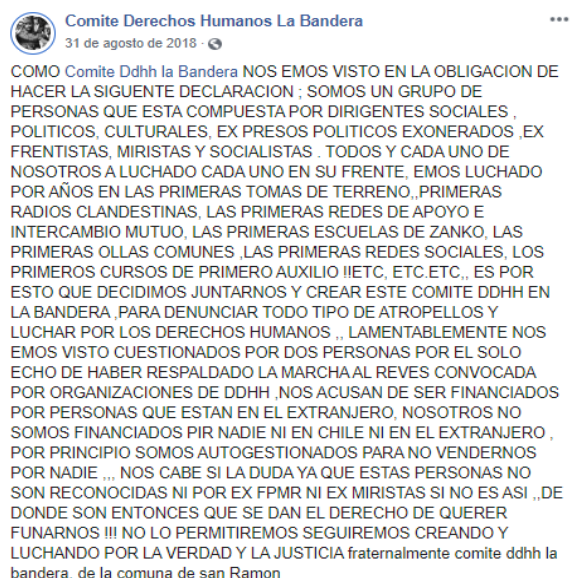
Ver 11 comentarios más

- Nano Pradenas** Pero la bandera ariva y comvatiante Me gusta · Responder · 2 años
- Otto Wagner** FUERZA COMPAÑEROSESTAMOS CON TODOS USTEDES ...LA LUCHA CONTINUAHASTA LA VICTORIA SIEMPRELES ESCRIBO DESDE ACA PORQUE EL OTRO FACE ME LO BLOQUEARON.....DURO CON ESTOS PACOS CULIAOS.....! Me gusta · Responder · 2 años
- Atena Rodo** Fuerza compas de La Bandera, a resistir la repre de la yuta!!!! Me gusta · Responder · 2 años

Set de imágenes sobre situaciones de represión vividas por el Comité de DD.HH de La Bandera.³⁰⁷

³⁰⁷ Ibid.

Para cerrar esta descripción, se reforzarán aquellos elementos enunciados anteriormente con un comunicado, que surge a modo de aclaratoria, sobre quiénes son. Haciendo referencia a su origen, el objetivo de su conformación y su lógica de financiamiento, que presenta elementos comunes con el documento facilitado por el comité para elaborar esta descripción y con la información sobre su quehacer, recopilada desde sus redes sociales.



Declaración aclaratoria del Comité de DD.HH de La Bandera.³⁰⁸

En síntesis, el Comité de Derechos Humanos de La Bandera, es una organización autónoma y autogestionada, que trabaja arduamente por la promoción y la defensa de los derechos humanos. Está compuesto por individualidades que lucharon desde los inicios de la población y que confluyeron para trabajar colectivamente como un espacio de memoria que mantiene viva la tradición de lucha y resistencia popular, buscando justicia y reparación para aquellas personas a las que el Estado ha vulnerado y sigue vulnerando su dignidad. Sus actividades se centran en posicionar y visibilizar los derechos humanos, pero también, en denunciar y acompañar situaciones en las que estos son sobrepasados, articulándose operativamente para fechas conmemorativas y situaciones que lo requieren. Es una organización que se reconoce abiertamente de izquierda, que, además, desconfía y no pierde la oportunidad de criticar y develar las contradicciones de la institucionalidad. Sin duda la significativa labor que han

³⁰⁸ Ibid.

realizado dentro y fuera de La Bandera, presenta una serie de elementos que la vuelven necesaria para el desarrollo de este trabajo.

1.9 Acercamientos y distancias

Las 4 organizaciones anteriormente descritas, comparten elementos comunes que posibilitan agruparlas tras las expectativas de este proyecto, pero también, cada una en su especificidad, aporta universos de significados, sentidos y prácticas, que dotan de diversidad aquel encuentro que ocurre en el espacio geográfico de La Bandera, en el momento en que coinciden. Esa diversidad común, materializada en asambleas, reuniones y actividades que comparten o en las que se encuentran estas organizaciones, al momento de traspasarse al registro, corre el riesgo de perder espacios de transmisión al no acudir al formato adecuado para tal efecto. De ahí, surge la necesidad de la imagen como movilizador de información, capaz de presentar una experiencia a través de estímulos narrativos que cuelgan en el receptor un mensaje de rápida lectura, utilizando los recursos del formateo propuesto por la sociedad espectacular que nos atraviesa y que las redes sociales en sus versiones virtuales actuales pulsán, pero que, a la vez, ofrece una posibilidad ilimitada de reflexividad imaginaria al estimular la percepción desde un lugar común, ya sea este: el color, el encuadre, la composición, la disposición de los cuerpos, los elementos que habitan el espacio, entre otros. Todos ellos (y sus relaciones) posibilitados por la imagen, que en su forma plural ofrece aún más puntos de fuga e interconexión, complejizando la significación, a la vez que simplifica su lectura. En este caso particular, vemos como en la temporalidad revisada toman protagonismo las composiciones visuales que disponen de imagen y texto, las que, articuladas como afiche de propaganda, se movilizan a través de las plataformas físicas y virtuales (ambas en algunos casos) por donde se deciden mediatizar. Estos, no circulan solo como herramientas o técnicas comunicativas, sino que además, son reflejo de un proceso de resignificación de las propias prácticas del mundo popular, que, como hemos mencionado anteriormente, en su dimensión creativa, echa mano a los recursos que dispone para desarrollar su trabajo, en una comunidad que se ve aumentada por las posibilidades de la virtualidad, permitiendo que las experiencias y sus narrativas crucen las fronteras de sus márgenes y resuenen en otros lugares, provocando otras relaciones.

Aquella comunidad a la que refieren estas organizaciones comparte valores y principios que articulan quehaceres y formas de accionar en el territorio. Como se presenta en cada movimiento descriptivo anterior, es posible encontrar que en todas ellas existe la necesidad de enfrentar la realidad adversa que dispone y administra la institucionalidad, sus aparatos operativos y su hegemonía. Por lo que se puede encontrar en ellas, no solo una desconfianza a la política institucional, sino que una distancia de proporciones, criticándola permanentemente y denunciando sus contradicciones, por ende, se afirman en conflicto con ellas, posicionándose antagónicamente. En segundo lugar, reconocemos que existe una conexión con el pasado, con la historia de resistencia y lucha de la población, trabajando por mantener la memoria viva de aquel pasado heroico (como se puede ver en las fechas conmemorativas en las que confluyen). En tercer lugar, a nivel operativo, se expresa cómo se definen desde un lugar de autogestión, lo que resguarda su autonomía a la hora de trabajar en comunidad, articulando siempre su relación con el poder de manera horizontal. Son organizaciones que hacen, no solo uso, sino que ocupación del espacio público, sin permiso alguno, ya que desde su posición de legitimidad comunitaria y ante la situación ilegítima en la que consideran a la institucionalidad, no lo requieren. Todas realizan actividades participativas, en las que convocan a la comunidad, ya sean estas: artísticas, culturales, formativas, informativas y/o de denuncia. Existe también como elemento transversal, la visibilización de sectores relegados de la sociedad, como la infancia y la juventud; las mujeres y disidencias; los pueblos originarios; las personas privadas de libertad, entre otros, como elemento central de su quehacer, ya sea: en su reconocimiento, la defensa de sus derechos o la promoción de espacios para su participación y organización. Considerándose parte íntegra de aquellos sectores e identificándose con las condiciones a las que son sometidos y las prácticas por medio de las que resisten. Otro elemento para considerar en comunión, son sus discursos y componentes narrativos, por los cuales comunican su identificación y su posicionamiento. Estos están siempre asociados a imágenes, que evocan lo colectivo para resistir a la hegemonía y presentan al espacio de la institucionalidad como su antagónico. Narran, además, sobre sus condicionamientos y proponen formas de desactivarlos, en lo colectivo y la organización comunitaria, reconociendo incluso en algunos casos su espacio como Pueblo o sector popular. Finalmente, así como trabajan en conexión con las prácticas de solidaridad y subsistencia heredadas históricamente desde las

experiencias de lucha que les anteceden, proyectan su trabajo hacia un horizonte de dignidad, construyendo jornada a jornada la sociedad otra, que consideran posible realizar mediante su quehacer.

En todas estas organizaciones se presentan elementos que las aglutinan en un espacio que se puede definir como aquel en el que existe subjetividad política. Ya que estos pueden ser comparados teóricamente a los propuestos por Ruiz y Prada (2012), quienes ofrecen un método para el reconocimiento de esta en torno a cinco dimensiones: Identidad, Narración, Posicionamiento, Memoria y Proyección. Los cuales, sin tensionar el registro y las descripciones, emergen rápidamente en lo presentado.

Respecto a lo diverso de sus formas y relaciones, están aquellas territoriales que apuntan al espacio en el cual se realizan sus actividades. Lo cual permite visibilizar la organización social política en 3 de los 4 sectores de la población. Así mismo, su temporalidad de conformación da cuenta de momentos diferentes, en un periodo que va desde finales de los 90 hasta el 2018. También otro elemento a considerar en sus diferencias responde a la composición de sus organizaciones, la que va desde espacios mixtos a otros que incluye solo a mujeres en su orgánica. De igual forma, el rango etario es constitutivo de distinción, considerando que hay organizaciones que incluyen a jóvenes, niños y niñas menores de 18 años, mientras otra principalmente está compuesta por adultos-as mayores. También puede ser relevante identificar que en algunas organizaciones están compuestas en su totalidad por profesionales de distintas disciplinas, mientras que en otras existe una mixtura en cuanto a este indicador. Finalmente, respecto al contenido de sus motivaciones como espacios organizados, existen algunos énfasis que les diferencian, principalmente en el reconocimiento de la profundidad de algunas opresiones, las que se buscan trabajar desde un espacio central en algunas de las organizaciones, mientras en otras ocupan espacios periféricos, lo que presenta a la vez la posibilidad de abordar con fuerza, distintas problemáticas en la población, según la especificidad de cada organización.

En definitiva, para una presentación espacio-visual de aquellos descriptores enunciados, en relación con los acercamientos y distancias existentes entre las organizaciones que participan de este trabajo, se ofrecen las siguientes matrices:

Elementos de acercamiento:



Elementos diferenciadores:

	Sector Población	Fecha conformación	Composición Org.	Composición etaria	Composición Profesional	Foco de trabajo
ARRP	2	2017	Mixta	Entre 30 y 34 años	Profesional	Recuperación y educación Popular
Brigada Weche Auka	1 y 3	2016	Mixta	Entre 16 y 32 años	Mixta	Juventud poblacional
Comité DDHH	3 y 4	1999	Mixta	Entre 45 y 78 años	Mixta	Derechos Humanos y Memoria
Talleres Libres 26 de Enero	2	2012	Separatista (Mujeres)	Entre 28 y 31 años	Profesional	Infancia y (auto)educación

II MOMENTO TEORICO: DE LO POLÍTICO A LO POPULAR

En el devenir de la praxis que atraviesa la experiencia de este proyecto, existen al menos dos elementos centrales que movilizan, cada uno, un sinfín de relaciones, significados y tensiones que proponen y disponen un campo abierto de sentido en torno a ellas, en permanente disputa. Estos, incluso para este empeño, se vuelve complejo delimitarlos unicategorialmente, por lo que se propone una revisión que en todo momento atraviesa una relación (no sin oscuridades) entre, en primer lugar, aquellos que buscaran aproximar a una definición operativa y que refieren a los significantes de la política y lo político, mientras que en segundo lugar, se transita por algunas de la articulaciones clasificatorias, que posibiliten diagramar una cartografía imaginaria sobre el pueblo y lo popular. Ambos pares de elementos serán atravesados por un aparatage teórico que permita disponer de aquellas formulaciones, de manera operativa en un fenómeno posible de analizar sobre los sujetos que lo habitan. Esta operativización de los fundamentos de la política/lo político y el pueblo/lo popular, se realizará mediante la profundización en torno a un tipo específico de subjetividad de un sujeto particular, como expresión de un proceso que vincula y soporta ambas dimensiones categoriales, provocando la síntesis en torno a la idea de la subjetividad política de las y los sujetas/os populares.

Entonces, la política y lo político, así como el pueblo y lo popular, delinearan proximidades en las siguientes paginas para sacar a la luz un fundamento que permita dar comprensión a lo que se propone como trabajo de investigación, atendiendo que esta última sentencia (la del trabajo de investigación) toma también su sitio tamizado por ambos pares categoriales, ya que como posicionamiento inicial, se comprende aquel esfuerzo desde una óptica que lo pone en tensión desde las propias lógicas del poder, que en definitiva, es su cuestión medular.

La interrogación de estas categorías no es nueva, ya que en escritos anteriores se han desarrollado reflexiones, previo estado del arte realizado, sobre sus alcances y divergencias. Por lo tanto, se recogerán algunos de esos marcos de sentido (in)tensionándolos hacia este lugar enunciativo para dimensionarlos a medida de las necesidades que requiere este nuevo contexto.

Tal contexto, refiere tanto a los requerimientos internos de este nuevo proceso escritural, como a los externos, que en cierta medida atraviesan y dan sitio a los primeros. Se asiste sin

duda a un periodo convulso, que más que definiciones deterministas requiere de quehaceres procesuales, que permitan en fluidez, ofrecer elementos para su sostenimiento, su administración y/o su resolución. De ahí que este proceso de investigación social no remita a su expectativa disciplinar de base, buscando separar objeto de sujeto en la distancia necesaria para objetivar un fenómeno de su interés, sino que a la comprensión del “objeto” a investigar en su integralidad también como un sujeto, permitiendo una relación horizontal que posibilita el diálogo entre experiencias y que da lugar a un proceso enriquecedor para todas las partes en relación.

2.1 Lo político y la política: Un género en disputa.

Abordar la diferencia de ambas categorías enunciadas en este (sub)título, desde su elocución vocal, propone identificar aquella distancia desde su profunda complejidad, ya que la sola transmutación del artículo que antecede a la palabra y de una vocal en esta, al igual que las tensiones lingüísticas que han instalado como justas reivindicaciones los movimientos de mujeres y disidencias sexuales pro-emancipación y/o de reconocimiento a sus derechos, remite a una apertura de significados novedosos y de relaciones que terminan por originar performáticamente una nueva escena social (en conflicto, claro, y por lo tanto en movimiento) que excede lo puramente estético.

De igual forma la transformación de lo político en la política, remueve significados, articula otro tipo de relaciones y constituye una forma de habitar el mundo en torno a una hegemonía que lo propone. Pero de ¿Dónde proviene tal diferenciación? Y ¿Cuáles son sus definiciones que las enmarcan en un tronco común, pero que se distancia tanto?

Cual higuera que produce dos frutos, uno más dulce y de menor tamaño (higo) y otro más espectacular, pero menos sabroso (breva), la política y lo político remiten a un tronco común. Este en su dimensión etimológica refiere a la acepción griega de Polis (ciudad), la que, armada del sufijo -ico- (politiko) en la definición clásica de la filosofía, se utiliza en su calidad para dotar de sentido a la práctica del relacionarse entre sí, de organizarse y articular la vida en comunidad que tienen los hombres (y solo los hombres libres), según su propia

naturaleza como animal político (zoon politikon)³⁰⁹. A su vez, como sugiere Schmitt, lo político no es precisamente monopolio de lo estatal, como bien articulan y/o suponen algunos, separándolo incluso de lo social, ya que la falta de reconocimiento de la sociedad en su dimensión de conflicto con el Estado, la sitúa en aquella lejanía. Cosa no menos cierta dirá el autor, en primer lugar, al existir una interpenetración recíproca entre ambos espacios significantes (la sociedad y el Estado):

“en la medida en que todas las instancias estatales se vuelven sociales y, a la inversa, todas las instancias que antes eran “meramente” sociales se vuelven estatales, cosa que se produce con carácter de necesidad en una comunidad organizada democráticamente. Entonces los ámbitos antes “neutrales” -religión, cultura, educación, economía- dejan de ser naturales en el sentido de no estatales y no políticos. Como concepto opuesto a las neutralizaciones y despolitizaciones de importantes dominios de la realidad surge un Estado tata/basado en la identidad del Estado y sociedad, que no se desinteresa de ningún dominio de lo real y está dispuesto en potencia a abarcarlos todos. De acuerdo con esto, en esta modalidad de Estado todo es al menos potencialmente político, y la referencia al Estado ya no está en condiciones de fundamentar ninguna caracterización específica y distintiva de lo “político.”³¹⁰

Esta concepción ampliada de lo político, que se desarrolla en el momento de la democracia de los siglos XIX y XX, se desapega de la pura identificación con el Estado y lo estatal, ofreciendo una apertura hacia nuevas articulaciones de sentido que proponen y tensionan diversos significados adecuados a cada una de las relaciones que lo enuncian. Así, la sociedad, con su complejidad de posicionamientos, toma posesión de un lugar en el conflicto por la soberanía, otorgándosele el reconocimiento como un constituyente de este, cual enemigo que pone en peligro la estabilidad, gobernanza y administración de su oponente, el Estado. Bajo esta mirada, la sociedad y sus distintas articulaciones pertenecen al ámbito de lo político, ya que por una parte son constitutivas del Estado (quien figura como su portador por antonomasia), mientras que, por otra, (aunque en relación simbiótica con la primera) se

³⁰⁹ Aristóteles (2011). Política. Barcelona, España: Austral.

³¹⁰ Schmitt, C. (2009). El concepto de lo político. Madrid, España: Alianza Editorial. pág. 53.

le reconoce su carácter político como participante del conflicto por el poder, en tensión con el Estado y sus lógicas establecidas. Este reconocimiento da lugar a la comprensión de la sociedad como un cuerpo móvil, que, cuando se posiciona antagónicamente a la estructura de dominación vigente (acumulada en el cuerpo estatal), se define políticamente. En ese sentido, Schmitt ofrece un criterio que posibilita la identificación categorial de manera autónoma:

“Pues bien, la distinción política específica, aquella a la que pueden reconducirse todas las acciones y motivos políticos, es la distinción de amigo y enemigo. Lo que ésta proporciona no es desde luego una definición exhaustiva de lo político, ni una descripción de su contenido, pero sí una determinación de su concepto con el sentido de un criterio. En la medida en que no deriva de otros criterios, esa distinción se corresponde en el dominio de lo político con los criterios relativamente autónomos que proporcionan distinciones como la del bien y el mal en lo moral, la de belleza y fealdad en lo estético, etc. Es desde luego una distinción autónoma, pero no en el sentido de definir por sí misma un nuevo campo de la realidad, sino en el sentido de que ni se funda en una o varias de esas otras distinciones ni se la puede reducir a ellas.”³¹¹

Aquella definición, además, se cruza con otras ofrecidas en el mismo texto, que enriquecen la comprensión de la categoría, resolviendo el espacio de indefinición y neutralidad que podría vaciar de sentido político a los grupos que lo portan, reconociéndolo como un espacio producido antagónicamente en relación con quienes se afirman en el conflicto y que toma carácter político en cuanto tiene la fuerza para agrupar a quienes se reconoce como amigos, frente a los otros, en su condición de enemigos:

“Por eso el criterio de la distinción entre amigo o enemigo tampoco significa en modo alguno que un determinado pueblo tenga que ser enteramente amigo o enemigo de otro, o que la neutralidad no sea posible, o no pueda ser políticamente sensata. Lo que ocurre es que el concepto de neutralidad, igual que cualquier otro concepto

³¹¹ *Ibíd.*, p. 56.

político, se encuentra también bajo este supuesto último de la posibilidad real de agruparse como amigos y enemigos.”³¹²

Asimismo, desarrollando la idea y la práctica de la guerra como un elemento que, si bien no determina a la política ni la define, es central al posibilitarse como espacio último de definición del conflicto y como “medio político extremo”³¹³ que en un contexto de actualidad (del autor, pero que resuena como eco en la historia hasta el presente y encuentra respuesta material donde afirmarse) se realiza y se justifica en el ejercicio de evitarla (guerra contra la guerra):

*“Cada guerra adopta así la forma de “la guerra última de la humanidad”. Y esta clase de guerras son necesariamente de intensidad e inhumanidad insólitas, ya que van más allá de lo político y degradan al enemigo al mismo tiempo por medio de categorías morales y de otros tipos, convirtiéndolo así en el horror inhumano que no solo hay que rechazar sino que hay que aniquilar definitivamente; el enemigo ya no es aquel que debe ser rechazado al interior de sus propias fronteras. Ahora bien, la posibilidad de guerras de esta índole demuestra con particular claridad que todavía hoy la guerra está dada como posibilidad real, que es lo único que importa para la distinción de amigos y enemigos y para el conocimiento de lo político.”*³¹⁴

Cabe relevar la importancia de estas afirmaciones en torno a las posibilidades del conflicto, ya que la amenaza bélica y militarizada es un catalizador permanente para el ejercicio político. Bien saben de eso los procesos latinoamericanos, atravesados por guerras civiles y dictaduras militares, que proponen y presentan una forma de administrar el conflicto mediante este tipo de elementos que deshumanizan al enemigo y lo aniquilan como parte necesaria del proceso civilizatorio, en un ejercicio espectacular que sirve como amedrentamiento ante sublevaciones futuras.

La dimensión antagónica que refiere a lo político puede emerger en cualquier otro ámbito, solo requiere de la capacidad que tenga dicha oposición “para agrupar de un modo efectivo

³¹² *Ibíd.*, p. 64.

³¹³ *Ibíd.*, p. 65.

³¹⁴ *Ibíd.*, p. 66.

a los hombres en amigos y enemigos”³¹⁵. Así, ya sea un antagonismo religioso, moral, económico, étnico, de género, etc. Este puede tomar ribetes de político en cuanto se afirma en conflicto con otros, por el control y la soberanía, por el poder de sobreponer su proyecto por sobre el del contrincante. Así ocurre con:

*“una asociación de personas basada en un fundamento económico, por ejemplo, un consorcio industrial o un sindicato. También una “clase” en el sentido marxista del término deja de ser algo puramente económico y se convierte en una magnitud política desde el momento en que alcanza el punto decisivo de tomar en serio la lucha de clases y tratar al adversario de clase como verdadero enemigo y combatirlo, bien de Estado a Estado, bien en una guerra civil dentro de un mismo Estado. La lucha real no podrá ya discurrir según leyes económicas, sino que, junto a los métodos de lucha en el sentido técnico restrictivo del término, poseerá sus propias necesidades y orientaciones políticas, y realizará las correspondientes coaliciones, compromisos, etc. Si el proletariado se apodera del poder político dentro del Estado, habrá nacido un Estado proletario, que no será una unidad menos política que cualquier Estado nacional, sacerdotal, comercial o militar, que un Estado funcionarial o que cualquier otra categoría de unidad política.”*³¹⁶

Otro elemento para destacar de las formulaciones que ofrece Schmitt en esta obra refiere a la supremacía que le otorga a la unidad política por sobre las otras fuerzas que influyen en las motivaciones de agruparse, presentando al Estado como portador de aquella característica. En ese sentido, cobra especial relevancia la idea de la hegemonía que se retomará más adelante, pero que ya se filtra como constituyente de la política en cuanto elemento que dota de sentido y significado a la realidad social o que, al menos según el autor, “marca la pauta”. A tal punto llega el valor de dicho enunciado que pone en duda la existencia misma de la sociedad política, ya que, según él, “En realidad no existe ninguna ‘sociedad’ o ‘asociación’ política; lo que hay es solo unidad política, una ‘comunidad’ política”³¹⁷, que, al momento de cristalizarse como Estado, es capaz también de dictaminar al enemigo interno,

³¹⁵ *Ibíd.*, p. 67.

³¹⁶ *Ibíd.*

³¹⁷ *Ibíd.*, p. 74.

abiertamente de manera jurídica, o de manera oculta mediante “circunloquios oficiales”³¹⁸. Esta capacidad, de dictaminar finalmente sobre la vida y la muerte, le otorga a la política su dimensión suprema.

En sí mismas, estas definiciones posibilitan un espacio del conflicto y sus componentes, el que se entiende también como un lugar donde son necesarias las diversidades para su existencia. Al final del día para que ocurra lo político, es necesaria la unidad, así como también, la otredad, su potencialidad antagónica y su existencia hostil. De igual forma son necesarios, los dispositivos ideológicos y su articulación hegemónica, que termina por delimitar y marcar la pauta en la disposición del conflicto. La totalidad o universalidad de la unidad política, para Schmitt, no es una opción, ya que en su sola configuración anula o extingue su dimensión de conflicto y además, de momento imaginarla, es pura ficción.

Como podemos recoger de esta perspectiva, la violencia es un elemento que no solo no es ajeno, sino que dinámicamente es fundamental para el desarrollo de la política que se reviste de ropajes instituyente para posibilitar un conflicto de baja intensidad para permitirle un control más eficiente según la pauta definida por la unidad política más fuerte, quien promueve su interpretación de la realidad hacia los implicados.

Tal como el Estado, el pueblo tiene un lugar central en estas formulaciones, ya que es una categoría que por excelencia se pertenece con lo político, tanto como expresión de unidad que se presenta antagónica a otros pueblos, como expresión del conflicto interno y en oposición al Estado. Sirviéndose de una definición del enemigo proporcionada por Hegel, que lo posiciona desde una:

“diferencia ética (sittlich) (no en el sentido moral, sino como pensada desde la ‘vida absoluta’ en lo ‘eterno del pueblo’), diferencia que constituye lo ajeno que ha de ser negado en su totalidad viva. ‘Tal diferencia es el enemigo, y la diferencia, contemplada como relación, es al mismo tiempo oposición del ser a los opuestos, es la nada del enemigo, y esta nada, atribuida por igual a ambos polos, es el peligro de la lucha. Para lo ético este enemigo solo puede ser un enemigo del pueblo, y a su vez no puede ser sino un pueblo. Y porque aquí se muestra la singularidad, es para el

³¹⁸ *Ibíd.*, p. 75.

pueblo como el individuo se entrega al peligro de la muerte.' 'Esta guerra no lo es de familias contra familias, sino de pueblos contra pueblos, y con ello el odio queda indiferenciado en sí mismo, libre de toda personalidad.'''³¹⁹

Schmitt, pone de manifiesto el carácter colectivo de lo político, en cuanto unidad posible de ejercer la fuerza necesaria para ser reconocida dentro del espacio de la lucha, despersonalizando los intereses y las motivaciones, las que se funden en un devenir común que se entroncan en diversas relaciones que articulan una identidad que se puede denominar pueblo.

En este caso, la cuestión de la soberanía responde a la capacidad de la unidad más fuerte, de quienes son capaces de marcar la pauta y poner las reglas, instalando un aparato jurídico que regula la vida (y la muerte) y desarrollando para su cumplimiento un dispositivo policial y una construcción discursiva que termina por afirmar su hegemonía.

Comenzar desde esta apertura hacia lo político desarrollada por un autor central para el devenir de estas discusiones, lleva a interrogantes por aquellos portadores de esta condición y sus maneras de interacción, relación y/o manifestación. Como bien aparece al final de esta revisión, lo político se desarrolla en sujetos y sujetas de carne y hueso, en un espacio material real definido, que permite imaginar una serie de corporalidades que asumen esta condición, pero ¿quiénes son? Y ¿cómo se articula esta dimensión en sus sujeciones?

Estas preguntas abren un sinfín de posibilidades de respuesta, desde muchos flancos de interés existentes, pero en este caso y en relación con el fundamento movilizador de esta investigación, la búsqueda de respuestas se orientará hacia un elemento, que se cree, permite comprender en mayor dinamismo esta conceptualización, operativizada bajo el foco de un fenómeno posible de observar y analizar en su contexto pertinente. Se refiere aquí a la subjetividad política de aquellos sujetos en conflicto (pueblo), la que se presenta como una categoría joven, cuya conjunción teórica data de esfuerzos que se remontan a hace poco más de una década³²⁰ y que responde a una raíz compleja, que aborda un fenómeno en particular

³¹⁹ *Ibíd.*, p. 91.

³²⁰ Duque, L., et al. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *Rev. CES Psicol.*, 9(2).

ocurrido en los procesos de configuración³²¹ identitaria de las y los sujetos. Estos procesos se caracterizan por lo complejo de sus dimensiones cognitivas, afectivas y prácticas, además de ser dinámicos y producirse mediante la confluencia de los sentidos originados por las distintas dimensiones de su experiencia³²².

El tránsito hacia la subjetividad política permite reconocer otras relaciones necesarias para la formulación de este proyecto, así como también invita a profundizar de manera compleja aquello que se logra revisar de Schmitt en las primeras páginas de este apartado, incluyendo otras perspectivas sobre lo político y la política para desentramar aquello que se quiere proponer.

Tanto lo articulado por Schmitt, como las interrogantes que abren las formulaciones sobre la subjetividad (política en este caso), están atravesadas por otra idea fuerza que corresponde a la identidad, la que se asume en su dimensión sociológica, en tanto esta “no es una esencia innata dada sino un proceso social de construcción”³²³, que se produce de manera intersubjetiva y en momentos de reconocimiento mutuo entre diversos sujetos-as. Esta cualidad permite reconocer en el sujeto-a, la construcción de una identidad múltiple o de varios si mismos elementales, ya que, si bien para algunos somos una cosa, perfectamente para otros podríamos ser otra³²⁴ según dispongan nuestras necesidades y sus relaciones. Esta capacidad de variación que se reconoce en la construcción de la identidad igualmente cruza la subjetividad, posibilitando que esta última también se defina mediante las relaciones que desarrolle y las disposiciones con las que se articula en la experiencia sensible de los sujetos-as. De este modo, la subjetividad puede responder a distintas nomenclaturas dependiendo del tipo de contexto en donde se enmarcan y según el ámbito a que refieren dicho conjunto de cogniciones y emociones, las que finalmente, se traducen en expresiones que manifiestan un

³²¹ González, F. (2008). Subjetividad y psicología crítica: implicaciones epistemológicas y metodológicas”, en *Subjetividad, participación e intervención comunitaria. Una visión crítica desde América latina*, comp. Bernardo Jiménez. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

³²² Bonvillani, A. (2009). *Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes*”, en *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, comp. Claudia Piedrahita et al. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

³²³ Larraín, J. (2014). *Identidad chilena* (Santiago de Chile: LOM. p. 29.

³²⁴ *Ibíd.*

comportamiento³²⁵. Al respecto, Duque³²⁶ en su trabajo de sistematización de la categoría, releva el carácter social de la subjetividad propuesto por González³²⁷, excediendo su raíz psicológica, ya que esta se construye en las relaciones entre sujetos-as y sus experiencias colectivas.

Asimismo, se reconoce en la subjetividad la capacidad de dar sentido a la diversidad de las experiencias humanas, pues eso contribuye a generar, articular y producir significados. Así también, funciona como un medio para que los individuos y colectivos construyan la realidad y actúen sobre ella³²⁸

En esta caracterización de la subjetividad, re-aparece la advertencia sobre lo dinámico, complejo e inacabado de la categoría, invitando a realizar una lectura de su(s) significado(s) a modo de proceso(s). Tal complejidad, no excluye la posibilidad de rescatar aquellos ejes que permiten avanzar hacia la definición operativa de la subjetividad, en tanto esta también permite relacionarla con la política. Por lo tanto, se asume a la subjetividad como un proceso en el cual se articulan sentidos, emociones, razonamientos y reflexiones sobre experiencias vividas; que además sirve al sujeto-a para dar sentido a la realidad, construirla y desarrollarse materialmente en ella mediante la experiencia sensible de la acción. Al mismo tiempo, se reconoce su posibilidad multidimensional, que responde a una lógica contextual e histórica de cada grupo de sujetos-as, por lo que, no existiría solo un tipo de subjetividad, aunque esta siempre se produce de manera social y colectiva.

Al precisar la subjetividad como un proceso diverso, se permite señalar que existen muchos tipos de subjetividades, de acuerdo con la construcción que cada grupo de sujetos-as posibilite en sus relaciones. En tal sentido, es interesante trabajar con la subjetividad política como un tipo de subjetividad distinto a otros, en que la dimensión política como un campo de acción no solo sirve para diferenciar, sino que, siguiendo lo articulado por Schmitt, tiene un rol protagónico en escena, ya que provee y es productora de subjetividades. Esta

³²⁵Rocha, R. (2002). Política y comportamiento democrático: elementos para un análisis psicosocial. *Psicología para América Latina*, *Revista de la Unión Latinoamericana de Psicología* 0

³²⁶ Duque, L., et al (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano.

³²⁷ González, F (2002) Sujeto y subjetividad: Una aproximación histórico-cultural. México: Thomson.

³²⁸ Duque, L. (2016) La subjetividad política en el contexto latinoamericano.

perspectiva coincide y se complementa con la que ofrece Bonvillani³²⁹, quien considera a la política como constitutiva de la subjetividad, reforzando su idea en una cita al pie de página, la que, en coherencia con este esfuerzo, presenta un entendimiento sobre la política que no se reduce a un análisis del sistema representativo de partidos políticos y/o con el Estado. Para la autora, “esto implicaría una reducción de las posibilidades de producción de subjetividad política”³³⁰. Esta visión ampliada, posibilita el reconocimiento de prácticas políticas en otras esferas de la vida y en otros niveles de la estructura social, en torno a una definición de la política que escapa a aquello que es parte de la institucionalidad y que busca la mantención del orden vigente. Esta imagen de la política se instala en la vereda del conflicto revisada anteriormente, como aquella práctica humana que busca subvertir el orden imperante de la unidad política más fuerte. Mismo que le es incómodo e inhabitable al sujeto social, que además lo constriñe, explota, domina y margina, mientras lo hace parte de la estructura de dominación y se sirve de él, cuál elemento de la naturaleza para la satisfacción de las necesidades de quienes tienen el mando de los distintos dispositivos de control o de poder³³¹ y los aparatos ideológicos³³². Estos últimos elementos, son los que permiten (por, sobre todo) la normalización de la dominación, la legitimidad de la violencia, y con ello la sumisión de las y los oprimidos para la reproducción de las condiciones de producción (explotación) capitalista. Logrando finalmente, una administración eficiente del conflicto por parte de la unidad política (pueblo) más fuerte.

El entender a “la política” como un lugar de conflicto antagónico, en el cual se disputan las condiciones materiales (y simbólicas) de existencia, nos pone en la perspectiva de autores como Ranciere, que diferencia a “la Política” de “la Policía”. La primera considerada como una relación entre dos términos contradictorios por la cual se define el sujeto³³³ y un tipo de acción paradójica de dominación, con la que se necesita romper. En síntesis, es un proceso emancipador, en el que el pueblo actúa como sujeto matricial de la política y a la vez, como

³²⁹ Bonvillani, A. (2009). Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes. En C. Piedrahita, A. Díaz y P. Vommaro, (Comp.), *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 191-202). Bogotá D.C., Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

³³⁰ *Ibíd.* p. 192.

³³¹ Foucault, M. (2007) *Los anormales*. Buenos Aires, Argentina: FCE.

³³² Althusser, L. (1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Freud y Lacan. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión

³³³ Ranciere, J. (2006). *Política, Policía y Democracia*. Santiago, Chile: LOM. pág. 61

“el suplemento que desune la población de sí misma, suspendiendo las lógicas de la dominación legítima”³³⁴. La policía en cambio se opone específicamente a la política, articulando “un reparto de lo sensible cuyo principio es la ausencia de vacío y de suplemento”³³⁵. Para el autor, esta no es una función social, ni su esencia es la represión, ni el control sobre lo vivo, sino más bien una estructura implícita que articula el mundo según un orden dado que determina en lo sensible aquello común repartido y aquello exclusivo. En este ordenamiento del ser en el mundo, no hay lugar para ningún vacío. La policía hace desaparecer a la política, mientras que la política subvierte el orden policial.

Por su parte, Bolívar Echeverría complementa esta idea, considerando a “Lo Político” como la dimensión característica de la vida humana. La que está presente en el tiempo cotidiano de la vida social y que, de ningún modo, es monopolio de la práctica “política”. Lo cual configuraría:

*“una combinación compleja de dos versiones de diferente orden. Genuinas ambas, de la actualización de lo político en la vida cotidiana y no cuando se la contempla reducida a los márgenes de la gestión política pragmática, la que trabaja solo en el ámbito real de las instituciones sociales”*³³⁶ (Bolívar Echeverría, 2011, p. 170).

Con ello deja en manifiesto la clara funcionalidad de la política (en este caso de mantener el orden institucional, como gestión política/policiaca), a diferencia de lo político que estaría situado en el plano de una ruptura radical, en el que ocurre ese espacio de la re-actualización de la vida cotidiana.

Es importante proponer en este punto, que se reconoce que la “subjetividad política” se inscribe en el campo de la acción y esta se manifiesta en el momento disruptivo del status-quo poniéndose en conflicto con la unidad política más fuerte y su estructura dominante, volviéndose parte del orden de lo político. Poniéndose en juego y presentándose materialmente en un tipo de sujeto particular, uno social-político, es decir, un sujeto pueblo.

³³⁴ Ibíd. p. 66.

³³⁵ Ibíd. p. 70.

³³⁶ Echeverría, B. (2011). Ensayos Políticos. Quito, Ecuador: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados. pág. 170.

En torno a lo anterior, es prudente agregar elementos que aporten a esa distancia entre lo político y la política y permitan a su vez desarrollar su relación con la hegemonía. Para ello es de relevancia presentar las formulaciones que ofrece Chantal Mouffe, quien reconoce en lo político y en la política una “distinción que abre nuevos senderos para la reflexión”³³⁷, no sin dificultades. En palabras de la autora, la diferencia radica en que:

“concibo ‘lo político’ como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a ‘la política’ como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivado de lo político”.

Bajo esta mirada la política se transforma en un ejercicio contenido en lo político, que delimita y administra el conflicto a su conveniencia, operando cual instrumento del orden. En ese sentido Mouffe, reconoce que la política instalada por la hegemonía del liberalismo imposibilita la capacidad de habitar lo político y desarrollar la sociedad en torno a esa lógica. La crítica de la autora se sirve del mismo Schmitt, ya que le atribuye como declaración que “el principio puro y riguroso del liberalismo no puede dar origen a una concepción específicamente política. Todo individualismo consistente debe -según su visión- negar lo político, en tanto requiere que el individuo permanezca como el punto de referencia fundamental”³³⁸.

Pero Mouffe no solo se queda en recoger a Schmitt en cuanto soporte para fundamentar su crítica al liberalismo, sino que tensiona su argumentación con relación al pluralismo para dar cabida a reformulaciones en torno a la democracia, poniendo a “‘Schmitt contra Schmitt’”, utilizando su crítica al individualismo y pluralismo liberales para proponer una nueva interpretación de la política democrática liberal, en lugar de seguir a Schmitt en su rechazo a esta última”³³⁹. Esto la lleva a plantear otras interpretaciones de la distinción amigo/enemigo que sean compatibles con el pluralismo democrático y para ello se sirve de diversas

³³⁷ Mouffe, C. (2011). En torno a lo político (1ª ed. 2ª reimp.). Buenos Aires, Argentina: FCE. p. 15.

³³⁸ *Ibíd.* pp. 17-18.

³³⁹ *Ibíd.* p.21.

formulaciones que transitan por la “exterioridad constitutiva”³⁴⁰ con el objetivo de “destacar que la creación de una identidad implica el establecimiento de una diferencia, diferencia construida a menudo sobre la base de una jerarquía”³⁴¹. Este tipo de reflexiones que aportan a la comprensión de la formulación relacional y colectiva de la identidad, la llevan a afirmar que:

*“la distinción nosotros/ellos, que es condición de la posibilidad de formación de las identidades políticas, puede convertirse siempre en el locus de un antagonismo. Puesto que todas las formas de la identidad política implican una distinción nosotros/ellos, la posibilidad de emergencia de un antagonismo nunca puede ser eliminada. Por tanto, sería una ilusión creer en el advenimiento de una sociedad en la cual pudiera haberse erradicado el antagonismo. El antagonismo, como afirma Schmitt, es una posibilidad siempre presente; lo político pertenece a nuestra condición ontológica.”*³⁴²

Dichos elementos dan reconocimiento al carácter fundamental de lo político para el establecimiento de lo humano y lo social, lo que al estar en permanente presencia de la posibilidad antagónica:

*“requiere aceptar la ausencia de un fundamento último y reconocer la dimensión de indecidibilidad que domina todo orden. En otras palabras, requiere admitir la naturaleza hegemónica de todos los tipos de orden social y el hecho de que toda sociedad es el producto de una serie de prácticas que intentan establecer orden en un contexto de contingencia”*³⁴³

Aquí lo hegemónico, aparece como un elemento contingente y constitutivo. Contingente en cuanto a las posibilidades existentes de que ocurran escenarios distintos según sus articulaciones y constitutivo, “en el sentido de que instituyen relaciones sociales en un sentido primario, sin depender de ninguna racionalidad social *a priori*”³⁴⁴. Comprenderlo así

³⁴⁰ La misma autora indica que este término fue propuesto por Henry Staten para referirse a una serie de temas desarrollados por Jaques Derrida en torno a nociones como “suplemento”, “huella” y “*differance*” (p. 22)

³⁴¹ *Ibíd.* p. 22.

³⁴² *Ibíd.* p. 23.

³⁴³ *Ibíd.* p. 24.

³⁴⁴ *Ibíd.*

presenta la oportunidad de, como lo hace Mouffe, profundizar en la diferencia entre lo político y lo social, entendiendo lo social como “el campo de las practicas sedimentadas, esto es, prácticas que ocultan los actos originales de su institución política contingente, y que se dan por sentadas, como si se fundamentaran a sí mismas”³⁴⁵. En cambio, lo político es ese momento donde se articula la institución hegemónica y en tensión se dispone un ordenamiento, mismo que puede ser desafiado por prácticas contrahegemónicas, las que “van a intentar desarticular el orden existente para instaurar otras formas de hegemonía”³⁴⁶

En síntesis, la hegemonía es inherente a lo político de la unidad que se articula con más fuerza y logra anteponer su proyecto y relato constitutivo de la realidad frente a la unidad más débil. De igual forma lo entendemos como un proceso que no es totalizante, ya que no clausura la instalación de prácticas contrahegemónicas capaces de subvertirlo, sino que al mismo tiempo las requiere para demostrarse y rearticularse de forma permanente.

Teniendo en consideración lo anterior podemos volver a la articulación teórica de la subjetividad, la que, entendida como proceso, es constitutiva del sujeto en tanto este es capaz de tomar conciencia de sí mismo, dar cuenta de su curso de subjetivación y según la dimensión que le corresponde, accionar. En el caso de la subjetividad política, este proceso de subjetivación en el que se constituye el sujeto político, según Ranciere, puede ser visto como “una desidentificación, el arrancamiento a la naturalidad de un lugar, la apertura de un espacio de sujeto donde cualquiera puede contarse porque es el espacio de una cuenta de los incontados”³⁴⁷. Asimismo, para la historiografía –en una definición que se retomará más adelante- se reconoce la constitución de un sujeto, en tanto social, cuando aquel tiene la capacidad de transformar su destino y la vida social que le rodea³⁴⁸. En la misma línea, Mazzeo acentúa la característica dinámica y colectiva del sujeto en tanto proceso. El sujeto

³⁴⁵ *Ibíd.*

³⁴⁶ *Ibíd.* p. 25.

³⁴⁷ Ranciere, J. (2006). *Política, Policía y Democracia*. p. 53.

³⁴⁸ Pinto, J., et al. (1999) *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. En: *Historia contemporánea de Chile*, Julio Pinto y Gabriel Salazar. Santiago de Chile: LOM. p. 93.

es el movimiento de ponerse a sí mismo y ponerse es particularizarse, optar por ser algo³⁴⁹ y solo se “es sujeto entre sujetos. El existir es un existir con otros, un coexistir”³⁵⁰.

Estas definiciones de la subjetividad como proceso social que constituye al sujeto-a no hacen sino aportar complejidad a un fenómeno que en su dimensión sociológica es tensionado desde diversos lugares de enunciación. Cuando se profundiza en la caracterización política de la subjetividad, existen autores como González³⁵¹, que no reconocen en la subjetividad política un ámbito específico, distinto al de la subjetividad social; mientras que otros como Díaz³⁵² han trabajado por establecer una dimensión propia para la subjetividad política. Esta tendría “su propia particularidad”, la que se origina “mediante procesos de subjetivación sobre la política y lo político, que siempre se despliegan en el ámbito de lo público, de lo que es común a todos”³⁵³.

Por su parte Duque reconoce que, en la misma línea de lo que plantea Díaz:

“Alvarado, Ospina, Botero y Muñoz (2008) proponen que la subjetividad política se expresa mediante sentidos subjetivos múltiples que se interrelacionan constituyendo lo que han denominado “las tramas de la subjetividad política”, y que en sus investigaciones han identificado como: la autonomía, la conciencia histórica y la posibilidad de plantearse utopías, la reflexividad, la ampliación del círculo ético, la articulación de la acción y sus narrativas, la configuración del espacio público como escenario de realización de lo político y la negociación del poder. En ese sentido, la subjetividad política se despliega como una matriz de sentidos subjetivos que tienen múltiples maneras de interconectarse, desarrollarse y expresarse, pero que tienen como su centro lo público”³⁵⁴.

³⁴⁹ Mazzeo, M. (2014) Introducción al poder popular. “El sueño de una cosa”. Santiago de Chile: Tiempo robado editoras. p. 63.

³⁵⁰ Mazzeo, M. (2014) Introducción al poder popular. p. 64.

³⁵¹ Díaz, A. & González, F. (2012) Subjetividad política y psicologías sociales críticas en Latinoamérica: ideas a dos voces. Univesitas Psychologica, 11(1).

³⁵² *Ibíd.*

³⁵³ *Ibíd.* p. 17.

³⁵⁴ Duque, L., et al (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. Rev. CES Psicol., 9(2). p. 132.

Esta definición acerca a una noción operativa de la categoría, mediante la descripción de elementos que se interrelacionan y la constituyen. Esta operación es fundamental para el tratamiento metodológico de este trabajo, que busca interrogar la subjetividad política de cierto tipo de sujeto social (político), que se describirá más adelante para conocer algunos de los elementos que los constituyen y de qué forma lo hacen. Lo que estos autores han denominado como: autonomía, conciencia histórica, la posibilidad de plantearse utopías, la reflexividad, la ampliación de su círculo ético, entre otras, Ruiz y Prada³⁵⁵ logran agruparlo y ofrecer una manera sistemática y metodológica de tratarlo, para definir aquellos elementos, que son constitutivos de la subjetividad política, mediante las siguientes dimensiones: la identidad, la narración, la memoria, el posicionamiento y la proyección.

En clave teórica, esta propuesta permite que se desplegué con comodidad, para descifrar las complejidades que emergen en la tarea de delimitar la noción de subjetividad política, para comenzar a definir su soporte material a continuación.

2.2 La Sujeción Popular

La conceptualización de la subjetividad política ha llevado a reafirmar la idea de que existe un tipo particular de sujeto que la porta y a este parecer que responde a lo que se reconoce en las siguientes páginas como sujeto y/o sujeta popular. Es en ellas-os en los que la política (o lo político) toma sentido. ¿Quién si no las y los oprimidos del mundo, las y los explotados, las y los marginados, las y los empobrecidos, son portadores de la posibilidad de subvertir el orden actual que las y los subyuga? ¿Acaso la historia de la sociedad hasta el presente no es otra que la de la lucha de clases³⁵⁶, entre quienes buscan la perpetuación de su hegemonía mediante la administración policial y de la gestión política, y quienes buscan su emancipación y con ello, la emancipación de la humanidad toda?

Desde el ámbito de la teoría filosófica en su dimensión política, cierta tradición plantea que tanto “lo popular”, como los “sujetos populares” remiten a una idea de “pueblo”, generando

³⁵⁵ Ruiz, A., & Prada, M. (2012). La formación de la subjetividad política: Propuestas y recursos para el aula. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

³⁵⁶ Marx, C. & Engels, F. (2012). Manifiesto Comunista. Santiago de Chile: LOM.

una connotación más activa del mismo y otorgándole (como adjetivo) esencia política a un sustantivo que sin duda no es un término progresista, ni fascista, sino más bien un término neutro. Este, como otras categorías del aparataje político, según Badiou³⁵⁷, está sujeto a un determinado contexto. El autor, identifica que el movilizar a la categoría pueblo, mediante la acepción de “lo popular”, le confiere “un aura que combina la ruptura con la opresión, y la luz de una nueva vida colectiva”³⁵⁸. Por lo tanto, los sujetos-as que encarnan lo popular, responderían también a esa lógica emancipatoria. Ahora, lo complejo de la definición se articula, respecto a la extensión variable del concepto, ya que debe su virtud política: “al hecho de que es posible ampliar su referente a discreción”³⁵⁹, según la necesidad del periodo. Haciendo que todo esfuerzo por definir a quienes responden a un ethos popular deba considerar el contexto histórico social en el que se realiza. Así también, atender su ordenamiento simbólico, que tradicionalmente se traduce mediante una taxonomía dualista que estructura el mundo social³⁶⁰, entre quienes pertenecen a una élite dominante y otros-as que pertenecen a un pueblo dominado.

A un nivel material, el pueblo dominado, es administrado a través de distintos dispositivos de control que recaen (en lo explícito) sobre sus cuerpos y es en ellos donde se hace evidente la expresión de su sometimiento, así como su posibilidad de resistencia. Esto último releva en un carácter fundamental, a la aparición del cuerpo como herramienta de lucha por la supervivencia del pueblo. De ahí que, según Butler, en Hanna Arendt tome relevancia para la condición política el “espacio de aparición”, pero desde una perspectiva donde la aparición se relaciona con las necesidades perdurables del cuerpo mismo, con la supervivencia corporal que sería una precondition de toda política, no su fin. Según la autora: “Sobrevivimos precisamente para vivir, y la vida, en tanto requiere sobrevivir, debe ser algo más que sobrevivir para que sea digna de ser vivida”³⁶¹.

³⁵⁷ Badiou, A. (2014). Veinticuatro notas sobre los usos de la palabra “pueblo”. En: ¿Qué es un pueblo? Alain Badiou et al. Santiago de Chile: LOM.

³⁵⁸ *Ibíd.* p. 10.

³⁵⁹ Bourdieu, P. (2014). ¿Dijo usted “popular”? En: ¿Qué es un pueblo? Alain Badiou et al. Santiago de Chile: LOM. p. 21.

³⁶⁰ *Ibíd.*

³⁶¹ Butler, J. (2014). “Nosotros, el pueblo”. Apuntes sobre la libertad de reunión. En: ¿Qué es un pueblo? Alain Badiou et al. Santiago de Chile: LOM. p. 54.

Sumado a lo anterior, la perspectiva que ofrece Ernesto Laclau aparece como un aporte fundamental, en cuanto propone entender la capacidad de lo popular como un aglomerador de conflictos particulares. Estos toman un sentido propio cuando se vuelcan hacia la construcción del pueblo, mediante una unificación simbólica. Para el autor, aquello que se construye como pueblo en tanto actor histórico y potencial, lo hace mediante la articulación equivalencial de demandas democráticas. Estas, son aquellas que dan cuenta de una insatisfacción social que permanece aislada y cuando funcionan como una “pluralidad de demandas que, a través de su articulación equivalencial, constituyen una subjetividad política más amplia, las denominaremos demandas populares”³⁶². Esta subjetividad política más amplia que identifica el autor será clave en el proceso de entender lo popular como un lugar en el que convergen distintas subjetividades, arrojadas a un principio de comunidad que unifica posiciones particulares en busca del bien común capaces de convertirse en unidad política con la fuerza necesaria para aparecer conflictivamente en escena y por qué no, tensionar y disputar la hegemonía. Configurando con esto, una militancia dispuesta al sacrificio y con características de voluntad colectiva. En la misma idea, Rodrigo Baño la expone como un indicador fundamental para la comprensión de lo popular, siendo una categoría activa que define el campo de la política, ya que “si no existiera esta tensión entre proyecto dominante y proyecto alternativo, la transformación histórica resultaría inexplicable”³⁶³. Finalmente, estas visiones dialogan también con las palabras de Mazzeo, para quien lo popular “remite a los patrones, ideales y valores de las clases subalternas gestados en el marco de los antagonismos esenciales, y alude a la delimitación de un campo”³⁶⁴.

Esta categorización filosófica-política del Pueblo y de lo popular, servirá en abstracto para movilizar dichas elaboraciones teóricas, hacia una realidad situada. En donde permanezcan estas consideraciones de dominación, exclusión y sometimiento de los cuerpos, a las privaciones necesarias para hacer tambalear su propia supervivencia, así como también las posibilidades de la emergencia de prácticas contrahegemónicas que den cuenta de su participación en el conflicto. Este proceso, atraviesa necesariamente por una articulación

³⁶² Laclau, E. (2005) *La Razón Populista*. Buenos Aires, Argentina: FCE. p. 99.

³⁶³ Baño, R. (2004) *Los Sectores Populares y la Política: Una reflexión socio-histórica*. *Rev. Política*, 43.

³⁶⁴ Mazzeo, M. (2014) *Introducción al poder popular*. p. 76.

sociopolítica e historiográfica, posibilitando el reconocimiento de la categoría y los sujetos que la portan en concreto.

Para el contexto latinoamericano, la formación de identidades en general estaría atravesada por tres espacios de significación: el de la naturaleza, el del paradigma hegemónico y el de la filosofía de la liberación³⁶⁵. Lo que indica, que el proceso de subjetivación de las sujetas y sujetos latinoamericanos, en su dimensión política, esté permeado por lógicas discursivas aportadas por este último. Así como también, por las experiencias asociadas al anarcosindicalismo obrero de comienzos del siglo XX y de otras vertientes emancipatorias ligadas al marxismo latinoamericano, como las teorías de la dependencia, elaboradas al fragor de la crítica o superación del desarrollismo. Estas últimas, plantean la idea de un centro económico hegemónico a nivel mundial, que opera como una economía que somete a los países periféricos a través de un extractivismo salvaje, lo que paulatinamente transforma estas pequeñas economías en dependientes y acrecienta la pobreza de sus poblaciones. Autores como Gunder Frank, Cardozo, Faletto y Hinkelammert³⁶⁶, proponen a un sujeto que estaría determinado por las condiciones materiales de su existencia, dispuestas por un particular modo de producción: el capitalismo. Este, no podría alcanzar un estado de desarrollo de sus posibilidades, ya que se encuentra en una estructura que lo condena al subdesarrollo. Dejando como única posibilidad de liberación a la re-evolución en sus distintas dimensiones (armada, intelectual, filosófica, científica, electoral, etc.). El sujeto, es aquel que toma conciencia de su posicionamiento estructural y busca su liberación, ya sea mediante la revolución armada (Gunder Frank), o el ejercicio de la soberanía popular a través del voto (Hinkelammert). Siempre con un horizonte en el cual no exista el modo de producción capitalista y sus condicionamientos estructurales.

Aquellos sujetos convocados a la transformación de (su)la realidad, son en su conjunto, el “pueblo” en condiciones de ejercer su posibilidad política. Por lo que, aquellos sujetos populares, reconocidos como tales (en su proceso de subjetivación política) en la estructura

³⁶⁵ Pérez, E. (2003) Aportes a la reflexión sobre el sujeto popular latinoamericano. A Parte Rei N° 25. p. 2.

³⁶⁶ Para profundizar en estos autores se recomienda revisar: Gunder Frank, *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*. (Buenos Aires: Siglo XXI, 1973); Fernando Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y Desarrollo en América Latina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 1977); Franz Hinkelammert, *Ideología del Desarrollo y Dialéctica de la Historia* (Buenos Aires: Paidós, 1970).

de dominación, estarán siempre en conflicto con los grupos dominantes y buscarán su emancipación. En este segmento, además de las clases populares (campesinos-as, obreros-as, mujeres, indígenas, afrodescendientes, etc.) también es pertinente relevar el lugar de aquellos-as que, aun perteneciendo a sectores privilegiados de la población, asumen una tarea de confrontación ideológica con los grupos dominantes³⁶⁷. Todos, sujetos-as conscientes de la dominación que sufren y de la que son parte, constituyen conflictivamente la política desbordante que configura a la categoría del sujeto y la sujeta popular en Latinoamérica.

Si bien, Latinoamérica está plagada de experiencias de resistencia, rebeliones y revoluciones populares, este trabajo se enfocó en una matriz sociohistórica y política que se articula en Chile, por lo tanto, la definición o el proceso enunciativo que otorgue el espacio de aparición a los cuerpos de las y los sujetos populares se enmarcará particularmente en la realidad sociohistórica y política del país.

Con relación a la posibilidad de delimitar medianamente la categoría de “sujeto popular” en Chile, es que se parte por tomar posicionamiento desde la teoría histórica chilena, remitiéndose a la definición que realizan Pinto y Salazar, quienes reconocen que “el sujeto popular” responde a una categoría histórica, por ende, no “es” fija y está permanentemente “siendo”. Asimismo, se reconoce a la dimensión del “sujeto” en tanto social, como aquel que tiene:

“la vocación de influir sobre su destino, de transformar la vida social en la cual está inserto. Es la antípoda de aquel que en la sociedad tradicional siguió, sin cuestionar, los mandatos divinos y que, en la sociedad actual, asume, ciegamente, los roles determinados por los centros de poder. Sobre el Sujeto social no caería el “peso de la noche”³⁶⁸.

Estos, coinciden con Bourdieu, en que existen descripciones heterogéneas respecto a quienes integran el sector popular, pero también estos avanzan en proponer trazas comunes a partir de “la constatación de experiencias macro que afectan por igual al sujeto “pueblo” y que se

³⁶⁷ Fals Borda, O. (1968) Las revoluciones inconclusas de América Latina. México: Siglo XXI.

³⁶⁸ Pinto et al., (1999). Historia contemporánea de Chile II. p. 93.

insertan dentro de tendencias de “largo aliento” (históricas), que han cohesionado las percepciones y acciones de los sujetos populares”³⁶⁹.

Estas experiencias macro son: la pobreza, la dominación y la exclusión. El sujeto y la sujeta popular bajo esta matriz, es pobre, por lo tanto, busca “encarar las privaciones y, en medida de lo posible, superarlas”; es dominado-a, por lo que, lucha “en contra de la subordinación, resistiéndola de diversas maneras, algunas visibles y otras no tanto”; y es excluido-a del proyecto de modernización y orden diseñado por la elite, lo que lo insta a crear “su propio espacio de libertad, paralelo a las concepciones de libertad formuladas en sentido institucional”³⁷⁰. En definitiva, los sujetos y sujetas populares, “se movilizan con el objeto de transformar una realidad considerada adversa o, por lo menos, problemática.”³⁷¹.

Por otra parte, Sergio Grez, enmarcado también en la producción de la “Nueva Historia Social Chilena”, desarrolla un trabajo historiográfico del mundo popular. En él, explora la dimensión política como influyente en la configuración de un sujeto social popular. A esto lo denomina, una historia que se escribe “con la política incluida”. Lo inclusivo, es pensar la política popular como “un campo de reflexión y de acción que surge desde lo social, pero que goza de cierta autonomía, con rasgos que les son propios”³⁷². Esta perspectiva llevó a Grez a:

*“centrar la mirada en aquellos sujetos sociales con mayor capacidad de construcción de alternativas socio políticas (los artesanos y obreros urbanos más calificados) y a distinguir las manifestaciones pre-políticas o primitivas de descontento social, de aquellas prácticas que tendían a constituir y sostener el desarrollo de movimientos populares organizados”*³⁷³.

Esta manera de entender “la política incluida” como un proceso social con rasgos propios, vuelve a posicionar en una perspectiva en la cual “la política” es algo particular, es un

³⁶⁹ Ibíd. p. 97-98.

³⁷⁰ Ibíd. p. 98-99.

³⁷¹ Ibíd. p. 97.

³⁷² Grez, S. (2007) De la “Regeneración del Pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución del movimiento popular en Chile (1810-1890) (2da ed.). Santiago de Chile: RIL Editores. p. 32-33.

³⁷³ Ibíd. p. 33.

momento de praxis, que el mismo autor describe como “reflexivo y activo”. En este, opera una lógica de sentido, consciente de las condiciones estructurales de las que se es rehén. La respuesta a ese condicionamiento es la organización política (mientras esta resiste y subvierte la hegemonía dominante) de un sujeto-a popular, consciente de su posicionamiento y con capacidad de que sus acciones estén enmarcadas en un proceso de movimiento orgánico. Dejando claro que aquello que pertenece a los sujetos y sujetas populares, es lo político (o la política incluida). En tal sentido, los sujetos populares para Grez están compuestos por una “diversidad de actores sociales subordinados a la aristocracia o a la oligarquía”³⁷⁴.

Sergio Grez comparte la propuesta teórica de otros autores como Luis Alberto Romero³⁷⁵ y Eric Hobsbawn³⁷⁶, respecto a lo elástico de la terminología popular y a la necesidad de reconocer su característica de movimiento. Siempre y cuando este último sea constituido por “una conciencia o identidad de clase o conglomerado social, la movilización permanente tras ciertos objetivos claramente identificables por los propios protagonistas, continuidad que frecuentemente es alcanzada sólo si existe organización igualmente permanente”³⁷⁷. Siendo fundamental en la teorización del autor, la caracterización contextual del fenómeno (propio de la metodología histórica), que debe ser comprendido y situado desde una situación determinada, para ser explicado y entendido de manera documentada. Esto debe hacerse a través de fuentes válidas y verificables, que aporten a la definición, de lo que significa “el movimiento popular” en una época definida.

Por su parte, la historiadora brasileña Márcia Cury, plantea otras características del protagonismo popular chileno explorando el factor de clase. Ella dice que este tiene que ver con “la formación de una identidad de clase centrada en compartir intereses”, en un “sentimiento de identidad colectiva en defensa de sus anhelos y en contra de intereses antagónicos” y por “prácticas que expresan identidades culturales y valores compartidos forjados a partir de experiencias en común”³⁷⁸. Para Cury, lo popular estaría asimilado a la clase trabajadora, la cual, entendida marxistamente, es aquella opuesta a la burguesía que se

³⁷⁴ *Ibíd.* p. 43.

³⁷⁵ Romero, L. (1990). Los sectores populares urbanos como sujetos históricos. *Proposiciones*, N°19. p. 276.

³⁷⁶ Hobsbawn, E. (1985) *Las revoluciones burguesas*. Barcelona, España: Editorial Labor. p. 373-374.

³⁷⁷ Grez, S. (2007) *De la “Regeneración del Pueblo”*. p. 44.

³⁷⁸ Cury, M. (2018) *El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973)*. Santiago de Chile: LOM. p. 19.

apropia del trabajo de otros. Su análisis aborda a la clase trabajadora en su dimensión subjetiva, en el cómo se construye esta identidad que está fuertemente atravesada por la política y que, en su plano multidimensional, operó como correlato de las lógicas institucionales que mantenían la hegemonía del proyecto socialista en la Unidad Popular. Ahí busca tensionar hacia la reapropiación de un proyecto clasista que contenía de manera más o menos organizada, “el deseo de convertir Chile en una sociedad más justa”³⁷⁹.

Siguiendo la huella de estos sujetos-as populares, Gabriel Salazar propone un recuento histórico que puede ser leído en “la violencia política popular en las “Grandes Alamedas”³⁸⁰, donde describe la aparición del “bajo pueblo” por periodos, desde 1750 hasta el último que va desde 1932 a 1973, siendo aquí donde las “agitaciones sociales” se tornan en un carácter reivindicativo, canalizado por la vía institucional. Lo que tiene coherencia con otras apuestas historiográficas, que remiten a este ciclo como aquel en el que la reivindicación del movimiento obrero es coercionada. Esto ocurre mediante la regularización de los sindicatos legales (8 de septiembre de 1924) y el decaimiento de las organizaciones libres, las que, según Valenzuela, fueron fuertemente reprimidas a comienzos del siglo XX:

“Como un medio de evitar las presiones, muchos obreros pasaron a las filas de los sindicatos legales. Ibáñez quiso controlar desde la partida dicho movimiento, para lo cual se valió de los oportunistas de turno, quienes en noviembre de 1929 y en el nombre de un supuesto Congreso Obrero constituyeron la Confederación Republicana de Acción Cívica (CRAC)”³⁸¹.

Ambos autores, son críticos de este periodo de institucionalidad de la reivindicación popular, aunque con distintas tonalidades. Ambos coinciden en que el avance institucional que logró “las modernizaciones mínimas”, no fue suficiente para transformar las constelaciones P en G³⁸²; y que, aunque se tomó esta dirección reformista que logró que los trabajadores

³⁷⁹ *Ibíd.* p. 275-276.

³⁸⁰ Salazar, G. (2012) *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”*. La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular) Santiago de Chile: LOM.

³⁸¹ Valenzuela, H. (2008) *Historia del Movimiento Obrero Chileno*. Santiago de Chile: Quimantú. p. 41.

³⁸² Esta idea de Salazar refiere a la incapacidad del “bajo pueblo” de hacer transitar sus lógicas particulares (P) de existencia, hacia una posición hegemónica y general (G). Ver más en: Salazar, G. (2012) *La violencia política popular...*

triunfarán por los cauces legales, logrando que Salvador Allende fuera presidente, “las estructuras del régimen capitalista se mantienen intactas y la clase obrera no está en el poder”³⁸³. En ambos casos, la estructura de dominación hegemónica no se logra destruir para dar paso a la tan anhelada (por los sujetos populares en movimiento) transformación social.

Otra de las formas en las que se presenta la articulación de los sujetos populares en la historia reciente de Chile, es a través de las luchas por la sobrevivencia que se dieron mediante las tomas de terrenos, las que, según el mismo Salazar, “llegó a ser la forma más infecciosamente utilizada por el movimiento VPP³⁸⁴, del escenario 1958-73”³⁸⁵. Si bien, “la cuestión de la habitación popular precaria ha sido un viejo e histórico problema social de las ciudades latinoamericanas, prácticamente de origen colonial”, “no fue sino hasta mediados del siglo XX, y en particular en la fase “desarrollista”, que las ciudades crecieron de tal manera que llegaron a hacer “del problema urbano”, un problema social relevante, para varios países del continente”³⁸⁶. En ese contexto fue, que las limitadas políticas estatales al respecto llevaron a que en 1957 la necesidad y la organización popular desbordaran la reducida institucionalidad. Esto las llevo a buscar formas propias para dar solución a la problemática. Es así como el 30 de octubre de 1957, se realizó la toma que dio origen a la “Población La Victoria”, hecho que inauguró el ciclo moderno de ocupaciones de terreno, dando paso a una dimensión completa de nuevas movilizaciones populares. Entre 1957 y 1970, estas tensionaron las condiciones estructurales de la época, presionando fuertemente a los gobiernos de turno, quienes tuvieron que responder con nuevas políticas públicas. Así se demostraba lo efectivo de la estrategia popular.

En el periodo 1970-1973 las movilizaciones populares de esta clase continuaron a gran escala, contabilizando solo entre Santiago, Valparaíso y Concepción, 1000 movilizaciones de pobladores-as de diverso tipo. Las que se desarrollaron, tanto para obtener viviendas (tomas u operaciones sitio), como para “resolver problemas de urbanización e infraestructura (agua, luz, transporte, así como servicios de salud y educación)”³⁸⁷. Todas estas experiencias

³⁸³ Valenzuela, H. (2008) Historia del Movimiento Obrero Chileno. p. 62.

³⁸⁴ Violencia Política Popular.

³⁸⁵ Salazar, G. (2012) La violencia política popular. p. 247.

³⁸⁶ Garcés, M. (2015). El movimiento de pobladores durante la unidad popular, 1970-1973. Rev Atenea 512. p. 34-35.

³⁸⁷ *Ibíd.* p. 38.

de articulación popular política, en 1973 sufren un duro quiebre debido al golpe cívico-militar consumado ese año, la que vista al modo de Gabriel Salazar como “revolución liberal” de carácter restauradora y modernizante, que produce “una ruptura histórica de dramáticos aunque coherentes resultados en el corto plazo (neoliberalismo), y de consecuencias impredecibles para el largo plazo”³⁸⁸.

Este suceso trágico, puede ser leído también como derrota que, “no solo golpeó a la clase obrera, sino al mundo mucho más amplio y extenso de lo social-popular”³⁸⁹, pero que, a la vez, con la violencia que se llevó a cabo, vino a confirmar que las perspectivas de triunfo del proyecto social-popular y su amenaza al poder eran reales³⁹⁰. “Tanto como para generar una reacción, que alzó el nivel VPP hasta el punto de intolerancia de 1986-87 (precipitante transformador de la dictadura liberal en una democracia liberal)”³⁹¹.

Fue en este periodo en el que se concentró el último momento de esperanza popular del siglo pasado en el país, ya que “la derrota sólo había demostrado que tomarse el futuro en las manos era más difícil de lo proyectado, pero en ningún caso que fuese imposible, o, mucho menos, innecesario”³⁹² (Pinto, 1994, p. 218).

Con el porvenir de un nuevo ciclo, desaparecen o se invisibilizan aquellas estructuras que dieron sentido a todo un siglo de ejercicio popular. El “retorno a la democracia” chileno, coincidió con el fin de la historia y el ingreso a un futuro sin disputas ideológicas, en el cual solo el progreso de la humanidad en su versión democrática y neoliberal sería el talante movilizador de la sociedad. Se inauguró una época en la que los “pos”, se tomaron las distintas dimensiones del análisis societal y con ello, aparecieron también nuevas formas de significar y re-producir el mundo. Junto a ellas, emergen otras maneras de articular subjetividades e identidades, entre ellas la política y en lo que respecta a lo particular de este trabajo, la subjetividad política popular.

³⁸⁸ Salazar, G. (2006) La violencia política popular. p. 278.

³⁸⁹ Pinto, J. (1994) Movimiento social popular: ¿hacia una barbarie con recuerdos? Rev. Propositiones 24. p. 218.

³⁹⁰ *Ibíd.* s/p.

³⁹¹ Salazar, G. (2006) La violencia política popular. p. 279.

³⁹² Pinto, J. (1994) Movimiento social popular. p. 218.

La década del 90' imprimió en el sujeto-a popular chileno, una lógica relacional fragmentada, individualista, desconfiada y desolada, alentando la conformación de una subjetividad despolarizada. Este fenómeno que ha sido poco abordado por autores nacionales, se cree que tiene el rendimiento necesario para describir la dimensión subjetiva de lo que ocurre en el periodo que se conoce: ya sea como la transición chilena a la democracia³⁹³, que algunos reconocen como el calificativo de protegida o bloqueada³⁹⁴; o como “post-dictadura”³⁹⁵. La despolarización en tanto categoría de análisis se nos devela precisamente en una lectura necesaria de aquel proceso, que apunta a entregar contenido sobre las transformaciones que ocurren en las subjetividades de las militancias políticas de izquierda en la época.

En el libro “El Puño Fragmentado. La subjetividad militante de la izquierda del Chile post-dictatorial”, de Freddy Urbano Astorga, se aborda el proceso de transformación de la práctica política que afecta a la subjetividad y su relación afectiva que había mantenido con la vida popular en las poblaciones. Este diagnóstico originado desde el presente como ejercicio de memoria de sus participantes (tanto del autor, como de las sujetas y sujetos entrevistados), ofrece un valioso material para entender las tensiones en la subjetividad política de los sujetos y las sujetas populares en el proceso de la transición, o post-dictatorial como prefiere Urbano. Presenta además y de modo material, cómo los procesos subjetivos se trasladan y con ellos se posicionan nuevas prácticas políticas, que relegan al sujeto popular hacia el margen, despolarizándolo. Lo que interesa profundizar es lo que propone el Prof. Urbano como aquella relación que se articula respecto a la instalación de una hegemonía política propuesta por:

“la introducción de una ideología de libre mercado en la comunidad durante el periodo dictatorial” y donde “la derrota de Pinochet en el Plebiscito de 1988 y la naciente democracia a partir de los años ‘90, no generan una ruptura con la

³⁹³ Garretón, M. (1991). La Redemocratización Política en Chile. Transición, inauguración y evolución. En Rev Estudios Públicos, 42, s-p. Recuperado de

https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184036/rev42_garreton.pdf

³⁹⁴ Moulian, T. (1994). Limitaciones de la transición a la democracia en Chile. En Rev Proposiciones, 25, 25-33.

³⁹⁵ Vicuña, M (2017). Contingencia de Chile: Una mirada a la postdictadura. Santiago de Chile: Ed. Universidad de Chile.

epistemología política predominante, sino más bien producen una suerte de continuidad.”³⁹⁶

Reconociendo que en ese proceso existe un vaciamiento de la subjetividad política del sujeto popular, por medio de un proceso cultural intencionado para que esto ocurra, lo que trajo consigo la instalación de un otro sentido común en el propio sujeto-a popular sobre la representación que tiene de sí mismo-a y con ello el predominio de otra subjetividad. Esta transformación, más allá de fragmentar la militancia política en los partidos de izquierda, provocó un proceso de desidentificación popular y por consiguiente su desmilitancia político-social en tanto sujeta y sujeto histórico.

2.3 A modo de síntesis

La revisión intrincada de este dispositivo teórico que presenta la relación entre lo político y lo popular, mediante un proceso de subjetivación que articula un tipo de identidad dispuesta al conflicto por transformar la realidad (en cuanto versión hegemónica), que le es hostil. Permite articular el trasfondo de la necesidad recogida que dota de relevancia a esta propuesta, la que se interroga principalmente por los significados de lo popular y lo político en el ciclo actual chileno, que según los antecedentes recogidos se fragua políticamente en cuanto espacio de aparición popular capaz de demostrar la unidad política necesaria para aparecer en la escena del conflicto, por allá por el 2001, cuando se inician las asonadas secundarias que desde ese entonces y cada cierto tiempo, son capaces de poner en manifiesto el malestar particular, pero colectivizado e introducirlo al espacio y la opinión pública. Así volvió a ocurrir el 2006 y el 2011, como ensayos de manifestaciones masivas con mayor o menor éxito según sean sus lecturas y las expectativas que las tamizan para luego de una agitada década de manifestaciones de desconformidad, realizadas por diversos grupos de la sociedad, el 2019 el malestar logra colectivizarse a su punto más alto conocido el último tiempo, produciéndose así lo que algunos denominan “Estallido Social”, mientras que otros le otorgan el carácter de “Revuelta Popular”.

³⁹⁶ Urbano, F. (2012). El puño fragmentado: la subjetividad militante de la izquierda del Chile post-dictatorial. Concepción, Chile: Escaparate Ediciones.

Durante este periodo que se presenta con fuerza durante los últimos meses del 2019 y los primeros meses de 2020, emerge un sinfín de prácticas discursivas (discursos, imágenes, prácticas, relaciones, etc.) que remueven significados y rearticulan subjetividades, tensionando la pauta de sentido impuesta por la unidad política dominante. Precisamente entre esos discursos es donde se reconoce que con potencia (re)aparece lo popular, en su diversidad de significados, logrando instalar de unidad política a un grupo de la sociedad que busca transformar sus condicionamientos actuales. De ahí la relevancia de poder (re)conocer sus significados actuales y su relación con la política.

Para concretar este objetivo, es importante adentrarse en aquellas prácticas discursivas que evocan lo popular, en un contexto de organización sistemático en el tiempo. El lugar de posicionamiento para desarrollar el mismo, refiere a una población de Santiago, con una fuerte raigambre de lucha política desde sus agitados inicios en los 70', que enfrentó también organizadamente a la dictadura y que fue sumida en el proceso de desmantelación de su unidad política durante los 90'. Por esas características y otras que refieren a sus condicionamientos (marginación, empobrecimiento, sometimiento) se define que La Bandera corresponde a una población popular y el foco serán sus organizaciones para levantar este relato. El cual, se recogerá desde sus propias prácticas discursivas para identificar aquellos elementos que dan cuenta de su subjetividad y poder relacionarla con lo político y lo popular.

III. MOMENTO METODOLÓGICO

En este apartado escritural y reflexivo, es importante relevar dos direcciones o profundidades en cuanto al abordaje metodológico desarrollado a lo largo de todo el proyecto. En primer lugar existe una dimensión epistemológica que responde a una tradición crítica de las formas de hacer ciencia, de su legitimidad y su uso, acumulada principalmente o con mayor fuerza desde la segunda mitad del siglo XX, pero cuyo origen se remonta a las ideas y teorías de la revolución, la emancipación y la justicia social que contravienen aquellas del orden, de la estructura y de la dominación y que se pueden rastrear hasta los albores del siglo XIX de manera sistemática, pero que están precedidas por otras discusiones de corte filosófico e historiográfico que dan lugar a un campo completo de significados conocido como filosofía

de la ciencia (en su versión inglesa) o de epistemología (en su versión francesa)³⁹⁷. Esta tradición bastante desarrollada en un plano occidental por autores como Karl Popper³⁹⁸, Thomas Kuhn³⁹⁹, Paul Feyerabend⁴⁰⁰, Imre Lakatos⁴⁰¹, entre otros. Quienes en su afán por develar las contradicciones que presentan los supuestos fundacionales del método científico moderno, resquebrajan su fiabilidad, su pretensión de verdad y de objetividad. Dichas fracturas dan por resultado propuestas alternativas de acumulación de conocimiento, que van desde aquellas reconocidas en un espectro falsacionista, hasta las consideradas como anarco-científicas, abriendo consigo todo un novedoso catálogo de formas de hacer, soportadas en la experiencia, el pragmatismo y la tensión crítica a las lógicas del orden. Estos abordajes teóricos, aportan un caudal valioso de legitimidad para situarse en contextos disciplinares que requieren entre otras cosas, validación científica para su cometido (como en este caso), ante la utilización de diversas técnicas, instrumentos y dispositivos para el trabajo de investigación. En ese sentido, la crítica a los procesos de abstracción científica (Kuhn), permite proponer elementos que sean coherentes con el objetivo del trabajo, así como con el tipo de tratamiento de la información deseado, eludiendo la responsiva de responder a cierta tradición⁴⁰² disciplinar con un marco definido y una estructura de validación segregadora, consiguiendo con este ejercicio la posibilidad de la movilidad interdisciplinaria y el

³⁹⁷ Pérez, Carlos (2008). Sobre un concepto histórico de Ciencia. De la Epistemología actual a la Dialéctica, Santiago de Chile: LOM.

³⁹⁸ Para profundizar en las ideas y propuestas del autor se recomienda revisar textos como: Popper, K. (1981) Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico. Madrid: Tecnos y Popper, K. (1976) La lógica de la investigación científica. Madrid: Tecnos.

³⁹⁹ Para profundizar en las ideas y propuestas del autor se recomienda revisar textos como: Kuhn, T. (1971) La estructura de las revoluciones científicas. C. de México; FCE; Kuhn, T. (1989) ¿Qué son las revoluciones científicas? Barcelona; Paidós y Kuhn, T. (1976) La revolución copernicana. Barcelona; Ariel.

⁴⁰⁰ Para profundizar en las ideas y propuestas del autor se recomienda revisar textos como: Feyerabend, P. (1981) Tratado contra el método. Madrid: Tecnos y Feyerabend, P. (1982) La ciencia en una sociedad libre. Madrid: Siglo XXI.

⁴⁰¹ Para profundizar en las ideas y propuestas del autor se recomienda revisar textos como: Lakatos, I. (1993) Historia de la Ciencia y sus reconstrucciones racionales. Madrid: Tecnos y Lakatos, I. (1983) La metodología de los programas de investigación científica. Madrid: Alianza Editorial.

⁴⁰² La importancia de la tradición "crítica" de la ciencia moderna y occidental, es posibilitar en su propio espacio una apertura a una lectura flexible de su repertorio, permitiendo trabajar en torno a una tradición - no tradicional o antitradicional que en su captura historiográfica se define por aquellos elementos que se fugan de lo establecido e instaurado como oficial. En si es una propuesta contrahegemónica que aporta coherencia interna a este proyecto de corte similar. Por ende, cuando se refiere a la de tradición en un marco contrahegemónico, debe atenderse a que se opera en la lógica de esa otra tradición anti-tradición.

reconocimiento de otras formas de producción y acumulación de saberes. Esto último, se articula también como un objetivo colateral de este trabajo.

Además, existe otra línea de corte epistemológico que dialoga con la anterior pero que mantiene su autonomía territorial y experiencial en el desarrollo de sus pautas significantes periféricas. Entre ellas se reconocen las tradiciones de producción y acumulación de conocimiento latinoamericanas como: las teorías de la dependencia, las de la liberación, la investigación acción participativa, las metodologías del sur, las descolonizadoras, comunitaristas y comunitarias, la investigación militante, la educación popular, las disciplinas comprometidas y las teorías de la esperanza, las decoloniales y las subalternas, por nombrar algunas. Todas estas propuestas buscan dismantelar un contexto donde se visibilizan las trazas de dominación que operan de manera fundamental, presentando a la ciencia como el portador de la verdad absoluta, que resguarda el progreso y el desarrollo de las sociedades bajo las pretensiones de la modernidad y su ordenamiento occidental, colonial y capitalista. Su intención es ofrecer alternativas a las ideas de progreso y desarrollo oficiales, propuestas e impulsadas por el capitalismo colonialista que se sirve de los modelos de gobierno democráticos restrictivos, tutelados y/o abiertamente dictatoriales, para alcanzar sus objetivos. Poner en evidencia dicho entramado visibiliza a estas formas de subordinación de los márgenes por los centros que los producen dialécticamente y les articulan. Un ejemplo de aquellos abordajes es el que propone trabajar Boaventura de Sousa Santos en torno al desarrollo de una sociología de la ausencia, cuyo objetivo es:

“mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como inexistente.... Se trata de transformar objetos imposibles en objetos posibles, objetos ausentes en objetos presentes. La no existencia es producida siempre que una cierta entidad es descalificada y considerada invisible”⁴⁰³

Aquel afán por dislocar diametralmente los procesos de significación científica, reconociendo aquello invisibilizado preferentemente, dan cuenta de una disciplina que se compromete con la transformación de las condiciones de marginación y de opresión que

⁴⁰³ De Sousa Santos, B. (2013) Descolonizar el saber, reinventar el poder. Santiago de Chile: LOM (p.24)

recaen sobre aquellos sujetos instrumentalizados en el mejor de los casos, como objetos inanimados prestos a la extracción epistemológica.

El carácter comprometido de la disciplina requiere un ejercicio de reconocimiento de aquellos espacios negados o configurados como ausentes por la episteme y la ciencia oficial. Dichos lugares coinciden con aquellos que se han definido anteriormente como sectores populares, que, si bien representan a la mayoría de la sociedad global, que en sus relaciones sociales son oprimidas, subordinadas, empobrecidas y/o marginadas, al mismo tiempo son negadas como sujetos-as activos y capaces de construir sus propias herramientas de saber. En esa línea hacerlos partícipes de la experiencia de producción de conocimiento de acuerdo con las necesidades que les atraviesan, es un ejercicio de justicia multidimensional y a la vez una oportunidad de democratizar los procesos sociales .

En torno a estas reflexiones se identifican autores de la sociología latinoamericana que presentan un especial aporte teórico-metodológico al respecto. Nicolás Herrera Farfán, en su libro “saber colectivo y poder popular. tentativas sobre Orlando Fals Borda” recoge, tanto de este último, como de la influencia que presentó Camilo Restrepo, ideas y conjeturas sobre la relación entre sociología, compromiso y pueblo. Por una parte, da cuenta del trabajo realizado por Fals Borda que entre otras cosas lo llevó a fundar el Programa Latinoamericano de Estudios para el Desarrollo (PLEDES) en 1964, transformándose junto a FLACSO “en la única institución que absorbía los avances del resto de los programas de sociología de América Latina”⁴⁰⁴. Un año después, Fals Borda desarrolló un plan de reorientación de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia (la cual encabezaba por aquel entonces) para, “recuperar e incorporar el ingenio tecnológico y social de los “pueblos” tropicales”⁴⁰⁵ lo que demandaba:

“revisitar introspectivamente la cultura colombiana y latinoamericana para interpretar los valores nacionales y regionales, como la ciencia popular” y desmentir la asociación del “pueblo” con “lo irracional y lo pasivo”. De esta manera, la sociología podría (y debía) comprometerse con las aspiraciones,

⁴⁰⁴ Herrera, N. (2018). Saber colectivo y poder popular. Tentativas sobre Orlando Fals Borda. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo. (p.47)

⁴⁰⁵ *Ibíd.*

necesidades y metas fijadas por el “pueblo”, la nueva categoría usada en la que incluía a los campesinos, obreros y demás actores marginados del país.”⁴⁰⁶

Este ejercicio era una muestra más de su propuesta de ruptura epistemológica que venía insinuándose hace más de una década y que profundizaba ahora “al criticar la neutralidad valorativa como encubrimiento de los palpables nexos entre ciencia y política”⁴⁰⁷. Herrera señala que Fals Borda, al ampliar su unidad de análisis (desde el campesinado al pueblo) y profundizar en su concepción, está ya “no solo era sujeto epistemológico, sino un agente político del cambio revolucionario. Entonces el desarrollismo, comenzaba a dar lugar a la lucha por las transformaciones estructurales”⁴⁰⁸. Este avance metodológico, termina por configurarse en un “modelo” de compromiso, una forma de quehacer disciplinar para la sociología que termina por desarrollar un torcimiento paradigmático dando lugar a la Investigación Acción Participativa. El mismo Fals Borda, da cuenta de esta acumulación, al mencionar que:

“En el nacimiento de la IAP hubo dos tendencias entre intelectuales: la beligerante representada por Camilo Torres -que vio en las armas y en las guerrillas históricas la única salida posible; y otra vía de resistencia cívica que asumieron instituciones autónomas como la Fundación La Rosca que yo presidí, el CINEP de los padres jesuitas de avanzada, y movimientos críticos tipo Freire, como en FECODE (Federación Colombiana de Educadores)”⁴⁰⁹

La ciencia comprometida y su relación con esfuerzos paradigmáticos como la IAP, lleva a reconocer y situar la necesidad metodológica de una tensión constante incluso entre sus propias rearticulaciones. Este llamado de atención se presenta ante lecturas que dan cuenta del uso posible de dichas propuestas, que en el caso, por ejemplo, de la propia IAP, cuyos elementos centrales son: a) el ser una metodología para el cambio; b) fomentar la participación y la autodeterminación de las personas que la utilizan, y c) ser la expresión de

⁴⁰⁶ *Ibíd.*, p.48

⁴⁰⁷ *Ibíd.*

⁴⁰⁸ *Ibíd.*

⁴⁰⁹ Fals Borda, O. (2017). La Investigación-Acción en convergencias disciplinares. En: O. Fals Borda. Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos (pp. 389-400). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. (p.396)

la relación dialéctica entre conocimiento y acción.”⁴¹⁰ Su tránsito hasta el presente la ha llevado desde ser considerada “-como expresión de inserción y compromiso de los intelectuales- con los movimientos populares y los procesos de transformación política”⁴¹¹ durante los años ’70, “a ser instalada como mecanismo que, a través de la participación, reproduce gobernabilidad y facilita procesos de desarrollo e integración social”⁴¹², para el 2000. Esta resignificación, presenta los riesgos de subsunción que experimentan aquellos esfuerzos transformadores, que pueden pasar de ser herramientas de promoción de la autodeterminación a reproducir la gobernabilidad del sistema de turno.

Esta dificultad enunciada, no llevaría a desechar los postulados iniciales del trabajo desarrollado por autores como Fals Borda o el propio Camilo Torres, más si invita a revisitarlos en alerta ante la encapsulación de dichos elementos en procesos de legitimación del status-quo, respondiendo al llamado de subversión y descolonización epistemológica que plantean inicialmente, que, en el caso de Torres, se propone como “inconformismo científico”, extremando su posicionamiento en torno a la idea de compromiso. Herrera lo retrata así en su libro:

“Ahora bien, el “compromiso” al que alude Fals Borda está relacionado con el “inconformismo científico” de Camilo Torres. Es decir, no se trata simplemente de estudiar y analizar la realidad, sino que es necesario un vínculo definitivo con la clase popular. Este vínculo (“compromiso”) debe darse de tal manera “que después no pueda echarse para atrás”⁴¹³.

Herrera complementa con una cita del propio Camilo Torres, que se replicará en extenso para afirmar lo que se propone:

“Creo que es elemental para una persona que sea honrada, que tenga una visión científica de la realidad, una actitud objetiva ante la situación ante la realidad del

⁴¹⁰ Contreras, R. (2002). La investigación Acción Participativa (IAP): revisando sus metodologías y sus potencialidades. En: John Durston y Francisca Miranda (Comp.) Experiencias y metodología de la investigación participativa (pp. 9-14). Santiago de Chile: CEPAL-Naciones Unidas. (p.10)

⁴¹¹ *Ibíd.*

⁴¹² *Ibíd.*

⁴¹³ Herrera, N. (2018). Saber colectivo y poder popular. Tentativas sobre Orlando Fals Borda. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo. (p.51)

país, si está en contacto con esa realidad de una forma inmediata, necesariamente tiene que comprometerse”⁴¹⁴.

Este “compromiso revolucionario” requiere una “confrontación subjetiva, una ruptura afectiva-efectiva”⁴¹⁵ con las pautas de sentido propias, a la vez que se desarrolla un proceso de subjetivación popular, en su dimensión de emergencia y posicionamiento, por ende, de conflicto, es decir política. Este desarrollo epistemológico se sitúa en la coherencia propia de este trabajo, que, en su dimensión metodológica, se ocupa de ir en búsqueda de aquellas trazas subjetivas, las que articuladas proponen (entre otras cosas) representaciones sociales sobre lo popular y lo político, las que en sus espacios de relación desarrollan prácticas discursivas que movilizan aquellos significados y (re)construyen sus significantes (en un proceso dialéctico). Pero antes de profundizar en aquellas herramientas que se utilizaron en esa labor, se mencionaran otros elementos que aportan a la construcción de este sustento epistemológico, desde el compromiso disciplinar con la emancipación de los sectores populares.

Entre estos elementos, aparecen necesariamente aquellos que en su diversidad de usos y (re)producciones experienciales, se podrían agrupar como parte de un movimiento teórico-metodológico-epistemológico, desarrollado en torno a una particular forma de significar la propia experiencia sentipensante y dar cuenta de la realidad en su construcción opresiva para emanciparse: La educación popular.

La educación popular, surge como respuesta a la educación bancaria, proporcionada por la institucionalidad, pero también como respuesta ante el abandono o la negación de los sectores oprimidos en cuanto a su reconocimiento como agentes de conocimiento. Si bien, esta emerge con fuerza de manera sistemática durante la segunda mitad del siglo XX (desde la década del 60 para ser más exactos) como un:

“quinto tronco que originaría una serie de proceso que tomarían nuevamente el nombre de Educación Popular, Educación Liberadora, Pedagogía del Oprimido,

⁴¹⁴ Torres, C. (1965). Muniproc. (Conferencia en el Primer Encuentro Nacional Pro-Desarrollo de la Comunidad. Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, abril de 1965). En: N. Herrera y L. López (Comps.) (2016) Camilo Torres Restrepo. Profeta de la Liberación. Antología (teológica) política (pp. 133-154). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo- Editorial Nuestra América. (p.149)

⁴¹⁵ *Ibíd.*

*Educación Emancipadora, Pedagogías crítico-social, Pedagogías comunitarias, de la cual Paulo Freire, miembro del Movimiento de Cultura Popular en Recife, sería su exponente más preclaro.*⁴¹⁶

Existen antecedentes que según la propuesta del mismo Mejías, se desarrollan en 4 troncos históricos, que se materializan de la siguiente forma:

- *“En los pensadores de las luchas de independencia, el más explícito en hablar de educación popular en este período fue Simón Rodríguez (1769-1854), maestro del libertador Simón Bolívar. Este habla de una educación que él denomina como popular y que en sus escritos aparece con tres características (Rodríguez, 1979):*

Nos hace americanos y no europeos, inventores y no repetidores.

Educa para que quien lo haga, no sea más siervo de mercaderes y clérigos.

Hace capaz de un arte u oficio para ganarse la vida por sus propios medios.

- *En los intentos de construcción de universidades populares a lo largo de la primera mitad del siglo XX en América Latina, las más notables fueron las de Perú, El Salvador y México. En ellas se trabajaba para dar una educación también con características diferenciadas de las otras universidades:*

Educaba a los obreros y requería, por los sujetos destinatarios, cambiar el contenido, los tiempos y la manera de concretar el proceso educativo. Los dotaba de conciencia sobre su lugar y su papel en la historia. Construía y orientaba hacia la organización que defendía los intereses de estos grupos.

⁴¹⁶ Mejía, M. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22 (62). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22n62.2014>. Dossiê Educação de Jovens e Adultos; aprendizagem no século 21; diversidade de sujeitos que aprendem; aprender como prática social Editoras convidadas: Sandra Regina Sales & Jane Paiva (p. 5)

- *En las experiencias latinoamericanas de construir una escuela propia ligada a la sabiduría aymara y quechua, una de las más representativas fue la escuela Ayllu de Warisata en Bolivia, promovida por Elizardo Pérez (1962). Algunos de sus fundamentos serían:*

Existe una práctica educativa propia de los grupos indígenas, derivada de su cultura. Por ello, plantea hacer una propuesta de educación como movimiento, proceso de creación cultural y transformación social.

Se constituyen las "Escuelas del esfuerzo" en cuanto se plantean una pedagogía basada en el trabajo.

La escuela se extiende y es comunidad su arquitectura, su propuesta educativa. Por ello, afirma: "más allá de la escuela estará la escuela".

- *Construir proyectos educativos al servicio de los grupos más desprotegidos de la sociedad. En este sentido, el P. Vélaz, sj, y su intento por construir una escuela desde la educación popular integral como fundamento del Movimiento Fe y Alegría, desde el año 1956 construía esta idea así:*

"Educación para romper las cadenas más fuertes de la opresión popular mediante una educación cada día más extensa y cualificada."

"La desigualdad educacional y por lo tanto cívica de nuestra sociedad pretendidamente democrática, en la que los privilegiados de clase reciben todos los recursos académicos, técnicos y culturales para ser los dueños del pueblo."

"Después de tanta lucha no nos podemos resignar a vivir en una justicia media. Éste debe ser el momento más alto, más claro, más resonante de nuestra justicia integral."

“Fe y Alegría nació para impulsar el cambio social por medio de la educación popular integral.” (Fe y Alegría, 1981)”.⁴¹⁷

Estos se distancian de otras propuestas como las de intelectuales del siglo XIX, Domingo Faustino Sarmiento y Andrés Bello, que podrían considerarse similares y que incluso llevan por nombre “Educación popular”, pero que están construidas sobre “una perspectiva europea, de dotar de escuela pública a las nacientes repúblicas”⁴¹⁸ latinoamericanas. Esta visión se movilizaba por entregar educación a las clases pobres de la nación con la función de integrarlas al ordenamiento social, en su calidad de clase subordinada y no emanciparlas. Por lo que contrasta con las proposiciones anteriores.

Durante la segunda mitad del siglo XX, la “Educación Popular” toma lugar en un contexto agitado a nivel político social global y por consecuencia durísimo para Latinoamérica. En las décadas de los 60 y 70, cuando el modelo desarrollista de los países centrales se imponía en aquellos periféricos, la educación se torna en un elemento estratégico para el desarrollo, por lo tanto, las políticas educativas de estos países en “vías de desarrollo”, fueron fuertemente influenciados, orientados y financiados por el centro, para su beneficio. De esta forma, emerge la idea de una “alfabetización funcional” al ordenamiento impuesto en este lado del mundo, por el capitalismo desarrollado por Estados Unidos. En ese escenario, es donde se puede “situar a la educación popular en el sentido más freireano del término, vinculada a una propuesta contrahegemónica que sitúa a la educación como un acto eminentemente político, crítico de las relaciones de poder dominantes y como práctica de la liberación”⁴¹⁹ que se comienza a construir de manera opuesta al modelo propuesto por los países centrales, considerando “una perspectiva donde las posibilidades de desarrollo se ligarían más que a un ascenso personal, a la posibilidad de la acción política ligada al proceso de concientización y a la praxis de liberación”⁴²⁰. Tales elementos la ponen en un lugar de referencia que, a partir de Freire, la consolidan como un paradigma que disputa el espacio que orienta y dota de

⁴¹⁷ *Ibíd.* (p.4-5)

⁴¹⁸ *Ibíd.* (p.4)

⁴¹⁹ Carriquiriborde, N. (2016). Antecedentes de la educación social y la educación popular. I Encuentro Cuerpo, Educación y Sociedad, 7, 8 y 9 de noviembre de 2016, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8742/ev.8742.pd (p.7)

⁴²⁰ Rodríguez, L. (2009) Educación de adultos en la historia reciente de América Latina y el Caribe. Universidad de Buenos Aires. (p.74)

sentidos a la sociedad, con un contenido e identidad propios de una práctica que se posiciona desde el Sur:

“la cual recupera social, política y pedagógicamente un planteamiento que toma identidad en las particularidades de nuestro medio y pretende establecer un saber de frontera para dialogar con propuestas que se realizan en otras latitudes del Sur y de ese Norte-sur crítico para construir apuestas, identidades y sentidos de futuro desde nuestro quehacer y configurar un movimiento emancipatorio con múltiples particularidades y especificidades”⁴²¹

La consideración de esta praxis como un elemento que excede lo puramente educativo y que comprende a la producción, transmisión y diálogo de saberes, como una dimensión compleja, pero vital para la habitabilidad en comunidad, que además está en disputa y pone en tensión la configuración de los significados y el sentido de la realidad social, le entrega el rendimiento necesario para articularla como una episteme, la que realiza su producción de conocimiento tras los procesos de sistematización de las experiencias que desarrolla. El proceso de sistematización que se articula en el seno de la educación popular no está exento de controversias. Estas van desde las garantías que pueda ofrecer en cuanto posibilidad de generación de conocimiento; la validez y el tipo de conocimiento que pueda producir; desde donde se fundamenta; su relación con las teorías; la situación sujeto-objeto y su consecuente dimensión de objetividad-subjetividad, entre otras. Que ya desde los 90 vienen interrogando a un quehacer que, en su flexibilidad y autosuficiencia, hace urgente mantener el dinamismo de su propia praxis. De ahí, que se vuelve:

“necesario ir retomando para el análisis, entre otros, los aportes de variadas disciplinas: de la semiótica, de las teorías comunicativas de la recepción, de la psicología cognitiva, de la antropología, de la sociología fenomenológica. Es decir, es necesario hacer practica de los ya tantas veces mencionados trabajos transdisciplinarios, e interdisciplinarios.”⁴²²

⁴²¹ Mejía, M. (2015). LA EDUCA POPULAR EN EL SIGLO XXI. UNA RESISTENCIA INTERCULTURAL DESDE EL SUR Y DESDE ABAJO. Praxis & Saber, 6(12),97-128. [fecha de Consulta 1 de Febrero de 2021]. ISSN: 2216-0159. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4772/477247216006>.

⁴²² Posada, J. (1993). Epistemología y sistematización en la educación popular y la educación comunitaria. Pedagogía y Saberes, (4), (pp. 7-12). <https://doi.org/10.17227/01212494.4pys7.12> (p. 8)

Abordar la problemática de la objetividad es una tarea en la cual se requiere profundizar, ya que colinda y pone en tensión la pretensión de validez que pueda presentar para el quehacer disciplinar en el cual se inserta este trabajo. En una perspectiva positivista, esta se posibilita en la distancia que se produce entre la relación sujeto-objeto, mediante “la existencia de una necesaria oposición”⁴²³ entre ambos. En el caso de la episteme de la educación popular, esta relación se hace compleja, ya que la intención de reconocimiento y el ejercicio de compromiso buscan, por sobre todo, deshabilitar aquella distancia, pero Posada da cuenta de que:

*“el compromiso, el hacer parte de, el “estar en el barro”, no garantiza un conocimiento más profundo, ni tampoco basta con llamar al objeto de conocimiento sujeto como se hace en muchas experiencias de Investigación Acción Participativa para negar u ocultar el asunto.”*⁴²⁴

Presentando como salida a esta “disputa” entre objetividad y subjetividad; estructura y significado, la propuesta de considerar una síntesis dialéctica de las disciplinas analítico-empíricas y de las hermenéuticas históricas, trascendiendo ambos enfoques unilateralmente”, que se pueden encontrar en Habermas, profundizando mediante las articulaciones ofrecidas por Martinic⁴²⁵, donde según Posada, plantea que:

*“no se puede continuar con esta dicotomía entre lo objetivo y lo subjetivo, ya que de lo que se trata es de dar cuenta de los dos aspectos a la vez, de la simultaneidad que se produce entre las estructuras y las orientaciones subjetivas de la acción. Este sería el desafío epistemológico de la sistematización: “dar cuenta de esta interacción”.*⁴²⁶

Esta salida, que como el mismo autor indica al finalizar su artículo, no termina por resolver las interrogantes que anuncia, pero cumple la tarea de visibilizar un entramado que hasta el día de hoy presenta interpretaciones y conjeturas concluyentes, para uno u otro lado.

⁴²³ Ibíd., p. 10.

⁴²⁴ Ibíd.

⁴²⁵ Martinic, S. (1992) La relación entre lenguaje y acción en los proyectos de educación popular. Problemas epistemológicos en la sistematización. En: La Piragua. (5) 92. Santiago de Chile.

⁴²⁶ Posada, J. (1993). Epistemología y sistematización en la educación popular y la educación comunitaria. Pedagogía y Saberes, (4), (pp. 7-12). <https://doi.org/10.17227/01212494.4pys7.12> (p. 11)

Ante tales dificultades de uso e interpretación, se hace necesario volver a lo planteado por los propios autores que dan fundamento a tales acumulaciones. En el caso de Freire, la objetividad es un espacio esencial para el desarrollo de su propuesta, ya que la superación de la contradicción opresor-oprimido “solo puede verificarse objetivamente”⁴²⁷. Y continúa:

*“De ahí, esta exigencia radical (tanto para el opresor que se descubre como tal, como para los oprimidos que, reconociéndose como contradicción de aquel, descubren el mundo de la opresión y perciben los mitos que lo alimentan) de transformación de la situación concreta que genera la opresión.”*⁴²⁸

Esta exigencia radical (de la situación objetiva de opresión) permite, según Freire, combatir el inmovilismo subjetivista, que podría presentarse como una paciente espera del día en que la opresión desaparezca por si sola. La crítica que desenfunda el autor claramente no va hacia la subjetividad misma y su lugar en las luchas por la emancipación, sino a la posibilidad “de pensar en objetividad sin subjetividad. No existe la una sin la otra, y ambas no pueden ser dicotomizadas.”⁴²⁹ Mas, la interacción de ambas en permanente dialecticidad, evadiendo tanto al subjetivismo, como al objetivismo que reproducen la realidad social domesticadora, permite que:

*“solo en su solidaridad, en que lo subjetivo constituye con lo objetivo su unidad dialéctica, es posible la praxis autentica. Praxis que es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo. Sin ella, es imposible la superación de la contradicción opresor-oprimido.”*⁴³⁰

En ese sentido y tomando todas las precauciones necesarias para evitar reproducir aquellos elementos que clausuran sus posibilidades emancipatorias, es que se va en búsqueda de técnicas de producción de conocimiento que consideren la interacción objetivo-subjetiva que se materializa en el quehacer de la praxis, de la acción y la reflexión en una relación dialéctica, la cual permita abordar la compleja realidad social, develando sus entramados de dominación para superarlos de manera concreta y transformarla. De ahí que la

⁴²⁷ Freire, P. (2016) Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI. (p. 47)

⁴²⁸ *Ibíd.*

⁴²⁹ *Ibíd.*

⁴³⁰ *Ibíd.* (p. 49)

sistematización de experiencias vinculada a la investigación social se aparezca como idónea para tal tarea. Ya que:

“cuando hablamos de producción de conocimiento transformador, no estamos hablando de un conocimiento con un “discurso” transformador, sino que hablamos del proceso realizado por sujetos sociales con capacidad de construir conocimiento crítico, vinculado a los dilemas de una práctica social y a los saberes que ella produce y, que por tanto, desarrollan -como un componente de la propia práctica- la capacidad de impulsar y pensar acciones transformadoras. Esto se puede realizar a través de esfuerzos específicamente investigativos, evaluativos o de sistematización de experiencias en la medida que están vinculados a los procesos y desafíos de la practica social.”⁴³¹

Por lo tanto, la utilización de la sistematización como forma de producción de conocimiento, donde se posicionen elementos estructurales objetivos mediante la presentación del contexto general y local desarrollado de manera participativa para la construcción de una praxis emancipadora, opera como un dispositivo óptimo para los objetivos de este trabajo. De esta forma, se ha podido entroncar una metodología que, partiendo desde un enfoque disciplinar de compromiso y que explícitamente en una parte, se torna militante, permite acumular las experiencias y tensionarlas desde un contexto situado en las problemáticas propias de cada organización participante, para posibilitar espacios que en torno a la articulación subjetiva de memoria, narración, identificación, posicionamiento y proyección, aporten al desarrollo de las condiciones objetivas para construir la enunciada y tan ansiada transformación social. De ahí en más, este fundamento epistemológico se sirve de técnicas adecuadas al tipo de experiencia de sistematización, la que fue atravesada por condiciones de conflictividad político-social, pero sobre todo por restricciones sanitarias que tensionaron la creatividad y redujeron en algunos momentos la capacidad de profundización deseada, pero que de igual forma lograron abrir interrogantes y reflexiones que ya exceden los alcances puramente

⁴³¹ Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: Aproximaciones desde tres ángulos. REVISTA INTERNACIONAL sobre INVESTIGACIÓN en EDUCACIÓN GLOBAL y para el DESARROLLO (1) (pp. 56-70). (p.59)

institucionales y que se articulan en una praxis territorial que de a poco se dispone al trabajo colectivo en base a revisitarse de manera crítica.

3.1 Momento tecnológico

La exigencia abierta por el uso de la vertiente epistémica a utilizar requiere abarcar los procesos objetivos y subjetivos que se articulan en una praxis experiencial, misma que da cuenta de una realidad social situada, atravesada por las trazas de opresión que la configuran. En ese sentido, la articulación de antecedentes provenientes de información objetiva, que presentan hechos que habilitan un contexto, sumada a las experiencias que lo van significando, en un ejercicio de memoria, interactúan produciendo una dialéctica que presenta una praxis territorial, inserta en un escenario más amplio. De ahí la elección y la preferencia de ese recurso para recoger el marco sociohistórico atravesado por sus sentidos y significados políticos en torno a un abordaje de lo popular. Este elemento se complementa con la recopilación de prácticas discursivas (de texto e imagen) que dotan de sentido y validación aquellos elementos concretos que se narran.

La revisión documental de los elementos dispuestos a modo de marco de antecedentes, dada las restricciones sanitarias existentes en el periodo en el que se desarrolló este trabajo, se volcó a la recopilación virtual, accediendo a distintos elementos existentes en acumulaciones de experiencias anteriores sobre la población, así como de los documentos provistos por cada organización y la información dispuesta en sus redes sociales de mayor uso, principalmente Facebook y de manera secundaria Instagram. El trabajo en torno a estas redes sociales se basó principalmente en algunas pautas de la etnografía virtual, la que “se refiere a la etnografía desarrollada en internet, cuyo trabajo de campo se basa fundamentalmente en la observación participante de webs.”⁴³² Además de responder a una necesidad procedimental, la utilización de este recurso se enmarca en el reconocimiento de la importancia del uso de estas plataformas para la interacción social, las que solamente en Chile al 2020, alcanzan un 79% de penetración en cuanto a su uso en relación a la población total del país, mientras que

⁴³² Linne, J. (2016). La “multimidad”: performances íntimas en Facebook de adolescentes de Buenos Aires. *Estudios sociológicos*, 34(100), 65-84. (p. 67)

existen 12 millones de usuarios en Facebook y 8.2 millones de usuarios en Instagram⁴³³. Según la encuesta realizada por CADEM el 2019⁴³⁴ sobre uso de redes sociales, la principal red social utilizada para mantenerse informado y seguir noticias es Facebook, mientras que se destaca a Instagram por ser la “red que se está imponiendo sobre las demás, destacando su uso en la generación Millennial y generación Z por la inmediatez”⁴³⁵. Ambas redes sociales tienen la característica de permitir interactuar públicamente con su contenido, lo que posibilita el acceso a la información y las prácticas discursivas que las (re)producen. La importancia de relevar dichos espacios comunicativos refiere a que:

“la cultura, la ciencia y la tecnología se articulan redefiniendo la forma de ser y de estar de los seres humanos, debido a que los avances en las Tecnologías Informáticas Interactivas están transformando de forma visible las condiciones sociales a escala global en las que se producen cambios evidentes en los parámetros de la vida humana: tiempo, espacio y corporeidad. Igualmente se establecen nuevos mecanismos de prefiguración de prácticas y de hábitos comunicativos, mapas culturales, reelaboraciones simbólicas, nuevas formas de aprehensión de la realidad”⁴³⁶

El revisitar las redes sociales de cada organización que participó de este trabajo, desde las categorías que movilizan el desarrollo del mismo, sumado a aquellos elementos que fueron apareciendo en el ejercicio de sus propias descripciones, permitieron dar cuenta de una realidad posicionada de manera multifocal, expuesta en extenso mediante los registros visuales, asumidos también como prácticas discursivas que movilizan la experiencia mediada por el influjo de querer comunicarla a través de la red seleccionada. En el caso de la revisión de esta información para disponerla ordenadamente bajo espacios de aparición categorial que se abren camino a través de las descripciones de cada organización, pero sobre todo aquella que inaugura este trabajo y le otorga su calidad de aporte historiográfico, se recurre en todo momento al ejercicio dialógico de habilitar en el presente relatos del pasado, ya sea por los

⁴³³ Datos obtenidos del último informe Digital 2020, realizado por la agencia internacional WE ARE SOCIAL, disponible en: <https://wearesocial.com/digital-2020>

⁴³⁴ Ver estudio completo en: https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2019/04/Estudio-El-Chile-que-Viene_Red-Sociales.pdf

⁴³⁵ *Ibíd.*

⁴³⁶ Martínez, B. (2006). *Homo Digitalis: Etnografía de la Cibercultura*, Colombia: Ediciones Uniandes

documentales audiovisuales que se revisaron para reconstruir la historia de La Bandera, o por los documentos que cada organización proporcionó para aportar a su conocimiento, los cuales son evidencias de un relato presente que se entronca con aquel pasado que da inicio a su existencia.

El trabajo en su profundidad analítica se define al momento de sentar objetivos que guían el proceso de sistematización, hacia la producción de conocimiento respecto a los significados sobre lo popular y lo político que se movilizan sobre un tipo particular de organizaciones sociales de La Bandera. En tal sentido, se realiza la definición de organizaciones con las cuales trabajar, tomando en consideración distintas variables que permitan una construcción diversa. Entre ellas se consideraron variables de temporalidad de ejecución de su trabajo en la población, la que solo debía considerar como limitante, el existir antes de octubre del 2019, fecha de ocurrencia del fenómeno social conocido como revuelta popular o estallido social. Esta condición se presenta ante la necesidad de dar cuenta de experiencias que respondan a una emergencia distinta a la coyuntural, ya que dado lo próximo de estas, el proceso de sistematización dificulta su espacio de apertura y cierre. En concreto, el desarrollo de este trabajo en lo formal se inicia durante los primeros meses de 2020 y lograr las relaciones necesarias para integrar experiencias novedosas, al mismo nivel que se articularon las 4 aquí presentes, no era posible. De ahí que el corte fuera ese. Ahora, de igual forma, las experiencias que se incluyeron exceden la limitación de la temporalidad (con creces en algunos casos), ya que, como se presenta en los elementos diferenciadores del apartado de antecedentes, existen organizaciones que tienen más de 6 años de existencia ante la fecha de corte y la más nueva, ya tiene al menos 3 años de experiencia en el territorio.

Otro elemento de selección fue considerar los 4 sectores de la población, para abarcar la amplitud territorial necesaria para la validez del mismo. En ese sentido, se logró convocar a organizaciones con presencia en todos los sectores de la población, ya que, si bien ARRPP y Talleres Libres 26 de Enero, concentran su trabajo en el sector 2 de la población, tanto la Weche Auka, como el Comité de Derechos Humanos, transitan con su trabajo, entre el 1er, el 3er y el 4to sector de La Bandera.

Otro elemento diferenciador que opera como criterio de diversidad, responde a la composición etaria de las organizaciones, que van desde los 16 años hasta los 78, distribuyéndose en las organizaciones, de la siguiente manera.

- ARRP: Entre 30 y 34 años.
- Brigada Weche Auka: Entre 16 y 32 años.
- Comité de DD.HH.: Entre 45 y 78 años.
- Talleres Libres 26 de Enero: Entre 28 y 31 años.

Esta distribución etaria da cuenta de la diversidad de realidades y focos desde los cuales se construye, tanto el trabajo organizativo de la población y como consecuencia, este esfuerzo de sistematización y construcción de conocimiento popular.

Estas experiencias, además aportan diversidad, en cuanto pertinencia territorial, ya que existe también, una variable que, si bien no se pensó en un comienzo, aparece colateralmente. Existen personas que habitan el territorio desde sus orígenes, otras que han pasado toda su vida en la población, mientras hay algunas que llegaron en periodos posteriores y han vivido experiencias de habitabilidad en otros lugares e incluso, hay personas que no viven en la población y que trabajan organizativamente en ella.

Otra característica diferenciadora que apareció en el transcurso de la descripción, y que se considera que aporta elementos diferentes en cada caso, responde a la composición de las organizaciones, las que están integradas por personas con diferentes niveles de escolaridad, lo que presenta una riqueza ante el reconocimiento de la capacidad organizativa independiente de este sesgo, el cual se presenta discriminador para una variedad de experiencias que se realizan en sociedad. Es un valor en sí mismo la posibilidad de relevar experiencias desde espacios donde la palabra ha sido históricamente negada aduciendo incapacidad de producción intelectual.

Finalmente, otra característica que si se conocía, pero que no fue gravitante ante la definición de las organizaciones, es el foco de su trabajo, el cual abarca diversas dimensiones, pero que se centra en temas específicos y “población” objetivo diferente. Estos van, desde la infancia y la juventud, hasta los derechos humanos, la memoria y la recuperación popular.

Si bien, estas características que aportan diversidad a las posibilidades de interacción, presentan reforzamientos ante la elección de estas 4 organizaciones para el desarrollo de este trabajo, concretamente estas fueron seleccionadas por la calidad de la relación existente entre estas y quien convoca el proyecto, y principalmente por la participación de una experiencia particular de articulación que las presenta en un posicionamiento político antagónico a la institucionalidad, producto de lo acontecido el 18 de octubre del 2019. Ese momento logró poner en evidencia ciertas dinámicas que llamaron la atención ante las posibilidades de articulación y la construcción colectiva, las que, sumadas a la calidad de la relación generada con las organizaciones, que permite conectar con las confianzas necesarias para aperturar dichas experiencias, hacia un espacio de acumulación, producción, difusión y diálogo de sus interacciones, permitieron dar sustento a este proceso.

Desde aquí en adelante, el trabajo de sistematización toma propiedad en torno a dos elementos centrales que han sido ampliamente definidos en el apartado teórico y que movilizan subjetividades, que articulan significados y (re)producen materialmente las estructuras objetivas que les pertenecen: “Lo Popular” y “Lo Político”. Para profundizar en aquellos elementos se realizaron entrevistas individuales a integrantes de 3 de las 4 organizaciones, mientras que el Comité de Derechos Humanos, solicitó que este ejercicio se realizara de manera colectiva. La disposición de dichas técnicas se desarrolló en vista y consideración de las condiciones sanitarias restrictivas anteriormente señaladas, atendiendo a la mayor comodidad de cada persona interesada en aportar a este trabajo, resultando como se menciona más arriba.

Aquellos discursos que emergen como respuesta a los estímulos preparados para abordar las distintas dimensiones de la organización, son leídas y tratadas en su particularidad como representaciones sociales de la realidad, permitiendo articularlas según la exigencia de este trabajo, como parte constitutiva y constituyente de aquella subjetividad que (re)crea un imaginario y un sentido en torno a significados que (re)produce y termina por materializar en prácticas discursivas, como parte dialéctica de la praxis que le vuelve real.

Para ello, se revisita el enfoque de las representaciones sociales desde uno de sus principales autores, el psicólogo social rumano Serge Moscovici, quien pone en el centro del debate aquello que configura y moviliza el significado de lo real en lo colectivo y donde las

representaciones sociales cumplen un rol fundamental en las formas de aprendizaje de los sujetos, en tanto pertenecen a una comunidad que dota de sentido (de manera común) a lo que le rodea y con lo que se relaciona. Según el propio Moscovici:

“La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” Siendo “un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios y liberan los poderes de su imaginación.”⁴³⁷

De lo anterior se desprende, que la representación social es un elemento que posibilita el configurar una manera de ser en el mundo, la cual es aprendida y habita en lo que algunos teóricos denominan el “pensamiento natural”⁴³⁸ o el “sentido común”⁴³⁹. Según Mora, este último:

“la misma Banchs (1982) elabora una interpretación de la idea de representación social, mostrándola como una forma del conocimiento de sentido común que caracteriza a las sociedades modernas “bombardeadas” de manera constante por la información que los medios de comunicación divulgan. Siguen, por tanto, una lógica propia que es diferente, pero no inferior, a la lógica científica y que encuentra su expresión en un lenguaje cotidiano propio de cada grupo social.”⁴⁴⁰

Según la definición de estos autores, se aprecia que tanto representación social, como sentido común, sociedad moderna y medios de comunicación en cierta medida confluyen en una relación de sentido. Esto es muy valioso para el propósito de este trabajo y permite reconocer

⁴³⁷ Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A. (pp. 17-18)

⁴³⁸ Páez, D. (1987). Características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. In D. Páez, & Colaboradores (Eds.), Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social (pp. 297-317). Madrid, España: Fundamentos.

⁴³⁹ Para profundizar, revisar: Banchs, M. A. (1982). Efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del venezolano. *Interamerican Journal of Psychology*, 2, 111-120; Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. In S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II* (pp. 469-493). Barcelona, España: Paidós; Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2, 1-25. doi:10.5565/rev/athenead/v1n2.55

⁴⁴⁰ Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2, 1-25. doi:10.5565/rev/athenead/v1n2.55 (p.8)

aquellos elementos constitutivos de la interacción entre lo político y lo popular (incluyéndoles), habilitando una forma de hacer en el mundo, que se presenta como sentido común, pero que configura, entre otras cosas, su subjetividad política.

Las representaciones sociales operan en el sentido común de manera funcional, de la cual Páez, ha identificado cuatro características esenciales, que sirve visibilizar para mantener presente. Ellas son:

- 1) *“Privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción.*
- 2) *Descomponer este conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo.*
- 3) *Construir un ‘mini-modelo’ o teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno a partir del discurso ideológico referente al sujeto en grupo.*
- 4) *El Proceso reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido y procura una guía operacional para la vida social, para la resolución de los problemas y conflictos.”⁴⁴¹*

Según lo anterior, se puede dar cuenta de que, la representación social funciona como un elemento que permite conocer y dotar de sentido común a la realidad, para que los sujetos de un grupo determinado puedan relacionarse con ella. Aunque como presenta Páez, también tiene una carga ideológica que influencia a los sujetos condicionando en primera instancia y de manera previa, su forma de construir significado desde un significante ya mediado por dispositivos ideológicos.

Según lo que se ha descrito en los párrafos anteriores, se daría un relativo consenso entre los variados autores, en que, el sujeto social tiene una relación experiencial sensible con la realidad. Esta realidad le es compleja, caótica, desconocida e incluso se le aparece como hostil. Es así como, volviendo a Moscovici, las representaciones sociales emergen,

⁴⁴¹ Páez, D. (1987). Características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. In D. Páez, & Colaboradores (Eds.), Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social (pp. 297-317). Madrid, España: Fundamentos. (pp. 316-317)

“determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos”⁴⁴². Esto dirige el sentido que toma la representación para quienes la articulan, insertos en lógicas y estructuras dicotómicas, de explotación, dominación/sometimiento y exclusión. Sumando lo que Páez, menciona sobre Tajfel (otro de los autores provenientes de la psicología social), quien afirmaría esta caracterización, proponiendo que:

*“Las representaciones sociales requieren responder a tres necesidades: a) clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos; b) justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos; y c) para diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos que pareciera desvanecerse esa distinción. En suma, causalidad, justificación y diferenciación social.”*⁴⁴³ (Páez, 1987, pág. 300).

He aquí el carácter necesario de la configuración de sentido a través de la representación social, ya que permite comprender, justificar y diferenciar “lo real”. Lo que, mediado previamente por el condicionamiento ideológico, establece formas determinadas de comprender, justificar y diferenciar, tanto prácticas sociales, como a los sujetos-as mismos que las realizan.

Finalmente, se puede afirmar que las representaciones sociales son expresiones de un tipo de subjetividad que da lugar a quienes la (re)producen, en un ejercicio dialéctico. Estas, al transformarlas en elemento de lectura, requieren ser analizadas “a través de las percepciones que los actores sociales tienen de cuestiones socialmente significativas.”⁴⁴⁴ A las que se puede llegar “fundamentalmente a través de las producciones discursivas de los sujetos”⁴⁴⁵ (Oberti, 2011. pp.10-11).

Entonces, para reconocer aquellas representaciones sociales en torno a lo popular y lo político, que configuran la subjetividad de las organizaciones de La Bandera que participan

⁴⁴² Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital, 2, 1-25. doi:10.5565/rev/athenead/v1n2.55 (p.8)

⁴⁴³ Páez, D. (1987). Características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. In D. Páez, & Colaboradores (Eds.), Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social (pp. 297-317). Madrid, España: Fundamentos. (p. 300)

⁴⁴⁴ Oberti, P. (2011). Políticas Sociales de Primera Infancia e intervención con Familias. Concepciones y representaciones. Boletín Electrónico Surá, 176, 1-16. (pp. 10-11)

⁴⁴⁵ Ibíd.

en este trabajo y articulan sus significados e interacciones (re)creando sus significados y relaciones que dan paso a quehaceres y reflexiones en un momento de praxis dialéctica, la técnica más idónea que se presenta en el catálogo de posibilidades, es el análisis de discurso, pero no cualquiera, sino que uno que extrema su posicionamiento crítico. Esto hace referencia a la vertiente metodológica propuesta por Teun Van Dijk que considera al Análisis del Discurso Político (ADP), como una “empresa crítica”, lo que significa que:

“el análisis de discurso crítico-político consiste especialmente en el estudio de las formas de reproducción del poder político, la dominación o el abuso de poder mediante el discurso político, incluyendo las diversas formas de resistencia o las muestras-de-poder contra tales formas de predominio discursivo. En particular, este tipo de análisis tiene que ver con las condiciones discursivas y las consecuencias de la desigualdad política y social que resulta de esta dominación” (Van Dijk, 1999, p. 10)

Sin embargo, se debe considerar a los discursos provenientes desde el mundo popular, como discursos políticos, por sobre la dimensión que el mismo Van Dijk propone de ellos, ya que cuando se refiere a discursos políticos no solo menciona a los enunciados por sus “actores o autores, los políticos”⁴⁴⁶ Sino que, da cuenta que, “desde el punto de vista interaccional del análisis de discurso, deberíamos incluir también a los diversos receptores de sucesos comunicativos políticos, tales como la gente, el pueblo, los ciudadanos, las “masas” y otros grupos o categorías.”⁴⁴⁷ En ese sentido, La tensión crítica de esta metodología, se enmarca en el esfuerzo de afirmar la relevancia política de los discursos provenientes del mundo popular, más allá de su reconocimiento en pasividad como receptores de discursos políticos, abriendo paso al reconocimiento de las prácticas discursivas populares, como creadoras y habilitadoras de un mundo otro, en un rendimiento contrahegemónico, para lo cual se dispone de suma importancia el afirmar sus procesos de subjetivación y objetivación como parte constitutiva y constituyente de un conflicto abierto (político), por el sentido de la existencia. Dicha revisión de las practicas discursivas originadas en las entrevistas (individuales y grupales), se dispondrán en primer lugar, en una dimensión descriptiva-expositiva, la cual

⁴⁴⁶ Van Dijk, T., & Rodrigo, I. (1999). Análisis del discurso social y político. Quito, Ecuador: Abya-Yala. (p. 12)

⁴⁴⁷ *Ibíd.* (p. 13)

recoge extractos extensos de las conversaciones para situarlas en un espacio de referencia que permita visibilizar sus trazas de sentido, mediante 5 criterios de referencia que responden a aquellos que, articulados, dan cuenta de una subjetividad política activa, lo que de paso ofrece aportar desde esas relaciones, reflexiones que potencien las conclusiones y proyecciones posteriores. Estas categorías referenciales las se recogen de la operacionalización de las dimensiones que constituyen la subjetividad política, presentadas por Ruíz y Prada en su libro “La formación de la subjetividad política. Propuestas y recursos para el aula” (2012). Donde los autores articulan su definición sobre cinco elementos: La identidad, la narración, la memoria, el posicionamiento y la proyección. En la articulación de estas, el sujeto-a se reconoce parte de algo (identificación), se objetiviza (narración) y se relaciona tanto con su presente (posicionamiento), con su pasado (memoria) y, por último, con su futuro (proyección)⁴⁴⁸.

Luego aquellas descripciones en extenso darán paso a un momento de profundización, donde se interpretarán dichas prácticas discursivas, considerando los elementos centrales de este trabajo: lo político y lo popular. La intensión, transitará por reconocer sus relaciones y caracterizarlas en niveles de profundidad significativa, para ofrecer propuestas que aporten a la comprensión de los fenómenos producidos y que atraviesan dicha interacción.

Finalmente, se ofrece como tercer elemento de profundidad analítica, un espacio de síntesis donde se presenten aquellas inferencias realizadas desde el propio ejercicio de sistematización y las reflexiones motivadas por ellas. Las que, se espera, permitan la proyección de este trabajo en el contexto material de la praxis de las organizaciones participantes y su quehacer en el territorio de La Bandera.

IV. MOMENTO DE ANÁLISIS

Las condiciones y posibilidades desplegadas en el último año ponen en escena diversos catálogos de acción y representación, que no se pueden encasillar como nuevos o viejos, sino que simplemente se identifican dentro de un marco operativo con ciertas dinámicas

⁴⁴⁸ Ruiz, A., & Prada, M. (2012). La formación de la subjetividad política: Propuestas y recursos para el aula. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

atravesadas por su contexto. En tal sentido, lo acontecido el 18 de octubre de 2019, como fecha inaugural de una serie de manifestaciones de diferente tipo, que son reconocidas dentro de imaginarios sociales posicionados mediáticamente y comunicados de forma política, como parte, ya sea de un “Estallido Social”⁴⁴⁹, o de una “Revuelta Popular”⁴⁵⁰, que operan como eje significativo para canalizar un malestar social acumulado por más de 30 años.⁴⁵¹

Sumado a ese marco de sentido, el 2020 fue un año atravesado por otro suceso global, la pandemia del covid-19, cuya expresión local se manifestó con fuerza en los sectores más precarizados de la población nacional, afectando fuertemente las prácticas de subsistencia y develando las contradicciones tras la aparente estabilidad económico-social ofrecida por el modelo capitalista en su versión neoliberal, y en consecuencia el limitado accionar posible del Estado y sus políticas públicas.

Ambos hechos, fueron a si mismo detonantes de otros elementos que, en su complejidad de relaciones, presentan un sinfín de interpretaciones y han movilizad o experiencias de diverso tipo, dando cuenta de un año convulsionado a todo nivel, que exige, de igual forma, variados procesos de lectura para desenmarañar algunos de sus alcances y sus proyecciones.

En lo que compete a este trabajo, se va a centrar en cómo, durante este periodo, tales procesos han sido significados por las organizaciones de la población La Bandera que participan en este estudio. Conocer cuáles han sido sus prácticas y por sobre todo, los discursos políticos que deciden poner en escena, tanto por los medios que tradicionalmente o por exigencia del

⁴⁴⁹ Para algunos analistas sociales e intelectuales, el fenómeno que acontece en octubre del 2019 tiene carácter de “Estallido Social”: Mayol, A (2019) Big Bang. Estallido Social 2019. Modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil. Santiago de Chile: Catalonia; Artaza, P., Candina, A., Esteve, J. et al. (2019) Chile despertó. Lecturas desde la Historia del estallido social de octubre. Santiago de Chile: Universidad de Chile y Fernández, P. (2020) Sobre la marcha. Notas acerca del estallido social en Chile. Santiago de Chile: Debate. Son algunas de las producciones que desarrollaron sus trabajos en torno a esta idea. La misma, fue la mayormente reproducida por los medios de comunicación de masas, instalándola como hegemónica.

⁴⁵⁰ Podemos encontrar algunas publicaciones que re-producen la idea de “revuelta” e incluso “popular”, en: Del Valle, N. (2020) Revueltas en Chile (Pléyade especial, octubre 2020). Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. Santiago de Chile: Universidad de Chile; Traru, Ediciones (2020) Liberar. “Un libro sobre la prisión política de la revuelta popular. Santiago de Chile: Traru; Tempestades, Editorial (2020) Rabia dulce de furiosos corazones. Símbolos, iconos, rayados y otros elementos de la revuelta chilena. Santiago de Chile, Tempestades; Abarca, I. (2020) Contribuciones en torno a la revuelta popular (Chile 2019-2020). Santiago de Chile: Kurü Trewa; entre otras, que leen lo ocurrido como parte de las dinámicas de las luchas populares.

⁴⁵¹ Una de las principales consignas que se movilizaron durante este periodo, fue: “No son 30 pesos, son 30 años”. Aludiendo a que las causas de la movilización iniciada en octubre, no responde solamente al alza de los 30 pesos en el transporte público, sino que es expresión de un malestar acumulado por 30 años de injusticias, desigualdad e impunidad que se esperaba, acabasen el día que la se retornó a la democracia en 1990.

periodo utilizan, como por esté proyecto que los ha invitado a reconocer sus prácticas, reflexionar en torno a ellas y ha vehiculizar sus definiciones.

Las practicas discursivas que transmiten contenido a la vez que delimitan un campo de acción relacional, son leídas como expresiones vitales que comunican elementos a los cuales se puede acceder en tanto representaciones sociales de ellos, ya que su manifestación material conlleva en su propia producción, espacios de tensión desarrollados por motivaciones internas y externas, así como también por condicionamientos del mismo orden, posibilitando una expresión mediada por sus estructuras de aparición.

En el caso de las 4 organizaciones que han decidido ponerse a disposición para comunicar por este medio, el contexto actual las cruza con profundidades distintas, en relación con sus propias dinámicas internas, así como también las posiciona desde puntos de fuga comunes. En ese sentido, la territorialidad juega un rol fundamental en su quehacer, así como su identificación con un tipo de política que los posiciona en tensión con los contextos institucionales. Por tanto, las organizaciones se identifican como parte del territorio (La Bandera) y como parte de una característica que los define (la política), entonces con propiedad se puede hablar de organizaciones políticas de La Bandera.

La definición de estas organizaciones en su dimensión política lleva a relevar el carácter de sus prácticas discursivas, como parte de lo teóricamente conocido como discurso político y en torno a esa construcción conceptual, realizar también su análisis.

Las practicas discursivas que se analizarán con mayor profundidad son aquellas que dan cuenta del momento actual de existencia de dichas organizaciones (segundo semestre 2020), las que, gracias a la relación forjada estos años, tuvo acceso a trabajar con discursos desarrollados en un espacio íntimo, que develan no solo su expresión pública, sino que también aquellas lógicas internas que desarrollan en su quehacer cotidiano y la relación que tiene este, tanto con la política, como con lo popular. Esto fue posible, producto de encuentros individuales con participantes de 3 de las organizaciones, dado el contexto sanitario y las restricciones de reunión vigentes, mientras que la 4ta requirió que el encuentro se desarrollara de manera colectiva. Las conversaciones que emergen de estos encuentros son puestas en valor, además, por su carácter experiencial, alojado en el trabajo que han realizado históricamente dichas organizaciones y que se presenta en el apartado de antecedentes.

Dentro de las prácticas discursivas que se logran recoger de estas entrevistas, aparecen elementos que se agrupan para su descripción y posterior profundización. Estas, al encontrarse en estado puro en la realidad, se atraviesan y se relacionan complejamente, pero para el caso, se realizará un proceso de reconocimiento categorial que permita alojar dichas expresiones en las dimensiones ya propuestas en el apartado metodológico: identidad, narración, posicionamiento, memoria y proyección. Ya que estas, además de dar cuenta de las distintas representaciones sociales que exhiben las organizaciones en sus discursos, permiten reconocer el estado de la subjetividad política y su posibilidad popular, en cuanto existan aquellos elementos que las vinculen en cada caso.

4.1 Dimensión: Identificación

En esta dimensión se relevan aquellas prácticas discursivas, desde donde se agrupan aquellos elementos que posibilitan visibilizar los procesos identitarios de las organizaciones, mismos que sirven luego, para ser profundizados en cuanto elementos autonarrativos de su quehacer, así como también articular su posicionamiento, relacionalmente y en función del reconocimiento de un afuera delimitado por su propia identificación. En ese sentido, este proceso está marcado por un componente popular, asociado a lo poblacional, que en el caso del Comité de DD.HH. de La Bandera, se materializa, además, en el trabajo que realizan:

“Entonces decidimos en un conjunto: “¿sabi’s que? esto es lo que a nosotros nos identifica, nosotros tenemos que seguir esto”. O sea, la gente tiene que enterarse que esto fue la historia que pasó en la dictadura, no se tiene que olvidar. Un poco lo que tu decías delante, es rescatar la memoria. Entonces igual, después comenzamos a ver que, como dice la xxx, nosotros todos venimos, digamos, de la dictadura, de momentos duros que vivió cada familia nuestra. Entonces, yo creo que en base a eso también nos juntamos, porque no es “el club de Toby”, nosotros tenemos pensamientos diferentes, no todo es color de rosa, también tenemos nuestras fuertes discusiones referentes a diferentes temas. O sea, igual tenemos acuerdos y desacuerdos, es normal dentro de una orgánica, pero siempre tratamos de llegar a una conciliación y decimos: “esto vamos a hacer”. Y básicamente, es crear conciencia popular”

“lo popular somos nosotros, somos la gente de población. La gente de población es por lo general, lo popular”

“lo popular tiene que ver con que el pueblo te reconoce como una persona más, como un poblador más, que eres igual a él. Por ejemplo: los partidos políticos de repente, se hacen como populares, porque toman nuestras reivindicaciones... entonces ellos creen que así van a ser respetados, entonces se tornan populares según ellos. Pero pienso que popular es eso, es ser autentico.”

“yo lo tomo en otro aspecto, yo lo tomo en un aspecto más político, en el ambiente más de crear conciencia ¿cachay? Conciencia popular, conciencia de clase. Decirle a la gente: oye ¿sabi's que? Está la salud como la reverenda, está la educación como las reverendas, el sistema es machista, patriarcal y nos tiene bastante mal como mujeres. En el fondo, eso es lo que nosotros de repente rescatamos también. Y en base a eso, es por lo menos que yo entiendo como conciencia popular. Es decirle a la gente, a tu vecino, al vecino de la pobla: ¿sabi's que? Tú tienes derechos, tú tienes que acceder a esto, esto no se permite. Eso es crear conciencia popular. Hacer que la gente despierte, que se organice, que la gente diga: ¿sabi's que? nosotros tenemos derecho al 10%, que nosotros le dimos como caja a eso y que sepa que las AFP's son instituciones que nos están robando nuestro dinero, que están trabajando con nuestras platas, que son instituciones que se enriquecen con la explotación del obrero, de la dueña de casa, de la asesora del hogar, eso, es eso.”

Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

El otro eje de sentido que moviliza las prácticas discursivas de las organizaciones, correspondiente a los procesos que se pueden reconocer como parte de su identificación, su autonarración y posterior posicionamiento, es el de la política. Esta, se percibe como una dimensión conflictiva, en la cual se está inserto por ser parte de un grupo social y del cual no existe posibilidad de fuga, aunque si, formas de uso de su practicidad, las cuales se articulan según los elementos existentes en el proceso, dotándola de significados diversos de acuerdo con el lugar desde donde se enuncia:

“La política es como un cuchillo. El cuchillo, según la mentalidad de la persona para lo que lo tome, es lo que va a hacer. Eso es la política. Si el compadre es asesino, va

a ver el cuchillo y va a empezar a matar, pero si es una persona constructiva, que tiene que hacer el almuerzo, va a pelar papas. Entonces la política es eso. Según la persona que la tome y la use.”

“Depende del contexto donde estés, por ejemplo, esto es política. Aquí estamos nosotros realizando política.”

“Lo que nosotros hacemos es política y es una política de choque. O sea, no nos podemos desenmarcar, de que somos apolíticos, porque no lo somos. Somos netamente políticos. A lo mejor, no político partidarios, pero si político antisistemico ¿cachay?”

“Vivimos en una ciudad, somos polis. Entonces somos políticos. La persona que dice: yo no soy política... es una ignorancia del poblador muchas veces cuando dice que no está ni ahí con la política y que la política es una mierda, porque él, ya al decir eso, está haciendo política, está siendo un político. No político partidario, pero si está haciendo política.”

“Después la gente empieza a repetir como loro eso, que la política es una mierda. Entonces personas que hacen política y digan: “es una mierda”, te estay reflejando y así una mierda de política. Entonces igual hay que tener cuidado uno dice... si uno puede decir...”

“Es que los políticos no se dieron cuenta que al decir eso la estaban embarrando. Claro, la gente asoció: los políticos, son basura (E1: corruptos) ¿cachay? Entonces no se dieron cuenta. De repente la derecha es muy estúpida en sus discursos porque de repente dice una cosa y se le da vuelta la idea, el contexto.”

Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

Esta identificación con lo popular con un componente de clase, en el caso de la Brigada Weche Auka, además de relacionarse con la población, también está atravesada por asociaciones donde aparecen explícitamente las ideas: del proletariado, el trabajador, el asalariado y los oprimidos:

“Es complejo igual, es complejo porque claro, nosotros... yo por lo menos me considero marxista, entonces está esta consideración del proletariado, quizás estas concepciones más antiguas o clásicas del explotador y el explotado un poco se van

perdiendo con el tema de ahora de como las pymes y el tema del trabajo como autónomo por así decirlo, como el hecho de que uno no ahora no vea un jefe claro o no depender de algo así, sino que trabaja 'i por las tuyas y claro, genera 'i otro tipo de explotación, como que no hay una condición material que uno diga esto es pueblo y esto no es pueblo, ¿cachay?, porque es una concepción más cultural el tema del pueblo.”

“Entonces, el hecho de la autonomía, no trabajar con fondos institucionales, ni municipales, ni platas de diputados, ni nada por el estilo, porque creemos que el pueblo puede forjar sus propias herramientas. Y porque también genera una independencia, o sea nosotros igual, creemos en la autonomía, pero no en la autonomía como de trabajar solos, sino que en la autonomía de que el pueblo pueda ejercer su camino”.

“¿Cómo nos consideramos nosotros dentro de lo popular o dentro del pueblo? Yo creo que va, en sentirse parte de la población, de tu territorio, delimitado en eso ¿Como lo podríamos traducir? igual es complejo, porque al final estay peleando una identidad y una identidad que está en disputa completamente con el sistema. Al final, el sistema te dice que somos chilenos, todos somos chilenos, todos somos ciudadanos y desde ahí nosotros nos unimos, nos unimos por un bien común y vamos al mall y podemos hacer un montón de cosas juntos. Juntos me refiero a que mezcla el rico con el pobre y da lo mismo, somos todos chilenos. Y claro, quizás el pueblo tiene que ver con el antagonismo a eso, o lo popular. El hecho del trabajador, el asalariado, la gente igual que luchó en dictadura. Nosotros también estamos trabajando en un espacio que fue una toma de terreno, a eso llamamos pueblo nosotros, a la historia que nos interesa rescatar y a un proyecto po'. A un proyecto, que viene desde antes, desde los '60, con el tema de las tomas de terreno, quizás de mucho antes igual. O sea, el movimiento en Chile es desde los años '20, como de lo sindical, pero claro, ya cuando la gente empieza a organizarse, a construir, como para el gobierno de la unidad popular y obviamente todo, no solo el gobierno, todo el proceso, el tejido que se armó en torno a eso. Eso por ejemplo es lo que nosotros consideramos como... aspiramos como pueblo”.

“Las juntas de vecinos también, muchas de ellas no funcionan, como que igual somos un pueblo super descompuesto en ese ámbito, pero incluso si funcionaran, tampoco habría posibilidad de que tuviéramos voz y voto en esas decisiones.”

“Nosotros al final en la visión de pueblo queremos tratar de mostrar que estamos aquí, que somos nosotros los que han sido marginados toda la vida, la gente que vive acá las mismas cosas que nosotros vivimos diariamente, que al final no somos una minoría, que al final somos la mayoría de todo.”

Brigada Weche Auka.

Para la Brigada Weche Auka, la política como elemento identificador, está relacionada directamente con el ejercicio del poder, el cual se visibiliza en tanto trama de relaciones de lo cotidiano y se materializa en su quehacer, mediante el planteamiento de sus propios objetivos:

“Suena cliché un poco, pero todo es político... pero yo creo que va en la decisión. O sea, yo siempre lo llevo al ejemplo más simple, de decir que: “el ejercicio del poder va en que yo pueda decidir y pueda ejercer una voluntad sobre otra al final po’.” O sea, va un municipio o un determinado agente del Estado y dice: ¡bum! yo quiero hacer esto. Entonces, ¿en qué momento uno va y dice?: “no, yo no quiero que lo hagai”. Y basta con eso para que haya un ejercicio de poder que obviamente es político. Y no tiene que ver con llevar una contra todo el rato, si no que tiene que ver con que ¿en qué momento entro yo a discutir lo que yo quiero? Y ahí entramos a discutir ¿cachay? y se puede dar en ejemplos muy cotidianos. O sea, si una vecina quiere plantar un árbol y yo no quiero, y voy y lo corto ¿cachay? Entonces la vecina va, después se enoja y llama a la municipalidad, entonces hay una disputa de poder y una resolución del conflicto, de ¿que se tiene que hacer? Entonces todo lo que hacemos nosotros tiene que ver con ese mensaje también po’. Como, ya: hacemos algo, hacemos alguna actividad, pero todo lo que está pasando o todo lo que llegamos a hacer nosotros a esa actividad también es super político, la forma también en que se hace.”

“Entonces, como el objetivo ahí, es político, es super político. Hay muchos intereses, hay muchas confluencias, muchas necesidades por las que la gente se acerca a

organizarse, o porque la gente se acerca a determinado espacio, pero es ahí la política misma, en la relación, en la discusión, en la decisión, ¿cachay? En las visiones que se comparten y en el objetivo que se crea, porque además el dinamismo de... Bueno, yo igual, ya llevo seis años y como la organización va por altos y bajos, y yo creo que ha habido un recambio de tres veces, ¿cachay? La brigada quizás ha sido más permanente, pero en las otras organizaciones ha oscilado mucha gente y cada persona le da su matiz distinto también po'. Cada momento de la organización ha sido importante, cada gente le ha puesto amor y cariño a su trabajo y desde ahí también comprendemos la política. Del ¿qué queremos hacer? y vamos dándole esa mística al final, alrededor de lo que somos nosotros también ¿Cómo yo soy con los demás? Y ¿Cómo los demás me conciben a mi dentro de su entorno?"

"Nosotros hacemos política todos los días, como de partir a entregar nuestra visión de las cosas. ¿Qué es lo que nosotros queremos? ¿Cómo nosotros esperamos construir una sociedad? y desde eso se va a lineando en todas las cosas en las que nos desenvolvemos."

Brigada Weche Auka.

Por su parte, Los Talleres Libres 26 de Enero presentan una relación directa entre el pueblo, lo popular, lo poblacional y lo territorial, apareciendo incluso, como en el caso anterior, asociaciones a la dicotomía oprimido-opresor, presentando posibilidades de lectura en torno a un posicionamiento que se abordara más adelante:

"En el fondo pa' nosotras lo popular está directamente ligado a lo poblacional, a la gente que tuvo esta vida, que le tocó esta pinche vida. Por eso yo hacía la diferencia de organizarme en la U y organizarme acá, porque las necesidades son garrafalmente distintas po'. Alla me estoy organizando porque mi ramo no me gusta ¿cachay? Quisiera que hubiera un mejor profesor en mi ramo y weon, en la pobla se están cagando de hambre po ¿cachay? Entonces, son situaciones muy distintas y si... más que creer en esta... si existe esta idea de pueblo, justamente de pueblo oprimido ¿cachay? Por eso éramos muy freirianas, sobre todo al comienzo, del tema que hay un opresor y un oprimido y si, nos sentíamos en un momento, por eso nos interesaba mucho romper el vínculo de ser la universitaria que viene al oprimido, porque estoy

pasando casi a otro lugar, es muy extraña esa wea (ríe), estoy cambiando de clase... entonces... eso era muy cuatrico y nosotras no queríamos que nos sintieran así tampoco ¿cachay? Bueno y hoy día logramos que no nos sientan así como en una lejanía de esa calaña, pero si existía esta idea de que fuera justamente el oprimido quien determinara que su situación tenía que cambiar, esa era la idea. No era la idea venir a decirles: “cabros, están siendo oprimidos y necesitan salir de esta wea cuanto antes” ¿cachay? (ríe) porque eso es lo que no queríamos hacer.”

“Que todavía no teníamos nombre, nunca lo vimos como la necesidad real de ponerle un nombre, hasta, no me acuerdo que año, nos invitan a un encuentro también de orgas populares, así como territoriales y nos mandan como las preguntas, así como lo que se va a hacer y una de esas es nuestra presentación y el nombre de la orga po.”

“Entonces ahí surge esta necesidad ya como de llamarse talleres libres y una compa dice que había que ponerle algo más territorial, como más del territorio y bueno, sale el tema de la 26 de enero que es muy común y todo po, pero talleres más que nada porque hacíamos diferentes talleres mensuales y todo po. Entonces ahí lo del territorio más lo que hacíamos.”

“Así como popular, en general, como que nunca lo hablamos como popular, siempre el tema tiene que ver más con el territorio, como con esa identidad territorial y comunitaria. Yo creo que lo que siempre hemos hablado, es que todo es en base a las necesidades del territorio donde estamos, por ejemplo, estamos en la bandera, de las compas que... bueno, a lo largo de todos estos años, la gente se ha ido como un poco movilizándose, no siempre es la misma gente la que se queda. Como te decía en un principio, partimos un grupo de gente que cuando cachó que no era el ideal de personas que iba a participar, que era gente de la pobla, eran niños más violentos, se fue restando y por diversas situaciones, por diversas motivaciones de cada individualidad, fuimos quedando dos. Quedamos dos y siempre se planteó un poco movilizarse desde la necesidad del territorio, nunca ha sido como nosotras... más allá del concepto que engloba lo popular, de hecho, nunca nos llamamos, ni educadoras populares, ni trabajos populares, no, tratamos siempre también de sacar lo académico o encasillarlo en algo, sino que hablamos del territorio, por eso

siempre hablamos de los pobladores, las pobladoras, lo comunitario, lo que genera ese territorio, lo que se identifica con ese territorio.

Talleres Libres 26 de Enero.

Se vuelve interesante relevar, que en uno de los discursos provenientes de los Talleres Libres se hace una crítica a la categorización de lo popular, como un elemento que proviene desde otro espacio (académico) y tendería a englobar significados impuestos exógenamente. De ahí la necesidad de reafirmar el vínculo con lo territorial, lo comunitario y las y los pobladores. La situación presentada por esta organización es particular, ya que es la única de las participantes en este trabajo, en donde habita esta ambivalencia respecto a la categoría. Se identifica que esto ocurre dada las características de la propia organización, que se exhibe como un espacio en el que confluyen distintas individualidades con ideologías diversas, que se articulan para activar su quehacer, respetando la autonomía de cada participante de sus actividades, lo cual promueve el encuentro de distintas expresiones de trabajo, asociadas siempre a las lógicas emancipatorias, referidas en su propia denominación como: “Talleres Libres”.

En el caso de la política, para los Talleres Libres, aparece como algo que: o se construye autónomamente, o se recibe desde el exterior. Ante aquel catálogo de posibilidades y dadas las características de esta organización, se privilegia el espacio de construcción, principalmente para mantener la autonomía y no “estar al servicio del poder”:

“Nosotras siempre nos levantamos como un espacio que fuese autónomo ¿cachay? y entendíamos la autonomía como la capacidad de construir esa política, entonces toda política externa ya nos molesta, por eso nos molestaba la wea de que viniera el MIR a decirte como hacer una actividad, porque no po wn, no es el MIR el que tiene que decirte nada, es la gente, si la gente coincide con eso que dice el MIR bacán po’.”

“Y en cuanto a la política, como te decía, nunca fue así como una política ni partidista, ni ninguna política como de un movimiento específico, sino que siempre fue como de... La política la entendemos como una orga, como la organización en sí. Como nosotras, como territorio nos movilizamos y compartimos cosas. Como que esa es la política un poco y en cuanto así, como lo que más era, era como en contra del Estado.

Más que en contra, como que no sustentarlo, no validarlo, de todo lo que está en el Estado.”

Talleres Libres 26 de Enero.

Respecto a la Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP), su asociación con lo popular responde a un proceso en el cual también se incluyen, identificándose como parte del pueblo, relacionado también con ideas sobre la dominación, la explotación y la diferenciación, que asume un posicionamiento, entre clase dominante y clase dominada:

“Lo popular tiene que ver con lo que nos identifica como pueblo, reconociendo las distintas etiquetas de dominio con las que cargamos. Nos dominan muchos sistemas, como pueblo, como sujetos explotados y explotadas, nos domina el sistema financiero, nos domina el sistema judicial, nos explotan por todos lados, la educación, las religiones nos explotan, nos someten permanentemente al pueblo desde que existe, porque han buscado controlar esa identidad y dominarla. Todo eso que nos caracteriza como sujetos y sujetas explotadas, que tiene que ver con la forma en la que nos hemos tenido que organizar, yo creo que es un conjunto de características que nos identifican y tiene que ver con la forma en la que nos movemos y nos organizamos para hacerle frente a ese sistema hegemónico. Tiene que ver con la separación que existe de la clase dominante y lo que lo hace exclusivo de esta clase dominante, tiene que ver con la forma de organizarse. Porque ellos se organizan a través del poder que ejercen sobre el pueblo, sobre lo popular y nosotros estamos constantemente organizándonos para hacerle frente a esto a través de otras lógicas que tienen que ver con la solidaridad, como con ir al choque en el sentido de que nos tenemos que arreglar con pocas cosas. O sea, si no nos ayudamos entre todos uno va a quedar atrás, entonces tenemos que ser super conscientes y empáticos del otro. Yo creo que esas lógicas nos definen, nos determinan como popular. Porque al final, todos, ya sean unos u otros, buscamos vivir de forma digna. Estos wueones de acá que tienen el poder también buscan lo mismo, pero lo hacen a través del poder, se organizan a través del poder, de la mezquindad, del egoísmo. Nosotros buscamos lo mismo, una vida digna, vivir bien y cómodos y sin injusticias, pero a través de la

solidaridad, porque tenemos un enemigo que lo tiene todo a su favor, nosotros no po'. Entonces nos tenemos que organizar y yo creo que esa forma de organizarnos nos denomina como popular, como sujetos populares. Si empezamos a profundizar, yo creo que tiene varias características o cualidades propias y claras. Yo creo que también son dinámicas que dependen de los territorios, dependiendo de la historia, del contexto, etc."

"Lo popular asociado al Pueblo y a los sujetos y sujetas populares que constituyen esa identidad. Por eso somos una organización territorial que trabaja con pobladores y pobladoras. Creemos profundamente en que somos sujetos oprimidos, explotados y violentados permanentemente y desde esa convicción aportamos a la recuperación de discursos y prácticas populares, desde lo colectivo y lo comunitario. En la experiencia es el reconocimiento de los saberes ancestrales, de las memorias de lucha y resistencia latinoamericanas, del aporte de las mujeres a la construcción de nuestra historia, entre otros elementos que constituyen lo que significa para nosotros lo popular. Por eso, el huerto, la olla común, la recuperación de espacios, la autogestión de nuestras necesidades, las economías locales, etc."

"Lo popular está relacionado necesariamente con el Pueblo y no con cualquiera, con el pueblo oprimido, en su concepto de pueblo oprimido en todas las dimensiones, explotado, para mí lo popular está asociado a la identidad de ese tipo de sujetos, y creo que lo popular es como esta... cuando somos conscientes de esta identidad, como que me da la sensación de que tuviera personalidad propia y se pudiera movilizar así, no sé cómo explicarlo. Es como un monstruo, nadie sabe muy bien quien lo maneja pero somos todos, y eso, lo popular, siempre incomoda y molesta al Estado, lo deslegitima y busca distintos mecanismos y formas de deslegitimar... un Estado permanentemente pendiente de deslegitimar eso que le hace la contra, desde todas las dimensiones posibles, y sin embargo, creo que lo popular es esta identidad tan grande que nos sobrepasa, y cuando hay organización eso crece y se nota y se hace visible, y hay momentos históricos... pero cuando el pueblo se hace consciente de ese gran monstruo que puede llegar a ser yo creo que es gigante, es como una identidad que tiene vida propia. Históricamente es algo que tiene que ver con la emancipación, pero también eso, uno es quien lo visualiza en perspectiva, pero

históricamente su objetivo ha ido cambiando... una podría decir no, en verdad siempre se ha buscado la emancipación...”

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP).

Para el ARRP, la política o más bien lo político, como mencionan en sus discursos, refiere también a un proceso que atraviesa toda la existencia, ya sea para gobernar o para emancipar, produciendo un espacio de conflicto en el que están en disputa las posibilidades de transformar y de significar el mundo:

“No sé, es que yo siento que lo es todo y creo que es el sentir del ARRP, como que lo encarna, al menos los 4 que estamos hoy es la vida misma, cuando tenemos más gente podría no serlo, pero los que estamos hoy yo siento que vivimos por aquello, es como que te embargara todas las dimensiones de tu vida... pero estar permanentemente decidiendo hacer esa transformación y no solamente de tu vida desde lo más interior o tu micro mundo... yo creo que le da sentido a todo, por eso te digo, ni siquiera lo que hacemos como organización, es como la vida misma que decidimos tener, siento que es una... lo queremos compartir con los otros, mostrado que es posible cambiarlo, así veo lo político que hace el ARRP.”

“Nosotros como una autoorganización política disputamos la política, el ejercicio político en el territorio, en el trabajo territorial que hacemos constantemente.”

“Entendemos que todos, todas y todes podemos ser seres políticos, mientras que la política está asociada a la gobernanza, al poder hegemónico, a los partidos políticos. Siempre nos paramos sobre la vereda de lo político, nuestro quehacer tiene un propósito emancipatorio y promovemos la politización de las personas en ese horizonte. Nuestro discurso y nuestras prácticas no están vaciadas de contenido político, nos atraviesan procesos de memoria y de opresión que nos hacen luchar por un presente y un futuro más justo. En ese sentido, nos atraviesan principios políticos como lo anti patriarcal, anticolonial, anticapitalismo y anti adultocentrismo.”

Autoorganización de resistencia y Recuperación Popular (ARRP).

4.2 Dimensión: Narración.

En una interpretación más narrativa y explicativa de la categoría de identificación, para el comité, como se recoge en las citas anteriores, lo popular se asocia con la población, con el

pueblo, con la conciencia de clase y relacionado a esta última, con los y las trabajadoras, sus reivindicaciones y sus formas de lucha. De esta forma, existe una concepción de lo popular, asociada a la negación de los derechos y a la falta de acceso, por ende, a un espacio de marginación social que se buscaría revertir mediante las practicas organizativas y el “empoderamiento” de quienes son subordinados y excluidos:

“Sí, es como eso, porque es el empoderamiento, es empoderarse frente a lo que uno quiere, tiene que hacer y tiene que luchar y tiene que lograr los objetivos de cada uno, no dejarse llevar por todo esto, por todo lo que está sucediendo y no estar encerrado con su propio ombligo, estar en su propia casa, con su propia familia, con sus propios hijos. El vecino también la pasa mal, también la vive de otra manera. Y son las mismas vivencias al final. Al último es lo mismo, todos estamos viviendo lo mismo, pero de distinta manera a lo mejor, pero siempre llegamos a lo mismo, dentro de lo económico, dentro del ser humano, del género, de todo lo que tu quieras nombrar. Esta ahí, en cada hogar.”

Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

En una dimensión más narrativa y explicativa de sus características, para el comité, la política se define como parte de un proceso de lucha, en el cual se busca transformar las condiciones de desigualdad, autogestionando los recursos necesarios para su funcionamiento y proteger su autonomía. Además, asumen una dinámica democrática, donde “las mayorías mandan”, resguardando, ante todo, la transparencia en su actuar, así como también su propia seguridad, cuidándose colectivamente ante amenazas que se presentan en su quehacer. Este último (su quehacer), también se presenta como una forma de hacer política, vinculada a visibilizar las desigualdades, las injusticias y las violencias, mediante un trabajo que articula la memoria, el presente y el porvenir:

“Nos juntamos hace muchos años igual, el tema más puntual, más, más político básicamente, eh...porque igual o sea, se entiende que nosotros todos tenemos, eh... algo de querer luchar, de querer cambiar este sistema capitalista, si bien podemos llamar, en base a que todos pudiéramos tener igualdades, igualdad de oportunidad, que los jóvenes tuvieran una igualdad para estudiar en cuanto a estudios, en cuanto a salud, en cuanto a un montón de cosas que el sistema nos priva po’, la salud es

súper cara, la vivienda es súper cara, la educación es súper caro, entonces yo creo que tiene que ver un poco mucho con el tema de las necesidades propias de nuestra pobla po'”

“Claro, es que eso es lo otro, porque nosotros somos autónomos, nosotros no tenemos (E4: financiamiento de nada) quien nos financie todos nuestros proyectos (E4: no tenemos PJ ni nada de eso). Que tenemos que hacer nosotros, enfocarnos en: “oh ya, las voluntades, una, la que pueda y lo otro es la autogestión po'”.”

“Es uno de los principales, mayoría manda ante las minorías. Aquí una persona puede no estar de acuerdo con algo, pero si están todas de acuerdo, ella tiene que seguir el acuerdo de todas y después cuando fallemos ella puede decir, la que no estaba de acuerdo, decirnos recién: “¡a ha!” (ríen) Eso. Reglas que van apareciendo a medida para poder funcionar mejor. El otro, por ejemplo, es la transparencia para que nadie diga, para que nadie nos ponga en duda a nosotros desde afuera.”

“y otra cosa es protegernos también, protegernos (E4: es una forma de protegernos) eso sí, protegernos ante cualquier situación.”

“Pero, por ejemplo, la política ahora ¿cachay? Los políticos... lo que pasa es que la tele juega un rol fundamental en la mentalidad de la gente. O sea, la televisión te lava el cerebro (E1: totalmente). Entonces, si tu pensai', en los dueños de los canales televisivos, quienes son, son los grandes empresarios (E1: de información) claro, entonces ellos la manejan como a ellos se les ocurre (E1: a sus propios intereses) claro, entonces, para eso estamos nosotros, le damos: ¡pah', así no es la cosa! (E4: recordando memoria)”

“Entonces yo creo que igual es importante, yo creo que esa es una base de que nosotros trabajemos prácticamente aquí, porque podemos ir a cualquier comuna, pero nosotros no, nos quedamos aquí en nuestra población, con nuestra gente, con nuestra historia, con nuestros dolores de acá igual, porque yo fui hija de la dictadura, nací en el 73. Imagínate, viví toda la opresión que había que vivir en el tema.”

“Entonces esa represión así, tú la vivís y deci': “no po', yo no quiero que mi hija viva eso, y yo no quiero que tampoco mis nietos”. A todo esto, todo lo que se gane ahora, no va a ser para mí a lo mejor, a lo mejor no va a ser para mi hija, pero si van a ser para mis nietos, para mis nietas (E4: nuevas generaciones), pero se va a

generar un cambio más adelante y lo va a seguir mi hija, o mi nieto, pero lo van a continuar (E4: van a vivir un mundo mejor), lo van a continuar, porque nosotros estamos buscando eso, un mundo mejor, más igualitario. (E4: más igualitario)”

“sí, eso es. Lo que te decía la xxx, las palomas son nuestra arma de lucha, de visibilizar y generar conciencia en la población.”

Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

En el caso de la Weche Auka se reconoce, en sus prácticas narrativas de lo popular, elementos que dan cuenta de una condición de marginación-exclusión, sobre todo, de los espacios de decisión y de los derechos que se reconocen como fundamentales (educación, salud, vivienda, etc.). De igual forma se relevan características asociadas a la carencia, así como también a las formas de lucha para superarlas.

“A mí me pasó que entré a un liceo emblemático, entonces era la posibilidad de yo como estudiante popular, o yo estudiante como de proletario, entrara... mi única opción de entrar a la universidad ¿cachay? Entonces, ¿por qué los otros compañeros no podían hacerlo?, o ¿por qué ellos no tenían otras opciones de hacer lo que querían? Porque uno al final no dice que todos entren a la universidad y sean doctores, o que todos sean ingenieros, pero el que quisiera estudiar que lo hiciera ¿cachay? No que tu condición te dijera donde vai' a estudiar. Yo creo que ahí parte un poco el tema de organizarse, ¿cachay? como para cambiar eso, para manifestar un poco el descontento. Ya cuando vai' creciendo, otras son las necesidades y vai' cachando que hay un sistema completo confabulado en torno a que nosotros no podemos decidir. Y ahí nace también el tema, la protesta de ¿por qué yo no puedo estudiar?, ¿por qué yo no puedo optar a un sistema de salud mejor? ¿cachay? ¿por qué yo no puedo decidir dónde va la plata del Estado? ¿por qué yo no soy parte? o ¿por qué yo no puedo hacerme cargo de lo que yo estoy produciendo? ¿cachay? Si al final yo estoy haciendo un aporte al país o estoy colaborando a un país, pero del que yo no tomo decisiones po' ¿cachay? Entonces, el mismo tema de la AFP también po', que es un problema ahora de... claro, yo tengo mi plata, la junto, pero yo no decido que hacer con mi plata po' ¿cachay? Yo no puedo sacar mi plata cuando quiero. Entonces, no es mía al final po' ¿cachay? no es nuestro este país, nuestro

trabajo, nos han quitado todas esas cosas y de ahí nace la necesidad de ¿cómo yo quiero ser parte de eso cachay? Y todos queremos ser parte de esto, yo quiero también que todos sean parte de esto, no es que yo quiera como persona, sino que yo quiero como que todos los que hemos sido marginados, tengan esa posibilidad.”

“Por ejemplo, la olla común, la olla común es un símbolo que también se vio en dictadura, entonces igual es como bastante revalorado, ahora en pandemia también se trabajó en base a esa lógica que al final es: claro, falta comida, no a todos les alcanza para comer, resolvamos de una forma colectiva de darle comida a todos los vecinos.”

“¿Que otro tema? La resolución de conflictos también po’. O sea, hay una falta, la resolvemos en conjunto, se discute y se lleva de forma horizontal, donde todos tienen la posibilidad de opinar, donde todos tienen la posibilidad de discutir y se resuelve. El tema de la seguridad, o sea ¿seguridad de qué? Yo no estoy hablando tanto de delincuencia, no hemos llegado a ese punto, que quizás tengamos que resolverlo en algún momento, pero en ese tiempo era el tema de la policía, de los aparatos represivos del Estado, donde, claro ¿cómo resolvemos eso? Haciendo guardias dentro de la población, que también en ese momento era por el tema de la delincuencia, también se hacían cargo de eso. Entonces claro, había turnos de los pobladores alrededor de eso y así mismo un montón de prácticas más. También se les enseñaba a leer de forma colectiva a los niños. El mismo tema de ¿cómo resolvemos la vivienda para todos? Nosotros delimitamos la cantidad de metros cuadrados que va a tener nuestro sitio, nosotros ubicamos donde vamos a vivir y eso es un ejercicio de poder po’, como de decisión, de decidir ¿cómo vamos nosotros a resolver nuestras vidas de forma colectiva? ¿cachay? y ¿cómo queremos?... ¿cómo aspiramos de forma digna a resolver nuestras vidas? Y eso yo creo que tiene que ver como con el proyecto, o sea con nuestro principio de trabajar. Nosotros vamos a resolver como queremos la población, si queremos un edificio o si queremos una plaza, si queremos un estacionamiento o lo que sea, ¿cachay? Y como nosotros poder entregarle a eso también, combatiendo el sentido de pertenencia a un espacio ¿cachay? Que hoy en día igual es tema de que la gente no se siente parte de su mismo

espacio, porque también po', le han arrebatado tantas cosas que terminai' sintiéndote ajeno a tu mismo lugar."

Brigada Weche Auka.

En esto último, además se articula un aspecto narrativo de la política para la Brigada, así como en las citas anteriores, se reconoce que esta dimensión, se materializa en el trabajo que realizan como organización en la población, principalmente promoviendo una visión crítica de la hegemonía y relevando a sujetas y sujetos que han sido invisibilizados, oprimidos y marginados de los espacios de decisión donde la política se realiza y el poder se concentra. En ese sentido, principios como “el protagonismo de la gente” dan fundamento a una práctica que pone en el centro de su quehacer, transformar las condiciones en las cuales se resuelven los conflictos y se toman las decisiones, mediante el ejercicio político de “hacerse valer”:

“Con los niños lo mismo, hemos tratado de siempre crear en los niños una visión crítica de las cosas, que ellos sean un actor presente y fundamental dentro de la población porque ellos también tienen una visión de las cosas, que a pesar de que mucha gente grande piensa que, como que “no, no tienen” o como que “ah son cabros chicos”. Nosotros no po, nosotros tratamos de inculcarles desde pequeños que ellos tengan su opinión y que su opinión vale y que tienen que hacerla valer siempre.”

Brigada Weche Auka.

La narración de las prácticas de los Talleres Libres 26 de Enero, que los identifican en este espacio que aparece entre los cruces de la política y lo popular, asimilado, como se presentó anteriormente, desde lo comunitario, lo territorial y la población. Presenta una serie de elementos que ponen en manifiesto una forma de hacer, que promueve desde la horizontalidad, elementos necesarios de su trabajo, tales como: el buen trato, el respeto, la solidaridad y el trabajo colectivo. Se asume también, el lugar de la población como uno que se encuentra en asimetría con relación a otros (en abierta desventaja) para lo cual su trabajo es fundamental, ya que busca, al igual que el de la Brigada Weche Auka, la autonomía de los y las pobladoras, así como la posibilidad de decidir la forma en la que resuelven sus necesidades. El énfasis de su trabajo está puesto en posibilitar un espacio de aparición para

la infancia, ya que en ella se observa una situación de opresión y exclusión necesaria de dismantelar:

“Partimos como con esa idea el 2013 si no me equivoco, entonces, fue así como muy rápido, de ayuda tareas a esto y bueno el espacio también siempre se fue dando, promoviendo más que nada el trato, las buenas relaciones, el respeto, como la solidaridad, el trabajo en equipo, como el trabajo comunitario que era como lo que siempre intentábamos hacer, como lo colectivo.”

“Y ahí cuando ya tenemos el nombre, como ya somos talleres, talleres libres 26 de enero, en nuestra orgánica salieron como conceptos, como que conceptos queríamos trabajar. Se habló de la solidaridad, el respeto, la horizontalidad, el trabajo colectivo, territorial... como que siempre fueron saliendo conceptos y desde esos conceptos comenzamos a trabajar esta orgánica que, desde ahí ya nos empezamos a posicionar como orga’, más que orga’ éramos como individualidades que convergían en esos puntos en común, en los talleres. Porque nunca nos planteamos como organización, nunca dijimos “somos una organización”, nunca.”

“yo creo que, así como una de las motivaciones, es generar y compartir estos conocimientos, siempre fue porque uno entiende que en las poblas siempre están en desventaja. Uno creció en pobla y hay desigualdades. Entonces, cuando cachamos que... más que cachar, cuando tuvimos esta oportunidad de decir así: “podemos poner unas herramientas y compartirlas”. Como que hay desigualdad, sobre todo en el tema de la educación. En los colegios la educación es super mala, es super desigual.”

“Esa era una de las grandes motivaciones, como compartir todo. Todo para que después ellos decidieran lo que querían seguir haciendo.”

“Entonces decidimos mostrar todo lo que el Estado limitaba por, como decir: esto es lo que el Estado no quiere que vean, aquí esta. Pero más allá de hacer que pensarán en nuestra línea, sino que decidieran. Siempre fue como muchas cosas para que decidan, nunca fue imponer.”

Talleres Libres 26 de Enero

En cuanto a la profundidad narrativa que se ofrece sobre la política y sus prácticas, Los Talleres Libres, dan cuenta de un momento donde se puede: o construir posicionamiento propio, o imponer un “discurso” desde afuera. En ese sentido, prefieren promover la primera forma de articulación política, en la que se construye un discurso político propio de los niños y las niñas de acuerdo con su experiencia desarrollada dentro y fuera de los talleres. De esta forma se vuelven importantes las dinámicas familiares y territoriales que significan y dan sentido a las temáticas abordadas en las diversas actividades que realizan, las que se desarrollan como un espacio donde se facilitan elementos, pero sin dirigirlos hacia un lugar predeterminado. De igual forma, en sus reflexiones internas, sostienen que su quehacer es político y se desarrolla en torno a la transformación social orientada por el bien común, la ancestralidad y contra el machismo. La narrativa política también aparece en sus formas de organizarse, reconociéndose como un espacio que funciona mediante democracia directa, resguardando los espacios de prácticas policiales que pudiesen existir en la organización, considerando en su actuar, el apoyo mutuo, la responsabilidad y una “perspectiva sorora”. Finalmente son la autonomía y la autogestión dos de los principios que movilizan su sentido político, entregándoles la coherencia necesaria para posicionarse firmemente en su espacio de definición:

“Se trataba de entender también el contexto político desde todas las asignaturas y eso te permite weas muy concretas, entonces finalmente no hay juicios ahí y siempre se cuidó que cada una podía llegar con la postura política que tuviera, pero que a los niños no se les iba a permear de nuestra wea ¿cachay? Ninguno iba a llegar acá con un discursillo que los niños tuvieran que repetir, siempre era la idea que se generara y teniendo en cuenta que podíamos generar que todos amaran a Piñera, por ejemplo, y puta, si nos sale esa wea y es lo que le hace sentido a la gente estamos cagá’s, siempre fue así, por eso los talleres no tienen ningún discurso.”

“En ese tiempo hacíamos todos los talleres, entonces no nos daba para hacer algo más, políticamente hablando, lo que si nos dio fue pa’ hacer al menos los talleres de verano en miras de la toma de la población, pero porque entender el territorio también era parte del curriculum ¿cachay? Vivir en el territorio, conocer el territorio y ¿cómo llegamos a estar ahí? Era parte de lo que se enseñaba también ahí, de lo que había que conversar. Entonces esa wea estuvo... estuvo también el tema de

trabajar el 11 por ejemplo, pero el 11 tampoco lo trabajamos desde nuestra perspectiva ¿cachay? Mandamos a los niños a encuestar a su casa, mandamos a los niños hacer entrevistas y finalmente el 11 se levanta desde lo que los adultos les contaron ¿cachay? Pero no nosotras y eso lo trabajábamos en asambleas también. También la idea era que no solo nosotras dijéramos que había que hacer.”

“lo que si hemos transmitido es la importancia que tiene, luego tu vei’s si lo valorai o no. Finalmente, si hemos conseguido que valoren caleta de cosas, que estén presentes y en el fondo igual pensando en un niño que cambie su mente ya es una wea bacán, porque es un niño que va a criar a sus hijos distinto si los tiene ¿cachay? Y es un principio del cambio, y también bajo una lógica de que, puta eso lo he conversado solo con la xxx sí, no sé si es tan parte de nuestro discurso, pero nosotras siempre hemos conversado que no nos sirve una revolución que vaya a repetir lo mismo que ya tenemos ¿cachay? Y si estamos en un mundo machista y no hemos terminado con eso, no quiero tu revolución, me la paseo ¿cachay? Si estamos en un mundo donde no se respete la naturaleza como la miraban nuestros ancestros y nosotros parte de ella y no al revés, y que se vea de una manera utilitaria, tampoco nos sirve la revolución ¿cachay? Entonces siempre nos hemos desmarcado de todos esos discursos también porque no po’, no nos piache, así como estamos, no. Pa’ nosotras primero tiene que existir esta capacidad de habitar en comunidad un territorio y entonces perfecto hagamos cagar toda la wea, porque entonces ya tenemos las herramientas para abastecernos, para sustentarnos, para poder sobrevivir, porque brígido sobrevivir sin el Estado, tampoco es llegar y tirarla.”

“porque así lo que vamos a establecer después de eso ni cagando va a ser igual, no sabemos si va a ser mejor, pero sabemos que va a ser distinto, asegurar que sea distinto, esa es la wea y que sea distinto pensando en el bien común.”

“Hay como más que nada principios, nos organizamos en democracia directa ¿cachay?, todo lo que una planteo se tiene que hacer cargo, así que, si es que hay que hacer un cuentacuentos, ya, vos lo conseguís, es como así, no hay webeo por horas de llegada.”

“igual en ese sentido, no hay horarios, no hay exigencias, no hay policía en el fondo de ningún tipo, esa es la idea también, que cada quien haga las weas que quiera

hacer en la medida que la quiera hacer, con los tiempos de los que disponga ¿cachay? y lo único que pedimos es avisarse, yo no voy a estar tal día o se me antoja llegar a las 6 de la tarde, entonces ¡ya po'! pa' conseguir manos en los tiempos en que esas personas no van a estar, pero a la hora que lleguen son siempre bienvenidas, a lo que lleguen aportar son siempre bienvenidos.”

“y básicamente los roles cuando hay que parar algo así generalmente es todo mutuo po, tratamos de que sea lo más equitativo posible ¿cachay?, obvio que también hemos tenido roces internos justamente por lo mismo, con otras compañeras que hoy ya no están también, porque claro una está dando todo el tiempo y otra da así una cagá ¿cachay?, y no po' la idea era equiparar y también desde una perspectiva sorora, ósea si yo sé que a la compañera le van a operar la mamá no le voy a exigir que este po' ¿cachay?, y si yo sé que tiene esa wea yo la suplo, en el fondo el apañe mutuo también y bueno en eso a la gente le cuesta mucho, y finalmente se descartan po' porque no tienen que dar todo su tiempo y finalmente la wea es tremendamente absorbente y desgastante y al final”

“Y el tema del financiamiento ahí fue crucial porque a lo largo de esto como ya se veía que esto iba funcionando, sí se acercaba mucha gente a querer financiar, concejales: “que vayan a la muni chiquillas; que les traigo esto”. La xxx igual por su lado trayendo weas: “es que tal persona me ofreció tanto”. Y nos ofrecían caleta de weas. Una vez nos ofrecieron hasta los trajes de tinku, no, no y no, por un tema de que no po', no estamos al servicio del poder. Pa' nosotras la política oficial es un síntoma de poder y de poder autoritario y como el hoyo po', entonces no vamos a hacerle eco a nada de eso, por eso nunca llegamos a la muni a pedir nada ¿cachay? Porque también es una institución del Estado, que recibe financiamiento del Estado, entonces puta que es fácil organizarte cuando el Estado te da las lucas, y después como chucha deci's: “no, el Estado vale callampa”, si te financió lo que hiciste. Entonces tenía que ver con un tema de coherencia también, si queremos emanciparnos de aquí porque lo de aquí está mal, entonces no trabajemos con lo de ahí po'.”

Talleres Libres 26 de Enero

Para el ARRP, las descripciones de sus prácticas asociadas a lo popular y lo político, dan cuenta, en primer lugar, de las formas de hacer que realizan y que conciben en torno a una metodología de acción en base a la educación popular, la que asumen no como parte de su accionar como organización, sino que les atraviesa además otras dimensiones de la vida. El relato que se desprende de esa articulación, al igual que en las organizaciones antes revisadas, se enfocan en la horizontalidad, el reconocimiento a las experiencias y saberes de quienes han sido marginados-as y excluidos-as de los espacios de participación. Lo popular, como se señala en citas anteriores, tiene directa relación con un Pueblo en condiciones de opresión y explotación, y con características de fuerza que se presenta antagónica al Estado, con una forma característica de organización y que busca su emancipación. Para esta organización la “recuperación de lo popular”, tiene que ver con recomponer el tejido social, rescatar aquellas prácticas de organización del pasado, tensionarlas, transformarlas y potenciar la lucha en el presente para construir un futuro diferente, en base a la justicia, la igualdad y el bien común:

“Sino, que entender que es la forma en que nosotros y nosotras hemos decidido vivir la vida, entre nosotros ¿cachay o no? que esto es muy horizontal, muy en la aceptación del otro, de la otra, en la legitimidad de la experiencia del otro, de la otra, de sus sentires, de sus emociones, de la transformación de su cuerpo, de lo emocional, hasta de lo espiritual diría yo ¿cachay o no?, ósea, como que hay una legitimidad frente a todo lo que te está ocurriendo permanentemente, eso hace por supuesto que en esa legitimidad, ósea, yo creo que esa legitimidad siempre va acompañada cuando se hace de corazón, cuando todo tu cuerpo lo acepta yo creo que es una expresión de amor.”

“Nos dominan muchos sistemas, como pueblo, como sujetos explotados y explotadas, nos domina el sistema financiero, nos domina el sistema judicial, nos explotan por todos lados, la educación, las religiones nos explotan, nos someten permanentemente al pueblo desde que existe, porque han buscado controlar esa identidad y dominarla. Todo eso que nos caracteriza como sujetos y sujetas explotadas, que tiene que ver con la forma en la que nos hemos tenido que organizar, yo creo que es un conjunto de características que nos identifican y tiene que ver con la forma en la que nos movemos y nos organizamos para hacerle frente a ese sistema hegemónico.”

“Porque ellos se organizan a través del poder que ejercen sobre el pueblo, sobre lo popular y nosotros estamos constantemente organizándonos para hacerle frente a esto a través de otras lógicas que tienen que ver con la solidaridad, como con ir al choque en el sentido de que nos tenemos que arreglar con pocas cosas. O sea, si no nos ayudamos entre todos uno va a quedar atrás, entonces tenemos que ser super conscientes y empáticos del otro. Yo creo que esas lógicas nos definen, nos determinan como popular.”

“Creemos profundamente en que somos sujetos oprimidos, explotados y violentados permanentemente y desde esa convicción aportamos a la recuperación de discursos y practicas populares, desde lo colectivo y lo comunitario. En la experiencia es el reconocimiento de los saberes ancestrales, de las memorias de lucha y resistencia latinoamericanas, del aporte de las mujeres a la construcción de nuestra historia, entre otros elementos que constituyen lo que significa para nosotres lo popular. Por eso, el huerto, la olla común, la recuperación de espacios, la autogestión de nuestras necesidades, las economías locales, etc.”

Autoorganización de resistencia y Recuperación Popular (ARRP).

La política para el ARRP, se asocia a un espacio de gobernanza, donde se articulan lógicas de poder y subordinación sistemática a través de lo que reconocen como “hegemonía”, en cambio, presentan a lo político como parte de un quehacer emancipatorio de estas lógicas de administración, y promueven bajo esa percepción, la “politización de las personas” en torno a principios políticos contrahegemónicos: anti patriarcales, anti coloniales, anti capitalistas y anti-adultocentristas.

“Mientras que la política está asociada a la gobernanza, al poder hegemónico, a los partidos políticos. Siempre nos paramos sobre la vereda de lo político, nuestro quehacer tiene un propósito emancipatorio y promovemos la politización de las personas en ese horizonte. Nuestro discurso y nuestras prácticas no están vaciadas de contenido político, nos atraviesan procesos de memoria y de opresión que nos hacen luchar por un presente y un futuro más justo. En ese sentido, nos atraviesan principios políticos como lo anti patriarcal, anti colonial, anti capitalismo y anti adultocentrismo.”

“La política es como el ejercicio de organizarse y dialogar, en términos super generales y super amplios, que hoy en día es un término que se ha hecho exclusivo de los partidos políticos y de las instituciones políticas, pero es mucho más amplio. Nosotros criticamos esa hegemonía del término política, desde las instituciones, considerando que las instituciones hoy en día no están validadas por todas las fallas que han cometido, por todos los errores que han cometido y por todas las atrocidades que se han encargado de mantener. O sea, imposible hoy en día, confiar en la política institucional si son los que mantienen este sistema de injusticias. Nosotros como una autoorganización política disputamos la política, el ejercicio político en el territorio, en el trabajo territorial que hacemos constantemente.”

“Porque entiendo que todo es político, pero estar permanentemente decidiendo hacer esa transformación y no solamente en tu vida, desde lo más interior o desde tu micro mundo familiar, tus amistades, sino que querer compartirlo con los otros y con las otras, yo creo que es lo que le da sentido a todo, por eso te digo, ni siquiera lo que hacemos como organización, sino que la vida misma que decidimos tener ¿cachay o no? siento que es una decisión permanente, de transformación permanente, donde no solamente lo queremos para nuestras vidas y donde no solamente lo practicamos en nuestras vidas sino que también lo queremos compartir con los otros, con las otras, como mostrando que es posible cambiarlo ¿cachay? como que así veo lo político que hace el ARRP, como muy amoroso, porque también siento de que vamos al choque en un montón de cosas y somos directos y yo creo que lo conseguimos, ósea, como que lo hacemos, pero creo que como que tiene mucha nobleza en sus inicios o como en su más genuino interés, creo que es como bondadoso, más que como pelionero ¿me cachay? Porque siento que se hace mucha política porque quiero pelear, porque desconfió y yo creo que a nosotros si nos pasa, nos pasan esas cosas, habitamos esas emociones, pero no siento que sea lo que nos moviliza. Lo voy a decir en otras palabras: yo siento que a nosotros nos moviliza más el amor permanente que tenemos hacia nuestras propias vidas y hacia nuestro propio entorno más que la rabia, no digo que no la tengamos, la tenemos, la habitamos, porque somos sujetos oprimidos, explotados permanentemente, violentados de todas las formas posibles, pero yo creo que el interés de transformar todo esto es porque

en nuestras vidas habitamos el amor, y no solamente la rabia. Yo creo que hay mucha gente que habita solamente la rabia y poco amor, entonces como que tengo la sensación de que el interés por hacer política o la forma que tienen de hacer política es diametralmente distinto a lo que nosotros hacemos, es solo una idea.”

Autoorganización de resistencia y Recuperación Popular (ARRP).

4.3 Dimensión: Posicionamiento.

En las posibilidades de posicionamiento que brindan ambas categorías imbricadas, el Comité se relaciona, desde su identidad popular, en un espacio políticamente reconocido, donde delimita sus lógicas de participación y sus dinámicas de articulación, desarrollando argumentos que, a la vez, les distancian de otros con prácticas y dinámicas antagónicas, se les presentan adversas y que luchan por transformar. Entre los condicionamientos en los cuales se reconocen posicionados, aparecen discursos sobre la opresión (esclavitud), el abuso y el daño realizado por el sistema (capitalista) y las instituciones que lo amparan, protegen y reproducen, entre ellas el Estado, su aparato legal, su fuerza represiva policial y los medios de comunicación. Estos últimos “implantan falsas verdades” y manipulan la información. Se consideran dentro de un campo de acción antisistémico, no anarquista, que responde más a la tradición de movimiento de clase, con influencias marxistas. Esta posición crítica a la institucionalidad se materializa además en su decisión de no tener personalidad jurídica, dejándola por fuera del reconocimiento estatal. Mención aparte merece su percepción ante los partidos políticos y de los “malos” políticos, indistinta sea su ideología, de los cuales se hace referencia como: apropiadores de reivindicaciones para su provecho, promovedores del status quo y desarticuladores de la lucha popular, poniéndolos en un lugar antagónico ante su quehacer:

“Y todo este proceso que estamos viviendo nosotros, va a pasar y vamos a volver a estar tranquilos como estábamos antes, no importa esclavos, toda la cuestión, del abuso y todos los saqueos que nos están haciendo, pero ya vamos a saber que esto va a ser lo mismo, que vamos a seguir en lo mismo.”

“A nosotros nos han borrado toda una historia, unas verdades y sobre esas han implantado otras mentiras que las hacen verdades, eso.”

“Lo que pasa es que, para el Estado represivo, para ellos nosotros somos un problema y yo creo que eso igual ha tenido mucho que ver, por ejemplo, en cuanto a nuestro trabajo, en cuanto a la difusión misma de las organizaciones hacia nosotros. Porque igual, o sea, nosotros somos antisistema, anticapitalismo.”

“Yo les decía el otro día a las chiquillas, hay un organismo internacional ¿cachay? Que pertenece a un partido, que no lo vamos a nombrar, que queríamos que nosotros trabajáramos en conjunto con ellos. Entonces nosotros les decimos: no, porque igual tenemos autonomía propia.”

“Porque, como te digo, nuestro trabajo es tan bien recibido, pero también así nos ha generado problemas, como, por ejemplo, tener a los pacos a cada uno en su casa afuera ¿cachay’ o de repente (E4: es un trabajo que impacta, política de shock, así) claro, entonces de repente aquí mismo, nosotros nos hemos sentido bastante presionados por la policía, nos siguen a donde vamos. (E2: saben dónde nos juntamos) saben dónde vive todos y cada uno de nosotros.”

“Porque en un momento lo planteamos y decidimos que no. Ahora en este gobierno, no queremos personalidad jurídica (E1: no lo necesitamos), únicamente por un tema de seguridad.”

“Los partidos políticos de repente, se hacen como populares, porque toman nuestras reivindicaciones, entonces ellos creen que así van a ser respetados.”

“Somos netamente políticos. A lo mejor (E1: no partidistas) no político partidarios, a lo mejor no político partidario, pero si político antisistemico ¿cachay? Porque si bien, no andamos anarquistas, no somos anarquistas...”

“Pero, por ejemplo, la política ahora ¿cachay? Los políticos... lo que pasa es que la tele juega un rol fundamental en la mentalidad de la gente. O sea, la televisión te lava el cerebro (E1: totalmente). Entonces, si tu pensa’i, en los dueños de los canales televisivos, quienes son, son los grandes empresarios (E1: de información) claro, entonces ellos la manejan como a ellos se les ocurre (E1: a sus propios intereses) claro, entonces, para eso estamos nosotros, le damos: ¡pah, así no es la cosa! (E4: recordando memoria).”

“Los malos políticos, yo creo que son los que crearon la constitución de los 80 (ríen) (E4: los peores). Esos son los que nos dejaron entrapados en todo: en la salud, en la

educación, en todo lo que tiene que ver, que no nos deja crecer, ni avanzar, que nos deja estancados ¿cachay? Que nos tiene aquí estancados y sin poder movilizarnos un poco más allá, porque, claro, ahora gano, ponte tú, el apruebo, pero también pusieron trampas para que nosotros no podamos seguir en el tema constituyente. Esos son los malos políticos.”

“Los que siguen usando lo mismo y no ayudan a cambiarlo, esos son los malos políticos.”

“Yo siento que, si hablamos de malos políticos, para mí, los malos políticos son las personas que aplican la política y la aplican para ellos, no hacia el pueblo, el beneficio no es para nosotros, es para ellos y esa es la lucha de nosotros. Porque este país se supone que todos los políticos, el Estado tiene que ayudar a su gente, tener a su gente bien, pero ellos están bien, nosotros no estamos bien. A nosotros nos tienen mal, nos tienen económicamente mal, con salud mal, educación mal, o sea todo mal, todo mal. Porque ellos aplican para ellos, es su bienestar, ellos, ellos. El que ya dijo: ah, me meto a la política y quiero ser el político... no se po’, del senado, yo el presidente, no se qué, pero un bienestar para él. Ellos dicen que es para nosotros (E3: porque la constitución se los permite). Porque lo hicieron mal y aunque fuera así, porque ellos no tienen tampoco, siento yo, que no tienen esa reflexión o esa cosa de decir: no si yo puedo... por este lado de acá igual puedo abrazar, puedo sacar un poco de otro lado y arreglar un poco está situación, pero no tampoco tienen esa voluntad. No, ¿por qué? Porque es como una mafia, yo siento que es como una mafia, que entre ellos se ensucian igual, porque yo puedo a lo mejor llegar limpia y pienso que igual, llegaría ahí y capaz sea un corrupto igual po’, te cambien, te van a cambiar. Ahora, yo digo: ¿por qué? ¿Por qué llega ‘i ahí y te tienen que cambiar? Si tu tenis tus ideales, tu teni’... la misma esta... cuando estuvo en el movimiento pingüino, la Vallejo. Contra la Bachelet, contra no sé qué... y después andaba de la mano de la Bachelet (ríe). Entonces tu deci’...”

“Pero acá como están tan divididos xxx (E3: no solamente acá): yo quiero llevar a este, yo quiero llevar a este otro (E4: es que nos dividieron), yo quiero llevar acá. En vez de unir y sacar uno solo. (E4: los partidos nos dividieron) que nos represente como tal (E4: nos tienen divididos). Bueno nos fuimos para otro lado.”

“Y quedamos como pulpo de repente así, como que nos salían pulpos para sujetar a la gente para que no se la llevaran los que llegaban de los partidos políticos que llegaban a las poblaciones a infiltrarse para dividir esto, si aquí fue una cosa como... llegaron, así como de golpe, porque se notó, se notó. Estábamos de lo más bien y empezaron a sacar a la gente para allá, para acá a tironearla, a parcelarla en sus partidos y llevársela para sus sectores, porque antes de la explosión, recuerden que estaban esto de las elecciones que venía la gente preparándose: ah yo quiero ser concejal, el país estábamos en eso. (E3: antes de eso estaban las asambleas populares) estaban en eso antes del 18 de la explosión (E3: si, pero antes estaban las asambleas populares). Entonces cuando se produce la explosión, nosotros nos vimos cómo entre medio de algo tan fuerte, tan poderoso, pero al mismo tiempo veíamos como sectores trataban de tironear a más para sus lados.”

“Hasta que empezaron a quedar cada vez menos personas por esta cuestión, fue mucho el daño de los políticos, pero era como que tenían planeado: ¡tenemos que meternos y parar esta cuestión! Fue como todo así, para seguir en lo de ellos, en la concejalía, con sus cosas. Seguir la rutina de... seguir el modelo actual que todavía quieren seguir implantando ¿cachay.”

Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

La Weche por su parte, se posiciona desde un lugar donde se articulan discursos de clase, reconociéndose como parte de la clase trabajadora, explotada y oprimida, que desarrolla su cotidiano en la población, produciendo a la vez, la configuración de una otredad que condiciona el lugar de enunciación de la organización y su identidad. Esa otredad se aloja principalmente en el Estado y la institucionalidad vigente, pero en cuanto esta coincide con una estructura al servicio del régimen de sentido capitalista y la clase que lo administra a su beneficio. De ahí que exista una fuerte crítica hacia la institucionalidad, el municipio, los partidos políticos actuales, al mercado, la oligarquía y sus empresas. Posicionándolos incluso, abiertamente en un lugar antagónico al Estado:

“Igual como que nosotros tenemos varios pilares fundamentales dentro de la brigada, que es como: trabajar por la población, construir organización y finalmente

como la vida digna en los pobladores y las pobladoras de la bandera. Esos más que nada son nuestros pilares fundamentales de organización.”

“Entonces, de acuerdo al quehacer es como, trabajar y toda nuestra fuerza y nuestra juventud están a disposición de la gente. Y conducir igual, hacia lo que quiere la gente, escuchar las demandas y también plantearlas y llevarlas a algo más concreto.”

“Tenemos ahí su rollo, por ejemplo, nuestra batucada no le toca a los alcaldes, no toca así en cosas de propaganda a candidatos o cualquier cosa que no va con nuestros principios.”

“Nosotros solamente nos relacionamos en el aspecto de exigir las cosas que deberían ser, porque al final, nosotros no vamos a ir a pedirle favores a la muni, nosotros trabajamos con autogestión porque no creemos que las cosas se deberían hacer así. Nosotros consideramos que, si nosotros queremos cambiar algo, nosotros vamos a ir y vamos a pelear por eso y ellos son al final los que se tienen que mover para hacerlo. Nosotros exigimos las cosas, porque a las finales es como eso, por ejemplo, igual nosotros no trabajamos con proyectos, ni nada de esas cosas... ni ningún financiamiento, pero si nosotros estamos ahí al momento de querer disputar el poder, por así decirlo, exigiendo nuestras demandas, planteándolas y poniéndolas en la mesa. Pero nosotros no estamos abiertos a querer trabajar, de algún cierto modo, con nada que tenga que ver con la institucionalidad, ni con la municipalidad, ni con nada por el estilo en verdad.”

“Una brigada es un grupo de personas no más, cachay, como en la raíz de la palabra es eso, un grupo de trabajo al final y que nosotros lo traducimos en, como un grupo de trabajo en la población, un grupo para trabajar por el pueblo, para organizarlo, para lo que fuera.”

“Entonces, el hecho de la autonomía, no trabajar con fondos institucionales, ni municipales, ni platas de diputados, ni nada por el estilo, porque creemos que el pueblo puede forjar sus propias herramientas, cachay. Y porque también genera una independencia, o sea nosotros igual, creemos en la autonomía, pero no en la autonomía como de trabajar solos, sino que en la autonomía de que el pueblo pueda ejercer su camino, cachay. En algún momento, como que no queremos que nos digan:

“oye, pero ustedes si no hace esto o si no están de acuerdo con lo que yo pienso les dejo de pasar la plata” ¿cachay?”

“Es complejo igual, es complejo porque claro nosotros, yo por lo menos me considero marxista entonces está esta consideración del proletariado, quizás estas concepciones más antiguas o clásicas del explotador y el explotado un poco se van perdiendo con el tema de ahora de como las pymes y el tema del trabajo como autónomo por así decirlo, como el hecho de que uno no ahora no vea un jefe claro o no depender de algo así, sino que trabajai' por las tuyas y claro generai' otro tipo de explotación, claro como que no hay una condición material que uno diga esto es pueblo y esto no es pueblo, cachay, porque es una concepción más cultural el tema del pueblo.”

“Eso es como mi opinión personal, ahora como nos consideramos nosotros dentro de lo popular o dentro del pueblo, yo creo que va en sentirse parte de la población, de tu territorio, delimitado en eso, cachay. Como lo podríamos traducir, igual es complejo porque al final estay peleando una identidad.”

“No queremos replicar un modelo de mercado, de decir: claro, el consumismo del día del niño, el consumismo de la navidad, si no que darle un mensaje quizás de otro sentido de la fecha, de las situaciones y es super político eso igual po, cachay.”

“El Estado ha sido históricamente marginador, segregador. Desde la dictadura nosotros crecimos como los marginados, como sin posibilidades de participar en lo que fuera del país po, al final, controlados por elites inmensamente ricas haciendo gobiernos para ellos, controlando al final. Un gobierno para ellos y con el cuento del de un desarrollo de poder llegar a ser lo que queremos, como una ilusión, cachay. El mismo tema de los recursos naturales que han quitado, han privatizado todo, entonces claro, partimos desde esa vereda, pum, el Estado explotador y perpetuador del sistema de capital, cachay. Y Ahí viene una concepción ¿Por qué viene con eso? Y ¿Qué tan profundo es? Fácil seria decir como: “a ya, pero cambiemos el presidente y se acabó” ¿cachay? Pero es toda una maquinaria detras. Toda una maquinaria detras: de familias, de herencias, de lógicas, de mafias que han permanecido por años y siempre han estado al servicio de los poderosos, de mantener su empresa. Y claro, cuando vamos bajando las expresiones del Estado hasta la que nos

encontramos generalmente, en la expresión más local que es la municipalidad, que de repente se potencia como la más alcanzable o la que uno puede entrar a dialogar, porque es la más cercana, también tiene hartas reticencias.”

“El caso de San Ramón es particular porque obviamente es un municipio manejado por el narcotráfico ¿cachay? pero ahí te dai’ cuenta de quienes son los que tienen el poder y porque nosotros no queremos derechamente entrar a disputar ese poder, porque son vías que están hechas al servicio de ellos, cachay, que históricamente han estado al servicio de ellos y si hay algo que no les parece no lo van a permitir, no lo van a permitir. Y todo lo que te permitan va a estar dentro de los márgenes que la institucionalidad permite, ¿cachay? Como específicamente el caso de Allende, cachay. Llega un momento en que va tan adelante el tema que, se va a responder con violencia o se va a responder con...”

“Porque siempre va a haber un control, siempre van a buscar mantener ese control y nunca tampoco la gente va a tener como la... el poder de combatir, o sea el poder de compartir a los partidos en su misma liga. Si al final los locos han estado 30 años apernados en el poder, saben cómo se maneja todo al revés y al derecho, entonces no van a soltar eso, cachay. Nunca va a haber un dialogo donde el pueblo manifieste su voz real, cachay. Además, que son órganos como super representativos también, y yo creo que también una lógica que puedan tapar o que puedan engatusar con otras formas, pero claro, siempre confían en que una persona nos va a representar ante todo el estrado, ante toda la política nacional y no es así po’.”

“Por eso nuestra vía siempre ha sido plantear algo alternativo, algo autónomo, algo independiente e incluso antagonista al poder del Estado, cachay. Porque el estado siempre va a ir en contra de querer cambiar esa lógica, siempre va a ir en contra de querer cambiar su estatus de poder, al final le estai’ quitando algo a los locos. Entonces, yo voy y te quito algo, obviamente tu vai’ a hacer todo lo posible por no po’ wn, ¿cachay?”

Brigada Weche Auka.

El posicionamiento de los Talleres Libres es similar al de las organizaciones anteriores, en cuanto a principios movilizadores como la solidaridad y la horizontalidad, así como también

a la distancia y el lugar desde el cual significan a la institucionalidad, en todas sus dimensiones: escuela, Estado, partidos políticos, municipio, academia, etc. Sin embargo, la profundidad con el que abordan diversas temáticas les permite tensionar otros elementos que, en las demás organizaciones, por distintas razones, no se visibilizan con fuerza. Es el caso, por ejemplo, del antiespecismo y del trabajo en torno a la ancestralidad, que las posiciona como una organización que cuestiona el abuso que se realiza ya no solo contra gran parte de la población humana, sino que también como esta explota a otras especies y al medio ambiente. Esta característica la vuelve particular en relación con las otras organizaciones, así como también el énfasis que ponen en su trabajo con mujeres, como sujetas atravesadas por la violencia económica, así como de otras violencias patriarcales ejercidas por la sociedad. Finalmente es importante destacar que, dentro de su posicionamiento en tensión a la política establecida, también entran en conflicto con aquellas ideologías de izquierda que articulan prácticas de direccionamiento político y discursos “panfletarios”, privilegiando por sobre todo la construcción de una identidad política propia basada en el trabajo territorial:

“Entonces ahí este posicionamiento si bien fue para nosotras, así como los lineamientos, como mostrar lo que en el espacio se estaba intentando formar, que era: la horizontalidad, la solidaridad, el trabajo comunitario, la coexistencia también como de otros seres.”

“Y en cuanto a la política, como te decía, nunca fue así como una política ni partidista, ninguna política, así como de un movimiento específico, sino que siempre fue como de... la política la entendemos como una orga, como la organización en sí, como nosotras como territorio nos movilizamos y compartimos cosas, como que esa es la política un poco y en cuanto, así como lo que más era, era como en contra del Estado. Más que en contra, como que no sustentarlo, no validarlo, de todo lo que está en el Estado, no. Comprendiendo un poco que el Estado limita, segrega, manipula, hay desigualdad y todo lo que es ente del Estado no va con nosotras, no va con nosotras como orga y como individualidades. Entonces decidimos mostrar todo lo que el Estado limitaba por, como decir: esto es lo que el Estado no quiere que vean, aquí esta. Pero más allá de hacer que pensarán en nuestra línea, sino que decidieran. Siempre fue como muchas cosas para que decidan, nunca fue imponer, nunca ha sido imponer y creo que hasta el día de hoy tampoco es, como decir: esta es la línea que

tienen que ir ustedes. Tampoco nunca les decíamos como a los mismos niños y a la gente que participa: “¡No! esto es contra el Estado, no”. Yo creo que esa es la postura que tiene cada una, no sustentar al Estado y no validarlo, no darle como ese énfasis, como esa importancia que tiene, porque una entiende que el Estado es lo que te va a limitar, lo que te oprime, te segrega, te reprime. Entonces... y entendiéndola siempre desde este enfoque más educacional, que era lo que estábamos haciendo, éramos todas profes, somos todas profes, entonces teníamos todo este rollo, así como de decir: en algún momento todo lo que estamos aquí compartiendo les va a servir. Sabemos que la educación, donde lamentablemente tienen que ir a la escuela, es desigual. Entonces qué pasa si el día de mañana cuando sean más grande, algún oficio que les sirva a ellos para desenvolverse y no tienen que estar dependiendo del Estado. Siempre ha sido como eso, como que no tengan que depender del Estado, pero nunca como explícito, nunca de ir a darle ese panfleto a los niños o a los participantes, así como: “¡muerte al Estado! No, no”. Siempre ha sido como desde el otro lado, de que ellos decidan, no es como imponerles una idea. Si ese es más que nada el posicionamiento político, cuando hablamos de que hay un posicionamiento político, es de dejar en claro un poco los lineamientos de nosotras y del espacio, como hacia donde nos vamos a enfocar, que es lo que queremos convocar, pero nunca tampoco coartando a la gente, nunca decirle, así como: “¡No, solo pensamos de esta manera! Sino que es más que nada hacia donde queremos po’, hacia donde van a ir esos lineamientos, hacia donde los vamos a trabajar, cuáles van a ser las formas, las lógicas que se van a ir dando y que se van a ir generando.”

“Claro, la horizontalidad, el espacio siempre se ha declarado horizontal, estamos todas en la misma posición, niños, adultos, ancianos. También se trabaja con las otras especies, con otros seres, darles también coexistencia a los otros seres, por ejemplo, trabajar mucho con el tema de los animales, el espacio ahora ya se ha declarado libremente de explotación animal o de maltrato animal por lo tanto no se cocina con animales ponte tú. Todo lo que tenga que ver con las cocinas, ollas comunes, talleres de cocina, no hay animal porque siempre se ha planteado esto de como esa horizontalidad, pero que hay que aprender a convivir con otras especies también, no solo somos los humanos, sino que también hay otras especies. Están los

animales, están las plantas, hay un huerto en el espacio. Se crea este huerto justamente para aprender a conocer un poco esa especie que uno la ve y que muchas veces no la considera, como el tema de las plantas, como el árbol. Ahí se da también toda esta lógica de la ancestralidad, de volver como a las raíces, de volver a conectarnos un poco con la tierra y con estas especies que, si uno les pone un poco más de atención, realmente están, no es solo una cosa que crece no más. Entonces ese es como... más que nada como posicionamiento político, manifestar estos conceptos o estos lineamientos que serían la horizontalidad, la solidaridad, la coexistencia con otros seres, volver un poco a esa ancestralidad, volver a conectarnos un poco con eso que nos despojaron y que nos quitan, que nos han quitado y bueno, abrir ese conocimiento que está oculto y que no quieren que nadie sepa.”

“Tratamos siempre también de sacar lo académico o encasillarlo en algo, sino que hablamos del territorio, por eso siempre hablamos de los pobladores, las pobladoras, lo comunitario, lo que genera ese territorio, lo que se identifica con ese territorio y así es como han ido surgiendo varias cosas.”

“Yo fui después a “El Alerce” a organizarme, primero fui ahí y ahí le comentaba a una señora que yo siempre me quería organizar, pero que acá no habían espacios po’, si aquí no estaba la sede, con cuea’ estaba el Club de Rayuela, esa wea era un peladero horrendo, entonces o era El Alerce o nada ¿cachay?, y claro el CEP estaba, en ese tiempo eran el Centro de Educación Popular y se financiaba con el Estado y yo no quería nada que se financiará con el Estado ¿cachay? y El Alerce era del MIR y tampoco quería irme con piños políticos y era como: “puta la wea”. Entonces fui a la Huamachuco que era más menos la misma wea (ríe), si es la misma wea en todas partes.”

“Y ahí fue cuando convoqué a las cabras y la idea del ayuda tarea siempre fue así como disfrazar otras weas, otras temáticas que pudiéramos instalar ahí, como le contaba la otra vez a la Ale, siempre pensando en que no se pareciera a la escuela, con todos los resquemores que uno ya cargaba de la escuela, toda la crítica que se le puede hacer a la disciplina, a la obediencia, ¿cachay? Al que te eduquen para servirle a alguien, la idea era destruir esa wea y pensar también en dinámicas

distintas, y como éramos todas de básica y todas del Peda, todas cachábamos a Freire, cachábamos a María Montessori, entonces fue muy desde esa volá' de generar una nueva pedagogía, popular en el sentido Freiriano de cómo se instala la metodología ¿cachay?"

"Hasta que se nos abrió la instancia en La Relojera, cuando paramos La Relojera que ahí también hemos ido sacando otras colectivas aparte de esta wea que son los talleres, que eso es lo que se hace finalmente. Y el rollo es en la Colectiva Purpura, que es una colectiva antipatriarcal que tenemos y desde ahí si tiramos el discurso ¿cachay? Pero esa wea tampoco queremos que los niños la repitan, sí queremos que la forjen y en ese sentido hemos tenido experiencias bien bacanes en asambleas donde los niños se dan cuenta que los adultos no los escuchan y de que ellos si saben los temas y son super capaces de decirlo y de pensarlo, y contar y emitir un juicio también, pero no los dejan po ¿cachay?, y de hecho una vez sacamos una wea así de puros carteles de los niños y decían: estamos cansados que no nos escuchen."

"Entonces se nos acercaron, no sé por qué ni se cómo, pero se nos acercó un piño la Isi Cartonera que es una editorial súper anarca y la wea, aunque parte de ser anarquistas es decir que no eran anarquistas, y ellos nos ofrecen lanzar unos textos carcelarios que habían sido escritos en talleres de literatura en la cárcel, dos de hombres y uno de mujeres. Y nosotras les explicamos cual era nuestro contexto: estamos trabajando con niños y nosotras necesitamos tiempo porque las que van a estar ahí son nuestras niñas y no van a estar ahí colgadas del tema, ni cagando, nosotras no lo vamos a permitir. Entonces les pedimos a los cabros correr su fecha y ellos ya tenían dos lados más programados y las corrieron igual, para que nos dieran a nosotras un mes de trabajo con las niñas po'. Y ahí también hicimos un taller de literatura respecto de encierro y cárcel y sacamos el otro fanzine ¿cachay?, entonces para ese lanzamiento las niñas presentaron cuenta cuentos, las niñas presentaron su fanzine, las niñas fueron protagonistas de la actividad y esa era la idea también po', no nosotras lanzarle un tema a la pobla, sino que la pobla escriba el tema po' ¿cachay?"

"La idea después de traer estos talleres, porque en un momento dentro de la idea pedagógica era emancipar el pensamiento, para que no se compraran el discurso de

la tele o el discurso de la pobla y pudiesen generar un nuevo discurso que fuese de ellas ¿cachay?, que no fuese del Estado, que no fuese de las instituciones y luego cuando los talleres ya empiezan a ser específicamente prácticos se nos suma también la posibilidad de la emancipación económica ¿cachay? Y esa wea agarró mucha fuerza cuando a través de la Colectiva Purpura empezamos a entrevistar mujeres para la sección de sororidad y en esas entrevistas nos dimos cuenta de que todas las cabras que entrevistamos sufrían de violencia económica y era lo más común, así: “el wn’ se enojó no te dejó plata pa’ la comida”. Y caleta de mamas tenían que ir a pedir almuerzo a las vecinas, tenían que ir a las iglesias ¿cachay? porque no tenían na’ pa’ comer po’ wn’, entonces fue así como: “¡conshatumadre! estamos con puras niñas que vive esta wea po’, que el papá se le para el culo y no hay comida po’ wn’”. Entonces esa wea no te puede pasar po’, y entonces todos los talleres se empiezan a permear de eso, que: “tu aquí no vienes para puro aprender hacer arbolitos, tu hacete’ los parches”. Se hicieron parches, poleras esa vez, caleta de veces y ahí el mensaje era: “tu podis’ hacer la wea, es tuyo po’, entonces tu podis’ generar tus lucas con esto, tu no tenis que trabajarle a nadie, no vay a depender de que un wn’ que se enoje y esto va a ser tuyo”. Entonces eso igual nos hizo mucho sentido y después todos los talleres fueron enfocados así, incluso el tinku que si bien tenía todo el rollo ancestral de lo andino y eso se trabajó en talleres, en caleta de weas, en conversatorios, se hicieron muchas cosas respecto de esa vola’ de la cosmovisión andina, también el rollo yo se los tiraba a las cabras de que también les servía a ellas pa’ hacerse sus lucas, y por eso estaba después la prueba fehaciente de que los trajes los compramos todos con el esfuerzo de ellas po’ ¿cachay?.”

“Nosotras siempre nos levantamos como un espacio que fuese autónomo ¿cachay? Y entendíamos la autonomía como la capacidad de construir esa política, entonces toda política externa ya nos molesta. Por eso nos molestaba la wea de que viniera el MIR a decirte como hacer una actividad porque no po’ wn’, no es el MIR el que tiene que decirte nada, es la gente, si la gente coincide con eso que dice el MIR bacán po’, entonces siempre tuvimos esos encontrones también.”

“Pa’ nosotras la política oficial es un síntoma de poder y de poder autoritario y como el hoyo po’, entonces no vamos a hacerle eco a nada de eso, por eso nunca llegamos

a la muni a pedir nada ¿cachay? Porque también es una institución del Estado, que recibe financiamiento del Estado. Entonces, puta que es fácil organizarte cuando el Estado te da las lucas, y después como chucha decis': "no, el Estado vale callampa". Si te financió lo que hiciste. Entonces tenía que ver con un tema de coherencia también, si queremos emanciparnos de aquí porque lo de aquí está mal, entonces no trabajemos con lo de ahí po'."

"Pero no nos interesa la política oficial, de ninguna manera, por eso igual cuando en octubre salen con la wea del petitorio, muy bonito hacer un petitorio y a quién se lo vai' a pelear, entonces no po', no nos interesa que el Estado mejore la calidad de vida ¿cachay?, no estamos ni a un metro con mejorar la calidad de vida desde ahí, y entendemos que la calidad de vida puede mejorar si nos organizamos po' ¿cachay? Si existe el apoyo mutuo, si existe la wea de que puta tenis acá un espacio recreacional, tenis un espacio donde llegar, abrirlo, recuperarlo."

"Entonces claro, ¿cómo es posible que no tengai' ni siquiera un espacio? Que a quienes lo han ido a buscar no se les da la mano ¿cachay? Entonces puta que fome po' y ahí cachamos también que la institucionalidad es más que nada un tope po', no es una ayuda. No te aporta y es un pacto casi con el diablo, porque claro: "te apaño quizás en esto, en esto otro y luego ya po', pero ahora para mi campaña, ahora para cuando la muni diga tal wea, la muni te apaña, la muni aquí". Entonces no queríamos estar tampoco sujetas a eso, ni estar sujetas en dinámicas que tengan que ver con las instituciones."

"Excepto esta vez que apañamos la idea de ir con los camiones recolectores de basura, ahí también llegamos, nunca llegaron los camiones (ríe), solo le pegaron a los cabros, entonces ahí descartamos toda idea de ir a la muni a algo y las veces que he ido yo, he ido yo como vecina, no he ido yo desde la organización porque la organización no da mano para nada. De todas maneras, respetamos que el espacio es libre, que no nos pertenece y que si viene un concejal a poner su actividad ahí nos vamos a tener que ir nomas po', porque el espacio es libre. O sea, no vamos andar paqueando el espacio tampoco, no: "aquí solo puede haber gente que se autofinancia" ¿cachay? Tampoco es así, pero si tratamos de que los espacios sean así, entonces, por ejemplo, ni con las Chiquitinkus íbamos a espacios donde la muni

levantaba un carnaval o que no se po', el piño era de tal partido tampoco íbamos, eso se discutía con las niñas."

"Entonces también tenían esa lógica de apañar los espacios pequeños y no las weas que se nota que están financiadas por instituciones, así es que eso y como te digo el rollo político existe claramente y se observa en las fechas que nosotras levantamos ¿cachay?, y es un espacio que tiene que ver con luchas que ha tenido el Pueblo, en ese sentido las fechas que se levantan y las fechas ancestrales que responden también a dinámicas de entender el territorio de otra manera. O sea, ya el año nuevo no es cuando te dijeron wn', entonces también ir conmemorando esas fechas, el día de los muertos ¿cachay?"

"Bueno si existe esta idea de pueblo, justamente de pueblo oprimido ¿cachay? Por eso te digo que éramos muy Freirianas, sobre todo al comienzo, del tema que hay un opresor y un oprimido ¿cachay? Y así nos sentíamos en un momento, por eso nos interesaba mucho romper el vínculo de ser la universitaria que viene al oprimido, porque estoy pasando casi a otro lugar, era muy extraña esa wea (ríe). Estoy cambiando de clase... entonces... eso nos era muy cuatico igual y nosotras no queríamos que nos sintieran así tampoco ¿cachay? Bueno y hoy en día logramos que ya no nos sientan, así como en una lejanía de esa calaña, pero si existía esta idea de que fuera justamente el oprimido quien determinara que su situación tenía que cambiar ¿cachay? Esa era la idea. Tampoco, por eso te digo, no era la idea venir a decirles: "cabros, ustedes están siendo oprimidos y necesitan salir de esta wea cuanto antes ¿cachay?" (ríe). Porque eso es lo que no queríamos hacer. Y si era la idea que ellos lo visualizaran en algún momento y por eso las temáticas que trabajamos tenían relación con eso. Si trabajai' contaminación, fijate donde están los basurales po' wn', ¿están allá en Las Condes o están acá? Entonces todas esas weas visualizarlas en un mapa en historia, los niños sacan conclusiones, si no tienes por qué decirles, así: ¿por qué están todos los basurales acá tía? ¿porque creis' tú? (ríe). Y ellos se empiezan a responder; ¿Por qué este wn' gana más que este otro?, ¿por qué creis' tú? Entonces finalmente si se dan cuenta a través de mostrar los hechos, y lo que hicimos al menos en los talleres pedagógicos fue mostrar los hechos: "¿qué opinan ustedes de los hechos? Y ahí ellos se hacían sus preguntas,

cuestionaban y llegaban a sus conclusiones, si, si, si nosotras, tenis razón, pero era así po, la idea era que se visualizara desde abajo a lo Freire po', que el oprimido pueda decir su palabra (ríe)."

"Yo creo que eso justamente de que sean las mismas pobladoras las que generen sus espacios de aprendizaje ¿cachay? y las que evalúan sus espacios de aprendizaje y deciden qué se queda y qué no y qué hacer más adelante ¿cachay?, yo creo que ahí está la gran diferencia con otros espacios populares donde si bien trabajan la misma temática, no instalan una dinámica que abra esa posibilidad, y también el conocimiento viene desde arriba ¿cachay? Entonces existe esta relación donde yo soy el que sé y te vengo a mostrar lo que tú tienes que saber. Y no existe la posibilidad de que yo quiero aprender esto y que es una dinámica totalmente distinta, porque claro, no responde a los intereses. Por eso a nosotras nos sirvió mucho no tener interés como piño político, tener una ambición política a corto plazo ¿cachay? Como nuestra visión es muy a largo plazo, ya en algún momento vamos a ser comunidad, ya no vamos a depender del Estado y vamos a poder autogestionarnos todes, y esto en algún momento va a pasar ¿cachay? Y la idea era preparar eso. Nunca tuvimos la intención ¿no sé po'? De que nuestras niñas fueran antiautoritarias, entonces: "cabras hay que ser antiautoritaras y hay que repetir esta wea no a la autoridad". Nunca po', porque no era ese el foco. Y tampoco fuimos con que ese era el foco que ellas tuviesen que adoptar po', perfectamente podía salir una wna' de derecha y si tiene todos sus argumentos, yo qué le voy a decir: "wna' lo lamento caleta y no vamos a hacer amigas po', pero puta está bien tu rollo igual y si es tuyo pulento ¿cachay? Si esa era nuestra wea igual, nunca era como apropiarse. Y recuperar en el fondo también esos espacios de participación porque sentimos que en el fondo cuando la dinámica es distinta y viene desde arriba la información, le resta todo lo popular ¿cachay? Porque entonces ya no es el Pueblo quien está diciendo qué hacer, te están viniendo una vez más a pasar maquina ¿cachay? Y en el fondo era como: "hasta cuándo nos pasan máquina". Y por eso también con las otras orgas hemos estado siempre juntas, pero no revueltas porque no estamos dispuestas a entrar en esas dinámicas, porque queremos observar esta wea de que si, ¿no se po'? Nuestras niñas quieren llevar igual tal wea: "lo siento caleta cabros, pero las niñas van con eso y si

fuera decisión de las niñas nosotras respetamos esa wea si esa wea se discute en asamblea y esa wea ganó con eso vamos”. Y ¿no sé? Si las niñas Chikitinkun hubieran dicho: “prefiero que el concejal me pagué los vestidos y no irme a cagar de calor a la feria bailando”. Puta, hubiéramos tenido que ceder también po’ ¿cachay? (ríe). Menos mal que las cabras tiraron: “no, si nosotras podemos”. Y nosotras todo el rato: “si, si, si, pueden”. Entonces se tratan de apañar esas otras instancias donde sea, desde el interés que le viene a cada sujeto que habita esta realidad y entendiendo también que varios... por eso siendo universitarias nos sentíamos lejanas, porque claro, de repente viene caleta de gente y viene con esa barsedad como de decirle al poblador todo lo que está mal en su vida ¿cachay? Y el poblador tiene que hacer eco de esa wea, y es una persona que finalmente no está habitando esa wea. Entonces es brigido que otra persona te venga a decir que si y que no po’. Y por eso también estaba la wea, lo mismo que te decía delante, si no le vamos a decir como comer, no les vamos a decir cómo vestirse, no les vamos a decir que pensar, venimos aprender que chucha hay aquí para desde ahí levantar una wea distinta ¿cachay? Ese era como el foco.”

Talleres Libres 26 de Enero.

Finalmente, al igual que en las otras organizaciones, el posicionamiento del ARRP se enuncia desde un lugar del que se perciben parte, como integrantes de un sector de la sociedad dominado, excluido y empobrecido, y con características propias de resistencia y de lucha para superar estos condicionamientos. Estas dinámicas de reconocimiento delimitan su exterior, tanto para identificar posibles elementos cercanos en cuanto a objetivos y/o principios, así como aquellos que le son antagónicos en sus prácticas. Entre estos últimos vuelve a realizar su aparición la institucionalidad, con sus estructuras determinadas por el ejercicio de la triple dominación: el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo. En ese sentido, el Estado aparece como representación máxima de un modelo de gobernanza de los cuerpos en sumisión, que articula esta triple hegemonía hasta las esferas más sutiles de la vida, mediante los distintos medios que posee. Estas trazas de dominación fluyen por la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, las leyes, la economía, los partidos políticos, etc. Además, aparece también como principio delimitador de sentido el antiadultocentrismo,

que se materializa en sus prácticas de horizontalidad y reconocimiento de las experiencias que circulan en sus actividades, entre ellas las de la infancia. Esta articulación de principios, como se mencionó en un comienzo, les permite diferenciar sus dinámicas de otras organizaciones con objetivos similares, al posicionarse también desde el amor (al igual que la Weche), como eje fundamental de sus motivaciones y por el cual movilizan sus recursos. Esta mirada, según sus propios enunciados, les permite articularse internamente visibilizando aquellas prácticas de violencia para alejarse de ellas:

“Lo estoy pensando en todos los ámbitos, pero por ejemplo siento que la oposición es una mierda, hace política y es una mierda ¿cachay o no? Ósea, yo no me imagino que esos sujetos se estén movilizandando desde el amor hacia la humanidad ¿cachay o no? Ósea yo creo que ahí hay puro interés creado y funcionan en mantener su bienestar individual y el de los más próximos, que son bien pocos en verdad, entonces para mí eso es diametralmente distinto a la que hace el ARRP ¿cachay o no?, pero también creo que hay organizaciones que sí tienen muy buenas intenciones o intenciones similares a las del ARRP y que no están necesariamente dentro de la institución ¿cachay o no?, que son también autónomos y autogestionados, pero que creo que están muy atravesados por la violencia patriarcal, capitalista y que no tienen conciencia necesariamente de como habitar esa transformación de las violencias en sus vidas cotidianas, entonces sus organizaciones terminan transformándose en un espacio de violencia, ¿hacia quiénes?, hacia las mujeres o hacia el amigo que habla menos, o hacia el amigo que está en condiciones distintas ¿cachay o no? y yo creo que esa forma de hacer política también es diametralmente distinta a la que hace el ARRP, por mucho que en esas organizaciones se busque la organización comunitaria que es una expresión como de este amor, como de esta solidaridad, de este acuerpamiento que pudiésemos generar, pero no sé si sirve de mucho si adentro existen lógicas verticales, si adentro existe violencia, si adentro existe abuso, no sé ¿cachay? Yo creo que resultan y resultan bien, pero para mí esa es una organización que, si bien se parece mucho al ARRP, hace las formas desde otro sentir ¿cachay? Y yo creo que ahí el ARRP está mucho más atento o está mucho más consiente de querer hacer las cosas alejándose de las violencias ¿cachay? Porque tampoco voy a decir “desde el amor mismo, porque todos queremos

amarnos”, pero al menos distanciarse y de una forma muy consiente, porque somos anti patriarcales y yo creo que eso atraviesa de manera tan importante que te hace permanentemente estar ocupándote de hacerte cargo de la violencia y ahí yo creo que como la respuesta posible es ser más amoroso, que es lo que te entrega la educación popular, yo creo que hay otras organizaciones que son muy parecidas, inclusive hasta organizaciones feministas muy parecidas, pero que todavía están muy atravesadas por lo jerárquico po’, eso.”

“Porque es como un monstruo, es como eso, que nadie sabe muy bien quién lo maneja, pero somos todos ¿cachay o no? y eso popular siempre incomoda y molesta al Estado. Entonces, siempre lo deslegitima, permanentemente y busca distintos mecanismos y distintas formas de deslegitimar esa identidad poderosa que tiene el Pueblo ¿cachay? Entonces me la imagino todo el rato como un Estado que busca todo el tiempo como deslegitimar eso que esta, que le hace la contra desde todas las dimensiones posibles po’, de todas, de la que encuentre ahí está deslegitimándonos y sin embargo, creo que lo popular es esta identidad tan grande que nos sobrepasa, y yo creo que cuando hay organización eso crece y se nota y se hace visible, y hay momentos históricos en los que el Estado está haciendo bien su pega nomas y lo mantiene más silenciado, más callao, más oprimido, más chiquitito, como la marioneta más pequeña, pero cuando el Pueblos se hace consiente de ese gran monstruo que puede tener o que puede llegar a tener yo creo que es gigante.”

“Eso es una decisión, no querer vincularnos con la institucionalidad, porque como somos contra hegemónicos odiamos ese mundo, no nos queremos vincular con ese mundo, nos queremos vincular solo entre nosotros (ríe), que nadie nos estafe, que nadie nos ponga la pata encima, que nadie se quiera imponer, entonces buscamos vincularnos y relacionarnos desde la horizontalidad y relacionarse con el Estado siempre significa salir perdiendo, siempre, entonces no nos vinculamos con absolutamente nadie que nos pueda poner la pata encima cuando quiera.”

“Nosotros como una autoorganización política disputamos la política, el ejercicio político en el territorio, en el trabajo territorial que hacemos constantemente. Quitándole esa exclusividad que tienen las instituciones, en este caso que son, no se po’, los poderes del Estado o los partidos políticos, que están reconocidos por un

sistema legal, legítimo, inscrito por leyes. Nosotros disputamos el ejercicio político de ese tipo de instituciones y lo hacemos a nuestra manera y como nosotros creemos que debe ser también. Y tensionamos constantemente la corrupción que han tenido todo ese tipo de instituciones, nosotros no estaríamos haciendo lo que hacemos si estas instituciones no fueran corruptas, si funcionaran como debieran funcionar, representando los deberes, los deseos o las necesidades del Pueblo, de la gente. No sería necesario. Pero como hacen una pega tan mala, que lo que hacen es administrar la injusticia, no quieren cambiarla, no quieren resolverla, lo que hacen es administrarla, nosotros decimos: “no po’, están haciendo mal la pega” por eso hoy en día se levantan tantas organizaciones en los territorios, de forma independiente y autónoma, porque ven que la institución no funciona, que nos caga por todos lados y alguien tiene que hacerse cargo de eso y que mejor que los mismos pobladores y las pobladoras. Que los mismos sujetos y sujetas explotadas. Nosotros conocemos nuestras propias necesidades y realidades, nosotros somos los más indicados para resolverla si esta institución que ha gobernado desde hace muchos años, no lo hace. Puta, sería bacan que en la realidad funcionara igual que el papel, donde dice que los políticos deben representar los intereses y solucionar los problemas de la gente, pero la wea’ nunca ha sido así. O sea, todo lo contrario, entre instituciones políticas se han encargado de mantener este sistema y eso a través de pura corrupción, desde los intereses de unos pocos, desde el dinero, el poder que implica todo ese ejercicio. Entonces nosotros estamos en esa lucha, en esa resistencia constante contra este tipo de instituciones que lo que hacen es apropiarse de un ejercicio de un término, una idea, hacerlas propias, establecerlas con normas, con reglas, con leyes, perpetuarlas y todo lo que esta fuera de eso, denominarlo como ¿no se po’? Hasta delincuencia, hasta terrorismo, y no po’, nosotros no estamos haciendo ni delincuencia, ni terrorismo, nosotros estamos haciendo nuestra pega, que tiene que ver con exigir justicia, con exigir los cambios que necesitamos.”

“Yo creo que ahí estamos en esa lucha constante, tensionando y quitándole territorio a las instituciones políticas, versus las organizaciones del pueblo, del pueblo mismo. Yo creo que en eso consiste hoy en día el ejercicio político del ARRP, disputar ese territorio que esta acaparado por las instituciones corruptas, que lo único que han

hecho es mantener toda esta mierda que estamos viviendo hoy en día, todo esto de la revuelta popular, de las protestas, la independencia de los pueblos originarios, el reconocimiento, cachay, ni siquiera la independencia. En eso yo creo que se resume.”

“Nos dominan muchos sistemas, como pueblo, como sujetos explotados y explotadas, nos domina el sistema financiero, nos domina el sistema judicial, nos explotan por todos lados, la educación, las religiones nos explotan, nos someten permanentemente al pueblo desde que existe, porque han buscado controlar esa identidad y dominarla. Todo eso que nos caracteriza como sujetos y sujetas explotadas, que tiene que ver con la forma en la que nos hemos tenido que organizar, yo creo que es un conjunto de características que nos identifican y tiene que ver con la forma en la que nos movemos y nos organizamos para hacerle frente a ese sistema hegemónico. Tiene que ver con la separación que existe de la clase dominante y lo que lo hace exclusivo de esta clase dominante, tiene que ver con la forma de organizarse. Porque ellos se organizan a través del poder que ejercen sobre el pueblo, sobre lo popular y nosotros estamos constantemente organizándonos para hacerle frente a esto a través de otras lógicas que tienen que ver con la solidaridad, como con ir al choque en el sentido de que nos tenemos que arreglar con pocas cosas. O sea, si no nos ayudamos entre todos uno va a quedar atrás, entonces tenemos que ser super consientes y empáticos del otro. Yo creo que esas lógicas nos definen, nos determinan como popular. Porque al final, todos, ya sean unos u otros, buscamos vivir de forma digna. Estos wueones de acá que tienen el poder también buscan lo mismo, pero lo hacen a través del poder se organizan a través del poder, de la mezquindad, del egoísmo. Nosotros buscamos lo mismo, una vida digna, vivir bien y cómodos y sin injusticias, pero a través de la solidaridad, porque tenemos un enemigo que lo tiene todo a su favor, nosotros no po’. Entonces nos tenemos que organizar y yo creo que esa forma de organizarnos nos denomina como popular, como sujetos populares. Si empezamos a profundizar, yo creo que tiene varias características o cualidades propias y claras.”

“Mientras que la política está asociada a la gobernanza, al poder hegemónico, a los partidos políticos. Siempre nos paramos sobre la vereda de lo político, nuestro quehacer tiene un propósito emancipatorio y promovemos la politización de las personas en ese horizonte. Nuestro discurso y nuestras prácticas no están vaciadas

de contenido político, nos atraviesan procesos de memoria y de opresión que nos hacen luchar por un presente y un futuro más justo. En ese sentido, nos atraviesan principios políticos como lo anti-patriarcal, anticolonial, anticapitalismo y anti-adultocentrismo.

Por eso somos una organización territorial que trabaja con pobladores y pobladoras. Creemos profundamente en que somos sujetos oprimidos, explotados y violentados permanentemente y desde esa convicción aportamos a la recuperación de discursos y practicas populares, desde lo colectivo y lo comunitario.”

“En octubre de 2019 generamos una jornada de resistencia, les niños no estaban en clases por lo que hicimos varios talleres en la semana, pasamos películas, levantamos olla común, y en pandemia inmediatamente nos organizamos para los acopios y entrega de alimentos, la olla común la mantuvieron los talleres libres. En la actualidad estamos con un taller de huerta para niños, dónde el propósito es levantar otra huerta en la plaza junto con los niños. A estas alturas también estamos mucho más involucrados-as con otras organizaciones del territorio, nos hemos estado organizando para marchar y conmemorar fechas como el 11 de septiembre, 18 de octubre, Camilo Catrillanca, etc. En general es una pega súper amplia y desgastante, pero sumamente gratificante, siempre estas construyendo en colectivo y pensando en el bien común. Otra pega que hacemos en el territorio desde hace 1 año aprox, es el acompañamiento al Comité de Vivienda Mapuche “Pewma Rukan”, ellos están postulando a un terreno en La Pintana, pero muchos son de San Ramón y se reúnen en la misma sede que nosotros, por eso habían visto nuestro trabajo y decidieron pedirnos ayuda metodológica para re-encontrarse y re-afirmar el sentido de su comunidad. Al principio era eso solamente, pero no nos soltamos más (risas), hoy seguimos trabajando en torno a la pertinencia cultural, la sustentabilidad y en realidad, estamos a disposición de lo que necesitan, en el horizonte de que la única lucha no es la vivienda, sino que puedan resolver todas sus necesidades. De hecho, hace poco estamos fortaleciendo un ala feminista del ARRP, desde el autocuidado y la sanación de los cuerpos, y nos hemos reunido con las vecinas del comité a conversar sobre esos temas, próximamente vamos a hacer un taller de botiquín medicinal. En el ARRP también recibimos estudiantes en práctica de la carrera de

trabajo social de la Universidad de Humanismo Cristiano. En algún momento una compañera de la organización tenía que hacer su práctica de comunidad y la única alternativa para seguir con nosotros era realizarla en este espacio, su profesor confió en ese proceso y desde hace 3 años que nos siguen enviando practicantes, a pesar de no ser una institución tradicional, ni tener PJ ni nada similar, ha sido súper interesante la relación que se ha generado en torno a ese proceso porque se tensionan las lógicas institucionales y las metodologías de la academia.”

Autoorganización de resistencia y Recuperación Popular (ARRP).

4.4 Dimensión: Memoria.

Al momento de narrar su presente, identificarse y delimitar su posicionamiento, las 4 organizaciones que participan de este trabajo, hacen mención, reconocen y conectan con un pasado que les tensiona y posibilita en cuanto a saberes y prácticas que circulan históricamente vehiculizadas por historias que atraviesan, en muchas ocasiones, sus propios cuerpos, o sus experiencias de vida familiares.

En la experiencia del Comité de Derechos Humanos de La Bandera, su origen se remonta a la necesidad del reencuentro de dichas experiencias pasadas, en aras de su visibilización para su reparación y alcanzar la justicia necesaria, así como también, para sentar precedentes ante la situación actual donde no deben repetirse dichas atrocidades. Las personas que lo integran narran su experiencia de vida en torno a condicionamientos de precarización y opresión, que los llevan a dinámicas de organización para hacerle frente desde muy temprana edad. Estas dinámicas son propulsoras para su presente y las dota de experiencia ante las dificultades que este hoy reproduce.

El trabajo del comité está íntimamente conectado con la memoria histórica de las luchas populares, tanto de las propias que relevan en las fechas que marcaron su existencia: la toma de La Bandera (26 de enero), el golpe militar (11 de septiembre), el día del ejecutado político (30 de octubre), el día de los derechos humanos (10 de diciembre), entre otros; como aquellas que reconocen parte de su labor de crear conciencia popular: día del joven combatiente (29 de marzo), día internacional de los trabajadores (01 de mayo), día de la invasión española (12 de octubre), el día del niño-a (agosto), día de la no violencia de género (25 de noviembre), entre otros. Finalmente es preciso hacer énfasis en las significaciones que motivaron los

hechos acontecidos desde el 18 de octubre del 2019, los cuales, removieron catálogos de experiencias que encontraron similitudes en el pasado trágico del periodo de dictadura, tanto por la exposición de las fuerzas militares en el espacio público, como por las dinámicas represivas y de especulación que se dirigen desde las esferas del poder:

“Yo por lo menos, eh... mi inicio es de chica como decía la xxx, muy chica, desde el tiempo de la dictadura de cuando hacía las ollas comunes frente a la capilla como decía la... la xxx.”

“Yo, mira, de que empecé a meterme en la cosa como política y para tener un derecho a una vivienda que fueron a los 15 años, que fue la toma 26 de enero. Bueno, yo tengo un poquito, un poquito ejemplo de mi madre que se sacó la cresta por toda la gente de población y por tener una casa eh... seguí en la lucha hasta ahora y pertenecí a ollas comunes a talleres de mujeres y eso, desde los 15 años.”

“Pero yo de mucho antes, de niña que vengo participando, mis padres fueron dirigentes, entonces, ellos venían de la vanguardia, estuvieron en la vanguardia y de ahí salió, después se separaron, eh... fueron unos comunistas, unos para allá y unos para acá y que fueron los que generaron la toma de la 26 de enero eh... que no son nombrados. Los nombrados son las personas que fueron dirigentes en el momento, después cuando se dio la toma, donde se rescata y se valoriza el movimiento de izquierda revolucionario MIR que le puso un orden, por eso yo creo que se logró, ¡se logró! conseguir el terreno y todo.”

“Claro, eso fue un ejemplo de lucha de que siempre hay que estar organizándote, para que no te pillen mal parado porque, aunque piense que igual que la fuerza que vay’ a tener no te sirve para defenderte.”

“yo creo que tiene que ver un poco también con crear conciencia popular (E1: también). Eso más que nada. Cuando empezamos nosotras igual... hemos ido avanzando en cuanto a gente, en cuanto a personas, en cuanto a compañeros, porque si bien en un principio empezamos con los nombres de los detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, también tenía que ver con nuestra composición como comité, porque como comité teníamos compañeros presos políticos, exonerados, teníamos exiliados, teníamos detenidos desaparecidos. Entonces decidimos en un conjunto: “¿sabis’ que? esto es lo que, a nosotros, nos identifica, nosotros tenemos que seguir

esto, o sea la gente tiene que enterarse que esto fue la historia que pasó en la dictadura (E1: no se puede olvidar), entonces no se tiene que olvidar. Un poco lo que tu decías delante, es rescatar la memoria. Entonces igual, después comenzamos a ver igual que, como dice la xxx, nosotros todos venimos, digamos, de la dictadura, de momentos duros que vivió cada familia nuestra. Entonces yo creo que en base a eso también nos juntamos.”

“A nosotros nos han borrado toda una historia, unas verdades y sobre esas han implantado otras mentiras que las hacen verdades, eso. E igual el tema de como nosotros nos fuimos generando como para llegar a comité de derechos humanos”

“Entonces yo creo que igual es importante, yo creo que esa es una base de que nosotros trabajemos prácticamente aquí, porque podemos ir a cualquier comuna, pero nosotros no, nos quedamos aquí en nuestra población, con nuestra gente, con nuestra historia, con nuestros dolores de acá igual, porque yo fui hija de la dictadura, nací en el 73. Imagínate, viví toda la opresión que había que vivir en el tema. Cuando veía que a mi papá lo sacaban, hacían tira, en esos años no eran estos cielos, eran de estos de cartón (E3: fonolas), era cartón, como ese cartón grueso (E4: llegaban haciendo hoyos, buscando armas) como el papel Kraft y lo amonaban, porque lo amonaban con estos palitos, yo siempre me voy a acordar, pero llegaban los milicos así, a destruir y hacían esto (movimiento de corte) y rajaban todo lo poco y nada que tu teniai’. Y uno miraba eso, cuando se llevaban a mi papá en puros calzoncillos para afuera, a nosotros nos arrinconaban po’, porque nosotras éramos chicas.”

“Viajamos, llegamos a la casa de mi amiga y ya estaba empezando la orgánica de las ollas comunes dentro del primer sector, no sé si en otros sectores ya estaba organizado, no lo tengo claro, pero igual fue super fuerte porque: oh sabes que, puta qué podemos hacer, qué podemos hacer, que podemos hacer y justo la xxx en ese tiempo estaba con las ollas comunes porque se visualizaba que venía una escasez de alimentos, o sea, los saqueos, todo... Tú prácticamente regresai’ al 73, así pero rápidamente y te acordai’, cuando empezaron a esconder las cosas, cuando empezaron a botar los negocios a esconder y todo eso. Y claro y empiezan a salir todas estas cosas, que es, por ejemplo: los saqueos, las ollas comunes, todo...”

entonces igual es un poco desesperado, del como nosotros nos íbamos a plantear en este tema, como nosotros nos parábamos, cuál era la conducción que cada orgánica le iba a dar, entonces igual era un tema complejo.”

“Yo creo que... incluso pienso de repente que... el último caso que nos tocó fue el compañero de una compañera, que cayó preso en dignidad, ¿sabis’ que? Era una cosa desesperante, no aparecía, no aparecía. Me llamaban por teléfono, me llamaban, llamaban al xxx. Era una cosa tan desesperante que tu decíai: ¿sabis que? se nos va a desaparecer el compañero, lo van a hacer desaparecer, lo van a tirar a alguna cosa que ellos incendien ¿cachay? Fue dramática.”

Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

La Brigada Weche Auka, por su parte, en sus narrativas asociadas a la dimensión memoria, desarrollan imaginarios relacionados a una tradición de izquierda y militante que se articula en torno al trabajo comunitario. También, recogen la experiencia territorial para tramar su trabajo en la actualidad, tanto las experiencias de organización de décadas anteriores, como los saberes de las personas que vivieron el proceso de la dictadura. Esta última se mira como un proceso marginador que presenta aprendizajes para enfrentar la situación presente:

“Sipo desde chico, desde el jardín hay una experiencia comunitaria y también el círculo amistoso-familiar, por así decirlo, como que tu círculo de amigos va creciendo en torno a tu familia de tradición de izquierda, exmilitante o gente que se ha integrado al trabajo comunitario desde los 90. Y siempre ligado al arte y la cultura. Y claro desde ahí, desde que tengo memoria he estado en actividades. Ya después en la adolescencia partía solo a las marchas, a concentraciones o cosas que fueran o que respondieran a mis necesidades también.”

“Nosotros también estamos trabajando en un espacio que fue una toma de terreno, cachay, a eso llamamos pueblo nosotros, a la historia que nos interesa rescatar y a un proyecto po, a un proyecto, cachay, que viene desde antes, desde los 60, cachay, con el tema de las tomas de terreno, quizás de mucho antes igual, o sea el movimiento en Chile es desde los años 20, como de lo sindical, pero claro, ya cuando la gente empieza a organizarse a construir, como para el gobierno de la unidad popular y

obviamente todo, no solo el gobierno, todo el proceso el tejido que se armó en torno a eso, cachay.”

“Claro, nosotros heredamos harto el tema de la toma de terrenos que estamos trabajando, de la 26 de enero, donde claro ahí igual hay un trabajo de memoria importante que permitió entender lógicas que nosotros consideramos hoy en día rescatables. Por ejemplo, la olla común, la olla común es un símbolo que también se vio en dictadura, entonces igual es como bastante revalorado, ahora en pandemia también se trabajó en base a esa lógica que al final es: claro, falta comida, no a todos les alcanza para comer, resolvamos de una forma colectiva de darle comida a todos los vecinos, cachay, y que a la larga también organizadamente sale más barato para cuenta de todos.”

“El Estado ha sido históricamente marginador, segregador. Desde la dictadura nosotros crecimos como los marginados, como sin posibilidades de participar en lo que fuera del país po, al final, controlados por elites inmensamente ricas haciendo gobiernos para ellos, controlando al final.”

“Entonces como le decimos a la gente antes de que sea una decepción como paso en el ochenta y tantos, que vamos a... que no va a pasar nada, no va a salir nada que cambie nuestras condiciones materiales en ese espacio, cachay. No va a llegar a lograr nuestra vida como aspiramos a través de ese espacio, de hecho, es muy probable que perdamos muchas cosas también ahí. Entonces ¿Cómo cargai’ con esa decepción? Que para nosotros va a pasar.”

“Y también está la gente más antigua de la población, que son como “la juventud de los 80” que nosotros le llamamos y ellos siempre están apoyándonos ahí, en las distintas movilizaciones y conmemoraciones y todo, nos están siempre prestando el apañe y también son parte de la asamblea que nosotros tenemos en el 1° sector.”

Brigada Weche Auka.

En esta dimensión, Los Talleres Libres 26 de Enero, presentan dos elementos que se relacionan con la memoria como eje articulador. Por una parte, la experiencia acontecida en el territorio, desde el origen de la población, sus dinámicas de sobrevivencia y resistencia a la dictadura, así como, la ocurrencia de otros hechos que responden a las “luchas que ha

tenido el Pueblo”, (11 de septiembre, día del joven combatiente, 12 de octubre, etc.) y que se visibilizan mediante distintos dispositivos performáticos en las actividades que realizan. Por otra parte, se desarrolla toda una línea de trabajo en torno a la reivindicación de saberes y prácticas ancestrales, pertenecientes a los pueblos originarios y sus diversas formas de significar la vida a través de sus cosmovisiones. Estos elementos se vinculan y proponen tramas de reconocimiento común entre sí, desde la reivindicación del rol de la mujer en ambos espacios, al posicionamiento de principios motores para su quehacer, como la solidaridad y la horizontalidad. Finalmente, también recogen aprendizajes de la historia reciente para enfrentar los procesos actuales que les atraviesan según sus temáticas, identificando claramente la situación de la organización territorial de los últimos 30 años:

“Y las convoqué con el tema de ayuda tarea, con el fin de instalar otras temáticas, pero entendiendo que en una pobla donde no ha habido organización hace años, y hace años hablo del 90’, de que llegó la alegría, la gente acá dejó de organizarse po’ ¿cachay?, la Junta de Vecinos acá presta ayudas muy puntuales, si se muere alguien corre una colecta y era y prestar el espacio pa’ arrendarlo igual, no tienen mayor incidencia y dar el papel de residencia, entonces no había una organización real.”

“Estuvo también el tema de trabajar el 11, por ejemplo, pero el 11 tampoco lo trabajamos desde nuestra perspectiva ¿cachay?, mandamos a los niños a encuestar a su casa, mandamos a los niños hacer entrevistas y finalmente el 11 se levanta desde lo que los adultos les contaron ¿cachay?, pero no nosotras y eso lo trabajábamos en asambleas también, también la idea era que no solo nosotras dijéramos que había que hacer.”

“Entonces pensamos en convocar gente y bueno se hacen estos talleres con diferentes temáticas, pero todos trabajando al aniversario, que como te decía es el tema del territorio, siempre convocando un poco al tema de la historia del territorio, como a ese pasado que también hay, porque uno no puede como invisibilizar que hay una historia detrás. La Bandera igual tiene una historia de organización, de una organización colectiva, tiene una historia grande de fondo, que parte también, parte desde la toma de terreno, luego viene otra organización en la dictadura, que son como las organizaciones más masivas, se van visibilizando más y bueno ahora también hay harta organización social, organización comunitaria dentro del

territorio. Entonces son cosas siempre desde el territorio donde una está, donde una en el espacio se mueve y con la gente que trabaja ahí o que se mueve ahí, que participa. Entonces siempre fue como desde el territorio, por eso también los talleres de verano eran en base a recuperar esta historia que estaba como guardada po'. Que era la toma de terreno, que muchos de los niños que participaban, sus abuelos habían participado en esa toma o los abuelos de los abuelos, los tíos. Otros venían por otro contexto, la erradicación de campamentos y llegaban ahí. Otros habían participado y que les había tocado el tema más brigido de la dictadura y así cosas como que iban surgiendo, pero en base a su historia. Como que lo importante también es recoger esta historia local, esa identidad y la historia del territorio y desde ahí trabajar un poco. Bueno, parten los talleres de verano que se empiezan a hacer después todos los años en verano, en enero y termina con el aniversario de la toma 26 de enero, que es el 26 de enero. Y todos los talleres se trabajan para ese gran aniversario o acto conmemorativo."

"Trabajamos también desde la ancestralidad po, parte del curriculum que estábamos generando tenía que ver con recuperar conocimientos ancestrales po ¿cachay?, entonces siempre estaban las fechas ancestrales dentro de nuestro calendario pedagógico."

"Si estamos en un mundo donde no se respete la naturaleza como la miraban nuestros ancestros y nosotros parte de ella y no al revés, y que se vea de una manera utilitaria tampoco nos sirve la revolución culiá ¿cachay?"

"Se crea este huerto justamente para aprender a conocer un poco esa especie que uno la ve y que muchas veces no la considera po', como el tema de las plantas, como el árbol. Ahí se da también toda esta lógica de la ancestralidad, de volver como a las raíces, de volver a conectarnos un poco con la tierra y con estas especies, que, si uno les pone un poco más de atención, realmente están po', no es solo una cosa que crece no más."

"Y en cuanto al tema de la ancestralidad, como las cosmovisiones, bueno también es porque el territorio también es como parte de... Uno no puede obviar que en las ciudades antes había pueblos ancestrales y que todos nosotros estamos y llevamos parte de... quien sabe de qué pueblo tenemos. Entonces trabajar desde esa lógica y

aparte porque también el territorio ahí en La Bandera era parte importante por el tema de estos encuentros que se van generando entre ciertos pueblos. Como que uno también lo va investigando lo que era antes po'. Antes de que llegara toda esta cosa de la gente, cuando estaban los pueblos. Entonces ahí, ir como un poco conociendo estas cosmovisiones, como sabiendo que antes de... Había otra gente que vivía, que ocupaba esos territorios y que ese aprendizaje también está. Como buscar más atrás de lo que somos ahora, sino que, de antes, de esta parte de los pueblos y de qué sector significaba cada cosa y eso también es parte como de la danza tinku."

"El canelo surge porque lo compramos y estaba el canelo y por eso hacíamos la celebración de este pseudo año nuevo, nuevo ciclo que le llaman, la nueva salida al sol, lo generábamos también desde nuestros aprendizajes, nunca apropiándonos de estas ritualidades, estos ritos, ni mapuches, ni andinos, como nosotras los queríamos hacer, como ir retomando esa tradición o esas formas también de entendernos que también es parte de po', que también somos parte de los pueblos, si también ellos vivían antes acá, ellos también vivían en ese territorio. Entonces así fuimos y aparte llega este taller de tinku, que es más enfocado a los pequeños, a los más pequeños y pequeñas y claro, después se generan las chikitinkus, les gusta mucho, les gusta mucho y empezamos a investigar, como que ellas empiezan a investigar más de las cosmovisiones y se empieza ahí a generar como todo este punto de la cosmovisión andina, al ya movilizarse un poco como en el mundo del tinku. Empiezan a darse más estas lógicas, como el tinku que es una danza, una danza que se baila en ciertos puntos, en ciertas fechas, como que tenía un trasfondo más político de ir a carnavales de otros territorios, otras poblaciones y siempre también ir buscando ese aprendizaje que también se nos fue negando, que se nos quitó, de lo que fuimos antes. Si también fuimos parte de los pueblos, o algo de nosotros tiene de los pueblos. Entonces trabajar un poco ciertas lógicas, por ejemplo, la reciprocidad, que es como el tema de lo andino, el respeto y la coexistencia mutua con el tema de las plantas, de los seres, como siempre en esta dualidad. Siempre como en ese trabajo recíproco, como eso es el tema más que nada de las cosmovisiones y de los pueblos, como reivindicar también lo que pasó. Tampoco nos vamos a hacer los tontos o las tontas de lo que pasó y decir: "no, los pueblos desaparecieron... los masacraron po, los

masacraron”. Y el territorio se nutre también del aprendizaje que ellos les dieron también previo a todo lo que pasó con las tomas de terreno, mucho antes ese territorio era de ellos. Más que como propiedad, ellos habitaban ahí y hay un aprendizaje. Entonces, por eso también surge esta idea de los huertos, surge esta idea de hacer la chacana en la plaza , de enfocarnos en hacer más ritos, de volver a canalizar toda esa ancestralidad, todo ese aprendizaje que estaba, que es parte de, también, de ir como todo mezclando.”

“Y cómo te digo, el rollo político existe claramente y se observa en las fechas que nosotras levantamos ¿cachay? Y es un espacio que tiene que ver con luchas que ha tenido el Pueblo. En ese sentido las fechas que se levantan y las fechas ancestrales que responden también a dinámicas de entender el territorio de otra manera, o sea, ya el año nuevo no es cuando te dijeron wn’, entonces también ir conmemorando esas fechas, el día de los muertos ¿cachay? Desde ahí, y darle otra connotación también ha sido la gracia po’, nunca hemos hecho ni navidades por ejemplo y nos han dado así de repente todas las weas.”

“Por eso siendo universitarias nos sentíamos lejanas, porque claro de repente viene caleta de gente y viene con esa barsedad como de decirle al poblador todo lo que está mal en su vida ¿cachay? y el poblador tiene que hacer eco de esa wea, y es una persona que finalmente no está habitando esa wea entonces es brigido que otra persona te venga a decir que si y que no po, y por eso también estaba la wea, lo mismo que te decía delante, si no le vamos a decir como comer, no les vamos a decir cómo vestirse, no les vamos a decir que pensar, venimos aprender que shusha hay aquí para desde ahí levantar una wea distinta ¿cachay?, ese era como el foco.”

“Pucha hoy sentimos que prácticamente no ha cambiado nada (ríe), que estamos en la mismas y vamos a seguir en las mismas ¿cachay?”

“Claro, es que por ejemplo el tema de la memoria surge porque como te decía, hay mucha gente de ahí que fue parte de la toma, fue parte más allá de la toma en general porque la toma no ocurre en ese sector donde estamos, o sea la bandera tiene cuatro sectores y la toma ocurre en el sector uno y nosotras estamos en el sector dos, pero no ocurre acá específicamente. Donde estamos ya era operación sitio, entonces no fue como que llegaron a tomarse el terreno, así como a poner la bandera y a sacar a

todos, sino que ya estaban delimitados y la gente llegó a tomarse el lugar no más que ya estaba demarcado. Entonces, mucha gente que está ahí todavía es la misma de esos años. Entonces cuando buscamos, era un poco darse cuenta del relato oral, como la vivencia de ese aprendizaje que está y que nadie pregunta. Que es ese aprendizaje que uno tiene, que tiene el territorio, que el territorio se mueve y ese aprendizaje se va gestionando en base a toda la gente que va viviendo y ese aprendizaje no es considerado. Entonces por eso viene también con toda esta... recoger estas memorias. Cuando a uno le nombran la bandera, muy poca gente como que entiende que la bandera para la dictadura era de tal forma, pero ahora la bandera tiene otro estigma. La Bandera, así como dentro de otros círculos que no son más politizados, la bandera tiene otro estigma, pero en los círculos más politizados siempre como que tienen este esbozo de que la población La Bandera fue más organizada, por las tomas de terreno en los años 70, luego viene el tema de la dictadura que también es un quiebre. Entonces más que nada, recoger esas memorias, es como recoger un poco las vivencias, no invisibilizar la vivencia de la gente que es parte de... porque igual esa gente tiene una historia y un relato que contar, tiene un aprendizaje que puede compartir, para nosotras también es un aprendizaje ir conociendo esas vivencias. Porque si estamos en un territorio también tenemos que ir conociendo esa historia detrás, como para también ir entendiendo la lógica que se da en ese territorio, porque nos pasaba que mucha gente habla de la toma, pero no hablaba del 11 de septiembre. Hicimos actividades nosotras igual... los talleres hacen actividades como para ciertas fechas. Una vez tuvimos un problema con unas vecinas que hicimos para el día 29 de marzo el día del joven combatiente, hicimos una actividad, pero era una actividad, así como... ni siquiera como incitando, era como explicándole la fecha porque la gente se guarda antes, sale antes del trabajo en esas fechas, como en el 11 de septiembre, hay otras lógicas po'. Como que todo el mundo se va a sus casas antes, cortan la luz, antes cortaban la luz, quemaban micros o había enfrentamientos con los pacos. Entonces, más que nada explicarle a les niñes que estaba pasando. Entonces, una vez hicimos una actividad, vimos un documental sobre el 29 de marzo, hicimos como una once, así como para tomar, más que nada así bien relajado, como que vimos eso y después hicimos la

actividad y ellos ponen unas frases, así como: “No pierdan la esperanza jóvenes combatientes, sigan luchando” y eso lo pegamos afuera de la sede, y después vemos que estaba todo arrugado. Era porque claro po’, los vecinos nos empiezan a decir subversivas, comunistas, nos empezaron a decir como varias cosas, como estigmatizando así, como: “no po’, están hablando de política, están hablando del 11 o están hablando de la dictadura”. Porque era diferente cuando uno tomaba el tema de la toma de terreno, que era como algo muy bonito, la organización comunitaria, hacían ollas comunes, la gente era toda muy solidaria... como que la gente lo tomaba diferente cuando hablábamos de la dictadura. Y empezamos a hacer este trabajo, a recopilar relatos de la dictadura y nadie hablaba po’, nadie hablaba de dictadura po’. Y empezamos a cachar que había un miedo, había cosas que no querían contar y cuando empezamos a hacer un documental y a seguir buscando relatos, la gente nos decía: “oye, a ti, porque yo te veo acá, te veo que estay, yo jamás te hubiera hablado de esto si no te hubiera visto po’, jamás te hubiera contado que pasó en dictadura por, como lo viví porque yo no te conozco, pero ahora yo ya puedo decirte po’.”

“El tema que pasa con esta temática popular que, en la dictadura, que no se habla y claro la gente comienza a contar su relato y a contar un poco las vivencias y uno se empieza a dar cuenta que, la gente no era que no supiera que paso, sino que no quería contarlo, no quería recrearlo de nuevo. Entonces, pasa con eso como con la parte más popular de memoria, como que, saber que también es un aprendizaje y lo que ese aprendizaje también es parte de esa construcción que hay en día en la población o en ese territorio. Si no estuviera ese aprendizaje y se hubieran dado otras lógicas, a lo mejor si no hubiera una toma de terreno, hubiera sido de otra manera la historia de La Bandera, pero esos relatos de los mismos vecinos y de los mismos pobladores y pobladoras del territorio de La Bandera, es lo que hoy en día es parte, o sea es parte de lo que hoy en día es La Bandera. Entonces, también hay que traerlos, uno no los va a invisibilizar, a decir: “no po’, esto paso hace años, así que no po’”. No po’, también eso responde a las lógicas de hoy en día. Si bien muchos de los mismos vecinos, como decía, uno les llega a hablar sobre partidismo o política y se aleja porque sus contextos le hacen creer que eso no po’, uno no va a llegar en esa.

“En la bandera era común ver para el 11, para el día del joven combatiente, ver los pacos, ver los pacos ahí patrullando, haciendo cosas, generando todo este contingente policial que en otras poblaciones o en otros territorios no se veía po’. Entonces ellos tienen que saber, o ellas tienen que saber porque los pacos se mueven para esas fechas, de alguna manera tienen que conocer porque po’. Y claro más que nada ese es el tema de la memoria, como recoger un poco ese aprendizaje que está y es lo que va construyendo.”

“El estallido social trajo muchas más nuevas necesidades y ahora surgió la pandemia en marzo más o menos, abril, que se decretan las cuarentenas y surge esta necesidad que siempre ha estado, que no es una cosa que no existe, el tema del hambre, siempre, siempre hay, siempre ha existido. El problema es que ahora se hizo más visible porque mucha gente no trabajaba, entonces se hizo mayor, pero siempre el hambre ha estado. Entonces pasa que surge esta olla, surgen las canastas y bueno, las actividades que se han ido dando también han sido en base a las mismas temáticas que han van saliendo.”

“La actividad de reivindicación a los pueblos y de todas las mujeres de la resistencia indígena, que antes tampoco lo habíamos trabajado tan, más marcado, de tener una políticamente más marcada, como decir: si, nos posicionamos desde la resistencia indígena y vamos a reivindicar toda esta fecha del 12 de octubre, que no es un encuentro de dos mundos, no es el descubrimiento de América, sino que es una matanza, es la invasión de América y fue una matanza y enfocarnos también en esa lógica de que las mujeres también fueron parte de la resistencia, de esa invisibilizarían y que también converge en las mismas temáticas, como en estas temáticas del feminismo, como que trabajar un poco más el tema de visibilizar el rol o la figura de la mujer, que siempre ha estado invisibilizado y en la población la bandera el rol de la mujer ha sido super importante. Fueron las que se movilizaron para la toma de terreno, muchas mujeres, tanto hombres como mujeres, las mujeres fueron las que estuvieron ahí en la toma de terreno cumpliendo y movilizándose, organizándose, llevando estas gestiones. Después para la dictadura fueron las mujeres también en la bandera las que movilizaron las ollas comunes, los hombres no. Los hombres se movilizaban y los que no, se quedaban ocultos. Las mujeres

movilizaban los talleres, movilizaban los encuentros. Las mujeres dentro de la bandera o por lo menos en el sector dos, y en varios sectores de la bandera, fueron las que movieron la organización. Entonces volver a retomar este tema de las mujeres en el 12 de octubre y en la resistencia, que fueron muchas mujeres también las que movizaron la resistencia indígena po'.”

Talleres Libres 26 de Enero.

Para el ARRP, la memoria contiene un alto grado de significado, que se transfiere a sus decisiones de territorializarse en La Bandera, a la vez que se inserta como un eje de trabajo en su quehacer. La recuperación de lo popular, se reconoce en una dimensión histórica de larga data, que visibiliza prácticas de organización, lucha y resistencia, de periodos y procesos sociales pasados para vincularlos con el presente, con la finalidad de desarrollar su trabajo en torno a la articulación de esos elementos que posibiliten la regeneración del tejido social. El espacio de la memoria se percibe como un uno de disputa y construcción permanente, que opera como proveedor de experiencias para sostener aprendizajes y formas de hacer. Estas pueden provenir de siglos anteriores, como de un tiempo reciente, solo basta que estos hechos que se rememoran necesariamente, cumplan con la característica de pertenecer al ámbito de la identidad que se ha delimitado como “popular”:

“Pensamos en San Ramón porque varios tenían vínculos con esa comuna, una compañera había hecho la práctica ahí, un compa tenía a su hija viviendo ahí, otro compañero había vivido en los alrededores, etc... y la Población La Bandera por toda su historia de organización y lucha.”

“A estas alturas también estamos mucho más involucrados-as con otras organizaciones del territorio, nos hemos estado organizando para marchar y conmemorar fechas como el 11 de septiembre, 18 de Octubre, Camilo Catrillanca, etc.”

“Nuestro discurso y nuestras prácticas no están vaciadas de contenido político, nos atraviesan procesos de memoria y de opresión que nos hacen luchar por un presente y un futuro más justo.”

“En la experiencia es el reconocimiento de los saberes ancestrales, de las memorias de lucha y resistencia latinoamericanas, del aporte de las mujeres a la construcción

de nuestra historia, entre otros elementos que constituyen lo que significa para nosotres lo popular. Por eso, el huerto, la olla común, la recuperación de espacios, la autogestión de nuestras necesidades, las economías locales, etc.”

“La idea es que, si aprendían música, no aprendieran cualquier tipo de música, si no que tuviesen una visión más folclórica, más histórica, relacionada con la memoria, relacionada con su propia realidad.”

“Entonces nos tenemos que organizar y yo creo que esa forma de organizarnos nos denomina como popular, como sujetos populares. Si empezamos a profundizar, yo creo que tiene varias características o cualidades propias y claras. Yo creo que también son dinámicas que dependen de los territorios, dependiendo de la historia, del contexto, etc.”

“Hoy en día los medios de comunicación nos entregan otras herramientas, la lectura a nivel académico nos entrega otro tipo de herramientas versus otras épocas donde las luchas eran otras, eran muy similares porque siempre han buscado justicia los movimientos populares, vivir de forma digna. Hoy en día estamos en la misma, pero en otro contexto, pero siempre han sido ciertas características que nos han mantenido unidos en la lucha.”

“Entonces nos vamos organizando también de otras formas y construyendo esta organización de a poco. Lo popular también responde a algo histórico, pero hay otra parte que es nueva, también tiene un grado de flexibilidad en la historia. El mundo popular de los 80’ no es el mismo que el de hoy día, si bien las luchas son similares, pero nos caracterizan otras cosas. Yo creo que eso también es una de las cosas que está en constante cambio y en transformación y estamos constantemente resignificándola o transformándola al mismo tiempo. Ahí yo creo que es super complejo y que tiene que ver con muchas cosas más largas también de conversar.”

“Cuando hablamos de recuperar lo popular, hago referencia a las practicas históricas que ha tenido y que se han dado en las poblaciones. En esta forma de organización popular. Una, como decía recién, tiene que ver con estas prácticas históricas que han tenido, pero no desde lo folclórico, sino desde lo digno que significa ser popular, que nos entrega dignidad ser sujeto popular, nos hace digno de algo. Yo creo que va por ahí el tema, más que ver con el folclore que se ha dado

relacionado con el tema de lo popular, con el tema de las poblaciones. Yo creo que hay dos cosas distintas, que bueno, la historia se ha encargado también de separar mucho, de que... ha encasillado lo popular, como en algo pintoresco, folclórico, algo súper choro y yo creo que no va por ahí la recuperación popular que hacemos nosotros, sino que tiene que ver con la dignidad del ser popular y por eso decía también que esto también está en constante cambio y conformación porque tiene que ver mucho con las luchas del momento, con el contexto en que se desarrolla lo popular. Eso.”

Autoorganización de resistencia y Recuperación Popular (ARRP).

4.5 Dimensión: Proyección.

Esta última dimensión, refiere a un momento por venir, un futuro imaginal que se configura de proyecciones estacionales y en movimiento, desde puntos de partida y fuga, diversos, que responden a las experiencias que los producen y al momento en el cual se arman para ser puestas en la materialidad del lenguaje. Estos impulsos son capaces de organizarse racionalmente en objetivos y metas, mientras que articulados como deseos se transforman en potenciadores subliminales del quehacer presente.

En el caso del Comité de Derecho Humanos de La Bandera, las referencias que realizan del futuro se referencian de forma ambivalente. Por una parte, se vislumbra un porvenir complejo, que se resiste a la transformación deseada y que requiere de nuevas generaciones que continúen el desarrollo de su trabajo. Esta lectura del momento próximo posibilita la otra senda que constituye dicha bifurcación de ambivalencia en torno a su quehacer. Este, se delimita como “la creación de conciencia popular” que busca hacer que la gente “despierte y se organice” para transformar sus condicionamientos estructurales y su situación de precariedad en: salud, vivienda, previsión social, educación, entre otros. Este proceso representado también como “empoderamiento”, pretende posibilitar colectivamente la autonomía y el rompimiento con la subordinación. Esos deseos de dejar atrás tanto la opresión, como la represión que la mantiene en escena, se suman con aquellos que pretenden igualdad y justicia para las generaciones que vienen. Entre las metas que se perciben en un plano más material, se exhiben esas ansias por crecer como organización, de forma

cuantitativa y cualitativa, deseando habitar experiencias de intercambio de saberes con otros territorios:

“Claro, eso fue un ejemplo de lucha de que siempre hay que estar organizándose, para que no te pillen mal parado porque aunque piense que igual que la fuerza que vay a tener no te sirve para defenderte, pero tenís que... no puedes estar paveando, como se dice, porque hoy en día la gente, mucha gente vive el momento no más, la gente está en sus casas, como no ven nada que pasa allá afuera y la tele y el negocio y como todavía tienen un sueldito y a algunos los ayuda otros, los familiares y todavía tienen para comer. Entonces como que creen que esto va a pasar. Y todo este proceso que estamos viviendo nosotros, va a pasar y vamos a volver a estar tranquilos como estábamos antes, no importa esclavos, toda la cuestión, del abuso y todos los saqueos que nos están haciendo, pero ya vamos a saber que esto va a ser lo mismo, que vamos a seguir en lo mismo, no sé ¿cachay?”

“No va a ser la primera historia que se escribe de nosotros. Porque han venido igual otros chiquillos a hacer lo mismo que estay haciendo tú. Entonces yo les digo a las chiquillas: chiquillas, esta no va a ser ni la primera, ni la segunda, ni la tercera historia que... ni la última po’. Entonces, porque después, quizás, va a estar la Lizette hablando ¿cachay? A lo mejor va a estar la Fran en presencia, van a estar los otros chiquillos, aquí presente. A lo mejor, o sea, nuestro sueño, creo yo, va a ser cambiar de generación porque esto (E4: nuestros hijos van a estar en esta mesa) claro (E1: si, o gente nueva).”

“Yo lo tomo en otro aspecto, yo lo tomo en un aspecto más político, en el ambiente más de crear conciencia ¿cachay? Conciencia popular, conciencia de clase. Decirle a la gente: “oye ¿sabi’s que? Está la salud como la reverenda, está la educación como las reverendas, el sistema es machista, patriarcal nos tiene bastante mal como mujeres”. En el fondo, eso es lo que nosotros de repente rescatamos también (E1: empoderarse). Y en base a eso, es por lo menos que yo, entiendo como conciencia popular. Es decirle a la gente, a tu vecino, al vecino de la pobla: “¿sabi’s que? Tú tienes derechos, tú tienes que acceder a esto, esto no se permite”. Eso es crear conciencia popular. Hacer que la gente despierte, que se organice, que la gente diga: “¿sabis que? Nosotros tenemos derecho, no se po’, al 10% ¿cachay? Que nosotros

le dimos como caja a eso y que sepa que las AFP son instituciones que nos están robando nuestro dinero, que están trabajando con nuestras platas, que son instituciones que se enriquecen con la explotación del obrero, de la dueña de casa, de la asesora del hogar, eso, es eso.”

“Sí, es como eso, porque es el empoderamiento, es empoderarse frente a lo que uno quiere, tiene que hacer y tiene que luchar y tiene que lograr los objetivos de cada uno, no dejarse llevar por todo esto, por todo lo que está sucediendo y no estar encerrado con su propio ombligo, estar en su propia casa, con su propia familia, con sus propios hijos. El vecino también la pasa mal, también la vive de otra manera. Y son las mismas vivencias al final. Al último es lo mismo, todos estamos viviendo lo mismo, pero de distinta manera a lo mejor, pero siempre llegamos a lo mismo, dentro de lo económico, dentro del ser humano, del género, de todo lo que tu quiera i nombrar. Está ahí, en cada hogar y yo creo que es un trabajo...”

“Entonces esa represión así, tú la vivís y deci’: “no po’, yo no quiero que mi hija viva eso, y yo no quiero que tampoco mis nietos”. A todo esto, todo lo que se gane ahora, no va a ser para mí a lo mejor, a lo mejor no va a ser para mi hija, pero si van a ser para mis nietos, para mis nietas (E4: nuevas generaciones), pero se va a generar un cambio más adelante y lo va a seguir mi hija, o mi nieto, pero lo van a continuar (E4: van a vivir un mundo mejor), lo van a continuar, porque nosotros estamos buscando eso, un mundo mejor, más igualitario. (E4: más igualitario).”

“Más igualitario. Yo creo que todos queremos eso, que cada uno, aspira a algo y quiere que su hijo sea un poco más o mucho mejor. Entonces yo creo que nosotros queremos de eso, eso de los cabros de la pobla. Nosotros queremos que los cabros estudien, que sean universitarios, que no vean tanta tele, que no le hagan tanto a la droga, que no le hagan ni a la droga, mejor dicho, no es que tanto, que se salgan de esa cuestión que también es una cuestión que la instauro el capitalismo (E4: un arma biológica) (E1: es terrible) Entonces, porque... porque la droga te ciega y no te dé deja tampoco aspirar a nada po’, porque te deja en un mundo (E1: te invisibiliza) limitado po’, te limita ¿cachay?’ Te deja hecho nada.”

“Los que siguen usando lo mismo y no ayudan a cambiarlo, esos son los malos políticos.”

“O sea yo creo que también tiene que ver con un tema de orgánica, yo creo que también tiene que ver, porque si nosotros las organizaciones sociales, nos pusiéramos de acuerdo en llevar a uno, yo creo que igual, igual la haríamos. Ese es mi sueño, ese es un sueño...”

“Igual tenemos metas po’, tenemos metas (E1: si eso), tenemos sueños, tenemos como toda persona, organización, también queremos cosas, también queremos, no sé, de repente tomar la decisión de si tomamos las maletas... también tenemos nuestros sueños, por ejemplo, queremos viajar a cuba, viajar, conocer como derechos humanos, como se lleva también el tema de los derechos humanos en otros espacios, en otras instancias, en otros países.”

“Y como meta, yo creo, que seguir trabajando (E2: haciendo rifas para os pasajes)... no y seguir, porque nuestro sueño es que esto no muera, que esto lo sigan nuestros nietos, nuestros hijos, nuestros sobrinos, los jóvenes ¿cachay? Que esto quede para ellos, que esta historia la sigan trabajando ellos, no solamente tiene que ser parte de la familia, también son chicos que de repente también nos cooperan.”

Comité de Derechos Humanos de La Bandera.

Para la Weche, sus argumentos de futuro se estructuran desde la necesidad de transformar la realidad actual y sus condicionamientos, los que mantienen al margen sus experiencias vitales, desplazadas del espacio de reconocimiento y autonomía. De igual forma, las expectativas de justicia e igualdad de las que se perciben carentes, movilizan sus principios de acción en aras de subvertir, mediante la organización colectiva, aquel ordenamiento precario. Siempre con la mirada fija en la construcción de una vida digna, donde no se repita el modelo de mercado, ni la concentración de poder en las manos de unos pocos que oprimen a los muchos, para realizar aquellas demandas del Pueblo que son asumidas como proyecto:

“Pa’ transformar la realidad. Yo creo que eso es como lo principal po’ ¿cachay? Transformar como la injusticia, cachay, tener un poco el tema de las desigualdades y también cambiar la forma en la que se relaciona la gente.”

“Porque uno al final no dice que todos entren a la universidad, o sean doctores, o que todos sean ingenieros, pero el que quisiera estudiar que lo hiciera ¿cachay? No que tu condición te dijera donde vay a estudiar. Yo creo que ahí parte un poco el

tema de organizarse ¿cachay? Como para cambiar eso, para manifestar un poco el descontento. Ya cuando voy creciendo, otras son las necesidades y voy cachando que hay un sistema completo confabulado en torno a que nosotros no podemos decidir. Y ahí nace también el tema, la protesta de ¿Por qué yo no puedo estudiar? ¿Por qué yo no puedo optar a un sistema de salud mejor? ¿Por qué yo no puedo decidir dónde va la plata del Estado? ¿Por qué yo no soy parte? o ¿Por qué yo no puedo hacerme cargo de lo que yo estoy produciendo? ¿cachay? Si al final yo estoy haciendo un aporte al país o estoy colaborando a un país, pero del que yo no tomo decisiones po', ¿cachay? Entonces, el mismo tema de la AFP también po', que es un problema ahora de... claro, yo tengo mi plata, la junto, pero yo no decido que hacer con mi plata po' ¿cachay? Yo no puedo sacar mi plata cuando quiero. Entonces, no es mía al final po' ¿cachay? no es nuestro este país, nuestro trabajo, nos han quitado todas esas cosas y de ahí nace la necesidad de ¿Cómo, yo quiero ser parte de eso? ¿cachay? Y todos queremos ser parte de esto, yo quiero también que todos sean parte de esto. No es que yo quiera como persona, sino que yo quiero que todos los que hemos sido marginaos, tengan esa posibilidad.”

“Claro, bueno tenemos principios, tenemos principios de trabajo y eso ya marca un camino a seguir, de hecho, ya marca líneas de un proyecto a seguir. Entonces, el hecho de la autonomía, no trabajar con fondos institucionales, ni municipales, ni platas de diputados, ni nada por el estilo, porque creemos que el pueblo puede forjar sus propias herramientas, cachay. Y porque también genera una independencia, o sea nosotros igual, creemos en la autonomía, pero no en la autonomía como de trabajar solos, sino que en la autonomía de que el pueblo pueda ejercer su camino, cachay.

“De decidir ¿Cómo vamos nosotros a resolver nuestras vidas de forma colectiva? ¿cachay? Y ¿Cómo queremos, como aspiramos de forma digna a resolver nuestras vidas? Y eso yo creo que tiene que ver como con el proyecto, o sea con nuestro principio de trabajar. Nosotros vamos a resolver como queremos la población, si queremos un edificio o si queremos una plaza, si queremos un estacionamiento o lo que sea, cachay. Y, como nosotros poder entregarle a eso también, combatiendo el sentido de pertenencia a un espacio ¿cachay? Que hoy en día igual es tema de que

la gente no se siente parte de su mismo espacio, porque también po', le han arrebatado tantas cosas que terminai' sintiéndote ajeno a tu mismo lugar."

"No queremos replicar un modelo de mercado."

"Bueno, el caso de San Ramón es particular porque obviamente es un municipio manejado por el narcotráfico ¿cachay? Pero ahí te dai' cuenta de quienes son los que tienen el poder y porque nosotros no queremos derechamente entrar a disputar ese poder. Porque son vías que están hechas al servicio de ellos ¿cachay? que históricamente han estado al servicio de ellos y si hay algo que no les parece no lo van a permitir, cachay, no lo van a permitir. Y todo lo que te permitan va a estar dentro de los márgenes que la institucionalidad permite, ¿cachay?"

"Por eso nuestra vía siempre ha sido plantear algo alternativo, algo autónomo, algo independiente e incluso antagonista al poder del Estado, cachay. Porque el estado siempre va ir en contra de querer cambiar esa lógica, siempre va air en contra de querer cambiar su estatus de poder, al final le estai' quitando algo a los locos. Entonces, yo voy y te quito algo, obviamente tu vay a hacer todo lo posible por no po' wn' ¿cachay?"

"Claro hay una esperanza y todo el tema, pero para nosotros quizás va por otro camino y ahí es cuando entra, como te digo, este menjunje ideológico, de: "chuta ¿Qué hacemos con esto?" Estamos encima, el plebiscito ya está andando cachay, pero los constituyentes ya... las primeras caras que se han visto son de la misma calaña. Entonces, ¿Cómo hacemos para dar el giro y que se transforme en una protesta? Que ya no son tan masivas como antes, no tienen el mismo carácter, hay mucha deslegitimación por ABC motivo, que también hay que hacerse cargo. No están con el mismo ímpetu. Entonces ¿Cómo desviamos a que...? a de nuevo creer que continuar con la lucha, pero a través de una vía ya más confrontacional y autónoma hacia el Estado y hacia generar nuestro proyecto, como hacia objetivos claros, ya, por último, transformarlos en demandas que digan: "bueno, vamos a ir ganando estos puntos y estos puntos que sean estratégicos para el pueblo ¿cachay?" Como lo de las pensiones, los recursos naturales, el tema de estatizar ciertos puntos estratégicos ¿cachay? Pero yo creo que da para mucho, por lo menos lo de nosotros es como, así como bajándolo a la expresión más local: "a no bajar los brazos; a

seguir con la protesta; y seguir con el carácter de la protesta también ¿cachay?” No una protesta en función del juego democrático, sino que una protesta en función de las demandas del pueblo.”

“Yo tengo una mirada más desde el amor hacia las personas, hacia la sociedad en verdad. Porque yo me he relacionado siempre con la gente de mi barrio, la gente de aquí. Vivo las mismas carencias que viven todos mis vecinos, entonces, como una mirada más del amor hacia ellos, como de querer cambiar las cosas, de querer cambiar su realidad, de querer cambiar la realidad de los niños que viven acá y que muchas veces no tienen nada y deberían tenerlo todo. Más que nada, no tengo ansias de poder, ni de nada, sino que solamente mi visión es guiada por el amor hacia el otro, de que todos tengamos lo mismo en verdad y vivir una vida digna. Como casi de consigna, pero eso.”

“Más que nada dándole una connotación de querer cambiar las cosas, de, en verdad, transformar todo lo que se pueda transformar, lo que tenga que ser transformado y todo apuntando a como nosotros queremos construir esta nueva sociedad que llevamos en nuestros corazones.”

“Por ejemplo, nosotros... como las demandas, las tenemos bien claras, que son, pucha ¿no se po?: la vivienda, derecho a la educación, también la salud que es como algo súper hablado, pero al final es algo que nosotros necesitamos siempre. Como la vida digna, al final lo que nosotros peleamos. Nosotros no queremos grandes lujos, pero si queremos vivir en dignidad, y eso tiene que ver con que tengamos un lugar digno para vivir, que nuestros niños sean educados como corresponde y que sea en igualdad, no porque nosotros, por estar aquí en un colegio de la población, tengamos que ser precarizados y marginados de la sociedad por no tener dinero. Y en la salud también po’, no queremos que la salud sea un bien de consumo. A mí me parece súper macabro que haya que tener que pagar por la vida acá en Chile y eso es lo que nosotros no queremos. Nosotros no queremos que nuestros adultos mayores se mueran esperando una operación, que la gente tenga que andar estando en situaciones súper precarias.”

“Ahora con el plebiscito como que igual se pudo dejar... lo único bueno que trae (risas) el plebiscito es eso... que se pudo... que hay datos reales, concretos, que hay

mucha gente que está en la misma pará' de querer cambiar las cosas, que se han sentido marginados de una u otra forma por esta sociedad que esta al favor de unos pocos."

"Entonces como que, mi llamado en verdad es a organizarse, a construir organización a través de las asambleas territoriales, que es desde ahí donde uno puede sacar realmente las demandas de las vivencias de las personas, de todo lo que acontece y lo que pasa acá. Nosotros no necesitamos que nos vengan a decir lo que a nosotros nos hace falta, como que nosotros tenemos claro todo lo que nos hace falta porque la hemos vivido día a día, hemos estado 1 hora esperando o 3, o hasta 5 horas o toda la noche en el hospital una atención, porque estoy enfermo o hay estado mal y no la hay tenido."

"Esa, en verdad es nuestra parada y ha sido la misma parada que hemos tenido durante toda la trayectoria y los años que yo llevo trabajando acá, tener las demandas salidas de acá y levantarlas hasta donde haya que llegar para que sean escuchadas y no para que sean escuchadas y que nos hagan caso en verdad, es como todo el rato, tener esta disputa de poder y así lo vamos ganando. Lo vamos ganando en la calle, nosotros, con nuestros argumentos y tampoco pidiendo migajas, que eso se entienda. Como si las cosas que nosotros hemos logrado, nada ha sido en vano. Hemos perdido caleta de compañeros luchando."

Brigada Weche Auka.

La proyección de Los Talleres Libres 26 de Enero, se afirma principalmente en la necesidad, como catalizador que promueve el accionar futuro para resolverla. Su trabajo se produce en sintonía con aquellos elementos que demuestran una existencia incompleta, carente, que se busca resolver mediante la facilitación de saberes, prácticas y experiencias que tienen como objetivo desarrollar herramientas para la autonomía. Su devenir también se posiciona en un lugar transformado, donde no existan, de la misma forma, las ataduras que les condicionan y donde se realice un espacio de emancipación en torno al bien común. Sin embargo, son cautas de los procesos venideros, los que observan en su complejidad y que difícilmente pueden ser resueltos en el corto plazo, por lo tanto, su situación goza de un realismo que la vuelve particular. Finalmente se puede reconocer un especial énfasis en aclarar que la intención de

su trabajo, no es insertar un discurso o una ideología en la comunidad, sino que más bien esta construya el suyo propio de manera crítica, lo que se relaciona con la autonomía y emancipación, mencionadas anteriormente:

“Cuando paramos La Relojera, que ahí también hemos ido sacando otras colectivas aparte de esta wea que son los talleres, que eso es lo que se hace finalmente y el rollo es en la Colectiva Purpura, que es una colectiva antipatriarcal que tenemos y desde ahí si tiramos el discurso ¿cachay? Pero esa wea tampoco queremos que los niños la repitan, sí queremos que la forjen.”

“La idea después de traer estos talleres, porque en un momento dentro de la idea pedagógica era emancipar el pensamiento, para que no se compraran el discurso de la tele o el discurso de la pobla y pudiesen generar un nuevo discurso que fuese de ellas ¿cachay?, que no fuese del Estado, que no fuese de las instituciones, y luego cuando los talleres ya empiezan a ser específicamente prácticos se nos suma también la posibilidad de la emancipación económica ¿cachay?”

“Igual octubre me dio esperanzas, pero después me las quitó (ríe), sipo, la idea es un poco eso, es que igual dio esperanzas en el sentido de que nadie había pensado que estábamos todos así de enojados po’ wn, pero luego cache que no, pero, en fin. El foco era como ese, vamos a educar esta wea para que esta wea se trasforme y entonces si po’, te apaño la revolución que quería po’ wn, porque así lo que vamos a establecer después de eso ni cagando va a ser igual, no sabemos si va a ser mejor, pero sabemos que va a ser distinto, asegurar que sea distinto, esa es la wea y que sea distinto pensando en el bien común.”

“Y acá el discurso era, cuando existía ese nivel de violencia se sacaban la conshadetumadre así en pleno taller, de la nada, se miran feo y paff, igual que los flaites en la calle po’, entonces el discurso siempre fue que estaba súper bien hacerlo po’ ¿cachay? Pero en la calle, en la calle es necesario defenderse y yo ahí les banco todo a los niños, tienen que ser violentos, tienen que ser choros porque si no, no tienen derechos y esa es la realidad. Y a ellos no les puedo venir a decir: “no, es que el mundo ya no va a ser así, ¡mentira! El mundo es así, no lo voy a cambiar yo, no lo van a cambiar ustedes tampoco ¿cachay? Nos vamos a tener que mantener un tiempo así hasta que generemos una wea distinta. Sí, se tiene que defender, sí, se tiene que

ser chorizo, pero aquí no.” Y eso fue lo que les inculcamos, que este es un espacio seguro, aquí nadie te va atacar y si alguien te ataca lo resolvemos para que no exista el ataque, pero tranquilo: “aquí no te va pasar nada.” Y nos costó esa wea, pero la logramos.”

“Putá que es fácil organizarte cuando el Estado te da las lucas, y después como chucha decis: “no, el Estado vale callampa.” Si te financió lo que hiciste. Entonces tenía que ver con un tema de coherencia también, si queremos emanciparnos de aquí porque lo de aquí está mal, entonces no trabajemos con lo de ahí po’.”

“Igual, si un niño va a creer igual en el viejo pascuero ya es wea del niño, no le voy a decir: “no, el viejo pascuero no existe, es una mentira.” Pa’ que po’ (ríe), si no nos importa eso. En el fondo lo que nos importa es que tengan otra posibilidad y que el día de mañana cuando tengan que pensar algo no piensen en estas dos opciones y piensen que hay 20 opciones po’, si esa es la wea y ahí ellos que vean cuál toman y tengan las herramientas para poder tomar una decisión también po’”

“Por eso a nosotras nos sirvió mucho no tener interés como piño político, tener una ambición política a corto plazo ¿cachay? Como nuestra visión es muy a largo plazo, ya en algún momento vamos a ser comunidad y ya no vamos a depender del Estado y vamos a poder autogestionarnos todes, y esto en algún momento va a pasar ¿cachay? Y la idea era preparar eso, nunca tuvimos la intención no sé po’, de que nuestras niñas fueran antiautoritarias, entonces: “cabras hay que ser antiautoritaras y hay que repetir esta wea, ¡no a la autoridad!” Nunca po’, porque no era ese el foco y tampoco fuimos con que ese era el foco que ellas tuviesen que adoptar. Perfectamente podía salir una wna de derecha y si tiene todos sus argumentos, yo qué le voy a decir: “wna lo lamento caleta y no vamos a hacer amigas po’, pero puta está bien tu rollo igual y si es tuyo, pulento ¿cachay? Si esa era nuestra wea igual, nunca era como apropiarse, y recuperar en el fondo también esos espacios de participación.”

“Finalmente, la predica política se mantiene, queremos seguir en la vola’ de emanciparnos ¿cachay? En la vola’ de generar comunidad y entendiendo que la organización es la herramienta para eso. Así que seguir organizando el espacio quizás, claro, retomar las prácticas de las asambleas más seguido ¿cachay? Para

volver a traer a los niños de esta otra manera, lo difícil es convocar ahora porque no podemos convocar ahora, bueno ahora que salió la wea de los fines de semana quizás (ríe), pero claro no habíamos podido convocar sino a los mismos de siempre ¿cachay?, ya no podemos salir a la feria oh vecino tenemos una actividad tal día, pero si po la postura sigue siendo la misma, nosotras no vamos a participar de ninguna wea que tenga que ver con la política oficial, entonces si hay plebiscito o no hay plebiscito sigue habiendo Estado, la wea va ser la misma asique eso se lo dejamos a quienes deciden organizarse por esa vía y nosotras continuamos en la misma para ¿cachay?, entendemos sí que si sale un wn más penca que otro también nos trae consecuencias distintas, pero nosotras continuamos en la de nosotras porque lo más importante para nosotras es justamente generar los espacios donde se pueda construir una comunidad distinta a lo que hay y que estén las herramientas para autosustentarse, autofinanciarse y autogestionarse en las manos de las personas po', de los pobladores. No nos interesa hacer esta wea en La Reina ¿cachay? En las poblaciones po'. Entonces yo creo que todo sigue en la misma lógica, seguir manteniendo los talleres, bajo el mismo enfoque también, de que sean talleres que nos permitan emanciparnos ¿cachay? Que nos permitan después no depender de un wn, sobre todo en el caso de las cabras. El taller de cocina cuando se hace también está el mensaje pa' los niños, de que no tenga que depender de que alguien les haga la comida ¿cachay?"

"No era como solo ir de paseo, no era como solo ir a ver el zoológico e ir a conocer a los animales, sino que tenían que hacer también esta crítica desde ellos, siempre desde ellos. Nunca fue tampoco decir, así como, vamos a imponerles nada, nunca ha sido. Creo que ese ha sido uno de los objetivos principales siempre, no imponer. Como te decía, es el tema de la necesidad de ellos, de lo que ellos quieran aprender y uno solo les comparte el conocimiento, que por ser más pequeños y en el mismo colegio no se los entregan. Entonces solo se les baja no más, uno comparte ese conocimiento, comparte esa herramienta y ellos escogen lo que quieren aprender."

"Siempre supimos que en el fondo no queríamos mezclar, ni meter ideas, nuestras ideas a les niños, sino que solo queríamos compartir lo que sabíamos."

“Yo creo que, así como una de las motivaciones, es generar y compartir estos conocimientos, siempre fue, porque uno entiende que en las poblas siempre están en desventaja. Uno creció en pobla y hay desigualdades.”

“La idea era como que les niños y la gente en la pobla aprendiera lo máximo posible para que después al día a día pudiera decir: “esto es lo que yo tengo y esto es lo que yo puedo hacer ¿Qué quiero hacer con todo lo que yo aprendí?” Esa era una de las grandes motivaciones, como compartir todo, todo, para que después ellos decidieran lo que querían seguir haciendo. Tener, no solo lo que el estado te dice que tienes que hacer, sino que también hay otras cosas, hay otros aprendizajes po’.”

“Sabemos que la educación, donde lamentablemente tienen que ir a la escuela, es desigual. Entonces ¿Qué pasa si el día de mañana cuando sean más grande?... algún oficio que les sirva a ellos para desenvolverse y no tienen que estar dependiendo del Estado po’. Siempre ha sido como eso, como que no tengan que depender del Estado, pero nunca como explícito, nunca de ir a darle ese panfleto a los niños o a los participantes, así como ¡muerte al Estado! No, no. Siempre ha sido como desde el otro lado, de que ellos decidan, no es como imponerles una idea.

“Entonces ese es como... más que nada como posicionamiento político, manifestar estos conceptos o estos lineamientos que serían: la horizontalidad, la solidaridad, la coexistencia con otros seres, volver un poco a esa ancestralidad, volver a conectarnos un poco con eso que nos despojaron y que nos quitan po’, que nos han quitado y bueno, abrir ese conocimiento que está oculto y que no quieren que nadie sepa.”

“Yo creo que las actividades, así como proyecciones, es en función del mismo contexto en el que nos estamos moviendo y en cómo está afectando al territorio. Uno entiende que todas estas cosas, la pandemia, el estallido social, son cosas transversales que no solo afectan a este territorio, pero siempre desde los cimientos de los talleres, el cómo afecta al territorio, cuáles son las necesidades del territorio sobre ese tipo de cosas...”

“Bueno ahí se está como en esas gestiones, como tomando en cuenta el contexto en el que nos encontramos, que es pandemia, hay medidas y todas esas cosas, pero en general como que los talleres nunca han parado y siguen proyectándose y se siguen

haciendo las actividades cotidianas que se hacen, pero en función del interés y de lo que va generando en el momento, como eso. Eso hasta ahora como proyecciones, porque no tenemos más proyecciones.”

Talleres Libres 26 de Enero.

Finalmente, para el ARRP, la proyección imaginaria del momento por venir, expresa su forma mediante búsquedas, objetivos, cometidos, deberes, deseos y necesidades que reconocen condicionamientos presentes a transformar, asociados principalmente a la injusticia y la opresión, así como a la pérdida de características que se comprometen por recuperar para habitar en un futuro de vida digna, felicidad y buen vivir. Es interesante la relación que establecen entre el pasado y el presente para construir ese futuro que desean, para dejar atrás la situación actual, regenerando el tejido social y recuperando la dignidad popular. Otro elemento que se menciona con intensidad es el de la emancipación, la que se reconoce como el fin último del “pueblo”, el cual se posibilita a través de la organización colectiva, la resistencia a la hegemonía y la recuperación de lo popular. En sus metas próximas, se realizan las ideas de fortalecimiento de la territorialidad y la politización de las personas, desarrollando herramientas enfocadas en la economía solidaria, feminista y popular, movilizándolo su trabajo por un futuro horizontal que permita compartir saberes con otras organizaciones para, “quizás”, instalar una agenda común y articular el trabajo en el territorio, por fuera de la institucionalidad:

“Como que nos dimos cuenta de que sí estábamos logrando uno de los cometidos, uno de los objetivos del ARRP, que era la recomposición o regeneración o la recuperación de este tejido popular, de esta vida popular.”

“Nosotros disputamos el ejercicio político de ese tipo de instituciones y lo hacemos a nuestra manera y como nosotros creemos que debe ser también. Y tensionamos constantemente la corrupción que han tenido todo ese tipo de instituciones. Nosotros no estaríamos haciendo lo que hacemos si estas instituciones no fueran corruptas, si funcionarían como debían funcionar, representando los deberes, los deseos o las necesidades del pueblo, de la gente, no sería necesario. Pero como hacen una pega tan mala, que lo que hacen es administrar la injusticia, no quieren cambiarla, no

quieren resolverla, lo que hacen es administrarla, nosotros decimos: “no po’, están haciendo mal la pega”.”

“Entonces nosotros estamos en esa lucha, en esa resistencia constante contra este tipo de instituciones que lo que hacen es apropiarse de un ejercicio, de un término, una idea, hacerlas propias, establecerlas con normas, con reglas, con leyes, perpetuarlas y todo lo que está fuera de eso, denominarlo como... ¿no sé po’? Hasta delincuencia, hasta terrorismo. Y no po’, nosotros no estamos haciendo ni delincuencia, ni terrorismo, nosotros estamos haciendo nuestra pega, que tiene que ver con exigir justicia, con exigir los cambios que necesitamos. Bueno y a través de todo ese ejercicio político, es donde nosotros nos metemos en manifestaciones sociales, en talleres... todo este ejercicio político es legítimo y lo hacemos porque vemos que es una herramienta de cambios. Desde una manifestación, desde una marcha a un pasacalle, a los talleres que hemos hecho con los niños, hasta la recuperación de la plaza que hemos hecho con los vecinos, con los adultos, todo eso es político, todo eso tiene que ver con el tema de la política, de la organización política de las personas, de los pobladores.”

“Nosotros buscamos lo mismo, una vida digna, vivir bien y cómodos y sin injusticias, pero a través de la solidaridad, porque tenemos un enemigo que lo tiene todo a su favor, nosotros no po’. Entonces nos tenemos que organizar y yo creo que esa forma de organizarnos nos denomina como popular, como sujetos populares.”

“Pero, yo creo que, en términos teóricos por decirlo así, o de lo que hace el ARRPP, siempre ha sido... claro hacerle la resistencia al sistema hegemónico e ir recuperando lo popular. Nosotros, como esa es nuestra meta, nos hacemos de cualquier excusa y herramienta que se nos presenta, para lograr ese fin último, tiene que ver mucho con el dinamismo que ha tenido Chile, no sabemos que vamos a hacer con el tema de la pandemia, no sabemos que vamos a hacer con el tema del contexto social político del país, porque no lo veo descabellado que en algún momento, alguien del territorio diga: “oye quiero ser asambleísta y necesito que me ayuden a posicionar o tensionar ciertos temas”. No hacerle campaña, pero si abrir o armar este tema de asambleas donde se discutan y se disputen algunos temas, pero tampoco lo veo descabellado que se nos ocurra agrandar el huerto y desarmar toda la plaza,

porque en realidad lo que quiere la gente es seguir agrandando el huerto porque la pandemia se prolonga por 1 o 2 años más y necesitamos más y más comida, pero eso no lo vamos a saber hasta que surja, pero siempre con esta idea de recuperar lo popular y de mantenerse en constante resistencia frente a este poder hegemónico que constantemente nos caga. Y cada lucha que se presenta la hemos enfrentado como creemos que hay que enfrentarla, entonces igual es súper amplio desde ese punto de vista. Si hay que aprender a hacer humitas, aprendemos a hacer humitas, si hay que hacer huerto, hacemos un huerto, si hay que... lo que sea, lo que venga hay que hacerlo. Siempre hemos sido súper bacanes y buenos para meternos en rollos, nos metemos en cada rollo a veces, no tenemos idea como, pero vamos y lo hacemos igual. Siempre con el afán de la organización popular, de la recuperación popular y de resistir al sistema que nos quiere cagar por todos lados.”

“Cuando hablamos de recuperar lo popular, hago referencia a las practicas históricas que ha tenido y que se han dado en las poblaciones. En esta forma de organización popular. Una, como decía recién, tiene que ver con estas prácticas históricas que han tenido, pero no desde lo folclórico, sino desde lo digno que significa ser popular, que nos entrega dignidad ser sujeto popular, nos hace digno de algo. Yo creo que va por ahí el tema, más que ver con el folclore que se ha dado relacionado con el tema de lo popular, con el tema de las poblaciones. Yo creo que hay dos cosas distintas, que bueno, la historia se ha encargado también de separar mucho, de que... ha encasillado lo popular, como en algo pintoresco, folclórico, algo súper choro y yo creo que no va por ahí la recuperación popular que hacemos nosotros, sino que tiene que ver con la dignidad del ser popular y por eso decía también que esto también está en constante cambio y conformación porque tiene que ver mucho con las luchas del momento, con el contexto que se desarrolla lo popular. Eso.”

“La injusticia yo creo que me ha movilizado toda la vida. Yo creo que no puedo vivir con la injusticia en la vida. Yo creo que ahora, de hecho, después de mi proceso de obsidiana, me he dado cuenta de que tengo la injusticia aquí (muestra su estómago), pura gastritis, porque es una wea que me supera, no puedo vivir con la injusticia. Entonces, cuando la veo siento que la única forma que tengo para... porque sola no

lo voy a conseguir, como sobreponerme a eso es la organización colectiva, porque la injusticia además siempre tiene que ver con que hay un poder por sobre y yo creo que para hacerle el peso a ese poder hay que organizarse, y para organizarse lo primero que tenís que hacer es como conversar, ver cuáles son, que es lo que más o menos hacemos actualmente, porque es un proceso lento, entre que te conozco, conversamos, nos damos cuenta de que tenemos vidas miserables, vidas similares y después pensamos en qué podemos hacer, pero en verdad es todo un proceso que lo único como que pretende, según yo, es sobreponerte a la injusticia para poder vivir una vida más... no sé si más feliz, pero más del buen vivir po', más plena."

"Yo he tomado ciertas decisiones y siempre pensando en esta wea de cómo organizar, de cómo sobreponerme a la injusticia ¿cachay? entonces todas mis decisiones de la enseñanza media estudiantil tuvieron que ver con apuntar hacia un camino que yo lo tengo súper claro."

"Queríamos recomponer el tejido social porque creemos que recomponiendo el tejido social se hacía la fuerza po', la fuerza de los vecinos, de las vecinas, de la organización y eso le hacía peso al sistema imperante que tenemos po', eso era como en sencillas palabras, como que ese era nuestro rollo en un principio y organizarse. O sea, como esta recuperación del tejido social, nunca está en el presente, sino que como que hay que recuperar una historia, entonces está muy atravesada también por la memoria de lo que es o de lo que fuimos. La organización que alguna vez logramos y conseguimos ¿Por qué no conseguirla ahora o mejorarla? ¿cachay? O lo que hemos sido ¿no sé?"

"Para nosotros, o los fundamentos que tiene el ARRP, que para nosotros es lo que realmente nos interesa hacer po', no sé si evangelizar es la palabra más adecuada (ríe), pero lo que nos interesa es que la otra persona conozca, sepa o al menos la experiencia ¿cachay? Como lo contrahegemónico, como la importancia de la organización, como lo antipatriarcal."

"Eso es una decisión, no querer vincularnos con la institucionalidad, porque como somos contrahegemónicos odiamos ese mundo, no nos queremos vincular con ese mundo, nos queremos vincular solo entre nosotros (ríe). Que nadie nos estafe, que nadie nos ponga la pata encima, que nadie se quiera imponer. Entonces buscamos

vincularnos y relacionarnos desde la horizontalidad, y relacionarse con el Estado siempre significa salir perdiendo.”

“Porque entiendo que todo es político, pero estar permanentemente decidiendo hacer esa transformación y no solamente en tu vida, desde lo más interior o desde tu micro mundo familiar, tus amistades, sino que querer compartirlo con los otros y con las otras, yo creo que es lo que le da sentido a todo. Por eso te digo, ni siquiera lo que hacemos como organización, sino que la vida misma que decidimos tener ¿cachay o no? Siento que es una decisión permanente, de transformación permanente, donde no solamente lo queremos para nuestras vidas y donde no solamente lo practicamos en nuestras vidas, sino que también lo queremos compartir con los otros, con las otras, como mostrado que es posible cambiarlo ¿cachay? Como que así veo lo político que hace el ARRP, como muy amoroso, porque también siento que vamos al choque en un montón de cosas y somos directos y yo creo que lo conseguimos. O sea, como que lo hacemos, pero creo que como que tiene mucha nobleza en sus inicios o como en su más genuino interés, creo que es como bondadoso, más que como pelionero ¿me cachay? Porque siento que se hace mucha política porque quiero pelear, porque ¿no sé? Porque desconfío. Y yo creo que a nosotros si nos pasa, nos pasan esas cosas, habitamos esas emociones, pero no siento que sea lo que nos moviliza. Lo voy a decir en otras palabras, yo siento que a nosotros nos moviliza más el amor permanente que tenemos hacia nuestras propias vidas y hacia nuestro propio entorno, más que la rabia, no digo que no la tengamos, la tenemos, la habitamos, porque somos sujetos oprimidos, explotados permanentemente, violentados de todas las formas posibles, pero yo creo que el interés de transformar todo esto es porque en nuestras vidas habitamos el amor, y no solamente la rabia. Yo creo que hay mucha gente que habita solamente la rabia y poco amor. Entonces como que tengo la sensación de que el interés por hacer política o la forma que tienen de hacer política es diametralmente distinto a lo que nosotros hacemos, es solo una idea.”

“Pero cuando el pueblo se hace consiente de ese gran monstruo que puede tener o que puede llegar a tener, yo creo que es gigante, como que pa’ mi eso es lo popular. Es como una identidad que tiene como vida propia, tiene objetivo propio, todo propio.

Yo creo que ¿no sé? Históricamente, quizás, es uno que tiene que ver con la emancipación.”

“El ARRPP en su lógica contrahegemónica, de todo lo que ya hemos hablado, lo que yo visualizo es que no tiene ningún interés, ninguno (ríe) en transitar el contexto institucional que está viviendo el país, por lo tanto, eso le deja la otra alternativa posible que es la organización po’, que es la organización en el territorio, la organización comunitaria, el movilizar ahí, activar ahí po’. Entonces yo veo que las proyecciones del ARRPP hoy en día es seguir haciendo lo que ha hecho durante todo este tiempo, pero sumándole otras dimensiones que nos ha dejado la ola de la revuelta popular y de la pandemia po’, que es sumarle esto de las economías feministas, la soberanía alimentaria, las economías populares y estas reflexiones a las que al ARRPP ha entrado, pero que hoy día ve una vez más una forma de accionar para generar esa activación del tejido, esa recomposición del tejido po’. Entonces como que yo lo veo muy metido en términos de proyecciones en lo de las economías populares, en seguir profundizando. También lo veo trabajando desde el frente feminista en áreas en las que no estaba antes, que tiene que ver con abordar justamente esto de las violencias, que obviamente no la va llamar así y no la va decir así y no se lo va decir a nadie así (ríe), porque al final lo que vamos hacer es sentarnos con las vecinas a tomar té, conversar con ellas, pero en verdad lo que queremos abordar es la reconexión con nosotras mismas, justamente para ponernos vivarachas y evitar las violencia en nuestras casas y de todas las formas posibles. Entonces también nos veo ahí desde la proyección, profundizar en la educación popular como siempre, pero lo veo todo el rato en esa po’, en la recuperación de lo popular, de todas las formas posibles que se nos vayan dando en la vida. Lo veo también vinculándose más en el territorio, porque ustedes se van a ir a vivir allá, entonces eso obviamente que son parte de las proyecciones (ríe) ¿no sé?”

“Terminamos haciendo una especie de diagnóstico de la situación actual de la sociedad en la que habitamos, casi todos eran sociólogos-as o venían de las humanidades, teníamos una incomodidad similar asociada a las injusticias del sistema y un objetivo común que era aportar en la transformación de ese contexto.”

“Muchas cosas, pero todas orientadas hacia el mismo propósito que es aportar a la recomposición del tejido social a través de prácticas comunitarias, y para eso usamos metodologías de educación popular.”

“Siempre nos paramos sobre la vereda de lo político, nuestro quehacer tiene un propósito emancipatorio y promovemos la politización de las personas en ese horizonte. Nuestro discurso y nuestras prácticas no están vaciadas de contenido político, nos atraviesan procesos de memoria y de opresión que nos hacen luchar por un presente y un futuro más justo. En ese sentido, nos atraviesan principios políticos como lo antipatriarcal, anticolonial, anticapitalismo y antiadultocentrismo.”

“Este último año nos hemos formado bastante en temas asociados a las economías populares, solidarias y feministas. Creo que hacía allá van nuestras proyecciones, fundamentalmente con el comité de vivienda. Nos motiva bastante la idea de que a partir de talleres de arte y oficio se pueda generar una cooperativa entre vecinos-as que sirva para autogestionar nuestras economías. Siento que nos estamos preparando para eso. Además, el hecho de estarnos vinculando con otras organizaciones del territorio nos permitirá compartir saberes en esta misma línea, quizás podamos instalar una agenda común y articular nuestros trabajos en el territorio.”

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP).

V MOMENTO DE SÍNTESIS MULTIDIMENSIONAL

La presentación en formato extenso, de los antecedentes recopilados hasta este punto, responde a una intención metodológica alertada desde un principio. El trabajo desde una episteme que fluye desde la tradición de la educación popular, con sus rescates experienciales como práctica política de ajusticiamiento intelectual, requiere de una exposición lo más detallada y a la vez, lo menos intervenida posible para que su contenido exprese el sentido a través del contexto tramado por sus propias dinámicas. En esa dirección y considerando las críticas sobre extractivismo académico y/o epistémico⁴⁵² que se realizan de las perspectivas

⁴⁵² Grosfoguel, R. (2016) Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, núm. 24, pp. 123-143. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

científicas occidentales, la propuesta de encajar analíticamente estos discursos a través de las dimensiones planteadas, pretende cautelosamente y de manera situada en el propio contexto en el que se producen, interpelar a los actuantes y sus quehaceres desde 2 elementos que (re)aparecen con fuerza en la escena nacional desde octubre del 2019 y que se (re)producen y resuenan como eco, en las prácticas discursivas de las 4 organizaciones que participan de este trabajo: “La Política y Lo Popular”.

Como se expone en las páginas anteriores, estos 2 elementos (lo popular y la política) aparecen como fundamentales para los procesos de identificación de las organizaciones, además, son caracterizados en diversos planteamientos relacionales y denominativos, que dan cuerpo a las prácticas y los modos de hacer de cada una de ellas. Entre aquellos elementos narrados, aparecen otras categorías que agrupadas darían cuenta del carácter popular y político de su identidad. En cuanto a lo popular, se observan dos direcciones de sentido, una asociada al reconocimiento de condiciones como: la precariedad, la pobreza, la subordinación, la marginación o exclusión y la injusticia. Mientras que la otra responde a características propias de: la población, el carácter de poblador o pobladora, lo territorial y lo comunitario, así como a sus prácticas de organización en base a la solidaridad, la articulación con la memoria y la resistencia a la hegemonía que la dotan de un sentido de dignidad particular, asociado a la identidad popular y sus proyecciones de existencia transformada y diferente. Estas características recogidas en las prácticas discursivas dan cuenta, además, de un carácter conflictivo, relacionado con el segundo elemento central de este análisis (el carácter político) que también es constitutivo de su identidad al articularse desde el posicionamiento que define el espacio de lo popular en relación a otros lugares distintos y diversos en cuanto a formas de hacer y proyectos que concretar. Estos otros lugares de reconocimiento y enunciación se pueden disponer imaginariamente en un lugar opuesto para configurar el campo de acción del conflicto por el sentido de la vida. Entre las prácticas y principios políticos que les son propias a estas organizaciones y por las cuales se diferencian posicionalmente y ante aquella otredad, se presentan: la horizontalidad, la autonomía y la autogestión, la democracia directa, el amor, el reconocimiento del saber y la experiencia de las personas históricamente marginadas y su participación en los espacios decisionales, entre otros.

Ambos elementos pueden ser leídos en su complejidad como dimensiones de sentido que, articulados, desprenden un catálogo de un sin fin de significantes y significados útiles de escenificar para la comprensión de la realidad social acotada a su contexto. El rendimiento que pueda ofrecer dicha interpretación responde a la capacidad de extrapolación que se disponga y la necesidad disciplinar de reconocer las experiencias territoriales como espacios de (re)producción de conocimiento, así como de la (re)producción de la vida, que han sido invisibilizados instrumentalmente para sostener lógicas que aporten a la administración de los cuerpos y la gobernanza de un segmento de la sociedad, por sobre otro. Mientras esa necesidad no emerja con fuerza, poniendo en crisis la institucionalidad científica vigente, difícilmente las acusaciones de extractivismo cesaran y la distancia que se predispone entre sujeto y objeto de investigación seguirá profundizando la desconfianza existente.

En concreto, las materializaciones que los encuentros entre ambos sistemas mundo confieren, permite agruparlas en 3 niveles para una mejor comprensión de aquellas prácticas discursivas. Cada ejercicio de categorización es un esfuerzo por estabilizar dichos elementos en un momento de lectura que permita un tipo de comprensión ad-hoc a las propuestas de este trabajo, por lo tanto, esta distinción en niveles de profundidad aporta al reconocimiento de: los principios que movilizan a las organizaciones, los discursos en torno a su quehacer, la política y lo popular, y las formas y experiencias de su trabajo.

5.1 Nivel-2: Principios que movilizan a las organizaciones.

- Autonomía y Autogestión
- Acabar con la Injusticia y la desigualdad
- Horizontalidad
- Solidaridad
- Trabajo colectivo (importancia de organizarse con otros y otras)
- Mantener la memoria de la población (y de los y las pobladoras)
- Transformar la sociedad
- Bien común, vida digna, buen vivir y la emancipación
- Crítica al capitalismo (anticapitalista), al patriarcado, al colonialismo

Los principios que movilizan tanto los discursos en torno a su quehacer, como las formas y experiencias de trabajo de las organizaciones, en general responden a un objetivo común:

transformar la sociedad. Este objetivo, reconoce una situación actual de injusticia y desigualdad, de violencia y de opresión, que se necesita superar, y para ello se vuelven fundamentales principios motores de su quehacer, como la solidaridad y la horizontalidad, así como la autogestión que resguarda, entre otras cosas, la autonomía. Estos, responden a una tradición política que se puede reconocer dentro de los espectros de las izquierdas, desde el anarquismo y el marxismo, hasta las concepciones de formas de hacer ancestrales de los pueblos originarios, que se relevan y se reconocen en su ejercicio movilizador hacia otras formas de considerar la existencia, lejos de la versión capitalista del mundo que se superpone y entrama junto a las violencias y opresiones del patriarcado y el colonialismo. Para alcanzar dicho objetivo, es necesario materializar estos principios de manera colectiva y organizada, sin olvidar la memoria de la población, ya que su experiencia y sus aprendizajes son vitales para impulsar el presente tras una imagen posible de resistencia, lucha y triunfos del pasado, hacia el horizonte de transformación deseado.

5.2 Nivel-1: Discursos en torno a su quehacer, la política y lo popular.

- Crítica a la institucionalidad (partidos políticos, Estado, sistema de educación formal, la policía, la prensa, etc.)
- Identidad popular (asociado a la población, al poblador-a, identificados como pueblo, organización popular, etc.)
- Quehacer enmarcado en la transformación de lo cotidiano.
- Componente de clase (ellos la elite o la institución, contra nosotros los trabajadores-as, el pueblo o los pobladores-as)
- Las orgánicas funcionan más que nada con principios (horizontalidad, democracia, solidaridad, autogestión, etc.)
- Consideración de la política como una herramienta de transformación (existirían usos de la política (bueno y malo), o dos políticas (una oficial y otra no oficial))
- Relevancia de lo comunitario y la comunidad.
- Idea de conflicto, posicionamiento antagónico (lucha contra la hegemonía)

Los principios que movilizan a las organizaciones se materializan en sus prácticas discursivas, las que, por una parte, promueven la identificación con un cierto grupo de la sociedad al que se reconoce como Pueblo, por lo tanto, la característica de popular es

transversal en sus discursos. Esta identidad, se observa como algo diverso y contextual, que responde a condiciones y formas de hacer propias de las y los sujetos oprimidos, marginados y empobrecidos. Estos sujetos-as se organizan para transformar su cotidianidad, tomando relevancia para ello las ideas de la comunidad y el trabajo comunitario. El funcionamiento de su organicidad se reconoce en base a principios, más que a estructuras. Estas últimas se les aparecen hostiles al advertirlas como parte de aquello que quieren transformar. Los portadores de estructuras se asimilan a la institucionalidad, de la cual son críticos-as y abiertamente desconfiados-as, ya que en ella ven la materialidad de las opresiones y condicionamientos de los que son sujetos-as. Esta idea de delimitar su accionar frente a uno no deseado, les permite posicionarse en una escena de conflicto antagónico, reconociendo a otro que se le aparece hostil para su existencia, portador de todo aquello que se quiere transformar, configurando su identidad incluso con un componente de clase, en el que se reconocen como parte de una clase oprimida y explotada, por otra clase que se beneficia de su trabajo y su existencia oprimida. Este conflicto, por pasajes se reconoce como: “nosotras el pueblo, la clase trabajadora, frente ellos la élite, la institucionalidad y su hegemonía”. Esto no hace más que reafirmar su carácter contra-institucional, a todo nivel, desde las estructuras de gobierno, los partidos políticos, los medios de comunicación, el sistema de educación, la iglesia, la empresa privada, la pública, etc. Finalmente, para hacerle frente a esta situación adversa y construir la transformación social necesaria, aparece una forma de hacer política, distinta a la de los partidos políticos y la institucionalidad formal, que se esgrime como herramienta de transformación y que se relaciona con aquellos principios que les movilizan y la superación de los condicionamientos presentes y lograr la vida digna y/o el buen vivir.

5.3 Nivel-0: Formas y experiencias de trabajo.

- Trabajo territorial
- Trabajo con la infancia
- Trabajo de acuerdo con las necesidades del territorio.
- Trabajo integral (multidimensional, distintas temáticas)
- Entregar un mensaje (distinto según la organización)
- Uso del espacio público (resignificación, ocupación, manifestación)

- Trabajar por y para la población (idea de vanguardia)
- Ofrecer alternativa (formación-talleres, información-palomas, economía-huertas, etc.)

Las formas de hacer y las experiencias de trabajo que desarrollan las organizaciones, dan cuenta de un proceso de materialización de sus principios y de ejecución de las narraciones en torno a su trabajo, en elementos con mayor permanencia y capacidad de registro. Entre ellas se reconocen aquellas que dan cuenta de la importancia del trabajo desde una perspectiva territorial, enfocada en las necesidades cotidianas y la contingencia local, lo que provoca una multidimensionalidad en su quehacer, ya que las necesidades y contingencias del territorio son múltiples, diversas y complejas como las relaciones que (re)produce. De igual forma, existe un importante desarrollo en el trabajo con la infancia, ya que este se percibe con una potencialidad impacto mayor ante el objetivo de transformar la realidad, entregándole herramientas a las nuevas generaciones para que construyan un futuro diferente. Tanto para la infancia, como para la comunidad en su conjunto, su labor se desarrolla entre ofrecer alternativas a la hegemonía actual, por ejemplo: en el ámbito de la formación, se ofrecen talleres para desarrollar saberes alternativos a los de la educación formal, ya que esta última busca repetir las condiciones actuales de sometimiento y lo que promueven estas organizaciones es por el contrario, la emancipación; en el ámbito de la información, se recurre a prácticas de contra información, mediante la entrega de informativos, la realización de performance en el espacio público y la ejecución de murales que se utilizan como medios de comunicación para informar y criticar a los medios de comunicación formales, que se perciben al servicio de la hegemonía que se pretende dejar atrás; en el ámbito de la economía se trabaja por presentar alternativas al modelo económico imperante, y sus formas de producción, consumo y re-producción, ofreciendo alternativas de economías populares, como las ollas comunes, las huertas comunitarias, las cooperativas de abastecimiento, las ferias de artes y oficios entre otras experiencias que buscan dotar de autonomía en base a la autogestión de los recursos para satisfacer las necesidades de manera consciente y anticapitalista.

Estas formas de hacer aparecen en el espacio público, el cual se elige de manera consciente para disputar las lógicas de uso asistencialistas que desarrolla el Estado y resignificarlo de manera comunitaria. La importancia de habitar el espacio público de manera colectiva,

organizada y con un objetivo comunitario, es un eje fundamental para estas organizaciones, ya que se reconoce como un elemento central para la articulación de la gente, y la regeneración del tejido social.

Finalmente, se reconoce que el trabajo de las organizaciones, además, busca entregar un mensaje sobre la necesidad de organizarse para resistir a los condicionamientos actuales y construir colectivamente el futuro que se desea.

5.4 De lo implícito y lo concluyente

Los elementos de análisis descriptivo que se han presentado hasta el momento refieren directamente a la información recopilada, producida y presentada en extenso por necesidad epistemológica y/o político-metodológica de este trabajo. Lo que se entretendrá a continuación en cambio, responde a las posibilidades de interpretación abiertas en el tránsito de la realización de este proyecto, que, en su dimensión pragmática, inicia hace 3 años con la territorialización de la Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular en la población La Bandera. Esta, como organización política y popular, se ha volcado a trabajar por la regeneración del tejido social (recuperación popular) y la resistencia a la hegemonía capitalista, colonial y patriarcal. Los años de experiencia y articulación territorial, han servido como elementos de ignición, catalizador y soporte para el desarrollo de esta investigación, la que emerge como una necesidad colectiva para ofrecer insumos con los cuales pasar de la situación actual a una futura, donde se posibilite la construcción de un proyecto político popular que emerja del territorio y se desarrolle coordinadamente en torno a objetivos claros y estrategias que permitan su concreción.

En el proceso de trasladar dichas experiencias a esta sistematización, se abren interrogantes que movilizan puntos de fuga desde donde se examinan nuestras propias percepciones y que nos llevan a desarrollar lecturas que se proponen como análisis reflexivo de los quehaceres y/o las prácticas discursivas de estas 4 organizaciones que han servido como muestra de la realidad local. Entre aquellas lecturas reflexivas que se proponen, aparece con fuerza, por una parte, la capacidad de identificación que existe en cada organización, la que, independiente de su foco, responde a una serie de autopercepciones que las sitúan en el espacio de lo que se ha definido teóricamente como popular. Ya sea por el autoreconocimiento de sus condicionamientos (como la pobreza, la subordinación, la

explotación y la marginación) o por las formas de organizarse y posicionarse en un plano político antagónico desde donde desarrollan sus propias prácticas (solidaridad, autogestión, autonomía) y objetivos (asociados a la transformación social pensada en el bien común y la vida digna, así como a la emancipación), como elementos constitutivos de esta delimitación identitaria y en relación a una otredad que se les presenta hostil (asociada al Estado, a la política de partidos y a toda la institucionalidad que mantiene este orden).

El otro elemento que también se exhibe como aglutinador de sus experiencias es la consideración política de su existencia. Todas se reconocen en un plano político, ya sea por su ejercicio colectivo de organización, por sus intenciones de transformación social, o por la identificación en la participación de un conflicto por el sentido de la existencia. Es posible reconocer en sus prácticas evidentes ambos ejes articuladores de su autorreconocimiento, pero, de manera latente se reconoce que son estas características las que permiten espacios de encuentro situados entre experiencias colectivas comunes que los atraviesen como organizaciones populares (fechas conmemorativas) y activar procesos relacionales coyunturales tras alguna situación que requiera de su articulación (manifestaciones contra la institucionalidad o alguna otredad que se configure como enemigo político).

Si bien estas características y sus relaciones avisadas anteriormente, dan cuenta de elementos comunes que las posicionan en una (auto)identificación que se denominara como: “Organizaciones Políticas Populares” u “OPP” desde ahora en adelante, con principios y objetivos afines, formas de hacer similares, y con antagonistas definidos con mayor o menor profundidad, pero que responden a un imaginario común (el Estado, el capitalismo, la hegemonía, la institucionalidad, la política de partidos, los aparatos represivos e ideológicos, entre otros). Las mismas no logran formar espacios de organicidad y articulación entre ellas que se establezcan en el espacio y el tiempo necesarios para profundizar en sus relaciones. Estos esfuerzos por articularse son permanentes, y muestra de ello es la convocatoria y participación de estas organizaciones en reuniones y asambleas para trabajar en situaciones coyunturales (como las fechas conmemorativas y otras manifestaciones que emergen desde el transitar cotidiano), así como también, en intentos por establecer espacios de reunión y articulación más sistemáticos para trabajar colectivamente. Entre estos se puede mencionar solo desde la revuelta popular de octubre 2019, a: “La Asamblea Territorial de San Ramón”,

“Chile Despertó San Ramón” y recientemente la plataforma “La Bandera Organizada”⁴⁵³. Todos, esfuerzos que no han logrado mantener en el tiempo los niveles de participación y la profundización de acuerdos para desarrollar un trabajo colectivo entre las organizaciones políticas populares de la población.

Estos ejercicios, que cada cierto tiempo se proponen y producen, dan cuenta de una necesidad latente de las organizaciones por colectivizar sus trabajos y construir una coordinación, según lo que nos provoca este mismo trabajo, para alcanzar sus objetivos políticos. Mas éstas no prosperan cuando ocurren, por diversas razones que se han reconocido en la experiencia de cohabitar estos espacios y que se reafirman con aquellas prácticas discursivas que se recogen en este proyecto. Entre los elementos que diluyen las posibilidades de coordinación, está la situación de sobre-exigencia a la que están sometidas las OPP, las cuales focalizan su trabajo de manera permanente y cotidiana ante las diversas necesidades que requiere el territorio, por lo que están de manera continua sujetos-as a una dinámica de excesivo trabajo en relación a la cantidad de recursos que poseen. Esto último también responde a un elemento que se identifica como promotor de esta incapacidad de articulación, y refiere concretamente a la cantidad de personas que participan de manera activa en estas organizaciones (milita), como fue posible apreciar cada organización carece de una cantidad importante de militantes, debido al tipo y a la intensidad del trabajo que se realiza, el cual requiere de características particulares como la voluntad y el compromiso que bordean con lo sacrificial, ya que se percibe como un trabajo intenso y extenso en el tiempo, que no cesa y que exige poner a disposición el cuerpo y el tiempo de cada militante en un trabajo autogestionado, por ende sin ningún tipo de beneficio monetario que permita sostener la vida y dedicarla a este tipo de activismo político. Por lo tanto, la militancia se ve atravesada por las propias carencias y necesidades individuales que muchas veces la vuelven insostenible en el tiempo, sobre todo al nivel de exigencia que requiere el trabajo territorial de esta índole (multidimensional, integral y coyuntural). Esta dificultad se abastece de otras que también se logran percibir en estas páginas, referentes al contexto de desmovilización y desconfianza que existe en la población ante cualquier cosa que se tilde “de” o parezca “política”. La desconfianza es, sino

⁴⁵³ Esta última plataforma, si bien emerge recientemente para coordinar y organizar las actividades conmemorativas y el accionar colectivos de las organizaciones políticas populares de la población, desde septiembre del 2020, para diciembre ya decae en su nivel de participación y compromiso, desistiendo incluso de la última actividad que se organizaría colectivamente para finales de ese mes.

el más relevante de las condiciones que impiden la coordinación entre las OPP de La Bandera, un factor fundamental para que esto ocurra. Esa misma desconfianza que se presenta hacia las instituciones, el Estado, la política de partidos, etc. Se expresa de manera diferente entre las diversas orgánicas de este tipo que existen en el territorio, las que limitan siempre con la amenaza de la instrumentalización política, del intervencionismo y de la realización de prácticas que son nocivas para la comunidad, o el encubrimiento de estas. La situación de desconfianza provoca, y a la vez se provoca, por otra problemática que responde y pertenece al campo de la comunicación, al no existir espacios donde se permitan dialogar profundamente para resolver aquellas desconfianzas y los conflictos que estas y otras situaciones coyunturales acarrear.

Esta desconfianza que se puede explicar por la falta de instancias de diálogo y de espacios para resolver conflictos que emergen en la cotidianeidad, también responde a un acervo cultural percibido en las prácticas discursivas recopilados para este trabajo, y tienen que ver con resguardar su propia existencia, la que, como se mencionó anteriormente, esta históricamente amenazada por prácticas de instrumentalización política, intervencionismo, delación y boicot, que, de momentos, incluso pone en riesgo la vida y la integridad de sus integrantes.

De ahí, que esta dificultad que se propone reconocer se presente compleja en su abordaje y abra un sinfín de posibilidades para su trabajo, a la vez que presenta una oportunidad para la comunicación política como disciplina, llevando a articular cursos de acción que permitan aportar al reconocimiento colectivo de estas conflictividades, como este trabajo y otras proyecciones que emergen del mismo (como el proyecto Memorias Populares de La Bandera⁴⁵⁴). También permite imaginar propuestas metodológicas que deben ser colectivizadas para construirlas participativamente entre aquellas experiencias que se sientan convocadas y les corresponda realizarlo.

⁴⁵⁴ Este proyecto emerge como un archivo de memoria popular territorial que busca aportar al reconocimiento colectivo de experiencias populares de La Bandera, para su rescate y resignificación presente, con la intención de presentar aquellas trazas comunes que permiten construir nuestra propia identidad colectiva. En el marco de este proyecto se han realizado exposiciones fotográficas y pantallazos (exposiciones de video documentales) en la población, así como promoción y difusión de estas experiencias por plataformas virtuales como Facebook (<https://www.facebook.com/memoriaspopularesdelabandera>) e Instagram (https://www.instagram.com/labandera_memoriaspopulares/)

En otras consideraciones concluyentes posibilitadas por este trabajo, realizado bajo condiciones de extrema particularidad (entre revuelta popular, crisis institucional local y sanitaria global), se aporta al reconocimiento de las prácticas discursivas de quienes han sido negados-as por la oficialidad, en su dimensión política, como parte relevante para la configuración del sentido propio de la realidad y que se reconoce en abierta disputa. Este ejercicio de reconocimiento, también en este caso y principalmente, es uno de autorreconocimiento, ya que en medida de las posibilidades que presentó el contexto social y sanitario, este trabajo buscó ofrecer un espacio para facilitar una experiencia de sistematización en cada una de las organizaciones participantes, lo que en gran medida se percibe como logrado, ya que tanto el trabajo de recopilación de antecedentes que fue presentado a cada una de las organizaciones para su revisión y comentarios, como el trabajo de las entrevistas que permitió pensarse para adentro, conectarse con la memoria, identificarse, posicionarse y proyectarse articulando una subjetividad política identificada con lo popular en el proceso, fue ampliamente agradecida por cada una de las OPP participantes. Por lo tanto, en una dimensión metodológica que se propone desde la educación popular y que utiliza herramientas como el análisis del discurso político para relevar aquellos elementos necesarios para la comprensión de las situaciones y experiencias que se presentan. En su complejidad, estas experiencias son entendidas como representaciones sociales de la realidad, lo que permite también articularse en torno a ellas en su historicidad y sus procesos de significación que remiten a un contexto material y simbólico, operando en una lógica estructurada y estructurante, posible de desestructurar y reestructurar. De ahí también que tome fuerza y sentido el uso de la matriz de análisis de estas representaciones sociales, que permite reconocer en ellas su carácter político y popular otorgando la coherencia necesaria, tanto interna, como externa.

En un ámbito disciplinar, estas pautas de acción y reflexión se materializan en una praxis que se podría identificar como parte de las epistemes comprometidas con las transformaciones sociales desde un foco de reconocimiento del carácter político de la propia ciencia y que pone en suspenso su principio de neutralidad o imparcialidad. Estas, tensionan la realidad para presentarla en su contenido más controversial, ya que debela la intencionalidad de la construcción del saber y su difusión, que enmascara bajo las ideas del desarrollo y el progreso, directrices de sentido que resguardan un ordenamiento específico y sus

mecanismos de gobernanza, control y poder. En ese sentido, como parte concluyente de este trabajo, también se clarifica y se sostiene el valor de reconocer a las disciplinas de las cuales se recogen saberes y métodos, desde una revisión crítica que se justifica en tanto las metodologías utilizadas y sus articulaciones. Si bien, existía el potencial de profundizar aún más en ellas, dado el contexto social y sanitario, las posibilidades se redujeron a lo aquí presentado.

Finalmente, es de suma importancia para el propósito de este trabajo presentar algunas conclusiones respecto a la utilidad política del mismo, la que tiene directa relación tanto con, el quehacer de las OPP de La Bandera, sus motivaciones y sus objetivos, así como también con las disciplinas científicas, las que, al posicionarse desde un espacio donde la neutralidad valorativa y la percepción desarrollada y articulada como sentipensar toman protagonismo en un doble ejercicio de validación por necesidad y por utilidad, debelando sus contradicciones y las intencionadas pautas tecnificadas que le otorgan su carácter de validez occidental, colonial, capitalista y patriarcal. Buscando sustraerse de su lógica oficial para comprometerse con la transformación de la realidad, el reconocimiento de la mayoría oprimida, de su dignificación y su emancipación. En relación con las OPP, un elemento que se exhibe de manera muy liviana, pero que presenta una profundidad compleja de abordar, es la consideración de su lugar, en un plano político, como vanguardia. Característica conferida particularmente por el ejercicio de la organización y las posibilidades colectivas que presenta la articulación de individualidades tras un quehacer común. Lo complejo de identificar este elemento es que, de cierta manera, se contraponen a los principios movilizadores declarados abiertamente y reconocidos en su accionar y que buscan transmitir en su propio quehacer, pero aún más profunda es la situación que se crea en las dinámicas de asistencialismo popular en las que se termina operando. Sin capacidad e intencionalidad del Estado por resolver aquellas necesidades que requieren los sectores populares, son las OPP quienes buscan darle respuesta, incentivando la participación claro, pero finalmente sosteniendo casi por completo la responsabilidad de que eso ocurra. Este tipo de relaciones construye una indeseada distancia entre las OPP y las y los pobladores de la población, que además termina por desarrollar la actuación vertical y las lógicas asistencialistas que no son coherentes con los intereses de estas.

Sin duda alguna, las interrogantes sobre lo político (o la política) y lo popular, que abren este ejercicio experiencial, lejos de solo responder a sus significados, asociaciones, relaciones y proyecciones, han permitido visibilizar algunas complejidades de su desarrollo real y situado. Las que, por una parte permiten y posibilitan un reconocimiento identitario, que se recoge de una tradición articulada como memoria con un relato de las condiciones presentes, llevando a posicionar dicha identidad colectiva en relación a otras y proyectar sus intenciones hacia una imagen por venir, mientras que por otro vuelve aparente aquellas dificultades en su quehacer, sus limitaciones y las contradicciones entre principios y prácticas, que son interesantes de visibilizar para trabajar su resolución de manera colectiva, relacional y coordinada entre las OPP de La Bandera.

De las conclusiones que hemos alcanzado a socializar, dialogar colectivamente e imaginar posibles cursos de acción, aparece con fuerza la identificación de la desconfianza. Esta, fundada en repertorios y experiencias pasadas, legítimamente subjetivadas, presenta oportunidades de resguardo y supervivencia, pero que producen límites infranqueables para el flujo de información, la comunicación y la construcción de un proyecto colectivo que permita disputar con la fuerza acumulada necesaria, la hegemonía que tanto se critica. La tarea que aparece viable desarrollar para abordar dicha complejidad, es abrir espacios e instancias de diálogo, sobre aquellos elementos comunes que se comparten, que permitan el mutuo reconocimiento y la valoración de cada experiencia en su especificidad. Entonces, se cree que este tipo de instancias deben ser articuladas también desde los principios de la educación popular, posibilitando un espacio donde se releve cada saber y experiencia que participa, se reconozca, se valore y se construya desde el respeto mutuo, la escucha consciente y los sentipensares que afirman la búsqueda de la vida digna, el buen vivir y la emancipación.

Dentro de los desafíos que aparecen para concretar dicho proyecto, resurgen aquellas dificultades evidenciadas en este mismo trabajo, alusivas a la sobre exigencia a la que están sujetas las OPP. Su inmersión en el quehacer territorial, la activación constante y permanente en torno a la coyuntura y la cotidianidad, complejiza la tarea de participación de otras instancias que requieren una puesta de energías que no se permiten desperdiciar. En una lectura que se permitirá realizar desde un producto cultural político considerado de izquierda, que, como expresión artística recoge y a la vez motiva significados y representaciones

sociales, políticas, culturales e históricas, para dinamizarlas y ofrecer espacios interpretativos que posibiliten fugas a la hegemonía, la canción “Fabula de los tres hermanos”⁴⁵⁵ del cantautor cubano Silvio Rodríguez Domínguez, se materializa de utilidad para presentar la dificultad y empujar el desarrollo creativo hacia una imagen que permita su superación, el siguiente dispositivo. Esta, da cuenta de 3 momentos, representados por cada hermano. El primero camina mirando al piso, el segundo con la mirada pegada en el horizonte y el tercero que: “una pupila llevaba arriba y la otra en el andar”⁴⁵⁶. Si se tensiona su letra a la interpretación sobre el quehacer de las OPP, se posiciona estas en la experiencia del primer hermano, el mayor, quien:

“se fue
Por la vereda a descubrir y a fundar
Y para nunca equivocarse o errar
Iba despierto y bien atento
A cuanto iba a pisar
De tanto en esta posición caminar
Ya nunca el cuello se le enderezó
Y anduvo esclavo ya de la precaución
Y se hizo viejo, queriendo ir lejos
Con su corta visión”⁴⁵⁷

En esta propuesta del autor, donde uno de los protagonistas parte a “descubrir y a fundar”⁴⁵⁸, reconocemos las intenciones de las OPP, que en su afán de “no errar”⁴⁵⁹, por ende, no fallarse, ni fallarle a la población, mantienen un trabajo permanente sobre las coyunturas que les atraviesan y atentos-as al empedrado del camino para saber dónde pisar. Esta característica de su trabajo las mantiene con las energías (y la mirada) puestas en el presente, con su proximidad urgente y presurosa. Su antítesis sería el segundo hermano, con la mirada puesta en el horizonte, a quien se puede asimilar en cuanto experiencia a otras organizaciones

⁴⁵⁵ Canción que aparece por primera vez en el disco “Rabo de Nube” en 1980.

⁴⁵⁶ Silvio Rodríguez. (1980). Fabula de los tres hermanos. En Rabo de nube (CD). La Habana, Cuba: EGREM.

⁴⁵⁷ *Ibíd.*

⁴⁵⁸ *Ibíd.*

⁴⁵⁹ *Ibíd.*

políticas, ocupadas de la proyección de sus intereses, pero sin el reconocimiento del camino, de la base, del territorio. Entre estas aparecen símiles aquellas organizaciones políticas que carecen de base territorial, que permanecen desconectados de las necesidades populares en su complejidad y que practican su accionar en una constante proyectiva, en el cálculo político del porvenir deseado, pero sin atender aquellas situaciones relacionales del presente. En tercer lugar, se presenta una situación que ofrecería una oportunidad para resolver aquel dilema y aquella distancia entre proyecto y presente, articulada en una dislocación de la mirada, en una operación que riñe con la naturalidad de la visión humana, en mantener un ojo en el camino y otro en lo porvenir. La misma canción entrega pautas del producto de dicho esfuerzo, resultando una mirada “extraviada, entre el estar y el ir”⁴⁶⁰, por lo tanto, las reflexiones recogidas, rearticuladas y producidas a razón de este trabajo, llevan a imaginar otras formas estratégicas de proponer trabajo dialectico, en una praxis cuántica, capaz de abordar la realidad en su complejidad atravesada por una historicidad no lineal, donde pasado, presente y futuro se rearticulan de manera permanente en un sinfín de relaciones.

La posibilidad de articular aquel sinnúmero de representaciones en un quehacer organizado, que construya su propio universo de significantes y significados, radica en hacer que aquellas voces en primer lugar se escuchen, se entiendan y se crean, para inaugurar la confianza precisa que permita acercar posiciones, unificar criterios y construir colectivamente las condiciones necesarias para alcanzar sus objetivos. Es justo entregar crédito a todas aquellas praxis que previamente han señalado ya el camino, tanto desde la propia educación popular, como de otras influencias ligadas a las teorías y prácticas revolucionarias y emancipadoras de nuestroamerica y el mundo, las descolonizadoras y las comunitarias, que se han forjado a la luz de las luchas populares por la vida digna.

Finalmente y quizás, en el acumulado de las experiencias que posibilitan este trabajo y al cual se espera aportar con el mismo, se logre incluir a la confianza dentro de aquellas exigencias para la emancipación, construyendo espacios donde se posibiliten experiencias comunicativas que vayan en aquella dirección y permitan consolidar en una situación político-popular que supere los abismos creados por las trazas de desconfianza, insertas también para el bien propio de la mantención de la hegemonía. Con todo lo desarrollado y más, aparece imaginable habitar un espacio en el que se puedan tensionar aquellas

⁴⁶⁰ *Ibíd.*

formulaciones sobre la pedagogía de la confianza⁴⁶¹, para sacarlas del aula, de la autovalidación individual e interior, con la finalidad de resignificarla y dotarla de sentido colectivo y revolucionario en un ejercicio de recuperación popular para la emancipación. Una pedagogía de la confianza para volver a creer en la otredad que configura el campo popular y se sitúe en el espacio de sus luchas, por la libertad y la dignidad.

⁴⁶¹ La Pedagogía de la Confianza es una conceptualización que se desarrolla desde el 2010 en contextos educativos formales, principalmente como un modelo educativo que se ha desarrollado en el país vasco y en España, y se ha insertado como ámbito de estudio, metodologías de enseñanza y convivencia escolar en otros contextos educativos (también formales) en Colombia, por ejemplo. Para profundizar en su contenido se recomienda revisar: Cristóbal, R. (2010) El niño en la mirada del conocimiento: Una pedagogía de la confianza. Valladolid: La Infancia; Pinilla, N & Mendieta, M. (2017) Pedagogía de la confianza: una estrategia para generar ambientes escolares de paz. *Análisis* Nº 91, pp. 315-336 y Barrio, j. (2003) Educar en libertad: Una pedagogía de la confianza. Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei. Disponible en: [Educar-en-libertad-Una-pedagogía-de-la-confianza.pdf \(unisabana.edu.co\)](http://www.unisabana.edu.co/revistas/Analisis/Analisis_91/Pedagogia_de_la_confianza.pdf)

Bibliografía

- Abarca, I. (2020) Contribuciones en torno a la revuelta popular (Chile 2019-2020). Santiago de Chile: Kurü Trewa.
- Althusser, L. (1988) Ideología y aparatos ideológicos del Estado, Freud y Lacan. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión
- Aristóteles (2011). Política. Barcelona, España: Austral.
- Artaza, P., Candina, A., Esteve, J. et al. (2019) Chile despertó. Lecturas desde la Historia del estallido social de octubre. Santiago de Chile: Universidad de Chile
- Badiou, A. (2014). Veinticuatro notas sobre los usos de la palabra “pueblo”. En: ¿Qué es un pueblo? Alain Badiou et al. Santiago de Chile: LOM.
- Banchs, M. A. (1982). Efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del venezolano. *Interamerican Journal of Psychology*, 2, 111-120
- Baño, R. (2004) Los Sectores Populares y la Política: Una reflexión socio-histórica. *Rev. Política*, 43.
- Barrio, j. (2003) Educar en libertad: Una pedagogía de la confianza. Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei. Disponible en: [Educacion-en-libertad-Una-pedagogia-de-la-confianza.pdf \(unisabana.edu.co\)](http://www.unisabana.edu.co/revistas/educar-en-libertad-una-pedagogia-de-la-confianza.pdf)
- Bonnefoy, P & Dinges, J. (enero, 11, 2012) “Ejecuciones en Chile septiembre-diciembre 1973: El circuito burocrático de la muerte”. Artículo disponible y revisado en: <http://archivoschile.org/2012/01/ejecuciones-chile-septiembre-diciembre-1973/>
- Bonvillani, A. (2009). Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes”, en *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, comp. Claudia Piedrahita et al. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Borri, C. (2016). El movimiento estudiantil en Chile (2001-2014). La renovación de la educación como aliciente para el cambio político-social.

Bourdieu, P. (2014). ¿Dijo usted “popular”? En: ¿Qué es un pueblo? Alain Badiou et al. Santiago de Chile: LOM.

Butler, J. (2014). “Nosotros, el pueblo”. Apuntes sobre la libertad de reunión. En: ¿Qué es un pueblo? Alain Badiou et al. Santiago de Chile: LOM.

Cabalín, C. (2010) Democracia y Comunicación: Un Lugar para los Medios Comunitarios, Revista F@ro N°11. Versión digital, revisada en: <http://web.upla.cl/revistafaro/n11/art11.htm>

Cabalín, C. (31 de noviembre de 2019). El despertar de Chile en un territorio donde el Estado ya no existe: La Bandera. CIPER Chile. Recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2019/11/30/el-despertar-de-chile-en-un-territorio-donde-el-estado-ya-no-existe-la-bandera/>

Cardoso, F. & Faletto, E. (1977) Dependencia y Desarrollo en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI.

Carriquiriborde, N. (2016). Antecedentes de la educación social y la educación popular. I Encuentro Cuerpo, Educación y Sociedad, 7, 8 y 9 de noviembre de 2016, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8742/ev.8742.pd

Colectivo Miguel Enríquez (2005). Historia de la toma de la Bandera (La 26 de Enero). Boletín Miguel Enríquez N°1/2005. Recuperado de: https://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0007.pdf

Contreras, R. (2002). La investigación Acción Participativa (IAP): revisando sus metodologías y sus potencialidades. En: John Durston y Francisca Miranda (Comp.) Experiencias y metodología de la investigación participativa (pp. 9-14). Santiago de Chile: CEPAL-Naciones Unidas.

Cofre, B. (2007). Historia de los pobladores del campamento Nueva La Habana durante la Unidad Popular (1970-1973). Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. Prof. Guía: Mario Garcés Duran. Recuperada de: https://www.archivochile.com/tesis/01_ths/01ths0004.pdf

Cofre, F. (2019). Subjetividad, política e imagen: Aproximaciones sociológicas a la subjetividad popular en el cine documental de la década de los 80'. Tesis para optar al título de Sociólogo con mención en Estudios Latinoamericanos, de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales Arcis. Dirigida por el Dr. Freddy Urbano Astorga.

Cofré, F. (2019). La subjetividad política popular en el cine documental de la década de los '80. En J. Donoso (Ed.), *La vocación suspendida. (Re) Imaginar la militancia política en Latinoamérica* (pp. 151-174). Chile: Escaparate.

Corvalán, L (1997). De lo vivido y lo peleado. Memorias. Santiago de Chile: LOM. p. 290. Disponible en https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/14868/1/De_lo_vivido_y_lo_peleado.pdf

Cristóbal, R. (2010) El niño en la mirada del conocimiento: Una pedagogía de la confianza. Valladolid: La Infancia

Cury, M. (2018). El protagonismo popular chileno. Experiencias de clase y movimientos sociales en la construcción del socialismo (1964-1973). Santiago de Chile: Lom.

De Ramon, A. (1990). La población informal. Poblamiento de la periferia. Revista EURE 17(50).

De Sousa Santos, B. (2013) Descolonizar el saber, reinventar el poder. Santiago de Chile: LOM.

Del Valle, N. (2020) Revueltas en Chile (Pléyade especial, octubre 2020). Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Díaz, A. & González, F. (2012) Subjetividad política y psicologías sociales críticas en Latinoamérica: ideas a dos voces. Univesitas Psychologica, 11(1).

Duque, L., et al. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. Rev. CES Psicol., 9(2).

Echeverría, B. (2011). Ensayos Políticos. Quito, Ecuador: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados.

Espinoza, V. (1988). Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago de Chile: Ediciones SUR. Recuperado de: <https://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?para-una-historia-de-los-pobres-de-la-ciudad>

Fals Borda, O. (1968) Las revoluciones inconclusas de América Latina. México: Siglo XXI.

Fals Borda, O. (2017). La Investigación-Acción en convergencias disciplinares. En: O. Fals Borda. Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos (pp. 389-400). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Faure, D. (2016). Las prácticas de (auto) educación popular en Chile post-dictadura y la propuesta del 'Control Comunitario'. *Educación de Adultos y Procesos Formativos*, (3). Recuperado de <https://www.educaciondeadultosprocesosformativos.cl/index.php/revistas/revista-n-3/33-las-practicas-de-auto-educacion-popular-en-chile-post-dictadura-y-la-propuesta-del-control-comunitario>

Fernández, P. (2020) Sobre la marcha. Notas acerca del estallido social en Chile. Santiago de Chile: Debate.

Fernández, R. (23 de enero 2020). La Primera Línea y todas las Líneas del levantamiento social en Plaza Dignidad. Diario universidad de Chile; Publicación digital. Recuperado de: <https://radio.uchile.cl/2020/01/23/la-primera-linea-y-todas-las-lineas-del-levantamiento-social-en-plaza-de-la-dignidad/>

Feyerabend, P. (1981) Tratado contra el método. Madrid: Tecnos

Feyerabend, P. (1982) La ciencia en una sociedad libre. Madrid: Siglo XXI.

Ffrench-Davis, R. & Stalling, B (2001) Introducción. En Ffrench-Davis, R. & Stalling, B (Eds.), *Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973*. (pp. 13-22) Santiago de Chile: LOM. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1698/1/S338983F437_es.pdf

Foucault, M. (2007) Los anormales. Buenos Aires, Argentina: FCE.

Freire, P. (2016) Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI.

Fuentes, M. & Matamoros, C. (2012) Dejaron al gato cuidando la carnicería: el delator en el Sindicato de Panificadores de La Serena 1973 – 1987. *Universum*, 27 (2), 81-98. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762012000200006>

Garcés, A. (2011). Los rostros de la protesta. Actores sociales y políticos de las jornadas de protesta contra la dictadura militar (1983-1986). Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Universidad de Santiago de Chile. Disponible en: https://tesis.museodelamemoria.cl/Tesis_PDF/Tesis%20Garces.pdf

Garcés, M. (2002). Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970. Santiago de Chile: Lom.

Garcés, M. (2004) “Los movimientos sociales populares en el siglo XX: Balances y perspectivas” *Política* N°43, pp 13-33. Revisado y disponible en: http://www.ongeco.cl/wp-content/uploads/2015/04/movimientos_sociales_populares_en_el_siglo_XX_byp.pdf

Garcés, M. (2015). El movimiento de pobladores durante la unidad popular, 1970-1973. *Rev Atenea* 512.

Garcés, M. (2019) “Pan, trabajo, justicia y libertad. Las luchas de los pobladores en dictadura (1973-1990). Santiago de Chile: Lom Ediciones.

García-Colin, L. (1998). Las leyes de la termodinámica clásica. En *Memoria del Colegio Nacional*. Recuperado de: http://metabase.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/2781/497_03.pdf?sequence=1

Garretón, M. (1991). La Redemocratización Política en Chile. Transición, inauguración y evolución. En *Rev Estudios Públicos*, 42. Recuperado de https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184036/rev42_garreton.pdf

González, F (2002) *Sujeto y subjetividad: Una aproximación histórico-cultural*. México: Thomson.

González, F. (2008). Subjetividad y psicología crítica: implicaciones epistemológicas y metodológicas”, en *Subjetividad, participación e intervención comunitaria. Una visión crítica desde América latina*, comp. Bernardo Jiménez. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Gramsci, A. (2017). *Odio a los indiferentes*. Barcelona, España: Ariel.
- Grez, S. (2007) *De la "Regeneración del Pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución del movimiento popular en Chile (1810-1890) (2da ed.)*. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Grosfoguel, R. (2016) Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. *Tabula Rasa*, núm. 24, pp. 123-143. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Gunder Frank, A. (1973) *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Herrera, N. (2018). *Saber colectivo y poder popular. Tentativas sobre Orlando Fals Borda*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo.
- Hidalgo, R. (1999). La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas. *Scripta Nova* 45(1). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>
- Hidalgo, R. (2004) "La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX : Actores relevantes y tendencias espaciales". En: De Mattos, Carlos; Ducci, María Elena "et al". *Santiago en la globalización ¿una nueva ciudad?* Santiago, Ediciones sur, 2004. p. 219-241. Disponible en: http://www.surcorporacion.cl/publicaciones/Ediciones_Sur/08santiago.pdf
- Hinkelammert, F. (1970) *Ideología del Desarrollo y Dialéctica de la Historia*. Buenos Aires: Paidós.
- Hosbawn, E. (1985) *Las revoluciones burguesas*. Barcelona, España: Editorial Labor.
- Iglesias, M. (2011) *Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura*. Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile. p. 171. Disponible en: https://www.academia.edu/9919595/Rompiendo_el_cerco._El_movimiento_de_pobladores_contra_la_Dictadura
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: Aproximaciones desde tres ángulos. *REVISTA INTERNACIONAL sobre INVESTIGACIÓN en EDUCACIÓN GLOBAL y para el DESARROLLO* (1) (pp. 56-70).

- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. In S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social II* (pp. 469-493). Barcelona, España: Paidós
- Kuhn, T. (1971) *La estructura de las revoluciones científicas*. C. de México: FCE.
- Kuhn, T. (1976) *La revolución copernicana*. Barcelona; Ariel.
- Kuhn, T. (1989) *¿Qué son las revoluciones científicas?* Barcelona; Paidós
- Lakatos, I. (1993) *Historia de la Ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Madrid: Tecnos
- Lakatos, I. (1983) *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.
- Laclau, E. (2005) *La Razón Populista*. Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Larraín, J. (2014). *Identidad chilena* (Santiago de Chile: LOM
- Linne, J. (2016). La “multimidad”: performances íntimas en Facebook de adolescentes de Buenos Aires. *Estudios sociológicos*, 34(100), 65-84.
- Manzano, C (2014). *Asamblea de la Civilidad: Movilización social contra la dictadura en la década de los 80*. Santiago de Chile: Londres 38, espacio de memorias. Disponible en https://www.londres38.cl/1934/articles-97495_recurso_1.pdf
- Martínez, B. (2006). *Homo Digitalis: Etnografía de la Cibercultura*, Colombia: Ediciones Uniandes
- Martínez, J (1986). *Efectos sociales de la crisis económica: Chile, 1980-1985*. CEPAL. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35744/S8600194_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martinić, S. (1992) *La relación entre lenguaje y acción en los proyectos de educación popular. Problemas epistemológicos en la sistematización*. En: *La Piragua*. (5) 92. Santiago de Chile.
- Marx, C. & Engels, F. (2012). *Manifiesto Comunista*. Santiago de Chile: LOM.

Matus, A. (s.f.) El debut de Corvalán en La Bandera. Reportaje periodístico en el marco del Proyecto: Casos Vicaría. Del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CIP) de la Universidad Diego Portales. Disponible en: <http://www.casosvicaria.cl/temporada-uno/el-debut-de-corbalan-en-la-bandera/>

Mayol, A. (2012). No al lucro. De la crisis del modelo a la nueva era política. Santiago de Chile: Debate.

Mayol, A (2019) Big Bang. Estallido Social 2019. Modelo derrumbado, sociedad rota, política inútil. Santiago de Chile: Catalonia

Mazzeo, M. (2014) Introducción al poder popular. “El sueño de una cosa”. Santiago de Chile: Tiempo robado editoras.

Mazzeo, M. (2018). Marx Populi. Collage para pensar repensar el marxismo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo.

Mejía, M. (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. Arquivos Analíticos de Políticas Educativas, 22 (62). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22n62.2014>. Dossiê Educação de Jovens e Adultos; aprendizagem no século 21; diversidade de sujeitos que aprendem; aprender como prática social Editoras convidadas: Sandra Regina Sales & Jane Paiva

Mejía, M. (2015). La educa popular en el siglo XXI. Una resistencia intercultural desde el sur y desde abajo. Praxis & Saber, 6(12),97-128. [fecha de Consulta 1 de Febrero de 2021]. ISSN: 2216-0159. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4772/477247216006>.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital, 2, 1-25. doi:10.5565/rev/athenead/v1n2.55

Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A. (pp. 17-18)

Mouffe, C. (2011). En torno a lo político (1ª ed. 2ª reimp.). Buenos Aires, Argentina: FCE.

- Moulian, T. (1994). Limitaciones de la transición a la democracia en Chile. En *Rev Proposiciones*, 25, 25-33.
- Moulián, T. (1999). *El consumo me consume*. Santiago: LOM.
- Moulian, T. (2002). *Chile actual. Anatomía de un mito (3ra ed.)*, Santiago de Chile: LOM.
- Moulián, T (2010). *El deseo de otro Chile*. Santiago: LOM.
- Moya, L. et al (Comps.) (2005). *Tortura en poblaciones del gran Santiago (1973-1990)*, Santiago de Chile: Corporación José Domingo Cañas. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0033345.pdf>
- Oberti, P. (2011). Políticas Sociales de Primera Infancia e intervención con Familias. Concepciones y representaciones. *Boletín Electrónico Surá*, 176, 1-16.
- Páez, D. (1987). Características, funciones y proceso de formación de las representaciones sociales. In D. Páez, & Colaboradores (Eds.), *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social* (pp. 297-317). Madrid, España: Fundamentos.
- Pérez, C. (2008). *Sobre un concepto histórico de Ciencia. De la Epistemología actual a la Dialéctica*, Santiago de Chile: LOM
- Pérez, E. (2003) Aportes a la reflexión sobre el sujeto popular latinoamericano. *A Parte Rei* N° 25.
- Pinilla, N & Mendieta, M. (2017) *Pedagogía de la confianza: una estrategia para generar ambientes escolares de paz. Análisis* N° 91, pp. 315-336
- Pinto, J. (1994) *Movimiento social popular: ¿hacia una barbarie con recuerdos?* *Rev. Proposiciones* 24.
- Pinto, J., et al. (1999) *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. En: *Historia contemporánea de Chile*, Julio Pinto y Gabriel Salazar. Santiago de Chile: LOM.
- Popper, K. (1976) *La lógica de la investigación científica*. Madrid; Tecnos
- Popper, K. (1981) *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*. Madrid; Tecnos.

Posada, J. (1993). Epistemología y sistematización en la educación popular y la educación comunitaria. *Pedagogía y Saberes*, (4), (pp. 7-12).
<https://doi.org/10.17227/01212494.4pys7.12>

Ranciere, J. (2006). *Política, Policía y Democracia*. Santiago, Chile: LOM.

Revista Mensaje, N°193, octubre de 1970.

Revista Punto Final, N°98, 17 de febrero de 1970. Disponible en: http://www.pf-memoriahistorica.org/PDFs/1970/PF_098.pdf

Rodríguez, L. (2009) *Educación de adultos en la historia reciente de América Latina y el Caribe*. Universidad de Buenos Aires.

Rocha, R. (2002). Política y comportamiento democrático: elementos para un análisis psicosocial. *Psicología para América Latina*”, *Revista de la Unión Latinoamericana de Psicología* 0

Romero, L. (1990). Los sectores populares urbanos como sujetos históricos. *Proposiciones*, N°19.

Rojas, J (2006) La toma de terrenos de La Bandera. Un homenaje a Nelson Herrera. En: Dossier: Herrera Riveros, Nelson Adrián. *Archivo Chile*, Centro de Estudios Miguel Enríquez. Disponible en: https://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/H/herrera_riveros_nelson.pdf

Rugiero, A. (2011). Experiencia chilena en vivienda social: 1980-1995. *Revista INVI*, 13(35). Disponible en: <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/567/967#n5>

Ruiz, A., & Prada, M. (2012). *La formación de la subjetividad política: Propuestas y recursos para el aula*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Salazar, G. (2012) “La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. *La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Sepúlveda, D. (1998) *De toma de terreno a campamentos: Movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago*

de Chile. Revista INVI, 13(35). Recuperado en :
<http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/239/987>

Stallings, B (2001) Las reformas estructurales y el desempeño socioeconómico. En Ffrench-Davis, R. & Stalling, B (Eds.), *Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973*. (pp. 23-60) Santiago de Chile: LOM. Disponible en:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1698/1/S338983F437_es.pdf

Tapia, R. (2011) Vivienda social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional, periodo 1980-2002. Revista invi 26 (73). Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/262656738_Vivienda_social_en_Santiago_de_Chile_Analisis_de_su_comportamiento_locacional_periodo_1980-2002

Tempestades, Editorial (2020) Rabia dulce de furiosos corazones. Símbolos, iconos, rayados y otros elementos de la revuelta chilena. Santiago de Chile, Tempestades.

Torres, C. (1965). Muniproc. (Conferencia en el Primer Encuentro Nacional Pro-Desarrollo de la Comunidad. Facultad de Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, abril de 1965). En: N. Herrera y L. López (Comps.) (2016) Camilo Torres Restrepo. Profeta de la Liberación. Antología (teológica) política (pp. 133-154). Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo- Editorial Nuestra América.

Traru, Ediciones (2020) Liberar. “Un libro sobre la prisión política de la revuelta popular. Santiago de Chile: Traru.

Urbano, F. (2012). El puño fragmentado. La subjetividad militante de la izquierda en el Chile post-dictatorial. Concepción: Escaparate.

Valdés, T. (1986) El movimiento poblacional: La recomposición de las solidaridades sociales. Documento de trabajo. Programa FLACSO-Santiago de Chile N°283. p. 8. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:9579>

Valenzuela, H. (2008) Historia del Movimiento Obrero Chileno. Santiago de Chile: Quimantú.

Van Dijk, T., & Rodrigo, I. (1999). Análisis del discurso social y político. Quito, Ecuador: Abya-Yala

Vicuña, M (2017). Contingencia de Chile: Una mirada a la postdictadura. Santiago de Chile: Ed. Universidad de Chile.

Referencias de páginas web.

Biblioteca nacional de Chile. "Chicago boys", en: La transformación económica chilena entre 1973-2003. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98015.html>

Biblioteca nacional de Chile. "El ladrillo", en: La transformación económica chilena entre 1973-2003. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98021.html>

Cadem (marzo, 2019) El Chile que viene. Uso de redes sociales. Disponible en: https://www.cadem.cl/wp-content/uploads/2019/04/Estudio-El-Chile-que-Viene_Net-Sociales.pdf

CEPAL (14 de octubre de 1986). Efectos sociales de la crisis económica: Chile, 1980-1985. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35744/S8600194_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

CNN Chile (29 de noviembre 2018). 10 años de CNN Chile: Los movimientos sociales que se han tomado la última década. CNN Chile. Recuperado de https://www.cnnchile.com/pais/10-anos-de-cnn-chile-movimientos-sociales-que-se-han-tomado-la-ultima-decada_20181129/

Comité de Cooperación para la Paz en Chile (1973-1975). Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile, disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98133.html>

COPACHI (5 de mayo de 1975) "Breve reseña sobre el estado de los derechos humanos en Chile". Disponible en: <http://www.vicariadelasolidaridad.cl/sites/default/files/002949.pdf>

Crisis económica de 1982. Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98012.html>

Documento de trabajo FLACSO N°225 (noviembre 1984). Políticas de empleo y contexto político: El PEM y el POJH. Disponible en: <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1984/001006.pdf>

El Mostrador (25 de octubre 2019). Más de un millón 200 mil personas en Santiago y otras miles en regiones dieron la señal política más potente desde el NO. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/25/convocan-a-la-marcha-mas-grande-de-chile-para-este-viernes-en-plaza-italia/>

Historia de la comuna, revisada en portal institucional: <http://www.municipalidadesanramon.cl/comuna/>

Informe del IPS2019, recuperado de: http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/INDICE_DE_PRIORIDAD_SOCIAL_2019.pdf

Informe ICVU2018. Recuperado de: https://www.cchc.cl/uploads/comunicacion/archivos/20180508_ICVU_2018_-_Versi%C3%B3n_Definitiva.pdf

Informe Digital 2020, realizado por la agencia internacional WE ARE SOCIAL, disponible en: <https://wearesocial.com/digital-2020>

La Vicaría de la Solidaridad (1973-992) Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3547.html>

Ley N° 18.695, Orgánica Constitucional de Municipalidades. Revisado en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=251693>

Londres 38 espacio de memorias: Víctimas y Protagonistas. Sergio Emilio Vera Figueroa. Disponible en: https://www.londres38.cl/1937/w3-article-97944.html#ficha_completa

Misión de la administración comunal, recuperado de: <http://www.municipalidadesanramon.cl/comuna/>

Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Disponible en: <https://ww3.museodelamemoria.cl/sobre-el-museo/>

Plebiscito de 1988. Portal memoria chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-92412.html>

Portal Memoria Viva del Proyecto Internacional de Derechos Humanos: Juan José Valdevenito Miranda. Disponible en: http://www.memoriaviva.com/Desaparecidos/D-V/juan_jose_valdevenito_miranda.htm

¿Qué es la ley de Hookke? Disponible en: <https://es.khanacademy.org/science/physics/work-and-energy/hookes-law/a/what-is-hookes-law>

¿Qué es la energía potencial elástica? Disponible en: <https://es.khanacademy.org/science/physics/work-and-energy/hookes-law/a/what-is-elastic-potential-energy>

Unidad Social: <https://www.unidadsocial.cl/>

Referencias Audiovisuales.

Población La Bandera “Historia de Esfuerzo, Sacrificio y Orgullo”, 2018. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=Q5_jKOo9zBM

“La Memoria de las pobladoras se toman la calle”, población La Bandera, 2016. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bBC8QrPw6Ag>

“Techo y poder popular. La experiencia de la Toma 26 Enero”, 2015. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=VTsg7g6wOMU>

Programa Quiero mi Barrio – cuarto sector población la bandera – San Ramón. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mBMSw3atDG4>

La doctrina del shock, 2009. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=yIhZjEsgsNQ>

Olla común, 1989. 20 minutos. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tlgAv9gWBwk>

Memoria Comunitaria: El trabajo social y cultural en La Bandera, 2017. (56 minutos)
Recuperado de: <http://www.epes.cl/2017/07/video-memoria-comunitaria-el-trabajo-social-y-cultural-en-la-bandera/>

Víctor Jara. (2001). Plegaría a un Labrador [canción]. En Habla y canta. En vivo en La Habana, Cuba: Warner Music.

Jorge González (1985). La voz de los '80 [canción]. En La voz de los '80. Santiago de Chile: EMI Odeón Chilena.

Silvio Rodríguez. (1980). Fabula de los tres hermanos. En Rabo de nube (CD). La Habana, Cuba: EGREM.

Sergio Bravo. (1988). ¡Chile, la alegría ya viene! En ¡Chile, la alegría ya viene! Santiago de Chile: Alerce.

Referencias de Redes Sociales.

Asamblea San Ramón:

Asamblea San Ramón (s.f.) Perfil de Instagram. Recuperado de: <https://www.instagram.com/asambleasanramon/>

Asamblea San Ramón (2019, octubre, 21). Comunicado Asamblea Territorial de San Ramón (Actualización de Instagram) recuperado de: <https://www.instagram.com/p/B35DBACAfVe/>

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular (ARRP):

Autoorganización de Resistencia y Recuperación Popular. (2019, octubre 24). Desde hoy comienzan las jornadas familiares en la Taiñ Plaza. Ante la violencia Estatal, nuestra respuesta es más organización popular. Asista, difunda, apañe!!! (Actualización de estado). Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/ARRP2020/posts/?ref=page_internal

ARRP (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/ARRP2020/>

ARRP (2019). Taiñ Plaza. Recuperación Popular (nov. 2018- dic 2019). Santiago de Chile: ARRP. Recuperado de:

[https://www.facebook.com/ARRP2020/posts/3069309103130184?_cft__\[0\]=AZVEDHdi3A_1-dsi-ZyEAR2RrJL9pguDoZ9lZk2ME7FURaoUHcABYmtut181R7CLUfieRUlmxKXhUbexNQZUjxJ6UI3CoXgwtNWNseKe2jwRfLT0YZ2M3H4RKtOLT7OMrAfHiSmvabJa5N0hufUYIsRG4TN7V0UUXfyFXa1Lht9QFA&_tn_=%2CO%2CP-R](https://www.facebook.com/ARRP2020/posts/3069309103130184?_cft__[0]=AZVEDHdi3A_1-dsi-ZyEAR2RrJL9pguDoZ9lZk2ME7FURaoUHcABYmtut181R7CLUfieRUlmxKXhUbexNQZUjxJ6UI3CoXgwtNWNseKe2jwRfLT0YZ2M3H4RKtOLT7OMrAfHiSmvabJa5N0hufUYIsRG4TN7V0UUXfyFXa1Lht9QFA&_tn_=%2CO%2CP-R)

Brigada Weche Auka:

Brigada Weche Auka (2016, mayo, 03) Actualización de foto de portada y de perfil. Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/a.265075207161354/265075163828025/?type=3&theater>

Brigada Weche Auka (2016, mayo, 20). Cualquier información por interno o en la página Batucada Bombanda...malabares, zancos, batucada, choripanes y su tremendo campeonato de fútbol!

Estaremos este sábado inscribiendo equipos desde las 11:00 am en la junta de vecinos número 10...añbal zañartu con carabinero hernández castillo (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/a.265075387161336/271412563194285/?type=3&theater>

Brigada Weche Auka (2016, julio, 21) ¡¡POR FAVOR DIFUNDIR!! (Actualización de estado). Recuperado de: https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/299771703691704?_xts__%5B0%5D=68.ARBbCN0i7ESRRwFhphPPeUIQuMs9Y9KxWIU8HHEypVZPz17yjq14r4ATwgaFLB4eyKSB6D4sPXuWQcX11uLpFUFHSHkQx22pjhODnjW2hb2_WhGXk7QWlmiexFvFxSyg4Z1XhAslgiiypORC-pvL2exKMwqidmSMHehyNlibafUfIHVhd-VTZdYySSw5hBljmG_DFMRVV9FUllqnzPm7cRHBqgFoE1b1gkI9RFUMCw98JRJ1SWzowhFn3b8aMcI7pykSJknvMpwqH60LzGo6WukN3heyUUKhnbAJea8iZLNDG1rrcRYXF9ch7GdSYQyF6LtHKf9kaCcRITvlmn2kHD1DmYiVX5AD_mjTbkjOSTBedJhnJ62URL1PEKaK9GuAB6yJ27_0Xc_Q_tcJZcFyE0ubQSqSktEGAnBFJNEh2NIJJZ1jEcFqexrohAJsoRzRSm2Pci2fTbISAHZVsvigkqB0dOFwPDVnz04mSzqPW8MPIec&_tn_=-R

Brigada Weche Auka (2017, mayo, 29) (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=272075796535459&set=pcb.272076699868702&type=3&theater>

Brigada Weche Auka (2017, junio, 01). Ahí chiquill@s su compilación de fotos de hoy, gracias a l@s que apañaron. Un éxito la convocatoria, a repetirla y multiplicarla, a construir organización y nuevos lazos entre los hijos e hijas del pueblo trabajador! BRIGADA WECHÉ AUKA 2017 (Actualización de estado). Recuperado de: https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/452172225118317?_xts_%5B%5D=68.ARBpN51by1uZYIXnH04O4UhQ9kB081amUL6bUCe9D7E_2eL2-EtxNDuzzZOf_bsB319LafK_BbmLXNHQ1VLO5GVQifihRLD8SWQtUt6KNw8vyiDjeaHuFKbKEOYsnpPtdebxi6vWgnOWCoe9vOIA8xA3CqTfPUpcmPhvecA98QVuUcb1XoT8AogpOO1hlf4821OC5_gdJAgVIDYXsc5vE-3JtprWAKd5k3d99pxpg7rIUTWKJB33LRqsyfj_MV7EhB5lhgp-JGEHVXgDr_bpbc-4ss70Uu-U-RX-fDHJWfMmQHJPtn32aaMjqudtqD1_rJG0J4P0v6eQoTyNfYZfM4aCAgVTu_11Pu9Bi6CGOkE6YNipJm0p_Zehy_M-RxvHyF3ULQ9T52adbzLMBz6mbLsR1k_Ij1KjWTPaoWhYrDkxzoyT7H4xLwEIW1LRS_Dn-3CZ5D_w_ZuO3-b_utCqk-VMw37o3neg&_tn_=-R

Brigada Weche Auka (2018, noviembre, 21). WALLMAPU RESISTE! La policía siempre ha estado al servicio de lxs poderosos, a no confiar en el juego de la concertación apuntando con el dedo y las manos manchadas con sangre. No basta con cambiar la cara de quién está en la conferencia de prensa, ésta es una lucha de poder. NI UN PASO ATRÁS, HOY PINTAMOS LAS CALLES DE LA POBLACIÓN! (Actualización de estado). Recuperado de:

https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/736343620034508?_xts_%5B%5D=68.ARARKCz_Ix4OcEmdfx7UyCGgtohz_Yu2g7QV6GVBSl-p5jsC1xlM3LMvLWIQrZoqOV9hn_MyakQQT9TUHJ8axQENY0M2k3YvrIQ6E8ozxCrIj7ipP3CKWUK-uT1fUMtn4LRoUE1-icJt27hxpZV62J80MLm1mBMInWER3VSdFms8HMrGsptrH2mVcWyBPUTdU59jWagg8B01sNxNlehPdZCDc-

[yXbIDyDrOyTdtBswBPKVu6xH2j6qgwzULFq4LFseg4RbJ1jce9GJEW-n8_G3BjMBqwd8OXuOzNinSyDsbVpk8LAs06z3otxF7OKXMP2woe5LqTmd2yVNnTZWmG90&_tn_=-R](https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/a.460116144323925/498213210514218/?type=3&theater)

Brigada Weche Auka (2017, septiembre, 09). (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/a.460116144323925/498213210514218/?type=3&theater>

Brigada Weche Auka (2017, octubre, 07). (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/info.wecheauka/photos/pcb.508866286115577/508866242782248/?type=3&theater>

Brigada Weche Auka (2017, noviembre, 13 & 2018, enero, 04). (Actualización de estado). Recuperado de <https://www.facebook.com/info.wecheauka/posts/>

Comité de Derechos Humanos de La Bandera:

Comité Derechos Humanos La Bandera (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/comiteddhh.labandera.3>

Coordinadora Popular Sur (COPOSUR):

https://www.facebook.com/diego.i.parra.58/media_set?set=a.10151213593148469&type=3

https://www.pinterest.cl/pin/835136324623000947/?autologin=true&nic_v2=1a3UztA2v

Memorias Populares de La Bandera:

<https://www.facebook.com/memoriaspopularesdelabandera>

https://www.instagram.com/labandera_memoriaspopulares/

Organizaciones de la bandera:

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1362419287247997&set=t.100004398156932&type=3&theater>

<https://www.facebook.com/media/set/?set=p.10152937784149379&type=3>

<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=157262567751489&set=t.100004032402862&type=3&theater>

Prensa Banderina:

Prensa Banderina [@prensa.banderina]. (25 de octubre 2019). HOY HOY HOY [perfil de Instagram]. Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/B4DrnMEFoe0/>

Talleres Libres 26 de enero:

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, octubre, 18). Atenti Zona Sur. Vecinas y vecinos, amigxs, HOY hay que sumarse al llamado q cacerolazo a nivel nacional, 20:30 hrs. Metro Santa Rosa. EVADIR, NO PAGAR, OTRA FORMA DE LUCHAR!!! LOS Y LAS SECUNDARIXS NO ESTAN SOLXS!! (Actualización de Facebook). Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2480377848864056>.

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, octubre, 21). HOY ASAMBLEA 12 hrs. Candelaria con la bandera OLLA COMUN: lentejitas (Actualización de Facebook). Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2483143331920841>

Talleres Libres Veintiseis de Enero (2013, noviembre 17). Actualización de estado. Recuperada de: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=665414070156568&set=a.101329479898366&type=3&theater>

Talleres Libres Veintiseis de Enero (2019, julio 18). Actualización de estado. Recuperada de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2410761559159019>

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, septiembre 2). Actualización de estado. Recuperada de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2443465345888640>

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2014, diciembre 20). “vamos cabros únense y participen de los talleres de Talleres Libres Veintiséis de Enero !!! faltan músicos para un taller de “Música y folclore”!!! solo durante el mes de enero y de forma gratuita para todos y todas!! en el marco del homenaje a la toma de terreno que dio origen a la Población La Bandera !!!”. (Actualización de estado) Recuperado de: https://www.facebook.com/je.katarate/posts/870550076309632?_xts_%5B0%5D=68.AR

[AU9BKWGLWQfRY_M-nlMo1fJds4qOQIPtRPWY2SFz1cZk_FJxz3vU4b3KmJfhE8AzVK7N4ovbxTARFqpgjP8a_LRHjECam1Jf1iO0Ni87lxTVHpWHZDKbVTs4U848_Lf2iu6eA2Xo5kY2StqNkDx6QmCdmZWNWm4Skxt8QZI9pmpklVh1q6U2HLbM0uMVUcPSCcI_86clUJm&_tn_=-R](https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10152946115289486&set=a.10152308033144486&type=3)

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2014, diciembre 29). PROXIMAMENTE ! (Actualización de estado) Recuperado de: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10152946115289486&set=a.10152308033144486&type=3>

Talleres Libres Veintiséis de Enero (s.f.). Perfil de Facebook. Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero>

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2019, septiembre 10). Estamos a un cupo de completar la paleta de talleres definitiva :) pronto se difunde el listado de talleres! No olvidar que el formato consiste en ofrecer un taller y acceder así a los talleres de otros de forma gratuita. Cada taller será abierto, pero las personas que no dan taller y van a aprender costearan materiales o aporte voluntario. Las jornadas comenzaran en octubre, y habrá una reunión previa con los talleristas para que conozcan el espacio, se conozcan entre sí y podamos organizar cada taller de forma horizontal, autónoma y solidaria. Espacio libre de politrukos y prácticas machistas. (Actualización de estado). Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2448888252013016>

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2014). Registro cortometraje realizado con niños y niñas de la población. Recuperado de: <https://www.facebook.com/talleres26deenero/posts/2048220188746493>

Documentos y referencias internas de las organizaciones de La Bandera.

ARRP (2018) Documento de comunicación interna. ARRP Sintesis2018.

ARRP (2018) Documento de comunicación interna. Sentido político de la Autoorganización.

ARRP (2019) Documento de comunicación interna. Definición ARRP 2019

Brigada Weche Auka (2016). La voz de la juventud transformadora. (agosto-septiembre de 2016). El Banderino.

Comité de Derechos Humanos de La Bandera (2020) Documento de comunicación interna. Historia del grupo.

Talleres Libres Veintiséis de Enero (2015). Documento de comunicación interna. Preguntas encuentro.